PRIMERA PLANA

AÑO X • Nº 461 • BUENOS AIRES, NOVIEMBRE 30, 1971 • $ 2,50 • m$n 250

NOVENO ANIVERSARIO

20 CANDIDATOS: PARA EL SILLON

LOS ESCANDALOS PROVINCIALES

GUEVARA: ERTO O FANTASMA?

PRIMERA PLANA

CONCILIO: Dios es de todos los hombres

ARGENTINA 1969: EL PODER ESTUDIANTIL

LOS KENNEDY UNA TRAGEDIA AMERICANA

MAO TSE TUNG: LA APERTURA HACIA U.S.A.

Exclusivo: HISTORIA DEL PERONISMO

FRANCIA: las consecuencias del

LOS POLICIAS SUICIDAS

corazones

Dr. Bar

RELEVOS EN EL GOBIERNO

PRIMERA PL

DE LA TIERRA

Archivo Histórico de Revistas

Sin ninguna duda: el mejor champaña argentino.



Las reuniones con
M. Chandon tienen otro tono.
Son reuniones de señorío donde impera
el optimismo, la alegría, la amistad.
Pruébelo. Su pequeña diferencia
en precio es un placer que
vale mucho más.

M. CHANDON
El mejor champaña argentino.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

PRIMERA PLANA
La revista de noticias de mayor circulación
AÑO X • Nº 461 • BUENOS AIRES, NOVIEMBRE 30, 1971

CARTA AL LECTOR

PRIMERA PLANA *compartió, durante nueve años de su vida, la historia con cinco Presidentes. Aquella nota que inauguraba la sección política lucía un título inusitadamente actual: "Llamado a elecciones y estatuto político: un vértigo de versiones".*

De los almanaques se deshojaron 3.287 días, sin que se superase el desencuentro nacional. Los argentinos cuyo gesto lo hubiera hecho posible, no consiguieron o no desearon ofrecer el testimonio de su renunciamiento.

El país fue sufriendo en estos años golpes militares, democracias falseadas, desastres económicos y rebeliones populares. A cambio, no recibió más que la limosna de algunos dólares, y las pocas obras que sirven a quienes las realizaron para acallar la conciencia por lo que dejaron de hacer.

Mientras tanto, PRIMERA PLANA *creció hasta convertirse en la revista de noticias de mayor circulación. Hizo escuela de periodismo y alimentó las redacciones de todos los semanarios que pretendieron imitarla. No fue casual. Había creado un estilo.*

Testigo de los acontecimientos más importantes que semana tras semana conmovieron al mundo, desde Castro a de Gaulle, del Concilio a Vietnam, los trasplantes, la Luna y su conquista, tuvieron en ella el enfoque original, libre, independiente de Gobiernos, presiones económicas o intereses bastardos.

Por eso, tal vez, padeció la persecución de los poderosos *y las artimañas de sus lacayos. Pero hoy, después de nueve años, puede vanagloriarse de tener muchas heridas, pocos errores y ninguna claudicación.*

Todavía creemos en la democracia como única forma de convivencia entre los pueblos civilizados, siempre que no se trate de instrumentarla para consolidar la opresión económica y cultural. Queremos justicia, no venganza.

Nos sentimos solidarios con todos los que en América luchan por liberar a sus hermanos —sumergidos en la miseria y la ignorancia— con la palabra, la pluma, el arte o el fusil.

Nos toca vivir un particular desafío de la historia y lo aceptamos con fe.

Hasta el martes próximo. El Director.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

TRANSICIONES

DESIGNACIONES — De Manuel Salinas, 51, como Director Nacional de Comercio Interior; reemplaza a Jesús Gómez Navarrete; el miércoles 24.

● De Osvaldo Cacciatore, 49, como Segundo Jefe del Estado Mayor Conjunto; asumirá el 1º de diciembre.

PROHIBIDA — Para los argentinos resultó la revista *Libre*. Publicada en París por un grupo de intelectuales y escritores, como Luis Goytisolo, Julio Cortázar, Mario Vargas Llosa, más de 900 ejemplares fueron detenidos en Buenos Aires; los devolvieron a Francia sin abrir los paquetes. Los editores dijeron que, en Venezuela, su distribución se realiza con normalidad; el sábado 20.

INSENSIBLES — Se mostraron Ernesto Tigue y su concubina, en Manila (Filipinas): secuestraban a los niños pobres y los vendían en otros sitios a las parejas que no podían tener hijos. Los precios de los infantes oscilaban entre los 5 y los 16 dólares. Trascendió el lunes 22.

GENEROSO — Con sus connacionales se reveló Alexander Soljenitsin: dispuso que todo el dinero que provenga de la venta de sus libros sea destinado a fines humanitarios. El anuncio fue hecho por su abogado, Fritz Heeb, en Zurich (Suiza), el miércoles 24.

VARICELA — Es la enfermedad que adquirió la Reina Isabel II de Inglaterra; debió cancelar todos sus compromisos, incluyendo una investidura nobiliaria. La viruela loca, la tumbó en cama el lunes 22; un día después lo anunciaba el Palacio de Buckingham.

HEROE — Resultó un guardavidas en Mar del Plata; viajando en ómnibus advirtió una aglomeración en un balneario, cinco personas pedían auxilio. Bajó, se quitó la ropa y se tiró al mar; los rescató uno a uno. Luego, aprovechando la confusión, se vistió y desapareció; el lunes 22.

MONSTRUO — Fue el que dio a luz la señora Noord Jeha, en Pakistán: de sus entrañas surgió una especie de niño con dos cabezas; los demás órganos son normales. Los médicos no creen que viva mucho tiempo. Trascendió en Karachi, el lunes 22.

INDISCRETO — Se mostró el hijo de Henry Kissinger, asesor de Nixon, en San Clemente (California); el niño, David, 10, dijo que "Richard irá a China a principios de marzo". Su padre, confundido, lo retó: "Hijo, hablaste demasiado". El anuncio debió ser divulgado el próximo miércoles por el mismo Presidente; el jueves 25.

POR ROBO — Acusaron las monjas Reparadoras del Sagrado Corazón, de Lima, al padre Gustavo Kosling Shaefer: dicen que se quedó con 57.000 dólares, aprovechando su condición de apoderado de la congregación; se supo el 24.



Isabel II: La viruela loca.

LAUREADO — Resultó el argentino Guillermo Fierens: ganó el concurso internacional de guitarra "Villa Lobos", en el Teatro Cecilia Meirelles, de Río de Janeiro; compitió con 18 guitarristas; el miércoles 24.

EXCOMULGADOS — Resultaron cuatro *hippies* en Colombia: simularon comulgar y se mofaron de las hostias que recibieron. Después, gritaron en el templo y recorrieron algunas calles, siempre lanzando ultrajes contra la religión católica. Los nombres de tres de ellos se mantienen en reserva por "pertenecer a distinguidas familias de la ciudad"; el lunes 22.

MIEDO — Fue el que sintió Mills Lane, un árbitro de boxeo. Actuó en el combate por el campeonato mundial entre Erbito Salavarría, de Filipinas, y Betulio González, venezolano; el público quiso lincharlo al fallar en favor del filipino. Tuvo que cambiar dos veces de hotel y hasta en la escalerilla del avión recibió algún proyectil. Ocurrió en Caracas, el martes 23.

MUERTES — De Lindsay Rich, 62, que recibiera de manos de Christian Barnard un corazón ajeno, el 13 de noviembre pasado. En el Hospital de Groote Schurr, en Ciudad del Cabo (Africa del Sur), el jueves 25.

● De Giuseppe Gilera, 94, constructor de motocicletas desde 1909. Administró su fábrica hasta hace tres años, logrando su marca varios campeonatos mundiales. En Arcore (Italia), el domingo 21.

● De Patrick Mac Donald, 54, ejecutivo de la agencia Associated Press; un síncope cardíaco lo derrumbó en su residencia de Nueva York el miércoles 24.

SARAOS — Del Directorio del Banco de Avellaneda: ofrecerá, el 30, una recepción a todos los funcionarios de los Bancos del interior radicados en la Capital. ⊖

DIRECTOR
ALBERTO J. GABRIELLI

Asesor de la Dirección
CARLOS VILLAR ARAUJO

Secretarios de Redacción
Roberto García, Jorge Llistosella.

Redacción: Ilda Barbot, Leandro Chamorro, Héctor Ferreiros, Jorge Goldszer, Carlos Juvenal, Alberto Laya, Pedro Olgo Ochoa, Alejandro Rodríguez Bustamante, Horacio Safons, Norberto Soares, Luis Carlos Spinelli, Néstor Tirri. Servicios exclusivos de Competencia, revista mensual de economía y negocios.

Columnistas: Art Buchwald, Alberto J. Gabrielli, Roberto García, Alberto Laya, Jorge Llistosella y Carlos Villar Araujo.

Colaboradores: Albino Gómez, Alfonso Núñez Mallo, Walter Thiers.

Ilustrador: Kalondi.

Corresponsales en el interior: Edgardo Petrone (Rosario), Jorge Neder (Córdoba), Tiburcio López Guzmán (Tucumán), Julio López (La Plata), Ambrosio García Lao (Mendoza), Carlos H. Parodi (Santa Fe-Paraná), Sixto Vázquez (Jujuy), Jorge Gadano (Neuquén), Julio Anselmino (Chubut), Alfredo Tresguerres (Santa Cruz), Antonio García Elorrio (Río Negro). Servicios exclusivos de La Capital (Rosario), La Gaceta (Tucumán), Los Principios (Córdoba), El Territorio (Posadas), El Tribuno (Salta), El Independiente (La Rioja).

Corresponsales en el exterior: Kurt Donig (Berlín Occidental), Alberto Giovannini (Roma), Irma Arestizábal de Lemme (Milán), Juan Carlos Argüello (Londres), Carlos María Padilla (Washington), María Luisa Ferdman (Jerusalén), Toshiro Okeda (Tokio), Fernando Ainsa (Montevideo), Carlos Alberto Lima (Río de Janeiro), Andrés Giménez (Santiago de Chile), Francisco Ygartua (Lima), Enrique Monteverde (Caracas).

Servicios exclusivos de L'Expansion y Entreprise (Francia), Vita (Italia), Inter-Press Service (Italia) y Agencia de Prensa Novosti (URSS).

Arte y Diagramación
José María Abelleira.

Fotografía: Ramón Miniño (jefe), Ricardo Chame, Eduardo Giménez, Armando S. Reggis; The Associated Press, United Press International, Agencia Afa, Interprensa.

Corrección: Dardo Batuecas (jefe), Héctor Carreira, Roberto Cúneo, Ricardo Egles, Alberto J. Ortiz.

Archivo: Oscar Belaich (jefe), Doris Knop.

Traducciones: Patricia Báez.

EDITORIAL PRIMERA PLANA S. R. L.

Gerente de Publicidad: Gregorio H. Lamuedra. Adscriptos: Rodolfo H. Sabatini, Carlos Descotte, Jorge Catanzaro. Secretaria: Patricia Pose. Tráfico: Oscar A. Riderelli.

Técnica Gráfica: Gerente, Armando Mangieri. Subgerente: Francisco Capano.

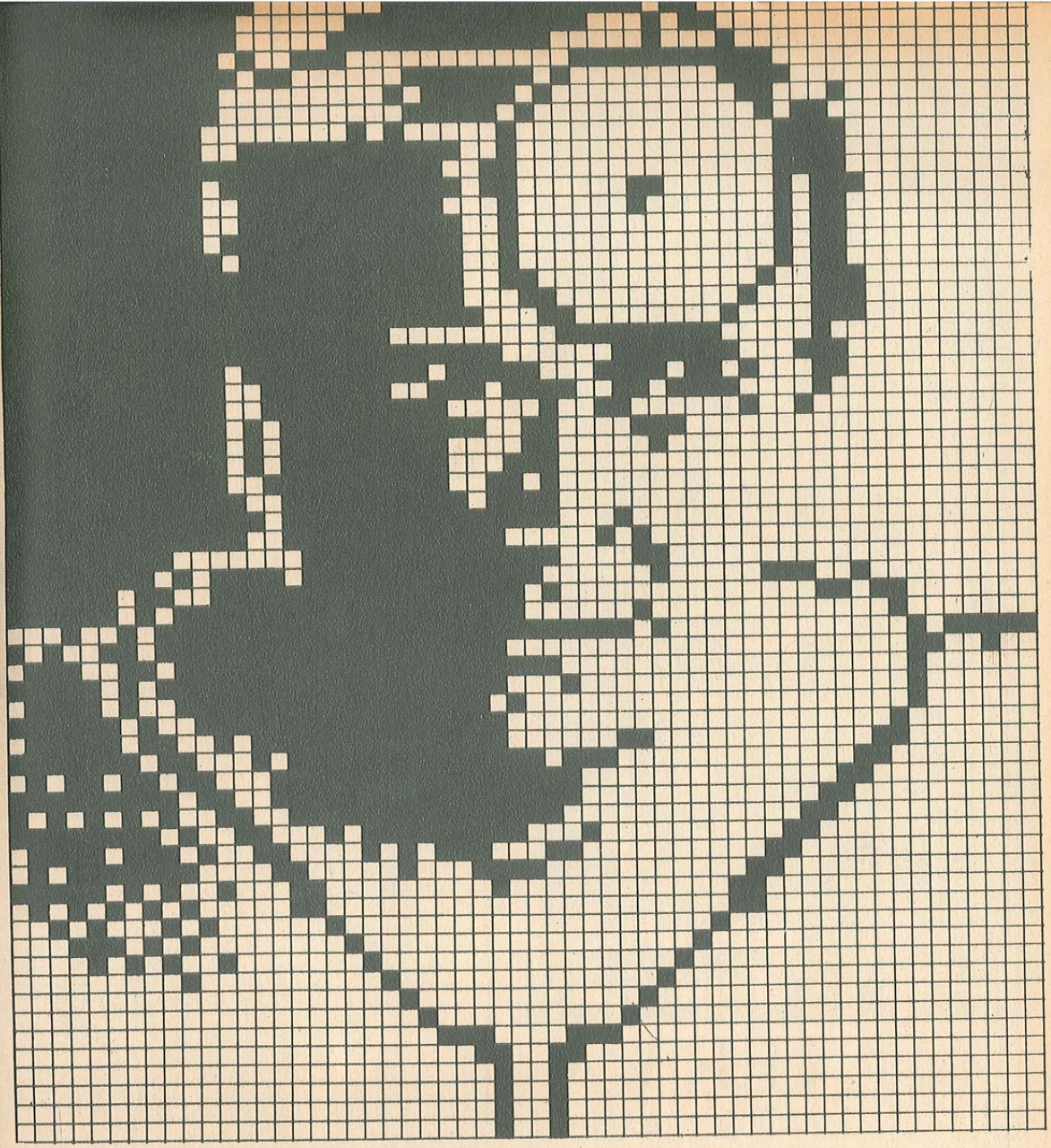
PRIMERA PLANA

APARECE LOS MARTES

Publicación de la Editorial Primera Plana S.R.L. (Capital: $ 400.000). Perú 367, Pisos 10, 12 y 13. Buenos Aires, República Argentina. Teléfonos: 30-0130/39. Telegramas: Pripa Baires. Télex: 012-1999. Miembro de la Sociedad Interamericana de Prensa, Asociación de Entidades Periodísticas Argentinas y Asociación Argentina de Editores de Revistas. Distribuidores - Capital Federal: Rubbo S.C.A., Garay 4226. Interior y Exterior: SADYE S.A., Belgrano 355, Impreso en talleres gráficos Rotog. Arg. S.A.I.C., Bolívar 1753, Buenos Aires. Precios: $ 2,50 (m$n. 250). Número atrasado, $ 3,00 (m$n. 300). En Uruguay: $ 150 oro. Paraguay: 110 guaraníes. Suscripciones: Argentina, $ 131 (m$n. 13.100 por año; exterior, vía ordinaria, 35 dólares. Prohibida la reproducción parcial o total. Hecho el depósito de ley. Registro Nac. de la Propiedad Intelectual Nº 1.065.384.

AFILIADA AL IVC

Archivo Histórico de Revistas Argentinas



El impuesto es salud.
Lo que Ud. paga en concepto de impuestos se convierte en los programas sanitarios que el país requiere.

DGI

DIRECCION GENERAL IMPOSITIVA / MINISTERIO DE HACIENDA Y FINANZAS

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

este año...
pensó en el médico?

MINERVA

Médica Argentina
Pediátrica Argentina

medios sólo para médicos

SARANDI 78 Tel. 47-1908 Bs. As.

CORREO

CASTRO

Si se necesitaron casi ocho años para que ese fantoche empecinado de Fidel Castro saliera de su isla-presidio, me pregunto cuánto tiempo se necesitará para que la gente se dé cuenta adónde conducen estos regímenes furibundamente antiyanquis, que no trepidan en entregarse con los brazos abiertos al peor de los imperialismos explotadores de los tiempos modernos: me refiero al soviético. ¿O no es, acaso, una realidad que en Cuba siguen las cárceles llenas de opositores? Algunos ya cumplen una década dentro de ellas, y se hace caso omiso de los más elementales derechos humanos. ¿Cómo es posible que un Gobierno que juró sacar a su pueblo del subdesarrollo, diez años después lo tenga con racionamiento y gaste casi todo su presupuesto en armarse, endeudándose hasta la coronilla con los llamados países socialistas? No me quepa la menor duda que éste es el futuro que le espera a Chile, si persiste su Presidente en seguir los pasos de su compañero Fidel; y que será el nuestro, si no abrimos los ojos a tiempo.

Luis Wetzler von Deneken
Capital Federal

—Si el lector von Deneken así lo desea, que no le quepa.

MILITARES

En la sección Correo del Nº 459, el lector Di Palma me alude alevosamente. Ruego a usted publicar esta carta, declarando expresamente que no polemizaré en el futuro. 1) Los calificativos de "soltura y desenfado con respecto a derramar sangre entre hermanos", corren por cuenta del señor Di Palma; 2) La historia demuestra que la dignidad y la liberación de los pueblos no se regala ni se mendiga, y que sólo se consigue con sacrificio. Además, mis soldados sabían, como saben los que han actuado a mis órdenes en otros sucesos, que yo iba a estar juntos a ellos, y que mi sangre también estaba en juego; 3) El reducir el asunto "a quienes pagamos la carrera de los militares" demuestra la sensibilidad de homo economicus *del señor Di Palma; 4) Mis soldados, como les consta a muchos periodistas y como admitió recordar el de* PRIMERA PLANA *que me reporteó, me saludaban espontáneamente en la ruta 51, con la* V *de la victoria.*

Esto, un homo economicus *no lo puede comprender, pese a que todos los días mueren en el mundo jóvenes de ambos sexos, por ideales de libertad y de justicia.*

Fernando Baldrich
Argentina

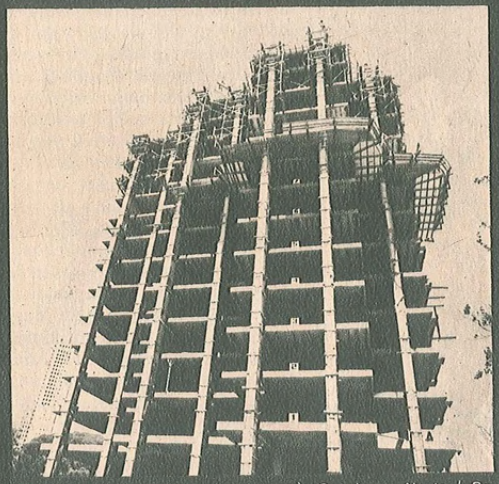
TENIS

Hace unos días, hojeando el Nº 457, tuve oportunidad de leer en la sección Deportes un artículo referido a Julián Ganzábal, número uno del ranking argentino de tenis. Como tenista y amigo personal de Ganzábal, me veo en la necesidad de expresarle el profundo desagrado que me causó la nota en cuestión, cuyo tono —de una exagerada mordacidad— implica una evidente falta de respeto y un ataque totalmente gratuito. Por otra parte, y ya en el plano estrictamente deportivo, entiendo que juzgar los progresos o no de un jugador, a través de lo demostrado en un solo partido (que es el que se comenta en la nota, contra Tomás Lynch), indica una absoluta falta de criterio analítico o, en el mejor de los casos, una lamentable ligereza por parte de quien realizó el comentario. Y, por último, aun cuando Ganzábal no hubiera mejorado sustancialmente su juego, ni lo mejore jamás en el futuro, considero que una nota como la del caso está siempre totalmente de más.

Gerardo Lo Prete
Capital Federal

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

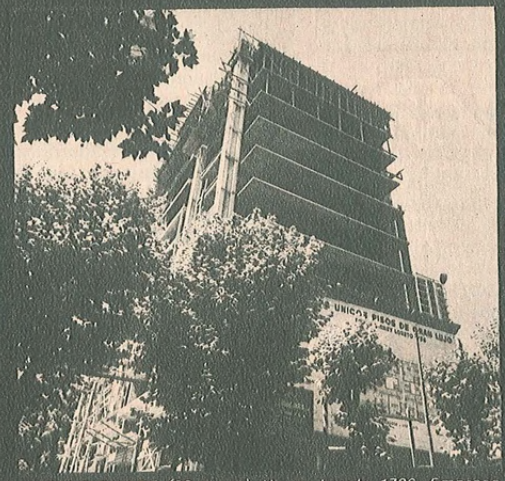
El país exige grandes obras para la comunidad. Las grandes obras exigen acero Acindar.



EDIFICIO CONURBAN - (24 pisos). Catalinas Norte | Bs. Aires. Av. Eduardo Madero 1020. Empresa Constructora: KOCOUREK S. A. DE CONSTRUCCIONES I. C. F. Reconquista 585 - p. 10



EDIFICIO UNION INDUSTRIAL ARGENTINA (30 pisos). Av. Eduardo Madero 1050. Empresas constructoras: BENITO ROGGIO E HIJOS S.A. Moreno 970 - 1er p. - SEBASTIAN MARONESE E HIJOS S.A.C.I.F. Leandro N. Alem 896 - p. 8



EDIFICIO TORRE (28 pisos). Virrey Loreto 1726. Empresa Constructora: G. ALFONSO FERRARIS S. R. L. Río Bamba 469 - p. 9



EDIFICIO 2 TORRES DE 24 PISOS CADA TORRE. Avenida de Mayo y Santiago del Estero. Empresa constructora: C.I.B.S.A. CONSTRUCTORA INMOBILIARIA BELGRANO S. A. Av. Belgrano 2727

El acero Acindar está presente en las grandes obras públicas. En las grandes obras privadas. En las destinadas a prestar mayores servicios durante todo el tiempo. Obras que albergan familias, que prestan servicios, que acrecientan la economía nacional. En todas ellas, el acero Acindar figura como alma y sostén de un esfuerzo común.

ACINDAR

INDUSTRIA ARGENTINA DE ACEROS S. A.

PASEO COLON 357 - BUENOS AIRES

EMPRESA PRIVADA ARGENTINA EN EXPANSION

EL PAIS

OSCURO INTERLUDIO



De divisas no dispone y da el mensaje fatal. Carlos Santiago Brignone

asustarnos se propone desde su Banco Central.

La resistencia del Presidente Lanusse a caer bajo el bisturí de los cirujanos era conocida, a tal punto que el matutino *La Opinión* aseguraba, todavía el jueves, que el corte recién se efectuaría en el mes de enero.

Para mantener la tranquilidad pública, y particularmente la castrense, desde Secretaría de Prensa y Difusión se habían disimulado las declinantes condiciones de salud del Jefe del Estado. Sin embargo, la prolongada residencia del cálculo en el riñón, debilitó tanto el estado general del paciente que la víspera de la operación debió suministrársele suero endovenoso para reponer sus anémicas fuerzas.

La noche del jueves, frente a un cuadro al extremo delicado, la reunión de cinco especialistas determinó la inmediata intervención. La noticia congregó en Olivos a la familia entera y el rostro de Roberto Rimoldi Fraga sintetizó la preocupación de todos.

En la cúspide de la crisis económica Alejandro Agustín Lanusse debía delegar la Presidencia en quien fuera su tradicional antagonista en los planteos decisivos de la Junta de Comandantes en Jefe: Carlos Alberto Rey. Desgraciadamente, habíamos acertado sobre la seriedad de su caso. Esta vez la decisión había sido tomada por unanimidad en otra junta: la de los cinco facultativos.

"El tratamiento para un enfermo grave no puede surgir de una consulta con muchos médicos que opinen distinto, tomando recomendaciones parciales de cada uno de ellos", le había escrito 48 horas antes Alvaro Alsogaray. El capitán ingeniero no estaba refiriéndose a hipotéticas divergencias entre los galenos que auscultaron al titular del Ejecutivo, sino al problema peor que —muy a su disgusto— Lanusse debió dejar detras de sí cuando se puso en manos de los cirujanos: la determinación del programa económico para los próximos 18 meses. Un intríngulis que la forzosa incapacidad temporaria del Presidente posterga en el momento menos oportuno. Mientras el barómetro del dólar paralelo rompía la barrera psicológica de los mil nacionales, el jueves, la República entera llegaba a la convicción de que el curioso esquema con el cual pretendió Lanusse manejar la economía estaba evidenciando el más estrepitoso de los fracasos. Convocar representantes de diversas corrientes de opinión a la mesa de negociaciones, con objeto de aunar puntos de vista, es un laudable procedimiento en el terreno político, y los progresos alcanzados allí son obvios. Querer repetirlo sobre el campo de la conducción económica es y será siempre un absurdo. Primero, porque quienes responden a los mil intereses sectoriales no pueden ponerse de acuerdo, más allá de generalidades tautológicas. Segundo, porque no hay un camino único para *maximizar* el Bien Común, sino infinitos *optima* que difieren en sus opciones ante disyuntivas concretas; éstas, indiferentes en vista del resultado global, afectan en forma antagónica a los sectores individuales. Tercero, porque la misma ciencia de la economía carece de unidad, hallándose sus varios enfoques muy ligados a la perspectiva ideológica del especialista. No caben en ella los técnicos puros y de hecho, cada grupo de interés elige la escuela de pensamiento que mejor le conviene. Conciliar un programa ortodoxo (como el plan urdido por los cuatro *enfants gatês* de Licciardo y Brignone) y uno keynesiano (como el "contraplán" que Marcelo Diamand le trazó a *Paco* Manrique) es completamente imposible. Además, uno y otro bando no coinciden al evaluar los efectos que medidas inspiradas por ambas escuelas lograron en oportunidades anteriores. La verdad es que ninguna se siguió en la Argentina durante un lapso mínimo como para reconocer sus frutos a largo plazo. En la coyuntura, favorecieron a unos sectores y arruinaron a otros, despertando recuerdos opuestos a cada grupo. Los especuladores de bolsa nunca degustaron mayor gloria que bajo el Ministerio de Alsogaray; el nombre del neoliberal criollo, en cambio evoca imágenes harto ingratas entre las filas obreras.

El sensato Ezequiel Martínez no tiene, pues, la culpa: supuesto que fuese realizable (propone metas contradictorias), su ambiguo mosaico goza de la propiedad de molestar a todo el mundo. Y la consigna de presentárselo a delegados de los principales sectores cosechó la cólera universal. A esta altura del partido, ¿alguien duda sobre las posiciones que defienden los desarrollistas, los políticos de *La Hora del Pueblo*, la CGT, la UIA, la CGE, los productores agropecuarios, el señor García Olano o el señor Alsogaray? Para colmo, por segunda vez consecutiva un presidente del Banco Central se descuelga con declaraciones apocalípticas sobre el desastre económico en que se hallaría el país. Carlos Brignone, al reeditar hace diez días la actitud de Grüneisen, extendió el escándalo (pág. 32).

Quizá por ello, el Frente Provinciano —presunto soporte político de la candidatura gubernista— vela por guardar distancia y hasta calzar cierta tonalidad opositora. El 18, en Jujuy, Horacio Agulla, Carlos Imbaud y Ricardo Durand firmaron un manifiesto —todavía

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

oculto— convocando a "un nuevo acuerdo federal" cuya asamblea constitutiva se proyecta realizar el 9 de diciembre, en Córdoba. Simultáneamente, Agulla enviaba una carta a Tosco, saludándolo como "preso del Gran Acuerdo Nacional". La epístola califica el acuerdismo de "construcción estratégica del *establishment* para el mantenimiento del régimen colonialista que oprime el territorio nacional". El juego es nítido. Consiste en distinguir la figura de Lanusse de la estrategia del GAN —cuya factura atribuirán a Mor Roig—. Además, organizarían las 21 provincias antes que el distrito Capital. Bajo cuerda, las estructuras porteñas se van preparando: los conservadores disidentes del Movimiento Social de Centro (Juan Balestra, Ignacio Echichiquía) y el flamante Partido Renovador (ver recuadro).

La contraofensiva, claro, se encuentra en marcha. El documento de *La Hora del Pueblo*, el lunes, denuncia la "presencia en los altos niveles de decisión política o económica de funcionarios comprometidos con intereses que se oponen a la devolución del poder político al pueblo". Y ridiculiza la creencia de "algunos hombres cercanos al poder" de que "basta cualquier tipo de elecciones; y que los resultados serán los mismos si el pueblo elige a los hombres que quiere, o deberá elegir a un candidato predeterminado". Acaba dictaminando: "La soberanía popular es o no es. No puede ser condicionada ni digitada". La cita de líderes de la *Coincidencia* con el Ministro del Interior —se efectuó en la mañana del jueves, pese a los desmentidos— ratifica quiénes eran destinatarios del ataque. Y quiénes siguen siendo amigos de la alianza cívica, en los estratos del Gobierno.

Las actitudes del odontólogo Héctor Cámpora, tras aterrizar el viernes en Ezeiza, completan el panorama. "Si el Gobierno —dijo— necesita hablar con el justicialismo, dado que integramos *La Hora del Pueblo*, es allá donde debe ser presentada su inquietud." Es simple; bloquistas y demoprogresistas puede que se vayan al Frente de Agulla; el socialismo de Selser, a lo mejor desemboca en el ENA. Pero la conducta del Movimiento Justicialista continuará, hasta lo último, ligándolo a la UCR. Al mismo tiempo, Cámpora debe procurar la cohesión de todos sus compañeros, sin proscribir a nadie. "¿Ingresarán al Partido los neoperonistas?", preguntó el representante de un diario. "Si quieren incorporarse, ¿por qué no?", retrucó Cámpora. "¿Dialogaría usted con Sapag?", propuso otro. "Si él lo desea, por supuesto", fue la contestación.

Contra las ansias de sus promotores, se anticipa que en el cónclave cordobés del jueves 9, aún no va establecerse formalmente la Federación del Interior. ¿A qué tanta prisa? Antes queda mucho, mucho por dilucidar. ⊖

RENOVADORES: LOS NUEVOS PRAGMATICOS

"Teníamos la idea desde abril, pero las conversaciones empezaron más tarde. Ahora sí, nos largamos con todo." El desliz, hecho en un tono íntimo, casi de confesión, pertenece a José María Sciurano, un abogado joven que alguna vez presidió la Liga Humanista.

No consiguió, a pesar de su entusiasmo, despejar del todo las incógnitas que encierra la agrupación a la que pertenece: el recién nacido Partido Renovador. El lunes, un almuerzo sirvió para presentar en sociedad a la flamante criatura. Había allí algunos rostros con pasado: Armando Turano, ex Senador por la UCRI; Guillermo Fernández Gill, Embajador del Gobierno de Arturo Illia y Diputado democristiano; el historiador Fernando Sabsay, y otros que aspiran a un futuro político promisorio. Entre éstos, Ricardo de la Torre, 37, también con actuación en el humanismo. Detrás de todos, sonaba el nombre de Julio Oyhanarte, uno de los padres del Plan Político, enrolado en el lanussismo. ¿Casualidad? *Por ese entonces, creía yo en las casualidades...* Hermann Hesse *dixit*.

En una declaración de principios que resulta poco sustanciosa, sostienen que "esta convocatoria, cuyas enormes dificultades sólo consiguen reforzar nuestra convicción de realizarla, refleja la firme decisión de dejar al juicio definitivo de la historia los protagonistas de un país que, irremisiblemente, ha sido superado. Cualquiera haya sido el aporte de los partidos políticos que actuaron en el pasado, resulta claro que no son ya una perspectiva atrayente para nadie que piense en el futuro. Ni ellos, ni los golpes militares pueden ser considerados carriles adecuados para el encauzamiento político de la Argentina actual". Con objeto de eliminar la sospecha, nada beneficiosa para la imagen que se proponen, de que se trata de un partido nuevo formado por hombres viejos, recurren a un método eficaz: aceptarlo de entrada. Es una muestra del fondo filosófico que los nutre. "Un pragmatismo que no debe confundirse con utilitarismo, pues responde a una profunda filosofía realista. Somos antiesquemáticos; las fórmulas rígidas ahogan la verdadera representatividad y nosotros queremos un proyecto nacional sin modelos previos, de formas propias", aclara de la Torre, lúcido en el cambio de ideas.

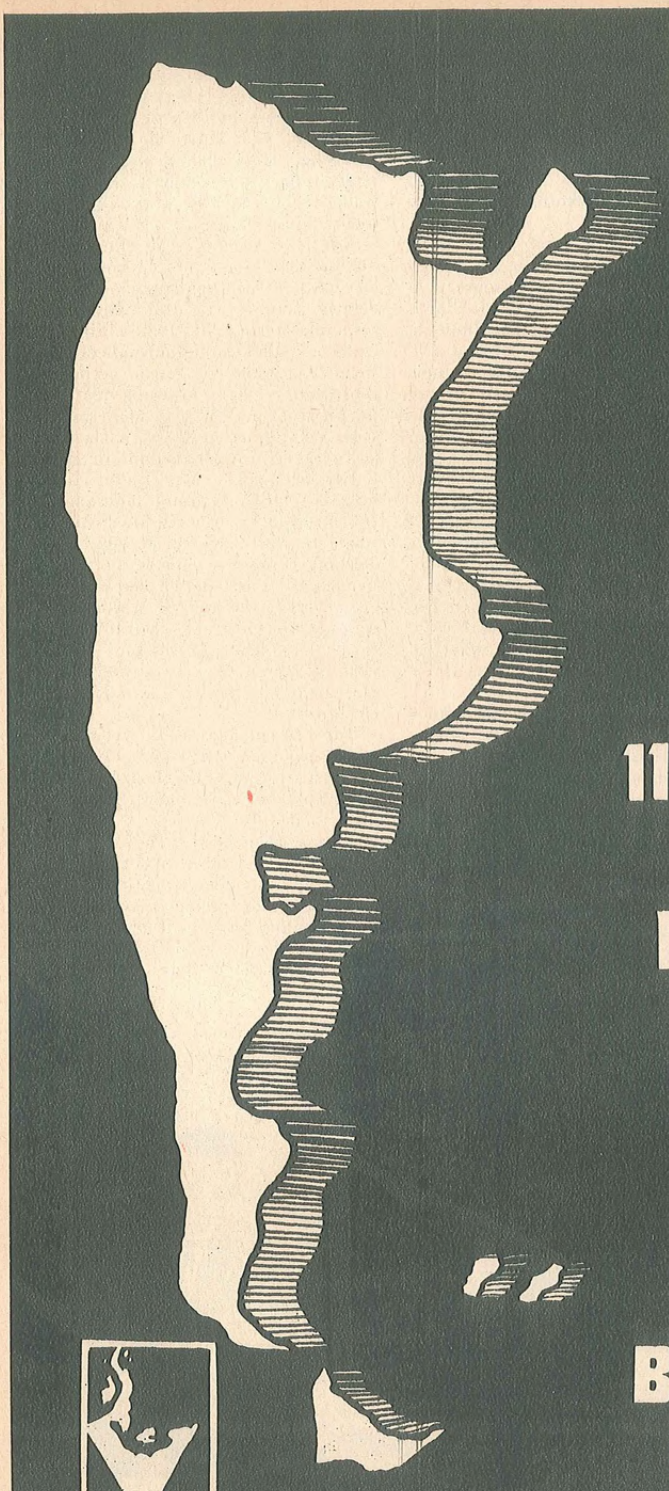
Por encima de los grandes lineamientos, surgen algunas definiciones. Descartan la experiencia brasileña, "el sueño impracticable de nuestros derechistas" —dicen— aunque no definitivamente. "Para que el país sea independiente de verdad, es necesario negociar con el capital extranjero en forma inteligente, o sea no ahuyentarlo". ¿Connotaciones frondizistas? De cualquier modo, sus miras son electorales.

Tal vez por eso, al final de la semana parecían tener una alternativa clara: los federales de Horacio Agulla. Esto explicaría el ataque a los partidos tradicionales. "Como en 1945 lo fue la Unión Democrática, hoy La Hora del Pueblo y el ENA son los representantes de la vieja Argentina que se opone al reordenamiento vivificante de la política." Un curioso oficialismo que pretende desvincular al Presidente de su principal y más querido hijo adoptivo: el GAN. ⊖



De la Torre y Sciurano: No están todos los que son.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas



ESTAMOS DONDE EL PAIS NOS NECESITA.

Desde el 11 de Noviembre de 1971: Nueva Sucursal RIO CUARTO.

BANCO NACIONAL DE DESARROLLO

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

MEDIOS

PERON BASICO EN 15 DIAS

"Y pensar que yo cumplí los 18 años... lograba mis derechos cívicos, justo cuando derrocaban a Perón: el 16 de setiembre de 1955...", explica sonriente el director ejecutivo de la revista peronista *Las Bases*, Carlos Pedro Spadone (34). Mientras prepara sus valijas para emprender viaje a Madrid, evoca su historia ante PRIMERA PLANA. Nació en General Alvear, Mendoza. En aquella provincia, su padre era socio del después Ministro Miguel Miranda, con quien compartía una fábrica de conserva de tomates.

Carlos siente un respeto sagrado por Eva Perón. Su muerte impactó al adolescente mendocino. "Yo tuve mi primer empleo a los 13 años gracias a Evita. En esa época debía ayudar a mis padres. Papá falleció cuando yo tenía 15 años. Desde ese momento hice frente a un hogar con mi madre y dos hermanas. Me recibí de perito mercantil. Fui director de la Cámara de Anunciantes por dos años. Secretario general de Lapso S. A. Me dediqué a la explotación agrícolaganadera en una sociedad anónima de la que formo parte. Son 33.000 hectáreas en San Rafael (Mendoza)."

Paulatinamente, Spadone iba abandonando la actividad comercial para volcarse al peronismo político. Hace dos años que apenas alcanzaba a dedicar medio día a sus negocios. Cuatro meses antes del lanzamiento público de *Las Bases* los abandonó totalmente. Pero ya había pagado su derecho de piso. Una edición rústica y mimeografiada, con el mismo título, venía circulando gratuitamente en los círculos peronistas. Eran 3.500 ejemplares. Este año se decidió a comercializarla para consumo del gran público.

El 21 de octubre vuelve de realizar las últimas tratativas en Madrid y remodela las actuales oficinas de la revista, en Maipú 73: "Vendí las acciones de mi empresa a los socios y volqué aquí mi inversión. Es una manera de servir al Movimiento —añade Spadone—. Aquí puede escribir cualquier peronista, no sólo el obrero, porque el peronismo es un gran movimiento de gente en todos lados: es expresión del pueblo." El hijo del socio de Miranda tampoco olvida a los *businessmen*. Según él, "aun empresarios de primera línea entienden que la salida es Perón. Varios italianos dirigentes de empresas me aseguraron que si Perón vuelve al Gobierno, ellos ampliarán las industrias existentes, invirtiendo nuevos capitales con mayor garantía de desarrollo. En el país, *el General* sería un *boom* de ocupación, producción y consumo. Del 55 hasta hoy todos los Gobiernos hicieron lo contrario de lo que él hizo. De ahí el desastre nacional".

ANTEOJOS RECETAS
Ray-Ban®
de
BAUSCH & LOMB
FUNDADA EN 1853

Para que este proceso se revierta, GARTEX S. A. *editora* imprime *el órgano oficial del movimiento justicialista* bajo el inmediato control de Juan Domingo Perón y su esposa, con José López Rega como director general. Un prestigioso equipo de periodistas y colaboradores transitan por sus 63 páginas. Entre ellos, el poeta José María Castiñeira de Dios, el revisionista histórico Fermín Chávez, el dirigente sindical Miguel Gazzera, el cineasta Octavio Gettino, el *jaenista* Rodolfo Galimberti, el abogado Mario Hernández, el nacionalista *mitrófobo* Luis Alberto Murray y la colaboración especial de José Rucci.

Su primera tirada —de 60.000 ejemplares— mostraba en tapa un Perón del dibujante Bettanin. Se agotó en tres días. "Pero Perón no se agota", enfatiza, alegre, Spadone. ⊖







Spadone: Antes y ahora. El Jefe habla desde lejos.

IZQUIERDAS

LA ENA DEL PUEBLO

"Por una alternativa efectiva de poder popular." Fue el lema con que, el viernes pasado, el Encuentro Nacional de los Argentinos —constituido en Rosario, el 21-11-70— celebró su primer onomástico. Dispuesta a tirar la casa por la ventana, la *entente* —barnizada de un rojo subido— consiguió lo que ningún partido tradicional pudo hacer en los últimos tiempos. No es para menos. En las amplias instalaciones del Luna Park se apretujaron alrededor de veinticinco mil personas. Semejante demostración de fuerza, donde estuvieron representadas las veintidós provincias, cumplía un objetivo: "Exteriorizar su repudio al *establishment* y propiciar una política de cambios estructurales", según sus dirigentes.

"La próxima vez llenaremos un estadio de fútbol", declamaba, optimista, uno de los popes del ENA. No definió,

Archivo Histórico de Revistas Argentinas



Secretario Cabiche: "Sin golpes".

claro, si se trataba el de un club de primera o tercera división. Lo cierto es que un marco de sostenida vocinglería, con tribunas festoneadas de banderas argentinas y carteles multicolores, que denunciaban la procedencia de cada grupúsculo, sembraron un clima cívico, quizá, de anticipo, de próximas jornadas partidarias. Los autóctonos arrullos de Mercedes Sosa y los porteños de Nacha Guevara compendiaron la síntesis interior-capital. De las numerosas adhesiones, sobresalían dos: la del Frente Amplio (Uruguay), y de la Unión Popular (Chile).

Una ristra de oradores lanzó sus dardos, cuyos blancos fueron, entre otros, el sistema, el GAN, futuros golpes. Sin embargo, donde más centraron su puntería, fue en el imperialismo yanqui y en la persona del ex Presidente, Ongania. Luego se leyó una Declaración, aprobada horas antes, en Avellaneda, que consta de cuatro puntos. He aquí una síntesis de la misma:

- Referencia encomiástica a todos los sectores que apoyan al ENA.
- Necesidad de cambios de estructuras para superar crisis crónicas que agobian al país. Reforma agraria que comprenda la liquidación del latifundio y el sistema de producción de la tierra. Enfrentamiento a los factores del atraso y la dependencia, entendiéndose por tal, en primer término, al imperialismo yanqui, causa fundamental de la indigencia de América latina.
- Estructura del poder futuro. Para lograrlo es imprescindible la unidad de todos los sectores: democráticos, populares y, sobre todo, antiimperialistas. Que la conquista del poder va más allá del logro de sus atributos formales del Gobierno. Ningún partido en particular podrá, legítimamente, tomar el poder si no es por la solidaridad, el apoyo o adhesión de otras fuerzas vinculadas entre sí a través de un programa que importe la unidad mayoritaria del pueblo argentino en el ejercicio de las funciones de Gobierno.
- Afirmación de lucha antiimperialista en solidaridad con los pueblos latinoamericanos. Recalca que esta lucha comienza en el repudio al golpe, cuyo principal y visible jefe sería el general Ongania. Llamado a la juventud, a todos los sectores del pueblo y partidos políticos, para construir un país republicano, donde se respete la Constitución y los poderes surgidos del libre ejercicio, emanado de la voluntad popular.

Finalmente, hace un pedido a la lucha contra el desempleo, bajos salarios, envilecimiento de la moneda, carestía de la vida. Asimismo, a intensificar esfuerzos por la libertad de presos políticos, gremiales y sociales (guerrilleros). *Non nova, sed nove.* ⊖

OBISPOS

MAÑANA ES TEMPRANO

Los Obispos argentinos convocados en San Miguel el lunes 22 por la Conferencia Episcopal Argentina (CEA) deliberaron sobre varios temas: los sacerdotes tercermundistas; el conflicto jurisdiccional entre el Vicariato Castrense y tres prelados diocesanos; un proyecto de pastoral colectiva sobre la cuestión social argentina; informes sobre el Sínodo Universal de Obispos y otras cuestiones de orden interno.

"Aunque, por momentos, el cúmulo de problemas pareciera desbordar nuestra capacidad de resistencia y de solución —exhortaba un documento previo de los Obispos José Miguel Medina, Manuel Marengo y Antonio Rossi—, nada sería más funesto que rehuir su tratamiento o ignorar su existencia."

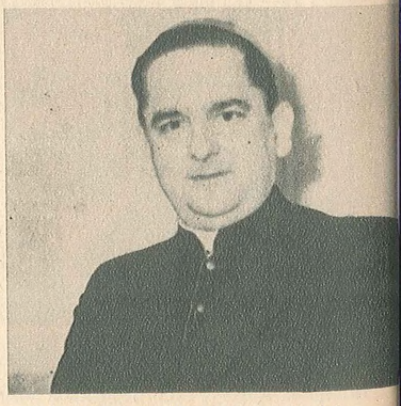
Al finalizar el cónclave un general de la Nación sintetizó ante PRIMERA PLANA —con una frase institucional del GAN publicitada por la agencia *Telam*—: "Los Obispos siguen en la tribuna y ... criticar desde la tribuna es fácil".

El balance muestra que se eludieron definiciones planeando sobre tópicos críticos, urgentes y profundos. Se recalcó el respeto mutuo entre Iglesia y Estado (cuando las más sutiles diferencias arrojan sacerdotes a las cárceles). Aconsejaron dilucidar la terminología teológico-política (por la cual muchos jóvenes arriesgan su vida y la paz del país). Finalmente, postergaron proyectos como el de reformas económicas (accionariado obrero, comité mixto de empresa, reforma agraria, consejos profesionales y diversas reformas de estructuras), siendo así cómplices del *statu quo* de un desarrollo lento, inestable e inarmónico. Un comunicado de prensa, difundido el miércoles 24, dejó insatisfechos a los dignatarios progresistas. "Es un asunto al que se lo da por tratado sin tratar; lo peor es que refleja la concepción liberal de las relaciones entre Iglesia y Estado", argüía un Obispo sureño.

En medio de este clima de tolerancia prelaticia, la condena del Arzobispo de Corrientes, Francisco Vicentín, al *Movimiento Sacerdotal para el Tercer Mundo* evocó hogueras inquisitoriales: "Totalmente incompatible el ejercicio del sagrado ministerio aquí, con la adhesión incondicional e irreversible a dicho movimiento, del todo extraño al presbiterio. Adherirse a ese movimiento, aquí de hecho comporta romper con la comunión jerárquica ...". Algo tan descabellado como la versión publicada por un matutino que daba al Obispo de Jujuy, José Medina, como intermediario entre la Iglesia y Perón, "dada su capacidad de gestor político".

El lunes 29, el Cardenal Caggiano y el Vicario Castrense Victorio Bonamín escucharon atentamente los conceptos del general Tomás Sánchez de Bustamante celebrando el 158º aniversario de la creación de la Capellanía Mayor en el Ejército. Paradójicamente instaurada por la jacobina Asamblea del Año XIII, el primer prelado castrense fue el ilustrado progresista Diego Estanislao de Zavaleta... tan progresista, que depuso de su sede diocesana al Obispo Medrano, un supuesto reaccionario que prefería obedecer al Pontífice Romano antes que a Don Bernardino Rivadavia.

Entre Rivadavia y Lanusse siempre existe un Zavaleta. ⊖



J. M. Medina: ¡Quizá sea tarde!

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

"MADE IN ARGENTINA"



Estamos exportando tecnología, genio y capacidad industrial.

Motores, material ferroviario, -coches de pasajeros, coches motores diesel, coches eléctricos para líneas a nivel-, tractores, camiones, partes, conjuntos y subconjuntos de automóviles, grupos electrógenos, fabricados en nuestras plantas de Córdoba, Santa Fe y Buenos Aires por técnicos y obreros argentinos.

Es el comienzo de una nueva etapa.

Gran parte del progreso futuro de la Argentina descansa también en la posibilidad de seguir embarcando para el exterior tractores, trenes, camiones, motores, etc. donde se lea: "MADE IN CORDOBA", "MADE IN SANTA FE", "MADE IN PALOMAR"... "MADE IN ARGENTINA".



FIAT CONCORD

Día de la Exportación

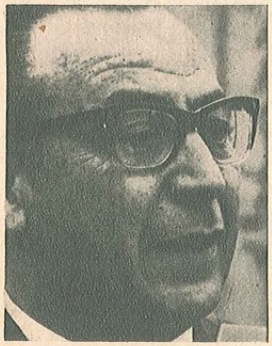
Archivo Histórico de Revistas Argentinas

PERISCOPIO

Fuentes radicales consultadas negaron todo fundamento a la especie. Sin embargo, el agudo servicio informativo **Ultima Clave** (cuyas ediciones, de circulación restringida han llegado al centenar) deslizaba esa posibilidad en su número del 17 de noviembre.

Poseedores de muy buenos contactos en el campo unionista (y en las antesalas de Mor Roig), los redactores de la hoja se aventuran a afirmar que la UCR "sería escenario de un operativo, cuyo máximo objetivo consistiría en lograr que el partido proclamase la candidatura presidencial de Alejandro Lanusse". Pero también abren otra posibilidad: "Si al momento de las definiciones internas, la fuerza aglutinada no fuera suficiente", podría usársela para apuntalar "una candidatura moderada". Por ejemplo —insinúan— la de Leopoldo Suárez. Orquestarían la estratagema José Luis Cantilo y Arturo Mathov en la Capital; García Puente, Alfredo Prat, Ricardo Fuertes y Pedro Duhalde en la provincia de Buenos Aires. Por supuesto, el propio Leopoldo Suárez intervendría por Mendoza. En cuanto a Córdoba, el hombre indicado resultaría ser Horacio García.

Donde mayores claros ofrece la interpretación, es en los confabulados de Santa Fe: Adolfo Rouzaut y Del Matti, dos unionistas que según **Ultima Clave** se hallan en el juego suarista. Ignoran su previsible inoperancia: los futuros convencionales santafesinos se volcarían, más probablemente, hacia una fórmula de izquierda. Se habla de Alfonsín-Tessio. Además, en el caso muy raro de que el radicalismo optase por una estrategia "moderada", los observadores suponen que su beneficiario nunca habría de ser Suárez, sino algún dirigente próximo a Balbín, como Juan Carlos Pugliese.



Suárez: ¿Presidenciable?

* * *

"Por sobre todas las cosas, don Juan Manuel de Rosas era un gaucho; no sólo por mimetismo, sino con alma y espíritu de gaucho. Por eso lo siguieron ciegamente, y confiaban en él como en su Patria [. . .]. Rosas y Perón son esa clase de hombres que, temperamentalmente ejecutivos, caminan siempre por la ruta de los hechos: dotados, providenciales, con la sabiduría necesaria para hacer triunfar a su causa y a su pueblo.

"Es evidente que entre estos estadistas transcurrieron cien años, llenos de transformaciones sociales, políticas y económicas. Pero tienen objetivos y formas comunes de conducir, luchan encarnizadamente por la soberanía de la Patria, tienen una preocupación constante por la felicidad de su pueblo y la grandeza de la Nación [. . .]. A la manera de Plutarco, podemos decir que son vidas paralelas". (Del discurso pronunciado el viernes 19, en Plaza Once, por Carlos V. Aloé —ex Gobernador de la Provincia de Buenos Aires—. Se conmemoraba una fecha nacionalista: el Día de la Soberanía Nacional.)



Aloé: Paralelismos.

* * *

En círculos exclusivos se comenta que la situación del almirante Pedro A. J. Gnavi, se vería muy comprometida por su vinculación con Grandville Elliot Conway, en la querella que le iniciara a su pertinaz acusador, Horacio Gándara. "Eticamente, tal vinculación es incompatible con su alta jerarquía", habrían dicho preocupados amigos del doctor Jorge R. Barilati, patrocinante del alto jefe naval. Preocupación que, por supuesto, compartiría Barilati, quien fue asesor de la Junta Consultiva Nacional y mantiene estrechas relaciones tanto con Gnavi, como con el almirante Isaac F. Rojas, titular del Tribunal de Honor recién constituido en la Armada para juzgar el caso.

* * *

"Creo firmemente que, dentro del Peronismo, hay mucha gente capacitada desde antiguo, pero pienso que la incorporación reciente de una gran cantidad de profesionales a nuestra tendencia, nos ofrecerá posibilidades de una selección insuperable. Llegan aquí muchos con tales inquietudes y, desde ahora en adelante, los remitiré directamente a ustedes, a fin de poderlos utilizar convenientemente. Nada de cuanto se pueda contar para una mejor preparación técnica, debe ser despreciado: sólo yo sé lo que eso representa una vez que uno se encuentra en el Gobierno y ante la necesidad de hacer y de crear." Fechada en Madrid el 25 de octubre, la carta estaba dirigida por Perón a través de Fernández Valoni, a Julián Licastro. Consideraba, en líneas generales, las propuestas del Comando Tecnológico, que ambos integran.

"En las actuales circunstancias estoy abrumado, como le podrá contar el amigo Fernández Valoni, con las visitas que me llegan por olas (como ataques de infantería) y la correspondencia (que ya he renunciado a contestar por absoluta imposibilidad física); me tienen a los saltos y haciendo equilibrios para poder, por lo menos, recibir a los que me interesa. Así no pueden tener idea de la cantidad de gente que viaja a España, y todos los que llegan por estos pagos «quieren ver el fenómeno», por lo menos. Por eso le ruego que sea intérprete ante los compañeros que me han escrito y en mi nombre les pida perdón por no contestarles aisladamente sino por intermedio de Fernández Valoni, a quien le he pedido especialmente que haga llegar mis disculpas a todos."

Dentro del Comando Tecnológico, los tenientes se habrían aferrado a esta última frase para atribuirse cierta prelación sobre los demás miembros (Leopoldo Frenkel, Mario Hernández). Actitud que, a su vez, amenazaría con quebrar la unidad del organismo.

* * *

También el CEIS —otro de los cuerpos de elaboración ideológica peronista, caracterizado por la cantidad de tareas cumplidas, número de adherentes y seriedad de enfoque— acaba de sufrir una crisis. Justo cuando terminaba de considerarse en su nueva etapa (**Primera Plana** Nº 460), el miércoles 24 presentaron sus renuncias indeclinables el titular Raúl Pannunzio y tres miembros más del Consejo directivo. Según trascendió, los emigrantes no están de acuerdo con la forma en que se ha encarado la apertura del cuerpo hacia distintos sectores del Movimiento. Mientras la mayoría de los consejeros cree necesario iniciar activamente el contacto con los núcleos políticos y gremiales, los rebeldes opinan que es mejor recluirse en la tarea específicamente científica, dejando que ésta se imponga por propia gravitación. Un modo antagónico de interpretar el compromiso político que precipitó la ruptura. Aunque dolorosa, no desarticulará el agrupamiento: ya se encararon acciones para compensar la pérdida y proseguir en la línea elegida.



Licastro: Interpretación.

* * *

"Con la denominación de Cruzada Cívica Combatiente, un grupo de ciudadanos argentinos, con inquietudes y experiencia política, utilizando los derechos emergentes de las normas respectivas, constituyen —como factor coadyuvante al quehacer y progreso de la patria— una nueva fuerza política, cuyo radio de acción es el distrito de la Capital Federal." Con este intrincado estilo, comienza la CCC su proclama ciudadana. Promete, además, convertirse en la custodia de la Constitución de 1853. Preservar la convivencia cívica entre las diversas parcialidades políticas y la unión de los hogares argentinos. Se declara partidaria de una política internacional independiente. Entre sus números, figuran: Oscar E. Benedetti y Ernesto Rey. Toda una filosofía. ⊖

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

La Batalla de Buenos Aires la estamos ganando todos.

Con estas armas:
Construcción de Nuevos Hospitales.
Plan de Reequipamiento Instrumental y Aparatos en los distintos Hospitales.
Plan de Pavimentación y Repavimentación.
Plan de Alumbrado Público.
Plan de Reparación de Pavimentos.
Plan de Señalización Luminosa.
Construcción de Nuevos Puentes.
Plan de Rellenamiento Sanitario.
Plan de Purificación del Aire.
Ciclo de Difusión Cultural en los Barrios.



Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires

Telam

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

OBRAS

EL COLOSO CORDOBES

"Estos cordobeses ya parecen brasileños —dijo el viajero—. Ahora quieren tener la terminal de ómnibus más grande del mundo." Dejando de lado cualquier exageración, la obra resulta verdaderamente impresionante. Se trata de una estación que podrá recibir a unos 9.000 pasajeros por hora y contará con servicios como bancos, correos, una central telefónica, oficinas de turismo, de aviación comercial, policía, bomberos, un restaurante, confiterías y diversos comercios. La estructura del edificio, que comprende cuatro niveles, está sostenida por veinte gruesas columnas de hormigón armado. La superficie cubierta será de 7.250 metros cuadrados.

El complejo arquitectónico, impulsado por el Ministerio de Obras Públicas de la provincia, ha sido emplazado en el ángulo sudeste del casco céntrico, en contacto con la entrada de la ruta 9 y las vías del ferrocarril Bartolomé Mitre. En ese sector, la trama urbana no tiene definición precisa y se halla en proceso de renovación. Colocar la terminal en ese punto ha sido, para los técnicos, un hallazgo importante. De ese modo, se dice, habrá una polarización saludable en el transporte de mediana y larga distancia. En cuanto al terreno donde se encuentra el edificio, de forma irregular y topografía variada, sobrepasa las dos hectáreas y está rodeado de espacios verdes y una parcela perteneciente al Estado, ocupada hoy por una edificación obsoleta. Ese sector servirá de reserva para requerimientos futuros, si bien los cálculos básicos del proyecto se efectuaron en base a previsiones para 25 años.

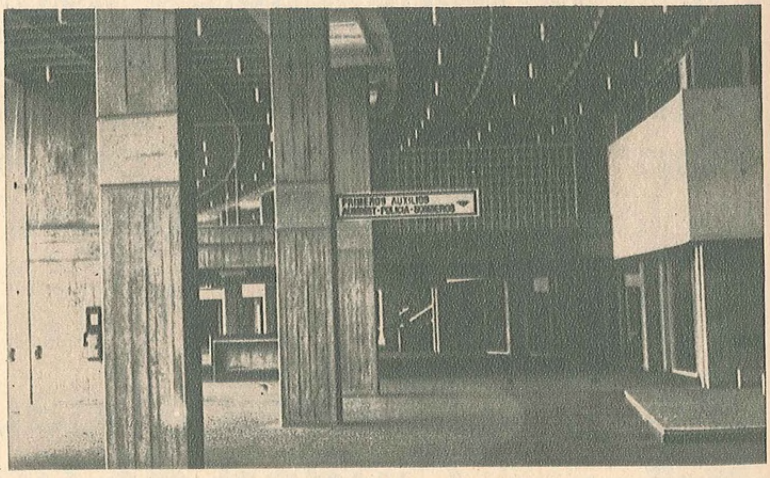
Los estudios previos se llevaron a cabo de manera exhaustiva. Así, pues, el resultado será un gigantesco anillo circular donde las múltiples funciones se relacionan armónicamente en los cuatro niveles de plantas. Todo se vertebra sobre un esquema básico de circulaciones horizontales y verticales —escaleras fijas y mecánicas, montacargas—, cuya eficacia se basa en una clara definición de los accesos reservados a los diferentes usuarios: peatones, vehículos particulares, de carga, unidades de transporte. De este modo se evitan las tradicionales situaciones conflictivas; a cada plano del edificio corresponde una función acorde con las características del sistema de acceso.

El plano medio será el de entrada, salida y estacionamiento de las unidades de transporte. En ese nivel se resuelven los servicios al pasajero, como la información telecomandada, la carga y descarga de equipaje, los servicios sanitarios, el bar y el comercio. Por arriba, en el nivel superior, se encontrarán la sala de espera, los servicios sanitarios, el comedor, los comercios y dos accesos peatonales que canalizan el flujo de pasajeros proveniente de la dirección opuesta a la entrada principal. En cuanto al plano inferior, corresponde al punto de mayor frecuencia de ingreso o egreso de pasajeros. El tránsito se realizará peatonalmente o por medio de vehículos, utilizando rampas construidas a tal efecto. En este nivel, el público dispondrá de un nutrido comercio, oficina de información, servicios sanitarios, de bar, boleterías y áreas de recepción de equipaje que, acopiado por las empresas, será trasladado por cintas transportadoras y montacargas al andén de salida del ómnibus respectivo. Finalmente, en un nivel todavía inferior, se han integrado Bancos, Correos, Teléfonos y el área administrativa de la estación.

Tecnológicamente, se han ideado soluciones originales. La obra contará con su propia generadora de energía, con una capacidad de 1.500 Kva. Para momentos de emergencia, habrá un grupo electrógeno accionado por un motor diesel de 60 caballos de fuerza. La carga total será de unos 800 kv, lo necesario para suministrar energía a una población de 20.000 habitantes. Pero hay otras novedades. Las escaleras mecánicas, ya instaladas, son capaces de transportar 8.000 personas por hora e interconectarán las boleterías con las plataformas de salida de los vehículos. Además, habrá un verdadero sistema de transporte mecánico para bultos y equipajes. El servicio contará con dos ascensores, seis montacargas y otras tantas cintas transportadoars. Todo ello completa una instalación comodín que elevará los bultos desde el depósito hasta las plataformas. A su vez, las cintas transportadoras harán el trayecto desde las boleterías hasta el referido depósito.

La estructura de la estación fue ejecutada en hormigón armado y comprende, como elementos especiales, torres de control, losas encasetonadas, puentes para peatones y torres para tanques de agua. La cubierta general consiste en una malla metálica de 8.000 metros cuadrados de superficie. Para ello se han usado caños sin costura por un largo de 70 kilómetros, la distancia que hay entre Córdoba y Carlos Paz ida y vuelta. A eso hay que agregar 380 toneladas de acero estructural, 14.500 kilogramos de electrodos que se traducen en 27.500 metros de costura y la elaboración de 13.500 nudos tipo. El material fue suministrado por la industria argentina y sometido a rigurosas pruebas de calidad. Sobre todo porque, en el caso de algunas soluciones propuestas, había escasos antecedentes en el país. Por ejemplo, a fin de independizar la estructura metálica y tomar en consideración las presuntas dilataciones, se incluyeron apoyos deslizantes constituidos por lacas de neoprene. Hubo que realizar ensayos en escala natural, cosa que llevó a cabo DINFIA mediante montajes especiales. En todos los casos, los resultados fueron insospechadamente satisfactorios. El conjunto, finalmente, se completa con la inclusión de mármoles, cerámicos, aluminio y acero seleccionados de acuerdo al uso a que serán sometidos y al criterio plástico con que se elaboró el diseño. En ningún momento se dejó de lado algunos de estos parámetros.

Desde hace tiempo Córdoba necesitaba esta obra. La ubicación estratégica de la ciudad dentro del territorio del país la convirtió, a partir del tráfico colonial, en un nudo vital de las rutas internas. Eso mismo determina un flujo constante de viajeros y turistas que necesitan de instalaciones adecuadas. Finalmente, el Gobierno de la provincia ha dado un paso importante hacia la solución del problema. ○



Estación: Una vieja necesidad.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas



CONSTRUIDO INTEGRAMENTE EN UN ASTILLERO ARGENTINO.

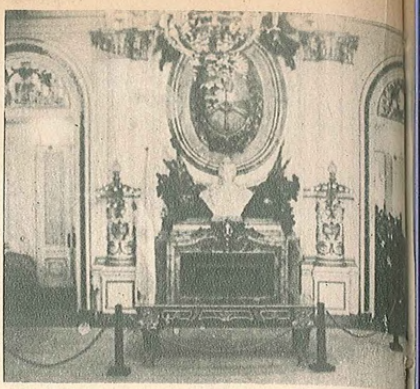
Orgullo de la industria naviera nacional.
Buque tanque petrolero "Estrella del Plata".
Hecho por talento y manos argentinas en un importante astillero argentino.
Nueva adquisición de Shell para su flota petrolera (sí: la que transporta más de 3.500.000 toneladas de petróleo nacional al año).
"Estrella del Plata".
Dotado de un significativo adelanto tecnológico: hélice en la proa.
Capaz de llevar 4.750 Tns. de carga, hasta una velocidad de 11 nudos horarios.
Flamante buque de una empresa que desde hace 57 años se suma al progreso del país.

SHELL

Asociados al desarrollo argentino.







CANDIDATOS

VEINTE PARA EL SILLON

"En Balcarce 50, en una casa color rosa, un sillón quedará vacío." Hace 9 años rotulábamos así una nota en el número inicial de PRIMERA PLANA. Su antetítulo: Aspirantes. *Mezclada con los rostros que la historia fue dejando por el camino, asomaba la nariz de Arturo Umberto Illia. Como entonces, hoy empieza la República a vivir las esperanzas y las especulaciones del tiempo preelectoral. A seis meses de que los partidos proclamen sus candidaturas, mil argentinos echan a volar la ilusión. De entre aquellos ansiosos, se traza la silueta de veinte no-imposibles. A todos, claro, no les cabe una chance igual. En la presente coyuntura, la probabilidad de éxito se incrementa, cuanto más lejos se ubiquen de los extremos, sobre el espectro de las pasiones sectarias. Cuatro o cinco, apenas, merecen considerarse presidenciables. Y sobre tal base, en arriesgado ejercicio de prospección, acabará PRIMERA PLANA bocetando su retrato del candidato intuido.*

JUAN D. PERON



Nació en Lobos (1895). Hijo de Mario Tomás y nieto del médico Tomás (un Senador nacional por el mitrismo, que participó en la batalla de Pavón), J. D. P. se crió entre peones rurales en el sur argentino. La árida Patagonia fue la primera escuela.

A los diez años fue enviado a Buenos Aires. Vivió en la casa de su abuela paterna, una anciana uruguaya descendiente de vascos franceses, de apellido Duteil. Estudió como pupilo en el Colegio Internacional Politécnico de Olivos, hasta que en 1910 ingresa en el Colegio Militar. Aficionado a distintos deportes —entre ellos remo, boxeo y esgrima—, es campeón de este último dentro del Ejército, y representante argentino en la Olimpíada de París. **Tiraba** en el Jockey, donde cultivó grandes amistades.

En diciembre de 1913 es enviado como subteniente al Regimiento 12 de Infantería de Línea, en Paraná. Lleva en su alforja tres libros que le había regalado su padre: **Consejos de Lord Chesterfield a su hijo, Vidas Paralelas**, de Plutarco, y el **Martín Fierro**. En un ejército calcado del modelo prusiano aprende el arte de la conducción de hombres. Cinco años más tarde es enviado al Arsenal de Guerra, y luego a la escuela de suboficiales. En 1928 contrae enlace con una joven concertista de guitarra, María Aurelia Tizón, quien fallece en breve tiempo.

La revolución del 30 lo cuenta entre sus hombres. Si bien en 1916, al votar por primera vez, lo hace por Hipólito Yrigoyen, en vísperas del golpe uriburista contempla con tristeza la decreciente imagen del líder radical.

En el 37 vuelve de Chile, donde había sido agregado militar, y durante 10 años se desempeña como profesor de la Escuela Superior de Guerra. Entre sus alumnos suele recordar a Pedro Eugenio Aramburu.

En vísperas de la guerra mundial, el Ministro de Guerra general Carlos Márquez lo envía en misión especial a Europa (Italia, España, Francia y Alemania). En su periplo europeo descubre el **socialismo nacional** a través de la experiencia de Benito Mussolini, con quien departe en varias ocasiones.

Al regresar, informa al Estado Mayor en una reunión secreta. Los generales lo acusan de comunista, y lo envían a Mendoza como director del Centro de Instrucción de Montaña. Hasta ese lugar peregrinan diez coroneles conjurados en una logia revolucionaria, el GOU (Grupo de Oficiales Unidos). Le proponen una revolución para asumir el Gobierno y llevar adelante sus ideas políticas. Robustiano Patrón Costas ya era candidato para las elecciones que se avecinaban, y Perón conversa con él; pero el anciano representa intereses que no dan marcha atrás. En cambio, otros conservadores como Ramón Cárcano y Joaquín de Anchorena se pliegan a los planes de Perón, al igual que los jóvenes radicales de la Junta Renovadora y los socialistas de Enrique Dickman. Una nueva integración política se va perfilando tras el joven coronel: conservadores como Vicente Solano Lima o Jerónimo Remorino, socialistas marxistas como Atilio Bramuglia o Angel Borlenghi, y anarco-sindicalistas como Isaías Santín.

La revolución del GOU la encabezarán —lógicamente— los generales. Pero los movimientos devoran a sus generales. Rawson, Ramírez y Farrell se fueron sucediendo en tres años. Vacante el Ministerio de Guerra al asumir Farrell el poder, los coroneles se lo ofrecen a Perón; éste reclama, también, el Departamento Nacional de Trabajo. El Ejército debía sumar el sindicalismo a su nuevo proyecto.

Pero además necesitaba técnicos, y en el Consejo Nacional de Posguerra Perón nuclea a dos hombres que serán los pilares de su acción futura: Miguel Miranda y José Figuerola. Una mujer ya lo

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

SATURNINO MONTERO RUIZ



El actual Intendente fue vocal del directorio del Banco de la Nación, y presidente del Municipal desde 1966.

Mendocino de origen, cuenta ahora con 55 años. Egresó de la Universidad Nacional de Cuyo en 1941 con el título de contador, y entre 1937-50 actuó en la Dirección General Impositiva. Fue director de varias sociedades anónimas, entre ellas "Estela" y "Montero Hnos.". Renunció a la actividad empresaria para dedicarse a la función pública.

Fue enviado especial de la Municipalidad de Buenos Aires ante la banca norteamericana y mexicana, para estudiar los sistemas bancarios.

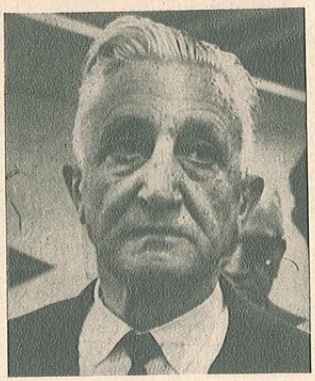
En 1969 es mandado a Guatemala como delegado argentino a la Confederación del BID (Banco Internacional de Desarrollo), al igual que a la reunión del mismo organismo en Punta del Este en abril de 1970.

Especialista en sistemas bancarios y entidades financieras, durante su mandato en el Banco Municipal supo orientar el crédito en función social. Hombre pragmático, al mismo tiempo desarrolla una intensa actividad en el campo de las relaciones públicas, además de dictar numerosas conferencias sobre temas de su especialidad.

Su imagen cobró características originales en los campos donde desarrolló actividades. La remodelación de la calle Florida fue una de las tantas obras que unirá su nombre al de la historia porteña. Aunque también es probable que la historia política del país pase frente a la puerta de su despacho en la Intendencia Municipal . . . ⊖

acompañaba humana y políticamente: Eva Duarte. Y un 17 de Octubre comenzó otra etapa en la vida de Juan Perón, que aún no ha concluido: la de **Líder.** Las urnas lo proclamaron Presidente por dos períodos. ¿Están aún abiertas para el conductor exiliado? ⊖

ARTURO U. ILLIA



Nació en Pergamino, con el siglo, y cursó sus estudios de Medicina en la Universidad de Buenos Aires. Sin embargo, su imagen es la del tradicional médico de la campaña cordobesa; su existencia transcurrió en la localidad serrana de Cruz del Eje.

Allí surgió a la vida política, como Senador por el radicalismo cordobés en la Legislatura Provincial (1936). Cuatro años después, era Vicegobernador de Córdoba. Durante el peronismo fue Diputado nacional por la misma provincia entre el 48 y el 52.

Aunque afiliado a la UCR desde los 19 años, sólo comenzó a actuar cuando su partido conoció la adversidad durante la "década infame" y la "proscripción radical". Tuvo que reorganizar su partido en Cruz del Eje, para ponerlo al servicio del **sabattinismo:** era la corriente conocida como **Intransigencia Nacional.** Amigo personal de Santiago H. del Castillo, lo acompañó como Vicegobernador durante su mandato interrumpido por la revolución del 4 de junio del 43. Hombre democrático, de tendencia populista, el radicalismo provincial lo llevó, en las elecciones de 1951, como candidato a Go-

SALVI recomienda:

SONY®

TR 840
Radio portátil. 3 bandas. Indicador luminoso. Salida p/grabador. A pilas. Transistorizada.
En cuotas de
$ 24,95
mensuales
SIN ANTICIPO

TC 124
Grabador estéreo a cassette. Dual (a pilas y eléctrico). Con 2 baffles y micrófono estéreo. Con maletín y estuche.
En cuotas de
$ 94,95
mensuales
SIN ANTICIPO

TC 110
Grabador a cassette. Micrófono incorporado en el equipo. A pilas y eléctrico. 2 Hs. de grabación.
En cuotas de
$ 59,95
mensuales
SIN ANTICIPO



4R 57
Radio portátil. A pilas. Onda larga. Estuche y audífono incluído.
En cuotas de
$ 14,60
mensuales
SIN ANTICIPO

. . . y además le brinda su S.R., la tarjeta que simboliza la recomendación personal de sus especialistas en sonido y grabación.

(Precios sujetos a modificación sin previo aviso)
La más completa selección de Cassettes y Magazines del país.

SALVI
ESPECIALISTAS EN SONIDO Y GRABACION
DIAGONAL NORTE 736 - CANGALLO 1184
LONDONCARD - CITICARD - DINERS - UNIVERSAL y otros.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

bernador. Lo acompañaba el doctor Arturo Zanichelli.

Después de la caída del régimen peronista, fue promovido a la vicepresidencia del Comité Nacional de la Unión Cívica Radical. En los comicios de marzo del 62, culmina su acción en el orden provincial como Gobernador de Córdoba. Ya era Radical del Pueblo.

Al año siguiente llega a la Presidencia de la Nación, después de ver dos guerras mundiales, el fin de la **belle époque**, y una transformación universal que (en menos de cincuenta años) ha dejado sin pautas a cualquier previsión. Por eso mismo, jamás pensó que un golpe militar lo desalojaría de la Casa de Gobierno con apoyo activo de la Policía Federal. Ya en el llano, su figura cobró el sentido simbólico de un anciano líder que combate contra un régimen militar. Tenaz defensor de las libertades públicas, golpea en todas las tribunas que le ofrecen al anacrónico sistema económico liberal. Él había tratado de desplazarlo con un joven equipo de técnicos, quienes formaron el ala más lucida de su Gobierno: Roque Carranza, Grinspun, Alfredo Concepción, Antonio Troccoli y otros. ⊖

JULIO ALSOGARAY



Teniente general (R). Nació en Buenos Aires el 25 de enero de 1918. Hijo de Alvaro Alsogaray y Julia Elsa Bosch. Junto con su hermano Alvaro ingresó en el Colegio Militar atraído por la carrera de las armas.

Julio se especializó en topografía y dibujo militar. Alvaro, en cambio, se alejó de la Escuela Superior Técnica del Ejército para cursar ingeniería en Córdoba. Pero tampoco esto colmaría sus ansias: la "economía social de mercado" lo reclamaba. Louis Baudin y William Röpke ya tenían su discípulo argentino.

Entretanto, JRA continuaba su carrera en el Ejército. A los 19 años, luciendo un vistoso uniforme, ocupó su primer destino en la Escuela de Caballería y Equitación. Algo que signó su vida en adelante: pasión por los caballos; y por los concursos de salto. Llegó a encabezar la representación argentina en las Olimpíadas de Estocolmo y en el Campeonato Mundial de Aquisgran.

La revolución de 1955 lo encuentra como director de la Escuela Militar de Equitación. Durante el Gobierno de Aramburu dirigió la Escuela y el Centro de Instrucción de Caballería. Tres años más tarde cumplió el curso de coroneles en el Centro de Altos Estudios.

En el 61, ya promovido a general de brigada, ejerció el comando de la Segunda División de Caballería. Al año siguiente dirige el Colegio Militar, desde donde pasa a la Primera División Blindada de Caballería y a la comandancia de Campo de Mayo.

En 1964, el general de división Alsogaray se halla al frente de la Dirección Nacional de Gendarmería, y desde allí abre un amplio frente de lucha contra la "guerra de guerrillas". No había pasado un año, cuando es puesto en posesión del cargo de Comandante del Cuerpo de Ejército I.

El día del derrocamiento de Illia protagoniza anécdotas que introducirán su nombre en la historia. Hace ejecutar, con efectivos de la Guardia de Infantería Policial, el desalojo del Presidente radical de la Casa Rosada; y escucha el grito de Zavala Ortiz: "Volveremos". En el 71 dirá, despechado: "Ahora veo cuánta razón tenía".

Durante la primera semana del Gobierno Ongania, fue nombrado Secretario General de la Presidencia. Cinco meses después, en diciembre de 1966, asumía la Comandancia en Jefe del Ejército.

Antes de cumplir dos años (agosto del 68), se lo relevaba del puesto. En esa ocasión solicitó su retiro, y manifestó, entre otras cosas, "le debo todo a la Institución. Pero yo también le he dado todo. Perdóneseme la irreverencia; le he dado también la yapa a la institución y al país, a través de mis cuatro años de permanencia en las cárceles".

Ese día Alejandro Lanusse se hacía cargo de las funciones que declinaba Julio Alsogaray. Una semana después, en declaraciones a la prensa, mostró preocupación por el rumbo del Gobierno. El proceso —según él— diferia de los objetivos prefijados en el Acta Revolucionaria.

Al cumplirse un año de su alejamiento del Ejército se resistió en la vía pública a una tentativa de secuestro. "La Revolución Argentina —dijo a 48 horas del intento— no se realizó y podría decir que no se va a realizar... ya no existe". Para algunos observadores del panorama político, Julio Alsogaray puede ser el hombre público más representativo de los sectores liberal-democráticos, nucleados en Fuerza Nueva, que discrepan con la apertura al peronismo del Alejandro Agustín Lanusse. ⊖

RICARDO BALBIN



Tiene 67 años. Porteño de nacimiento y platense por residencia, sus padres eran inmigrantes asturianos que atendían una confitería en la localidad bonaerense de Laprida: allí el **Chino** pasó su infancia. Cipriano y Encarnación, los progenitores, deslumbraban a sus parroquianos con sesiones dominicales del cine incipiente. Don Ricardo —años después— abrumará a sus correligionarios con el verbo de una retórica encendida en la prosa de Belisario Roldán.

Estudió en el Colegio San José, y obtuvo su título de abogado en La Plata apenas cumplidos los 22 años. Pero ya desde los 17 estaba afiliado al radicalismo. Gobernaba Yrigoyen. Durante sus estudios luchó por los ideales de la Reforma. Fue secretario de la FULP (Federación Universitaria de La Plata). Por su actuación fue expulsado de la Universidad, y reincorporado al triunfar el movimiento reformista. En la década del veinte supo lo que significaba **ganarse un canario** en un cargo público: se empleó en la biblioteca de la Legislatura Platense (120 pesos por mes, que ayudaban a pagar sus estudios).

Sus correligionarios lo desembarcaron en Mendoza para las navidades de 1928, y Balbín probó entonces su carácter en las funciones de fiscal. El lencinismo le imputó destrucción de libretas, apremios ilegales y arteras influencias en la muerte del propio Lencinas y de Leopoldo Suárez (padre del ex Ministro de Illia). Balbín les contestaría en 1965: "Muchos creyeron que éramos los aventureros de la política, sin darse cuenta que somos los sacerdotes de una religión moral para el país".

Candidato a Diputado en el 31, durante las elecciones que anuló Uriburu, once años después es nuevamente electo: declinó el cargo en protesta contra el fraude. Durante el peronismo fue desaforado del Congreso por desacato. En 1950, la candidatura a la Gobernación de Buenos Aires le costó una prisión de once meses. Al año siguiente integró la fórmula presidencial de la UCR junto a Frondizi. "Yo fui amigo de Frondizi, no sé si él fue alguna vez amigo mío" —explicó a PRIMERA PLANA en 1964.

Líder de la UCRP desde hace un decenio, parecía el caballo del comisario Aramburu. Sin embargo eligió, como su antecesor en la presidencia del Comité Nacional, **Don Crisólogo** Larralde, "la humilde lucha de todos los días junto al pueblo". Adversario tradicional del peronismo, cuando la Revolución Argentina disolvió por decreto los partidos y rezó un responso por los viejos políticos, Balbín no titubeó en dialogar con los representantes del Justicialismo. Interlocutor de Perón en los últimos años fue, junto a Jorge Paladino, uno de los dos pilares de La Hora del Pueblo. Si Argentina retorna a la democracia, Balbín puede ser un candidato del radicalismo. En cambio, si produce un "renunciamiento histórico" y entroniza su "equipo de recambio", también se convierte en árbitro de la historia de una década: la del 70. ⊖

Archivo Histórico de Revistas Argentinas



Fairlane LTD.

Deje que Fairlane le hable en su propio idioma.
Descubra Ud. mismo todo lo que le ofrece.
Por ejemplo, la nueva versión de su potente motor opcional,
el V8 292, que brinda hasta un 23% más de
rendimiento en combustible y mejor performance.

O su dirección de potencia, que convierte su manejo en un
verdadero sueño sobre ruedas. Su sistema de frenos,
a discos turboventilados, único en el país. La majestuosa belleza
de sus líneas. Su amplitud interior. Su silencioso andar.

Todo lo que define al Fairlane como el mejor auto del país
y uno de los mejores del mundo.
Encuéntrese con él. Visite a su Concesionario Ford.
Y consulte los planes de Compañía Financiera Ford S. A.

Fairlane le da más. Ford puede...y mejor. Ford

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

RAUL MATERA



Médico político de 56 años. Padre de seis hijos y amigo de innúmeros militares, por haber sido jefe de Neurocirugía en el Hospital Militar Central. En 1961 comenzó sus escarceos en la política argentina.

Al frente del Movimiento Peronista se hallaba Alberto Iturbe, mientras Raúl Matera se desempeñaba en la Secretaría de Asuntos Culturales. Era un hombre que sabía dialogar con el **cadete** Güiraldes y con el Embajador yanqui, con el comunista Giúdice y con el frondizista Holger Christensen.

Las 62 vandoristas lo lanzan como titular del Consejo Coordinador y Supervisor del Peronismo. Era el hombre político impuesto por los sindicalistas "trade unionistas", que sintetizaba las contradicciones estratégicas de **duros** y **blandos.** Por esos años, el **castrismo** seducía a muchos peronistas que comenzaban la **apertura a sinistra:** Cooke, Olmos, el capitán Jornet y otros.

La derecha **conciliacionista** se parapetó detrás de Matera, quien contaba con el apoyo del vandorismo. De ellos se diría: son "la izquierda del sistema, pero no la revolución; hombres de palabras duras y línea semiblanda".

Pero el idilio no llegaría lejos. En vísperas electorales, Vandor apoya el frente frigerista. Matera, aliado a la democracia cristiana de Horacio Sueldo, incluso integrando con él la formula en Rosario, exclama: "Levanto las banderas arriadas por el frigerismo y las 62 Organizaciones... Es inútil que Vandor me amenace a mí y a mis seis hijos. A mí no me pagan con dólares". Los gritos del gentío atronaban la plaza San Martín rosarina, "capital del peronismo", cuando llega hasta él la noticia del veto de su candidatura. Sólo atina a decir: "La infiltración frigerista es la que nos inhabilita". Era el 3 de julio de 1963. Nueve meses atrás, bajo la mirada de Arturo Mor Roig, Balbín y Matera conversaban en Rivadavia 822. Buscaban puntos de concomitancia para la Pacificación Nacional. Pero el viejo discípulo de Ramón Carrillo (y médico personal de Jorge Antonio) sabía que su futuro político no transitaba por la Coincidencia.

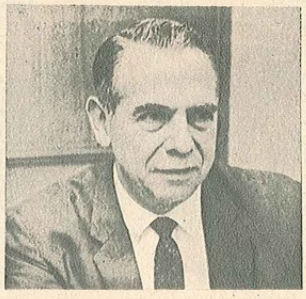
Martín Cruz (seudónimo que usó en el diario **El Mundo** por entonces) fue calificado como "traidor" por el Consejo Coordinador del Movimiento Justicialista, y expulsado.

En un largo documento censuraban "la vanidad de su egocentrismo —muy pretencioso por cierto— y su candidatura presidencial; tiene un complejo napoleónico... llegó a mariscal sin pasar por soldado... el doctor Matera no logrará su propósito". Firmaban, entre otros, Delia Parodi, Vandor, Framini, Gazzera, Cafiero, Haydée Pesce, Tecera del Franco y Eustaquio Tolosa.

Mientras Matera censuraba "a los hijos de Pinedo, que son los que orientan la política argentina a través de los Ministerios de Economía", sus pares lo descalificaban. Cansado de una larga pelea interna en el movimiento, se aleja de la actividad política para presidir en los últimos años el CISA (Centro de Investigaciones Sociales de la Argentina).

¿Repetiría hoy Matera las palabras de 1963, en carta abierta a las Fuerzas Armadas?: "Si a este último llamado sucediera vuestro último silencio y vuestra última decisión de seguir dividiendo al país en sectores antagónicos, enfrentados y enemigos, yo habría terminado mi misión". ¿Mantendrá Perón en hibernación a Raúl Matera? ⊖

MIGUEL A. IÑIGUEZ



Sobre el filo del 16 de setiembre de 1955, fue designado Comandante del Regimiento 12 y de la Agrupación Aérea Liviana, con la misión de atacar a los rebeldes cordobeses. Su acción militar, casi exitosa, se vio trabada por lo que Eduardo Lonardi llamaría "los imponderables de la historia".

Ya derrotado el peronismo, Iñiguez se transforma en paladín de la ortodoxia peronista revolucionaria. Para los sectores "gorilas" era un **tremendista.** La razón: se oponía "a la atomización del peronismo en partidos que nada representan". No podía, además, ser acusado de comunista, pues él mismo enfrentaba "a los emboscados marxistas" y se proclamaba "revolucionario sin ser subversivo" Predicaba que "el enemigo número uno del capitalismo y del comunismo en la Argentina es el movimiento peronista... un movimiento nacionalista, popular y cristiano". La tercera posición de Perón encontró en Iñiguez un defensor sistemático.

El 29 de noviembre de 1960, protagonizó en Rosario el levantamiento del Regimiento 11 de Infantería. Fue juzgado por rebelión, y se le dio la baja del Ejército en abril de 1963; perseguido por el **Plan Conintes,** al año siguiente se presentó espontáneamente en el Comando del III Cuerpo, en compañía del dirigente peronista Julio Antún. Se hablaba de una orden de captura por terrorista.

Como entró, salió. Sus camaradas militares respetaban su personalidad, "porque si en la carrera de las armas llegué al generalato, no fue con la material y cómoda esperanza de cobrar un haber de retiro que subviniese ampliamente mis necesidades... sino al servicio de la patria; a pesar de los sacrificios exigidos... soporté la persecución sin abandonar la lucha ni el país, porque aquí estaba mi campo de acción".

Frente a la Ley 15576, de amnistía para los oficiales peronistas, Iñiguez (al igual que Franklin Lucero) no pidió la reconsideración de la medida que lo había alejado de las filas castrenses. El ex jefe leal a Perón en 1955 quería seguir siéndolo desde el llano. En los últimos tiempos militó activamente en el núcleo **Afirmación Peronista,** junto al empresario minero Osvaldo Dighero y al dirigente justicialista Pedro Michelini. Sin renunciar a su ortodoxia peronista revolucionaria, últimamente fue interlocutor tanto de los amigos de Pedro Eugenio Aramburu, como del general Eduardo Labanca. ⊖



Archivo Histórico de Revistas Argentinas

Nuestros productores dirigen nuestros frigoríficos

CAP posee nueve fábricas distribuidas en todo el país y reúne a casi medio millón de productores asociados. De ellos, 120 integran los directorios de todas las sociedades constituidas y son responsables de la conducción de nuestras fábricas. Han sido elegidos por su capacidad y espíritu empresario. La suerte de CAP y la del país es su propia suerte.

CAP

Todos los argentinos deben saberlo.
CAP es argentina en carne y alma.
Corporación Argentina de Productores de Carne.



Archivo Histórico de Revistas Argentinas

OSIRIS VILLEGAS



General de división (R), 56, y actual Embajador en Brasil. Nació en Mendoza. Casado con Florencia Estela Padilla, tuvo tres hijas. Sus primeros estudios lo encaminaron por la vía didáctica: se recibió de maestro normal en 1932, al cabo de tres años cursados en la escuela mixta Godoy Cruz (allí tuvo como condiscípulo a Leopoldo Suárez).

Este militar especializado en Defensa y Seguridad Nacional, estudioso de temas vinculados al desarrollo económico, se mostró siempre como un estratego de la política. Fue Ministro del Interior y secretario del CONASE.

Recién egresado del Colegio Militar (1931), sirvió en el Regimiento 9 de Caballería; ya teniente, en la Segunda Brigada de Caballería, y luego en la escuela del arma. Tales destinos y un corto pasaje por el Destacamento de Exploración de la División Blindada I, son sus antecedentes al mando de tropa hasta 1951.

Entre 1949 y 1951 fue condiscípulo de Alejandro Lanusse en la Escuela Superior de Guerra. Volvió a esa institución dos años después como oficial de Estado Mayor y profesor de Conducción Táctica, Operativa y Estratégica y jefe del segundo curso. Fue **attaché** militar en Asunción (Paraguay) en 1955 y 56, Subdirector del Colegio Militar en los años siguientes, hasta llegar a Jefe del Estado Mayor de la IV División (en Córdoba), y en 1962 a Subjefe de Operaciones del Comando en Jefe. Su puesto de Comandante del V Cuerpo (Bahía Blanca) fue el último con mando de tropa.

En 1966 ocupó la Secretaría del Consejo Nacional de Seguridad, hasta que Ongania lo designa Embajador en Brasil (21 de noviembre del 69). Cargo en que sería confirmado por Lanusse, el 22 de julio de este año.

Pero el mando político no es algo desconocido para el ex Interventor Federal en la Provincia de Neuquén (1962) y Ministro del Interior de José María Guido (1963). Desde este último cargo, el nasserista Osiris vetaría el Frente Nacional, para imposibilitar la maniobra electoral de Perón desde Madrid.

Bigotes dieciochescos, dicharachero y buen orador, no rehuyó el ejercicio de la pluma. Uno de sus libros, "Guerra Revolucionaria Comunista" (1960), recibió el primer premio del Círculo Militar. También colaboró con diversos artículos en el matutino **Clarín**. Aunque admirador de Julio Argentino Roca, esto no obstó para que se lo sindicara como nacionalista y properonista (el 5 de octubre de 1963 había recibido en su despacho ministerial a una comisión de generales desplazados en el 55: Sánchez Toranzo, López, Bianco, Arias y Solís).

En medio de un torbellino de rumores sobre **nasserismo golpista**, sectores **colorados** atentaron contra su vida el 2 de abril de 1963, al salir en automóvil de su casa en Bella Vista. En repetidas ocasiones —durante los últimos años— circuló su nombre en circunstancias cruciales de la vida nacional. ⊖

OSCAR ALENDE



Médico cirujano de 57 años. Nació en Maipú, provincia de Buenos Aires. Egresó de la Facultad de Medicina de Buenos Aires en 1933. Representó a la Sociedad Argentina de Cirujanos en el Congreso Interamericano de Cirugía reunido en Nueva Orleáns. En 1949 realizó un viaje de estudios a Estados Unidos y trabajó algunos meses en las clínicas Lahey, de Boston, y Mayo, de Rochester.

Su actividad política nace bajo el signo del derrocamiento de Hipólito Yrigoyen, cuando Alende era dirigente reformista universitario. En 1936 se afilió al radicalismo. Dos años después fue candidato a Concejal por Lomas de Zamora. Pero Alende sigue siendo hombre de Bánfield. Desde temprano integró el Movimiento Intransigente del radicalismo. Cuando se creó el Movimiento de Intransigencia y Renovación figuró entre sus fundadores con Arturo Frondizi, Moisés Lebensohn y otros.

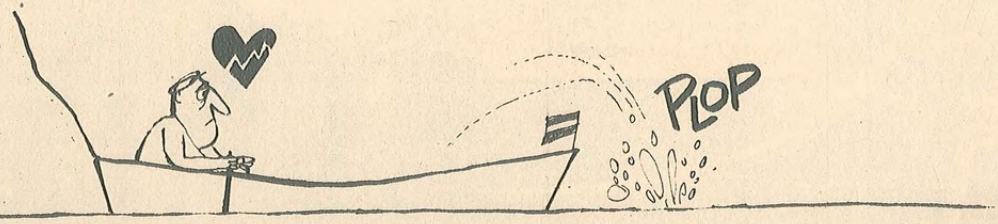
Durante el peronismo fue Diputado por la minoría en la legislatura bonaerense. En 1952 fue elegido Diputado nacional. Presidió el bloque minoritario de oposición en la Cámara de Diputados. Antes del derrocamiento de Perón ya era vicepresidente primero del Comité Nacional de la UCR.

Producida la Revolución Libertadora, Alende integró la Junta Consultiva Nacional. Al dividirse la UCR, fue convencional en la Asamblea Constituyente de 1957 en representación de la Intransigencia Radical.

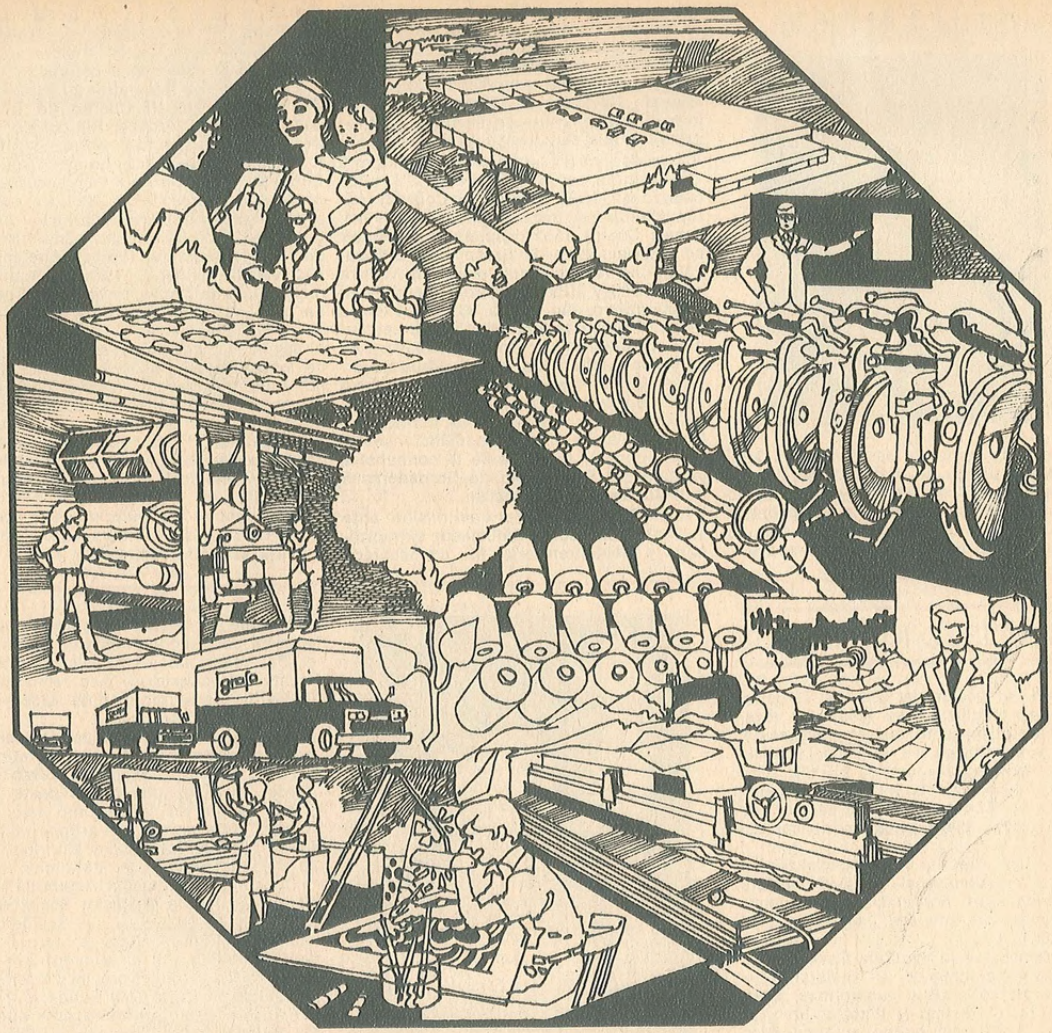
En 1958 fue consagrado en las urnas Gobernador de la provincia de Buenos Aires. Su gestión lo promovió al primer plano de la política nacional. Incrementó las obras públicas, las carreteras, impulsó una discutida reforma agraria y llenó un período que finalizó el 18 de marzo de 1962 con el triunfo de Framini y el fin de un Gobierno constitucional. Solamente una candidatura peronista podía eclipsar su estrella ascendente.

Siguió ejerciendo la presidencia del comité nacional de la UCRI, aunque ya bastante alejado de Arturo Frondizi y de su criatura política, el MID (Movimiento de Integración y Desarrollo). En los últimos años repartió su tiempo entre el Hospital Rawson, su consultorio particular y la Clínica Bánfield.

Cuando logra escaparse de sus tareas diarias, se aleja de su hogar en Maipú 265, de Bánfield, para reunirse con sus viejos amigos en las oficinas de la Avenida de Mayo, frente a Plaza Congreso. Allí lo esperan Héctor Portero, Tomás Arana, Ataúlfo Pérez Aznar, Domingo Maccero, Félix Cayuso y otros. Todos ellos saben que los vientos no soplan propicios para el hombre que públicamente enfrentó los intereses monopólicos en el país: Swift, Deltec, etc. Sin embargo, la historia aún tiene imponderables. ⊖



Archivo Histórico de Revistas Argentinas



El símbolo que viste a todos

Grafa, una empresa que está al tope del desarrollo textil en todas sus áreas. Siempre creando nuevas fibras. Siempre produciendo nuevas telas. Para las más diversas necesidades. Su avanzada tecnología se define por sus múltiples tareas concretas: selección y control de materia prima, hilado de fibras naturales y sintéticas, tejido de hilados, diseño de telas y estampados, teñido de telas, control de calidad, investigación de mercado, selección y capacitación de personal especializado, selección y control de confeccionistas, distribución de productos, modernización permanente de recursos técnicos, desarrollo industrial.

Grafa es una moderna empresa que contribuye permanentemente al progreso industrial del país.

grafa

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

ALEJANDRO AGUSTIN LANUSSE



Teniente general, designado en 1968 Comandante en Jefe del Ejército por el entonces Presidente Ongania. Fue protagonista de su alejamiento del poder, el 8 de junio de 1970, a los pocos días del secuestro de Pedro Eugenio Aramburu.

Tras el derrocamiento de Roberto Marcelo Levingston, el 26 de marzo de 1971 asume la Presidencia de la República. Como presidente de la Junta de Comandantes (fue nombrado el día 2 del mismo mes) había expresado: "El Gran Acuerdo Nacional es el imperativo de la hora presente". Y —en el mismo acto— describió sus características.

Lanusse nació junto con la Reforma Universitaria, en 1918. Tenía 16 años cuando en 1935 ingresó al Colegio Militar. Hombre de caballería desde sus orígenes. Cuatro años después ya revistaba en el Regimiento de Granaderos a Caballo. Cursó la Escuela Superior de Guerra entre 1949 y 1951, durante el peronismo. En el último año, a los 33 de edad, se plegó al levantamiento del 28 de setiembre, encabezado por Benjamín Menéndez. El joven capitán dio con sus huesos en la cárcel de Rawson. Su condena: cuatro años de confinamiento. Ya casi cumplida, la Revolución Libertadora lo reintegró a las filas del Ejército, ascendiéndolo a teniente coronel mientras se le confiaba la jefatura del Regimiento de Granaderos a Caballo General San Martín.

En 1956, ejerciendo una misión ante la Santa Sede como Embajador extraordinario y plenipotenciario, fue condecorado por el pontífice romano con la orden de Caballero de la Gran Cruz de San Silvestre Papa. Al año siguiente —mientras actuaba como agregado militar en México— se lo ascendió a coronel.

En 1967 —ya general de brigada— fue Comandante del III Cuerpo de Ejército con asiento en Córdoba. Allí cultivó grandes amistades políticas, entre ellas la de los doctores Leónidas Bringas Núñez y Bernardo Bas. Durante los sucesos del **cordobazo** expresó en el Colegio Militar, ante Ongania: "Nuestra institución no está hecha para la represión indiscriminada sino para facilitar la paz". Ese mismo año viaja a Lima y Washington, donde manifestó que "ni la Revolución Argentina ni su Gobierno aspiran a perpetuarse en el poder".

Según él, para evitar esa permanencia de los militares argentinos en el Gobierno, asumió la responsabilidad de la Presidencia. Convocó a todos los grupos políticos, y a los ciudadanos, "a jugar el gran partido", "que debemos jugarlo todos", "porque se juega una sola vez y en él todos ganamos" . . . "el Gran Acuerdo Nacional".

Posiblemente Alejandro Agustín Lanusse no quede fuera de la cancha.

¿Será tan sólo referee? ⊖

FRANCISCO MANRIQUE

Es un mendocino de 52 años. El periodismo resultó en su vida una vocación más absorbente que la navegación. Inicia sus estudios en la Escuela Naval durante la "decada infame" (1934): pasa por la Escuela de Submarinos; de Aplicación; de Buceo y por la Escuela de Guerra Naval. Llega al grado de capitán de navío.

En Gran Bretaña se especializó en "guerra antisubmarina" en A/S Warfare (East Wear Cap) Portland, y "salvamento y defensa de puertos" en Safeguard (Rosytch).

Al término de la Segunda Guerra Mundial estuvo embarcado en Inglaterra en torpederos, corbetas y submarinos, e intervino en el rastreo y limpieza del Támesis a bordo del buque antimagnético **Skomer**. En 1955, cuando comandaba la fragata **Hércules**, participó en la primera intentona contra el peronismo. Fue arrestado y condenado a prisión perpetua por los sucesos del 16 de junio. Liberado en setiembre por las tropas de Infantería de Marina, se unió a Lonardi en Córdoba.



Este lo designó segundo Jefe de la Casa Militar de la Presidencia. Fue uno de los protagonistas sobresalientes de la caída del malogrado general y del ascenso de Pedro Eugenio Aramburu. Jefe de su casa militar, retuvo el cargo hasta la entrega del mando a Arturo Frondizi, en el 58. Manrique —ya volcado anímicamente a la oposición— se reincorporó a la Marina como director del Liceo Naval Militar de Río Santiago.

Pero sus aspiraciones político-periodística, lo reclamaban: solicitó el retiro del servicio activo para fundar **Correo de la Tarde**, un diario que dirigió hasta 1964, y que reflotó en 1966 como semanario. Cuatro años antes, un grupo militar le formó tribunal de honor, y Manrique pidió su baja definitiva a la Institución Naval.

Cuando la Revolución Argentina lo designó Ministro de Bienestar Social se alejó del periodismo y de sus accidentadas charlas televisivas. Pasó a ser el ídolo de los jubilados, y el Ministro que más viajó por las distintas provincias (emulando, quizás, a Evita y su Fundación).

Estuvo siempre en los lugares que fueron noticia: Santo Domingo (1965); Praga (1969); y en el mismo año, Bolivia, con Ovando. Su liberalismo anacrónico fue evolucionando hacia el populismo. Cuando llegó al Ministerio explicó a los periodistas: "He llegado por esas cosas de la varita mágica del poder". ¿Sigue teniendo la varita en sus manos? ⊖



Archivo Histórico de Revistas Argentinas

CARLOS H. PERETTE



Abogado entrerriano, de 56 años. Fue Vicepresidente con Arturo Illia durante el último Gobierno radical. Gracias al esfuerzo de sus padres —inmigrantes italianos— el joven Carlos se recibió de bachiller en el Colegio Nacional de Paraná, e ingresó luego en la Facultad de Derecho del Litoral (donde se graduó en 1940). Por esa época ocupa una banca en el Concejo Deliberante de Paraná. Su actuación le valió ser candidato a Diputado provincial de 1943. Electo, no alcanzó a ocupar su banca a causa de la revolución del 4 de junio. Postulado por el radicalismo al mismo cargo en 1946, cumplió el mandato en representación de esa minoría hasta 1950.

Fue nuevamente Diputado nacional por el partido de Alem e Yrigoyen en dos períodos (1952-55 y 1958-62).

En el 63, por primera vez —contaba 48 años escasos y veinte de actividad política— no actuó en la oposición: había sido elegido Vicepresidente de la República. A través de una larga trayectoria pública, fue el censor constante de todos los abusos y arbitrariedades. Ferviente defensor de la democracia y la constitucionalidad, representó al país en varias conferencias interparlamentarias (Varsovia, Tokio y Bruselas).

Soltero, de aspecto juvenil y lleno de dinamismo, tiene su reducto en el Hotel Savoy. Los fines de semana retorna a su provincia natal, donde tiene un estudio jurídico junto a su hermano Francisco y un sobrino.

En su departamento del Savoy, fotografías y diplomas decoran las paredes: las imágenes de Balduino, Saragat y de Gaulle emergen entre pergaminos, libros, y una oración a Jesús escrita por su correligionario Don Crisólogo Larralde. Pero no es éste su único alojamiento. El otro está ubicado en Jean Jaurés 528, frente al Mercado de Abasto; un signo más de su sentido popular. Incluso es admirador del equipo boquense, y fue el gestor apasionado de la concesión a Boca —Armando mediante— de "cuarenta manzanas de agua".

Representante típico de la clase media radical, es un político naturalmente mesurado. En las lides internas de la UCR, su figura sigue manteniendo el prestigio de un presidenciable en potencia. ⊖

HORACIO JORGE SUELDO LUQUE



La historia pasó a su lado, cuando en 1963 acompañó al doctor Raúl Matera en la fórmula del Frente Nacional, vetado por Osiris Villegas. Nació en la ciudad cordobesa de Villa del Rosario, hace 47 años. Sus estudios los realizó en la **Docta** con los padres lasallanos y los últimos años del secundario en el Colegio Montserrat. Se recibió de abogado en la Universidad de Córdoba. Radical —en sus comienzos— por herencia: "Mi abuelo paterno, don Sixto, estuvo en todas con Alem e Yrigoyen, durante las revoluciones del 90, del 93 y de 1905". Sueldo esperó con avidez los 18 años para afiliarse a la UCR. Sin renunciar a tal afiliación, se adhirió en 1938 a los círculos intelectuales democristianos de Alberto Vélez Funes y Norberto Agrelo. En 1945 es secretario de actas de la Unión Democrática Cristiana. En 1948 viaja a una convención democristiana en Chile y allí conoce a su actual amigo Eduardo Frei. 1951 es el año de su alejamiento del radicalismo. En marzo de 1954 funda con otros el Partido Republicano. Eran los prolegómenos. En julio de ese año se encuentra entre los fundadores —en la clandestinidad— de la democracia cristiana argentina. Años más tarde —este hombre que siendo conscripto cuidó las urnas en que triunfó Perón— diría: "La Democracia Cristiana necesita más carreros que intelectuales". Sueldo siempre buscó esa síntesis. De allí su gracejo idiomático cargado de criollismos: "Si no jugamos el partido, cuando abramos los ojos y bien grandes será porque ya nos han colgado de un farol. Y no por cristianos o por demócratas, sino por zonzos".

Adicto a Boca Juniors y con corazón peronista como la mitad más uno del país —según sus seguidores—, recuerda el 3 de julio de 1963 como "su día más glorioso", cuando 20.000 personas lo ovacionaron en la Plaza San Martín de Rosario junto a su compañero de fórmula, Matera. Su peor recuerdo, el Decreto 5478 de Osiris Villegas y Ongania vetando el **Frente**, por apología del peronismo.

Según Sueldo, "la gente está hastiada de ver la calesita política siempre con las mismas caras . . . sólo los que se sienten morir deben aferrarse al contubernio . . . y atención que ningún candidato debe correr antes del carnaval porque lo confundirán con una comparsa, sobre todo si lleva bastón y banda . . .

¿Correrá Sueldo en las próximas elecciones? ⊖

MARIO O. AMADEO



Es un abogado especialista en política internacional. Profesor universitario y diplomático desde su juventud, a los 60 años sigue desarrollando una intensa tarea política. La inició —en la década del 30— en revistas como **Baluarte, La Nueva República, Sol y Luna,** y más tarde en **Dinámica Social** y **Quincena.**

Ahora, el Ateneo de la República es la sede de sus inquietudes: un club político de influencia notable en el Gobierno de la Revolución Argentina. En él se amalgaman políticas nacionalistas y concepciones económicas liberales.

Católico. Licenciado en filosofía tomista en el Colegio Angélico de los Dominicos Romanos, debutó en 1942 como Director de Asuntos Políticos de la Cancillería argentina defendiendo la neutralidad durante la II Guerra Mundial. En la Conferencia de Río de Janeiro, junto al Canciller argentino, Ruiz Guiñazú, insistió en su política antialiadófila: lo acusaron de "adoración por el Eje". A pesar de esto conservó la cátedra de Derecho Internacional durante los años del peronismo (1947-1953).

En el 54 publica **Por una convivencia internacional,** donde analiza el drama de "los Estados Desunidos del Sur". Al caer Perón, Lonardi le ofrece la Cancillería. Desde allí, pone a salvo la vida de Juan Perón (ver PRIMERA PLANA Nº 460).

Tan sólo 40 días duró su cargo en Exteriores. Se alejó del Gobierno con Lonardi, y reapareció en público "un año después". En el acto realizado en el Teatro Cómico, fue el primero que lanzó sus dardos contra la Revolución Libertadora y la gestión Aramburu-Rojas.

Disidente con la Democracia Cristiana argentina en sus orígenes, fundó con otros el Partido Unión Federal. En las elecciones del 58 apoyó, con Díaz Colodrero, a Arturo Frondizi; éste lo designó en setiembre del mismo año, representante argentino en las Naciones Unidas. Lo despidieron al partir hacia Washington 150 personas: entre ellas Alfredo Vítolo, Samuel Schmuckler, Bonifacio Lastra, Marcos Merchensky, Ismael Bruno Quijano, el coronel Guevara, el jesuita Quiles, Guillermo Borda y los generales nacionalistas Bengoa, Uranga y Velasco.

Retornó al país en 1962, al caer Frondizi. Ongania lo nombraría, cuatro años más tarde, Embajador en Brasil: en el 65 había realizado diversas gestiones, conferencias, y hasta recibido títulos académicos cariocas. Durante su gestión,

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

estrechó vínculos geopolíticos y comerciales entre los dos países.

En noviembre de 1969 se le aceptó la renuncia al cargo de Embajador extraordinario y plenipotenciario. Desde entonces se reintegró al seno del Ateneo de la República, como presidente de la institución.

En junio de este año visitó a Juan Perón en Madrid, y departió amablemente con el ex mandatario. Muchos sospechan que podría ser un candidato potable para el peronismo; cuenta con el antecedente de haber formado parte del **staff** de candidatos presidenciables para el Frente Nacional y Popular en 1963. Una sigla vetada finalmente por el Gobierno de Guido, cuyo Ministro del Interior era el general Osiris Villegas.

Amadeo fue y sigue siendo una figura no desechable para la primera magistratura, pues contaría con el aval de Perón, Frondizi y las Fuerzas Armadas. Al margen, con las simpatías de la Iglesia y Estados Unidos. ⊖

JUAN C. ONGANIA



Teniente General (R) y ex Presidente de la Nación. Nació en Marcos Paz (Buenos Aires) hace 57 años. No hay en su biografía otros antecedentes que los de su foja militar, los que lo muestran como fanático de la justicia, la disciplina y el orden. Su padre, agricultor y comerciante, quiso que fuera médico. Sin embargo, el 1º de marzo de 1931 ingresaba al Colegio Militar, donde fue un buen alumno, serio y reconcentrado.

Forjado en la fragua de la Caballería, en abril del 61, el hasta entonces titular de la Dirección General de Remonta y Veterinaria pasaba a ocupar el Comando de la Primera División Blindada: iba a reemplazar al general Carlos Anaya. Un año después era Comandante del Cuerpo de Caballería.

Estaba en esta función cuando los acontecimientos de 1962 (con el reingreso a la actividad del general Juan Carlos Lorio, designado Comandante en Jefe) lo impulsaron a elevar, con fecha 16 de agosto, un memorándum electrizante: "Sin disciplina no hay jerarquía. Sin mando hay anarquía. La anarquía en el Ejército llevará a la Nación al caos". El Presidente Guido le ordenó "someterse a los mandos naturales". Ongania se dio por **notificado**, y regresó a Campo de Mayo. Los acontecimientos se precipitaron, colocándolo al frente de las fuerzas triunfantes (azules) en los duros enfrentamientos de setiembre de ese año. Fue desde entonces el hombre del **comunicado 150**: "Autoridad en el Ejército y poder al pueblo".

Pero en noviembre del 65, las mismas razonas esgrimidas tres años antes lo llevaron a solicitar su relevo como Comandante en Jefe (un puesto conquistado en la lucha, durante el Gobierno de Guido, y confirmado por Illia con el decreto del 27 de setiembre del 63): el Gobierno de la UCRP había nombrado Secretario de Guerra al general Castro Sánchez, militar en actividad, para ocupar un cargo superior al de Comandante, cuando por graduación no lo era. Ongania renunció y el oficialismo lo celebró como una victoria.

Pero el júbilo duró tan sólo seis meses. En junio del 66, las Fuerzas Armadas, por intermedio de sus tres líderes, ungía a Ongania como Presidente con **casi plenos poderes**.

Cuatro años de Gobierno lo proyectaron, para la derecha, como el de Gaulle argentino (autoridad política y estabilidad económica); en cuanto a los partidos tradicionales, lo consideraron como un anacrónico corporativista-comunitarista que intentaba perpetuarse en el poder: los que había proscripto por decreto. Un **cordobazo** y discrepancias militares lo alejaron de la Casa Rosada, en una noche tensa e invernal de 1970. ⊖

RAUL ALFONSIN



Veterano dirigente radical —más que por sus años (44), por su vieja militancia en el partido de Ricardo Balbín—. Este "joven turco" promovió, durante el período de la Revolución Argentina, la resistencia al régimen a través de la revista **Inédito**, cuyos editoriales firmaba con el seudónimo de Carrido Lura. Oriundo de los pagos de Chascomús, es abogado. Su esposa no solamente lo ayuda como secretaria en el estudio, sino que se da tiempo para criar seis hijos (tres de ellos mujeres).

Su nombre se proyectó a primer plano como vicepresidente del bloque de la UCRP, en reemplazo de Juan Carlos Pugliese, entonces recién nombrado Ministro de Economía. Le tocó vivir la experiencia de una Cámara en la que el partido del Gobierno no tenía mayoría, y tuvo que poner en práctica "una asimilación casi estoica de críticas justas e injustas provenientes de los diversos sectores... hablando poco en el recinto y mucho en las comisiones".

Respeta al peronismo, pero censura acremente el "gorilismo peronista" que no cae bien al pueblo. Aspira a instaurar en los cuadros internos un **neo radicalismo**, fundado en la democracia social. No son aspiraciones vanas: cuando en 1967 Facundo Suárez recibió la confidencia de Juan Perón, sobre sus planes de aliarse con Ricardo Balbín para jaquear a Ongania (ver PRIMERA PLANA Nº 214), el **Chino** encumbró a uno de sus discípulos más caros, el ex Diputado Nacional Raúl Alfonsín (precandidato a Gobernador de Buenos Aires por la UCRP en 1966), para exhibirlo como su heredero al retirarse de la conducción. Aseguraba que **el líder de la laguna** puede ganarse a los heterodoxos y a la juventud izquierdizada.

Algo que intentó demostrar en setiembre de este año, al inaugurar el Ateneo Adelante de la UCRP. Censuró el modelo económico capitalista y soviético, y propugnó una democracia que "atienda a la libertad del hombre y a la liberación nacional... **La Hora del Pueblo** señala la terminación de las divisiones artificiales... y aunque no somos Gobierno advertimos que el que quiera desplazarlo puede soñar con implementar en el país un sistema como el griego o el brasileño." El renunciamiento de Balbín puede proyectarlo hacia la cúspide. ⊖



Archivo Histórico de Revistas Argentinas

Mercedes-Benz Argentina es la principal productora de camiones, colectivos y ómnibus.

Pero eso no es lo más importante.

JOHNSON ADVERTISING

Más importante es el conjunto de realizaciones en interés de la comunidad y del país, que Mercedes-Benz Argentina concretó en 20 años de trabajo:

- Un barrio de 185 viviendas con todo el confort moderno para el personal de la empresa.
- Un moderno edificio escolar para más de 500 niños de la zona.
- Una escuela de educación técnica.
- Un campo integral de deportes para uso del personal y sus familiares.
- Aporte de energía proveniente de la Usina de su Fábrica, a la red de servicio público de electricidad.
- Apoyo permanente a numerosas entidades de bien público.
- Obtención de divisas para el país:

  2º Premio a la Exportación 1969 y ventas al exterior ya concretadas para 1972 y 1973 por más de u$s. 20.000.000.
- Progreso tecnológico: exportación de piezas fundamentales de motor a Alemania.
- Además, la Empresa brinda a su personal: becas, cursos de capacitación, transporte gratuito a su Centro Industrial, servicio de comedor a precios reducidos, asistencia social y atención médica sin cargo, premios por asistencia y antigüedad, gratificación anual y otros beneficios.

Así contribuye al progreso social y económico de nuestro país.

Mercedes-Benz Argentina S.A.F.I.C.I.M.

UNA EMPRESA CON VOCACION NACIONAL Y FE EN EL FUTURO.

Miembro de ADEFA

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

BERNARDO A. BAS



Abogado cordobés, especialista en cuestiones laborales. Nació en la Docta en 1919, cuando recién se apagaban los ecos de la prédica **reformista** de Deodoro Roca. Hijo de Bernardo Bas y Elisa Echenique, pertenece a una familia de frailes y monjas, con un antecesor que se había destacado como Diputado católico: Arturo Bas. El joven Bernardo, a diferencia de sus hermanos, seguiría los pasos de este último.

Se gradúa abogado en la Casa de Trejo (Facultad de Derecho de Córdoba) en 1943. La revolución que estaila ese año lo cuenta, al poco tiempo (marzo a setiembre del 45), como Jefe de Asuntos Políticos de la Presidencia de la Nación. Junto al entonces Presidente Farrel, Bas vio crecer la imagen de un coronel que le dejó una lección imborrable: "En política no hay que ser intelectuales puros . . . hace falta calle", declaraba durante el **cordobazo**, un suceso del que no fue totalmente ajeno.

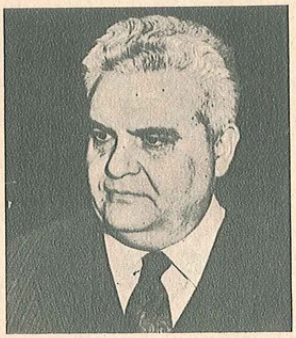
En los comicios del 18 de marzo de 1962, fue candidato a Diputado nacional extrapartidario por la Unión Cívica Radical Intransigente. Al año siguiente —durante la gestión Guido— se lo designó Ministro de Trabajo y Seguridad Social, y al mes —el 27 de junio de 1963— interino de Educación y Justicia. En esa oportunidad, las **32 organizaciones gremiales** (o gremios democráticos) lo acusaron de **frigerista y peronista.** "Tengo convicciones muy definidas —contestó Bas—, comulgo con la doctrina socialcristiana y las encíclicas de la Iglesia." Actuó como asesor letrado de numerosos grupos sindicales. Ultimamente, le disputaba a **Lucho** Garzón Maceda la influencia en la CGT cordobesa.

Entre sus amigos personales siempre evoca a dos personalidades: el desaparecido gremialista José Alonso (a quien lo unía una amistad de 25 años) y el general Osiris Villegas (en su buffet cordobés ostenta una foto dedicada a él por el actual Embajador en Brasil). Pero también cuenta con relaciones cercanas: el periodista David Kaplán, que actuó junto a Bas como Subsecretario de Trabajo, y el general Alejandro Lanusse, a quien frecuentó durante su jefatura en el III Cuerpo. No es nada raro que quien fue acusado por los conservadores —hace ocho años— de "Ministro neointegracionista frentista", diez después sea el candidato máximo de un frente neoperonista.

En junio de 1970, Roberto Levingston lo nombró Gobernador de Córdoba. Ocho meses después, con su renuncia a la gobernación, preanunciaba el derrocamiento del Presidente. Se argüía una diferencia de opiniones sobre el monto del presupuesto provincial. Otros —malintencionados— sospecharon que las movilizaciones obreras de la Docta no eran ajenas a las lucubraciones de Don Bernardo, "un cordobés zorro".

Durante el gobierno de Lanusse, su nombre fue intensamente girado para diversos cargos: Banco de Desarrollo, Consejo Económico Social, Banco Industrial. Al parecer, Don Bernardo se reserva para mayores. ⊖

JUAN ENRIQUE GUGLIALMELLI



General de división (R). Secretario del Consejo Nacional de Desarrollo durante el Gobierno de Roberto Marcelo Levingston, de julio a noviembre del 70.

Nació en la ciudad bonaerense de San Martín el 22 de diciembre de 1917. En el 35 ingresa al Colegio Militar, y tres años después va a cumplir su primer destino en la Escuela de Comunicaciones. Una década más tarde, con el grado de capitán, llega al Comando General de Comunicaciones del Interior.

A raíz de estar involucrado en la revolución del general Benjamín Menéndez (1951), se lo declaró en disponibilidad, y en enero del año siguiente fue pasado a retiro. Reincorporado, prestó servicio con el grado de mayor en la Dirección General de Instituto Militares y en la Subsecretaría de Guerra. Como teniente coronel, en el Comando de la V y VII División de Ejército. Fue asesor militar en la Junta Interamericana de Defensa, y Comandante del VI División de Infantería de Montaña. A los 40 años recién desempeñó su primer cargo político: Secretario de Enlace y Coordinación de la Presidencia de la Nación, con Arturo Frondizi (1958 y 59). Guglialmelli pertenece al tipo de militar que, superando el "profesionalismo" predicado por el general Manuel Rodríguez (Ministro de Guerra de Agustín P. Justo) y la teoría de las "funciones específicas", propagó en las filas del Ejército inquietudes por el estudio de problemas económico-sociales. Desarrollo económico, geopolítica y relaciones internacionales, son objeto de una detenida y continua consideración por parte de este ex director de la Escuela Superior de Guerra y del Centro de Altos Estudios (1964). Su discurso del 6 de marzo del 64, al inaugurar cursos en la Escuela Superior de Guerra, marcó el comienzo de una popularidad creciente a nivel militar. Para este militar retirado de 53 años, "desarrollo es sinónimo de industria pesada e infraestructura económica, y sin hierro ni acero renunciaremos a ser una gran potencia".

El texto de su renuncia al CONADE, en noviembre del 70, y su declaración sobre la actualidad nacional del 12 de abril de este año, le valieron 60 días de arresto en el Cuartel de Vigilancia de Diamante, Entre Ríos: había calificado muy duramente a la gestión de la Revolución Argentina.

Desde 1969 es presidente del Instituto de Estudios Estratégicos y de las Relaciones Internacionales (INSAR) y director de la revista **Estrategia.** Comparte esta última función con el doctor Enrique Vera Villalobos, conocido columnista del matutino **La Opinión.** Además colaboran, entre otros, los tenientes coroneles (RR) Alberto Garasino y Mario Orsolini, los doctores Oscar Camilión, Enrique Gilardi Novaro, el ingeniero Haroldo Olcese y el historiador Félix Luna. ⊖

ALDO TESSIO



Abogado. Nació en la ciudad santafesina de Esperanza, el 28 de octubre de 1909. Hijo de Antonio Tessio y Rosa Haudenschild, desciende de los primeros colonizadores de la zona. Realizó sus estudios primarios y el bachillerato en el Colegio San José, de Esperanza. En 1933 se recibió de abogado en la Facultad de Derecho de la Universidad del Litoral.

Dedicó largos años a la cátedra de derecho constitucional y a la política, a través del radicalismo, al que se afilió en 1934. En 1939 fue elegido Concejal en su ciudad natal. En 1957 fue Convencional nacional constituyente por Santa Fe.

Entre 1958 y 1960 fue Diputado nacional. Es el último Gobernador constitucional que rigió los destinos de Santa Fe. Lo depuso la Revolución Argentina. Pero Tessio no abandonó la lucha. Durante su Gobierno había bregado por la reforma agraria; había solicitado la disolución del Movimiento Nacionalista Tacuara por Decreto 2256 de 1964, con el beneplácito de Isaac Goldemberg (DAIA); fue acusado por la Junta del Partido Demócrata (conservadores) de integrar

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

su Gobierno "con funcionarios de torva militancia comunista" (citaban entre otros a Schujman, Fischel de Goldin, Lescano y García Iturraspe) y concluían su diatriba reaccionaria aclarando que "en Cuba los jerarcas comunistas y castristas resolvieron que la provincia de Santa Fe fuera el cuartel general de la sedición totalitaria".

Estos y otros sucesos fueron tejiendo la imagen de un Gobernador progresista, un liberal radicalizado y con veleidades populistas de izquierda "antioligárquica y antiimperialista".

Cuando se crea en el país un frente de izquierdas a través del **Encuentro Nacional de los Argentinos** (ENA), Aldo Tessio se encuentra entre sus hombres junto a los peronistas Bustos Fierro, Jesús Porto, Arturo Sampay y al correligionario Roberto Cabiche.

En el momento de las precandidaturas dentro del ENA, la figura de Tessio puede adquirir dimensión presidenciable. ⊖

EL SOLDADO DESCONOCIDO

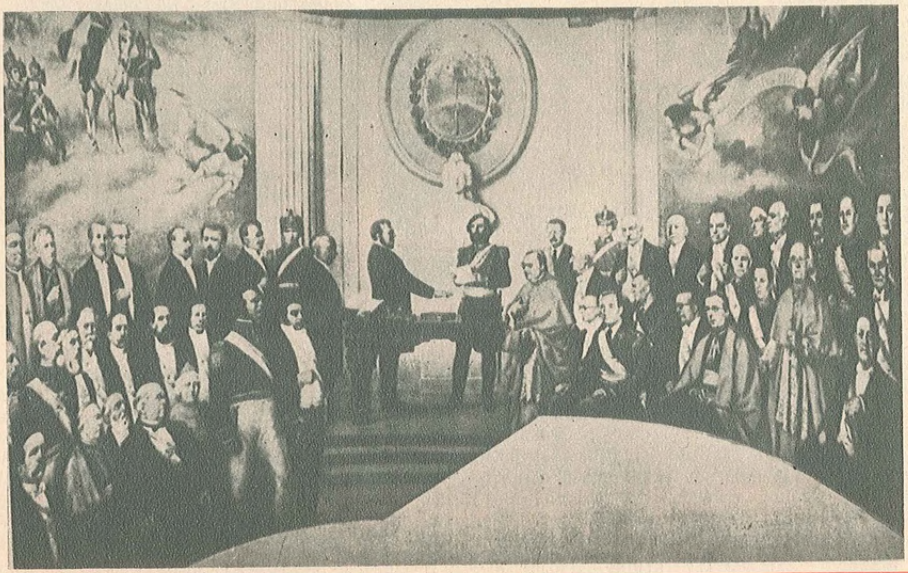


Sin la menor duda, de esta nómina los candidatos principales son dos: Alejandro Agustín Lanusse y Juan Domingo Perón. Y simultáneamente, por lo mismo, la historia ha puesto a ambos en la encrucijada del renunciamiento. El uno, como suprema custodia de la limpieza del proceso. El otro, como imperiosa prenda de paz.

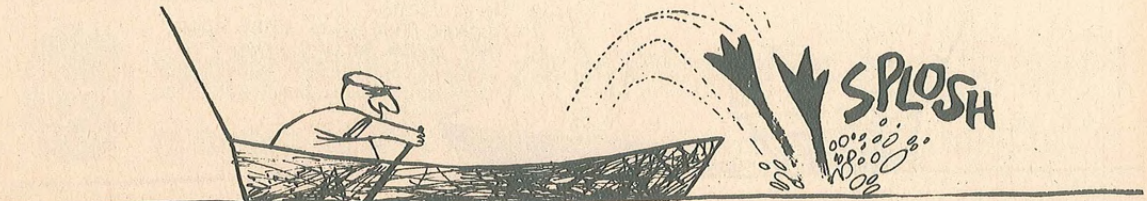
Tampoco cabe discusión alguna sobre un hecho: la estabilidad del Gobierno próximo depende sobre todo del respaldo que Fuerzas Armadas y peronismo le presten. Por mera lógica, ello podría demandar la conjugación, en una sola figura, de los rasgos que faciliten el apoyo de los que, hasta ayer, fueron los antagonistas fundamentales. Tal vez la ficha de ese personaje peculiar se acercaría a la siguiente:

Nació en la década del 20. Al completar sus estudios secundarios, se encaminó hacia el Colegio Militar, egresando entre los primeros de su promoción, como oficial de Caballería. Sus pasos por regimientos del interior, fueron ayudándole a descubrir el país que ignoraba. Con altas calificaciones cursó la Escuela Superior de Guerra. En 1955, el estallido de la Revolución Libertadora lo sorprende mientras asistía a un curso de perfeccionamiento en los Estados Unidos. Querido por sus camaradas, lo respetan por su destacada foja militar y sus cualidades humanas.

Flamante coronel, casado, sin hijos, su destino castrense lo pone en contacto con la oficialidad joven. Constituirá éste, también, el factor básico para que llegue su nombre sin desgastes a la mesa de la negociación, a último momento, aceptado en forma unánime. Una garantía de prudencia y eficacia para las Fuerzas Armadas, y de sensibilidad para las fuerzas populares. Un hombre síntesis. ⊖



Antes de Lanusse, el país tuvo 31 Presidentes. Entre los 15 primeros, ocho completaron su período constitucional; dos murieron en el cargo; tres renunciaron; uno entregó la banda (de la Plaza) y uno fue defenestrado (Juárez Celman). Entre los 16 últimos, sólo dos terminaron el mandato en paz. Cuatro eran producto de golpes y cedieron el poder. Uno falleció. Y nueve —casi el 60 por ciento— han sido derrocados. Estadística estremecedora: se hace imprescindible hallar fórmulas que garanticen la estabilidad, o nuestro régimen constitucional será una broma cruel. Aquí se insinúa un camino. ⊖



Archivo Histórico de Revistas Argentinas

ECONOMIA

SALVESE QUIEN PUEDA

A cierta altura de la semana, la marea amenazaba cubrir a todos los protagonistas. Resultaba raro, pero la unanimidad se había logrado, por fin. Apenas hizo falta que Carlos S. Brignone, titular del Banco Central, convocara a la tormenta como alguna vez lo hizo su antecesor, Ricardo Grüneisen. Unos cuantos presagios oscuros ("por primera vez en la historia el país puede llegar a la cesación de pagos"; "cuando en la Argentina la inflación llega al 40 o al 50 por ciento, aparece la *hiperinflación*, escapa a todo control") añadidos a la hibridez del plan económico ultraliberal, que ese mismo funcionario preparó en colaboración con Cayetano Licciardo, bastaron para medir la profundidad de la crisis. En el colmo de la desorientación, el Gabinete decidió llamar a instituciones y especialistas con la secreta esperanza de que convalidaran el proyecto para 1972. Sin embargo, no podía ignorar la fría acogida. Como era previsible, se topó con una larga colección de respuestas entre ingeniosas y violentas, pero ninguna sorpresiva.

¿Qué busca el Gobierno? Explícitamente, una tasa de crecimiento del 4 por ciento para el año que viene, combinada con el mantenimiento del salario real, las inversiones públicas y el nivel de empleo. Paralelamente, un ascenso inflacionario moderado y la consabida restricción en el déficit fiscal. En conjunto, metas contradictorias con herramientas no precisadas. Todo esto derivará, sin duda, en una política económica recesiva que necesita, de antemano, una fuerte justificación. En ese contexto deben inscribirse las declaraciones de Brignone. En las puertas de una reedición kriegeriana —por lo menos, eso es lo que se apetece— se descubre que los tiempos han cambiado, que resulta difícil imponer una salida unilateral. Aun los presuntos compañeros de barco deciden abandonarlo.

Eso es, precisamente, lo que ocurrió con Carlos Alberto Rey, Comandante en Jefe de la Fuerza Aérea, a quien le tocó esta vez el papel de desfacedor de entuertos: "La situación económica es difícil, pero no dramática", aseguró el martes pasado en Mendoza. Y agregó: "El Gobierno está adoptando las medidas necesarias para conjurar esta situación". Inmediatamente, enumeró algunas: "Se trata de equilibrar la balanza de pagos y poner freno al déficit". No dijo cómo.

Si esto ocurría en el seno del Gabinete, fuera la temperatura era casi insoportable. Alvaro Alsogaray, invitado por el Ministerio del Interior a emitir



Rey: La papas del fuego.

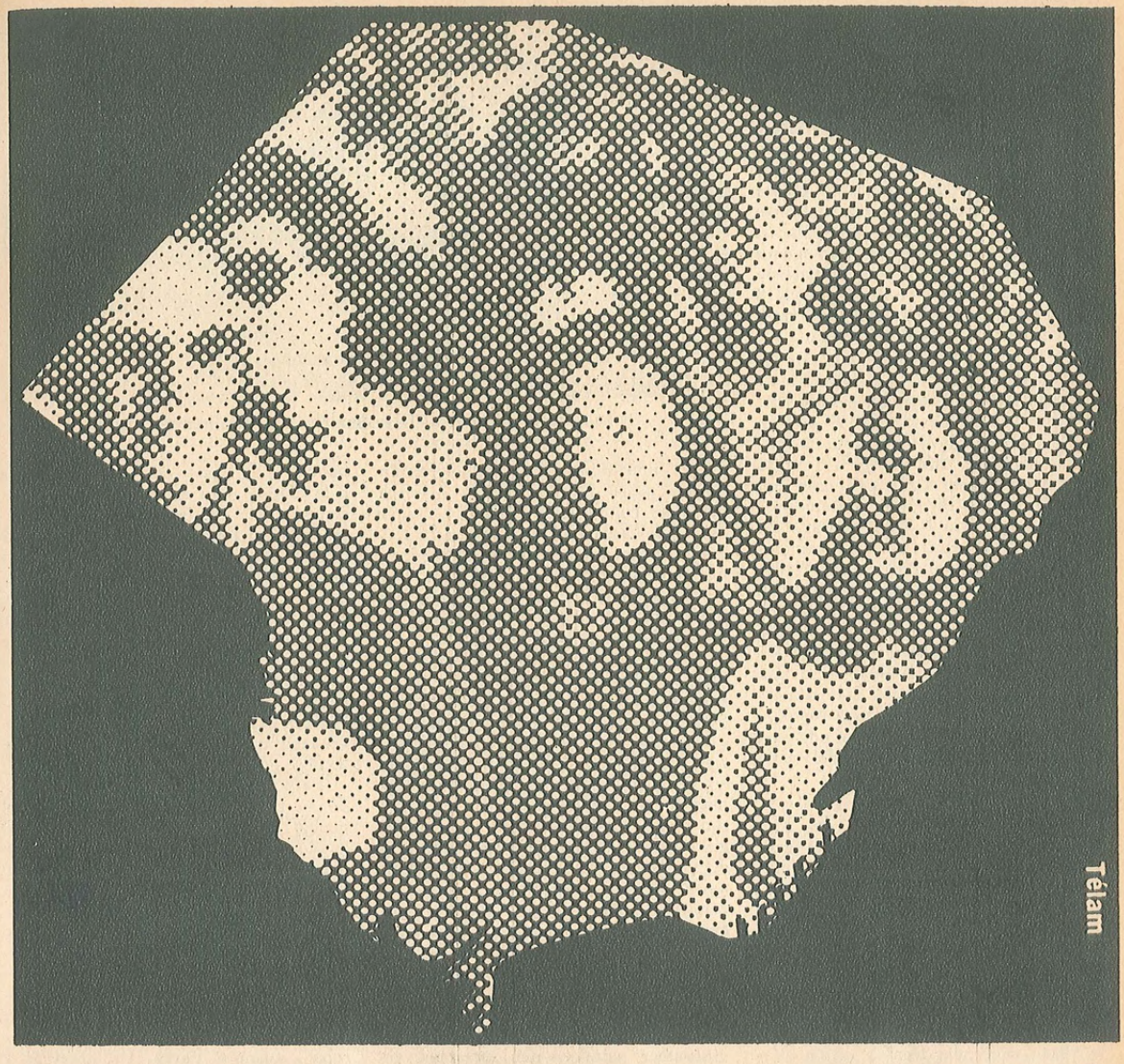
su opinión, se descolgó epistolarmente con una *boutade*: "Las únicas decisiones que se toman son las orientadas por la mentalidad nacionalista xenófoba, estatizante e inflacionaria que nos ha llevado al desorden actual". Otros intentaron un diagnóstico más sereno. La Confederación General Económica, por ejemplo, rechazó la invitación oficial pero se expidió con un prolijo documento de batalla: "Mientras sólo se ataquen situaciones coyunturales sin encarar decididamente la transformación de la economía argentina, ningún programa dará resultados y, en cambio, contribuirá a agravar cada vez más la crisis crónica que padecemos". La declaración se endurece al referirse a Brignone, cuyas palabras habrían tenido por objeto "hacernos perder la confianza en nuestro país, imponernos la imagen de nuestra incapacidad para solucionar con imaginación los problemas que nos aquejan".

Sobre el funcionario llovieron las críticas más ácidas. El domingo, Jorge Selser, del Partido Socialista Argentino, lo calificó de "terrorista económico" en un almuerzo de su agrupación. Al mismo tiempo, Rogelio Frigerio, perorando en el Club de Jóvenes de Belgrano, recordó que Brignone, siendo gobernador del Banco Mundial en 1960, se opuso a las gestiones que se realizaron para financiar la construcción de El Chocón. Por otro lado, Ricardo Rojo optó por entablarle juicio acusándolo del delito de encubrimiento. Apoyó su presentación en un dato vertido por el mismo Brignone: la fuga de 1.000 millones de dólares desde octubre de 1970. El miércoles, parecía realmente fatigado. A la salida de una entrevista con Rafael Martínez Raymonda (del Partido Demócrata Progresista) y Francisco García Olano (nacionalista independiente), exclamó: "Alguna vez voy a renunciar, pues estimo que no moriré siendo presidente del Banco".

Efectivamente, ya se comenzaba a hablar de su alejamiento. Los dirigentes de la CGT contribuyeron a cavar la fosa negándose al diálogo. Alegaron que aún no tenían respuesta al pedido de audiencia a Alejandro Agustín Lanusse, que enviaron el 27 de octubre. Un clavo más en el tobogán: la Comisión de Enlace de Entidades Agropecuarias mandó un telegrama al Presidente bombardeando "una política económica que deprime las actividades productivas". El último: después de tanto andar, el dólar atravesó la barrera psicológica de los 1.000 pesos viejos. Responsable: Carlos Santiago Brignone. El viernes por la tarde, su plan era casi un cadáver. ⊖



Archivo Histórico de Revistas Argentinas



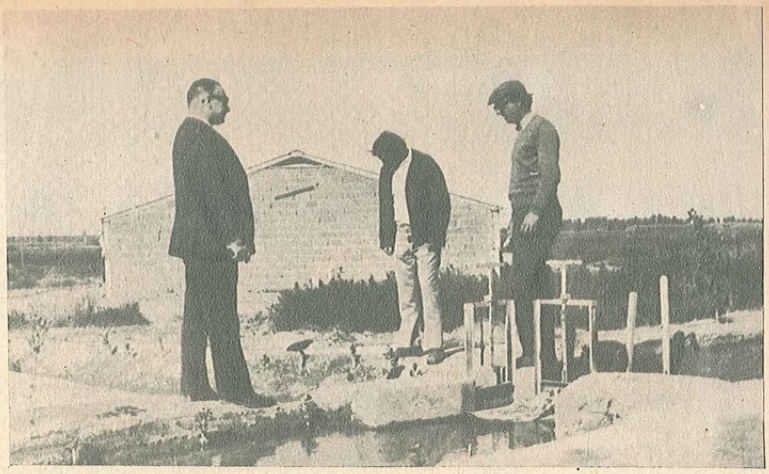
Seguimos creciendo por la ciudad.

banco municipal de la ciudad de buenos aires
el banco de la ciudad al servicio de su comunidad

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

RIO NEGRO

GENESIS DE UN VALLE



Sassenberg-Primera Plana-Bezich: Los caminos del agua.

"Mi padre no creía que esto pudiese ser realidad; cuando vino a visitarnos se largó a llorar." Al jefe de la familia Bezich, un inmigrante croata que tuvo que luchar duro para labrarse una posición en la zona frutícola de General Roca, le resultaba poco menos que imposible entender la facilidad con que su hijo Pedro (argentino, 43, 8 hijos) se hizo acreedor a 20 hectáreas en el Valle Inferior del Río Negro.

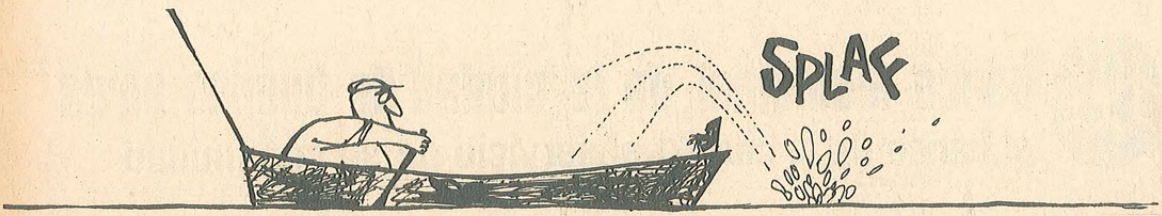
"Este proyecto es único, no sólo en la Argentina sino en Latinoamérica", se exaltó Bezich la semana pasada ante PRIMERA PLANA. Es verdad: el programa de colonización del Instituto de Desarrollo del Valle Inferior del Río Negro (IDEVI) sólo tiene algún parangón con las obras de Las Pirquitas (Catamarca) y el Valle del Río Dulce (Santiago del Estero). IDEVI aspira a colonizar las 8.000 hectáreas que forman una franja de 8 kilómetros pegada a la margen sur del Río Negro, a las puertas de Viedma, la capital provincial: el riego hará el milagro de asentar unos 120.000 habitantes —25.000 familias— en una zona que hoy cuenta con sólo 16.000 pobladores. La administración racional del agua permitirá multiplicar por cien la producción agropecuaria del valle en sólo 15 años.

Claro que para poner en producción una superficie similar a la del Alto Valle en sólo una cuarta parte del tiempo que insumió su desarrollo espontáneo nada será dejado al azar. La planificación ajustada es uno de los signos dominantes de IDEVI: riego, desagües, defensa contra las inundaciones, caminos, electrificación rural, centros de servicios rurales, núcleos urbanos, subdivisión de la tierra, implantación de parques industriales, sistemas de crédito rural, asistencia técnica, promoción de la comunidad, todas las obras y fases del proyecto son estudiadas cuidadosamente. Lo que, por otra parte, no ha impedido la rápida concreción de los pasos iniciales de la primera etapa de colonización. Medio centenar de colonos asentados en unas 1.100 hectáreas dedicadas a maíz, praderas permanentes y hortalizas, constituyen hoy la avanzada del total de 160 familias que trabajarán las 8.700 hectáreas correspondientes a la primera fase.

"A principios del año próximo vamos a adjudicar otras 56 parcelas", explicó a PRIMERA PLANA Juan Sassenberg, encargado de crédito agrario de IDEVI. Las grandes topadoras que corren de un lado al otro nivelando terrenos y las cuadrillas de obreros que alargan sin cesar los canales de riego son fieles testimonios del ritmo vertiginoso de las obras. Una planta de productos lácteos y un depósito de maquinaria agrícola constituyen, además, los primeros edificios de un complejo edilicio que incluirá un centro cívico para los colonos. "Un problema que no conviene descuidar es el social —destaca Sassenberg—, porque si no las familias corren el peligro del aislamiento." Un sociólogo al servicio de IDEVI trata de diagramar entonces una estrategia de la comunicación.

Aunque la proximidad de Viedma hace de IDEVI un proyecto casi "suburbano": "Yo viajo casi todos los días a la ciudad para arreglar asuntos relacionados con el criadero". Bezich, licenciado en Filosofía en la Universidad de La Plata y casado con una joven profesora de idiomas, es un caso especial. No incursionó en las hortalizas, ni en las tareas de granja, ni en la cría de ganado como sus vecinos, sino que instaló —en tiempo record— un criadero de pollos. "Con sólo un millón de pesos de capital propio —confió Sassenberg—, Bezich ya levantó seis galpones con una población permanente de 25.000 pollos."

Para Roger Favez, un suizo que arrendó su parcela de seis hectáreas en el pueblo natal para obtener 40 en el lejano sur, los primeros meses fueron más difíciles. "Tengo 23 vacas pero ahora sólo ordeño 15", explicó a PRIMERA PLANA en su flamante castellano. Su esposa y los dos hijos varones lo secundan en el tambo y, a pesar de todas las dificultades, piensa salir adelante. "Primero visité Brasil y Paraguay, pero elegí la Argentina porque tiene un clima más parecido al de Europa", memora Favez. Un argelino y un francés completan el trío inmigrante de IDEVI; pero el resto de los colonos es, en su mayoría, de origen local. ⊖



Archivo Histórico de Revistas Argentinas

COMAHUE

FRUTOS DE IRA

El alto valle de Río Negro y Neuquén muestra una franja verde, a ambos lados de la ruta 22, rumbo a los lagos del Sur, que alberga plantaciones de manzanos y perales. No todo es tan idílico como parece: cada árbol restallante de frutos contiene también su cuota de tensión. Es que los productores han dicho basta y, lo que hasta poco era un reclamo, hoy es un angustiado e insistente clamor. Algunos dicen que el Gobierno —pese a las exigencias de los fruticultores y de las gestiones del Gobernador rionegrino en su defensa— ha logrado lo que no se consiguió durante años: unir, desde las bases, a los productores. El proceso desencadenado promete no concluir hasta su solución definitiva. Lo saben los dirigentes de las entidades representativas y también lo sabe el Gobernador de la provincia, que no hace mucho realizó un trabajoso periplo por los despachos de Interior, Agricultura y Ganadería, Comercio e Industria.

PRIMERA PLANA detectó síntomas de crisis en la fruticultura valletana e indagó sus raíces entrevistando a Francisco González Rodríguez, presidente de la Federación de Productores de Fruta de Río Negro y Neuquén.

PRIMERA PLANA: La Federación declaró *estado de alerta*. ¿Por qué?

FRANCISCO GONZALEZ RODRIGUEZ: La economía de los pequeños y medianos productores, como la de importantes sectores económicos que se nutren de ella, no escapa a la aguda crisis económica que sufre el país y el deterioro creciente del agro. Los productores somos conscientes de que la elevada tasa de inflación, las repetidas devaluaciones, el encarecimiento del crédito, la disminución del mercado interno son efectos de causas que radican en la estructura económica, productiva y comercial, donde reinan los monopolios y la dependencia externa. Factores que generan y perpetúan el estancamiento, impiden el desarrollo y la expansión. Pero los fruticultores no somos responsables del desconcierto y la depresión del campo argentino, sino víctimas del estado económico caótico. Producimos manzanas y peras, consumimos, gastamos e invertimos; sufrimos los sinsabores de no saber si vamos a cosechar: heladas, granizos, vientos, pestes... Cuando cosechamos, entregamos la fruta sin saber cuánto vamos a cobrar, sin precio; tampoco cuándo la vamos a cobrar. En muchos casos, cada vez más frecuentes, la quiebra del comerciante arrastra al fruticultor. ¿Puede seguir esta situación?

PP: ¿Cuáles son los problemas más apremiantes?

FGR: Una política progresista aplicada a la fruticultura, que contemple los intereses de los productores, debe asegurarles un precio digno. Digo *digno*, por que no sólo debe alcanzar para cubrir los costos y realizar inversiones tecnológicas, sino también para poder vivir decorosamente. La Federación de Productores señala este problema como prioridad número uno, aunque sabemos que se deben dar soluciones oficiales que impidan el abandono de las chacras y su paso a grandes sociedades. El Gobierno lo único que hace es cobrar impuestos, cada día mayores. A la par, nuestra producción vale cada vez menos. No nos entusiasmamos con las medidas de carácter inflacionario, con las devaluaciones. Los productores frutícolas producimos 50 por ciento para el mercado interno y 50 para la exportación. Sabemos que una fruticultura próspera sólo será posible con un mercado interno con capacidad de consumo, lo que se alcanzará cuando se destruyan las bases de dominio de los monopolios, cuando en el comercio exterior tengan participación los productores.

PP: ¿Cuál es la situación con respecto al dólar?

FGR: Es meridiana. Todos nuestros costos —tanto en la chacra como en el empaque hasta el despacho de fruta al exterior— están condicionados por un dólar que se cotiza a 750 pesos viejos. Al exportar la fruta, el Gobierno nos retiene del dólar comercial 45, lo que resulta un dólar a 455 pesos viejos. Se puede negociar en el mercado financiero el 20 por ciento de las divisas, lo que nos da un dólar a 514 pesos de promedio. Quiere decir que el Gobierno se queda con 236 pesos por dólar. En estos momentos retiene más de 1.400 pesos por cajón de fruta exportada y el productor, en muchos casos, no ha cobrado todavía por la cosecha pasada 400 pesos, siendo que reclama 770 pesos por cajón. Como ve, el Estado cobra al contado el doble que los productores.

Si esa situación continúa, para la cosecha próxima el Estado "recaudará". para decirlo de alguna manera, unos diecisiete mil millones de pesos viejos del Valle de Río Negro y Neuquén, además de los impuestos nacionales y provinciales. Es el caos, por eso se ha convocado una asamblea popular que, estimamos, será acompañada por todos los sectores sociales y económicos, con paro general y cierre de comercios. Las instancias, los reclamos, los pedidos, las audiencias, todo se ha hecho ya. El único camino es la lucha y la haremos con todos, porque el problema es de toda la zona.

PP: ¿Cuál es la mayor distorsión de este proceso

FGR: Sin duda, la comercialización, interna y externa, el mayor castigo al pequeño y mediano productor. Por ello insistimos en la defensa del precio, para evitar su quiebra, precisamente. Debemos evitar también que los beneficios de la exportación queden en pocas manos, que el consumidor argentino sea expoliado: mientras el productor no puede cobrar 35 pesos, el consumidor paga 150, 200 y 250 por kilo de fruta.

El Gobierno deberá fijar un cambio peso-dólar de promoción a la fruticultura, porque el valor agregado para la fruta de exportación alcanza a un 70 por ciento; apoyar decididamente al movimiento cooperativo y no retacear ese apoyo como hasta ahora; fijar un mecanismo automático para las nuevas paridades de peso-dólar. Pero quiero dejar bien claro que no nos encandilamos solamente con el cambio. Sabemos que la inflación continúa, por eso toda nueva paridad debe garantizar un mayor precio; ir a manos del productor, no del exportador; de otro modo se enriquece la intermediación.

PP: ¿Cómo piensan conseguir el precio?

FGR: Proponemos que el Gobierno cite obligatoriamente a una comisión representativa de los productores y comerciantes para asegurar un acuerdo básico de precios mínimos para la cosecha 1971-72, debiendo homologar el convenio y adoptar medidas para su cumplimiento, laudando en caso de no llegarse a un convenio. En la misma reunión debe discutirse el pago de los 35 pesos por kilo que reclaman los productores.

El Gobierno debe garantizar el pago de ese precio, aun a costa de devolver lo mucho que ha cobrado y retenido al productor. Para conseguirlo, llegaremos hasta las últimas consecuencias. ⊖

Francisco González Rodríguez (67, español) dirige con firmeza la Federación de Productores de Fruta. Una cualidad que no es nueva en él: le permitió llegar a dirigente agrario, después de haber empezado como peón. En 1948 fue nominado presidente de la Seccional Allen de la Federación Agraria Argentina. A partir de 1960, es nombrado vicepresidente del primer directorio de la Corporación de Productores de Río Negro (CORPOFRUT), en representación de la Cámara de Productores de Allen.

En octubre de 1964, la fuerza policial lo detiene y aloja en la Alcaidía de General Roca, en Río Negro, con los demás miembros del directorio que se opusieron a las presiones y violaciones de la ley orgánica de CORPOFRUT, cuentan, frente a los avances del gobierno provincial.

En enero de 1970 se hace cargo de la presidencia de la Federación. En poco tiempo, su presencia parece haber marcado un ritmo a la institución que muchos anhelaban. Los productores, que se sienten representados, han salido del silencio. ⊖

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

The Prayer

Please let me first and always examine myself
Let me be honest and truthful
Let me seek and assume responsibility
Let me understand rather than be understood
Let me trust and have faith in myself and my fellow man
Let me love rather than be loved
Let me give rather than receive

M.K.M.

Por favor déjame siempre y antes que nada examinarme a mí mismo
Déjame ser honesto y auténtico
Déjame esforzarme y asumir responsabilidad
Déjame comprender antes que ser comprendido
Déjame ser sincero y tener fe en mí mismo y en mis compañeros
Déjame amar antes que ser amado
Déjame dar antes que recibir.

SYNANON: UNA UTOPIA PARA BUÑUEL

—¿Usted me pregunta por qué lavamos a mano los platos en el país de las máquinas automáticas? Bueno, yo le contesto: porque no queremos olvidar nunca de dónde venimos, lo pobres que hemos sido alguna vez, cuál ha sido nuestra vida hasta no hace mucho. —Y el negro que ha hablado con la voz velada por la emoción vuelve muy modestamente a hundir sus manos en la espumosa pileta llena de platos y ollas.

—¿Usted me pregunta si soy feliz aquí y si no extraño la libertad de poder vagar anónimamente por las calles de las grandes ciudades? Bueno, yo le contesto: ni que estuviera loco volvería al mundo que se considera "normal"; a vivir por dinero y en continua hostilidad. Por primera vez en mi vida tengo un hogar y una familia de 1.500 hermanos. Esta es la verdadera libertad: la de haberme encontrado a mí mismo. —Y el ojeroso ex drogadicto toma los leños que había depositado al costado de la chimenea y los va acomodando con cuidado para encender el gran hogar que arderá luego en el centro del gigantesco living de la comuna.

—¿Usted me pregunta qué hace aquí un tipo como yo, diplomático de carrera que un día abandona todo, incluso la bebida a la que era adicto, y decide vivir entre ex prostitutas, viejos delincuentes, millonarios que han donado sus millones y trabajan como herreros y carpinteros y ex alcoholistas como yo? Pues bueno, yo le contestaría: vivir como no puede hacerlo ni Rockefeller. ¿Cuántos americanos viven con



Archivo Histórico de Revistas Argentinas

Buen trabajo el nuestro: darle al país lo que el suelo nos da.

Todos los días, en los Yacimientos Ferríferos de Sierra Grande, despertamos la riqueza del suelo en sus máximas posibilidades.
Es nuestra manera de hacer por el país.

HIERRO PATAGONICO DE SIERRA GRANDE
Sociedad Anónima Minera

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

piscina, caballos, yates, autos, motos, sala de cine privada sin sentirse desesperados por el tiempo que necesitan trabajar para mantener ese tren de vida? Pocos, pero aquí lo hacemos 1.500 hermanos con mucho menos esfuerzo. Y le puedo asegurar que somos felices. —Y el ex diplomático se sacude unas briznas de paja y cuelga su chaquetilla de cowboy en el largo perchero abierto sobre el mismo gigantesco living-room.

Las preguntas podrían y deberán multiplicarse en el gran comedor contiguo, sin paredes que lo separen de la biblioteca, la cocina, la sala de lectura, la escuela y las oficinas, todo instalado en el gran galpón de aluminio, más parecido a la planta de ensamblaje en línea de una fábrica de automóviles que a la sede social de la comuna más poderosa de los Estados Unidos: Synanon. Pero las preguntas tienen todas la misma respuesta de fe inquebrantable en esta auténtica "institución alternativa" que desafía con su poderío a las grandes corporaciones americanas y ofrece una suerte de Utopía hecha realidad en el paradisíaco escenario de Tomales Bay, al norte de San Francisco.

¿PUEDE EL CONTORNO CAMBIAR LA CONDUCTA?

"Synanon es simplemente un buen lugar para que la gente viva junta, tanto para realizarse individualmente como para todos como grupo." La genérica definición parecería una burla si no fuera dicha por el ronco Charles Dederich ("Chuck" para todos los comuneros), el alcoholista que un día soñó con la Utopía y la hizo realidad. Pasándose una sucia mano por el hirsuto pelo canoso, este hombre sesentón y con las huellas visibles de su pasado en las cargadas bolsas que penden de sus inquisidores ojos, masculla un par de malas palabras y decide ser más concreto:

—Si Synanon fuera una cárcel, o si fuera un asilo o un hospital, o al menos una gran casa con apariencia "normal", no hubiera constituido nunca el tremendo problema que ha sido para autoridades, vecinos y opinión pública. En esta sociedad sólo se acepta que alcohólicos, prostitutas y drogadictos vayan a parar a alguna cárcel o a un sanatorio: nunca al palacio que se construyó para su vejez el inventor Marconi. ¿Sabe usted que al principio de vivir aquí andábamos a los tiros con los rancheros de la zona? No nos quería nadie —y lo que es peor— nadie quería entendernos o tratar de hacerlo: rompíamos esquemas. Vivíamos en un lugar agradable y nos rehabilitábamos sin rejas ni medicamentos. ¡Qué horror! ¿no?

Chuck lanza varias blasfemias y una sonora carcajada: dos terapias que aconseja a los inhibidos que llegan a sus puertas pidiendo auxilio. Frank, con aire sombrío y sus ojeras que ni el aire puro de la costa han podido borrar, musitaría, en tanto Dederich ríe: "«Chuck» tiene una tenacidad de bull-dog y le ha demostrado al mundo que Synanon es más fuerte que la heroína. Los detalles macabros del pasado son esta primavera".

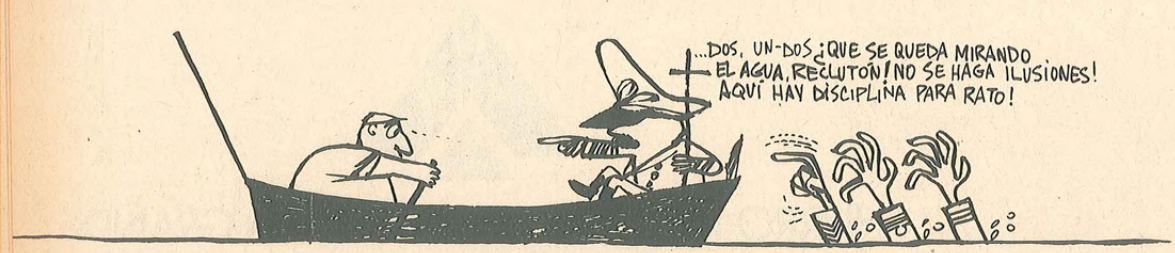
—Un lugar agradable para todos los que vienen. ¿Y sabe lo más importante?: los criminales que llegan aquí dejan de cometer crímenes, los drogadictos dejan de dispararse drogas en las venas, las meretrices se vuelven señoras y hasta los más "squares" dejan de tomar tranquilizantes para poder dormir. Esto es algo que las ciudades, los pueblos y el Gobierno de los Estados Unidos dirigiendo prisiones, hospitales o centros de rehabilitación no pueden evitar. —En tanto habla, Charles Dederich anda con paso desafiante a lo largo de los jardines que caen en declive desde el palacio Marconi hasta la playa de Tomales Bay. Sigue probándose que el sueño delirante de 1958 es esta increíble realidad, este "microcosmos" como lo bautizaría Ed Siegal, miembro del "board" que dirige Synanon o, más culteranamente, Dorothy Salant al decir: "La república utópica de un coro de personajes buñuelescos".

Detrás de estas afirmaciones y antes de preguntarse cómo funciona en realidad "este negocio de seres humanos" en el corazón de un país que aparece implacablemente capitalista, está la respuesta que ha dado Dederich y su equipo de prácticos ejecutivos —que lo mismo enarbolan unas tenazas que un tomo de las obras completas de Freud— a un viejo interrogante de la humanidad: ¿puede un contorno completamente controlado cambiar realmente la conducta del ser humano? La respuesta es un rotundo "sí": las raíces más profundas del ser humano cambian con esta terapia de 24 horas por día.

Julien, un joven de 25 años que cuida modestamente de una piara de cerdos tras haber estudiado filosofía hindú en la Universidad de Yale, completa la impresión al decir: "Aquí no tratamos de solucionar los problemas de la gente a nivel individual. Lo que tratamos de cambiar con éxito es el ambiente, el medio, para que el problema desaparezca, muera por sí mismo. Lo importante es eso: cambiar el contorno y la naturaleza de las relaciones humanas. Aquí lo estamos haciendo." Obviamente, sabe que "ésta es una marcha hacia lo inexplorado", a través de un mundo que continúa peleando en su línea más baja: reaccionarios contra progresistas, palomas contra halcones, comunistas contra capitalistas, Black Power contra supremacía blanca, ateos contra creyentes, todos con la ilusión permanente de que algo será resuelto con esta pelea.

La lista de esta dicotomía enardecida de la sociedad es enorme y los "synanonistas" como Julien temen que el conflicto lleve a un final "por incineración de la humanidad". ¿Es necesario esto?, se preguntan para contestar de inmediato: no, no lo es porque es posible intentar nuevas formas de organización humana y social como la ya exitosa de Synanon.

"Todo final es un principio de algo. Y aquí todos los que hemos empezado y luchamos por Synanon terminamos antes con algo. Nuestro final como alcohólicos o criminales ha sido el principio de esta utopía", ha escrito Dederich. "¿Acaso no puede ser el final del capitalismo americano el prin-



Archivo Histórico de Revistas Argentinas

CAUSAMOS BUENA IMPRESION...

PORQUE TENEMOS LA MAQUINARIA MAS MODERNA PARA LA PREPARACION DE HUECO GRABADO, HUECO OFFSET Y FOTOCROMOS MANEJADOS POR LAS MANOS MAS EXPERIMENTADAS. 58 TITULOS MENSUALES DE REVISTAS Y PERIODICOS SON DEMOSTRACION CABAL DE TECNICA Y OFICIO SIN PAR EN LA INDUSTRIA GRAFICA ARGENTINA.



MAQUINAS
ELECTRONICAS
SELECTORAS
Y REPRODUCTORAS

PRE-ROT SOC. RESP. LTDA.

BOLIVAR 1753 - 1º PISO - T. E. 26-2584 - BUENOS AIRES

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

cipio de esta revolución humanitaria?", propone Charles Dederich, con más ambición, pero también con más fe.

LOS ALCOHOLICOS ANONIMOS

Synanon maneja ahora siete comunas conectadas entre sí como las agencias de un gran "pull existencial", abiertas en San Diego, Santa Mónica, San Francisco, Oakland, Detroit, Nueva York y tiene su central en Tomales Bay. Controlan una flota de 300 vehículos que conectan las diferentes sedes, explotan una "estancia" (ranch) considerada modelo en California, educan a más de 200 niños en seis escuelas y ofrece el más cabal ejemplo de "institución alternativa" de la sociedad americana de hoy. Los recursos se multiplican, hay un gran autoabastecimiento, todos ponen su trabajo gratuito en tareas de producción, organización o servicios. Un "board" de diez comuneros ejecutivos, presididos por Charles Dederich, la dirige como a una gran empresa, pero



Marconi: Sobre el solar que donara, se forjó la utopía.

uniendo las ventajas de "lo bueno que tenemos que aprovechar del sistema" (como dicen sin cinismo sus integrantes) a un concepto ya olvidado de gran familia al modo tribal primitivo.

Sin embargo, este mundo que es posible visitar ahora y del que además es posible ser huésped por muchos apasionantes días empezó en forma muy turbulenta y sin ninguna idea de cómo podría realmente ser hace más de trece años, concretamente en enero de 1958.

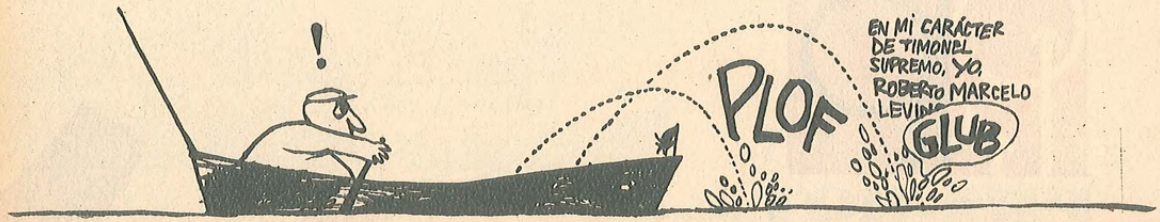
Synanon empezó con Charles Dederich, pero sin que él mismo supiera cómo. "Yo mismo estaba buscando un sentido a mi vida", dice reflexivamente y repasa, por orden, las grandes etapas del origen:

Origen Nº 1: "No tenía trabajo, dos centavos en el bolsillo y un maldito gusto por darle al trago. Trataba de sobrevivir con un seguro de paro en un pequeño apartamento cerca de la playa de Ocean Park, en California. En ese apartamento, otros alcohólicos «anónimos» —así nos bautizamos— venían a pasar la noche discutiendo de cualquier cosa. El asunto era hablar y lo hacíamos con mucho barullo; toda clase de temas, mezclando ideas mal leídas de libros de Freud, Buda, Santo Tomás, Emerson, Thoreau, católicas y de Lao-Tsé. Nos atacábamos unos a otros con fruición, con una violencia que nos dejaba amablemente descargados al final de cada sesión. Poco a poco esos «ataques mutuos» se convirtieron en la nota más saliente y en la característica de esas reuniones que buscábamos realizar ya con un orden y con hora y fecha fija: los miércoles a las siete. Los frustrados «Alcoholistas Anónimos» —A.A.— empezaban a levantarse sobre su propia miseria enancados en la miseria y la mentira de otros. La cosa marchaba, mi querido amigo."

Origen Nº 2: "Hubo que organizar las reuniones un poco más: nombrar un moderador que se iba rotando, pero que poco a poco, y por decir los demás que tenía una mejor capacidad analítica, recayó en mí: el «Chuck» que atacaba viciosamente los males y las llagas de los demás como una manera de olvidar las propias, pasó a ser el «líder» natural del grupo. Al principio nos creíamos todos un poco psiquiatras y creíamos que nuestra obligación era hablar de problemas y frustraciones sexuales. Nuestro lenguaje era de adolescentes: éramos pesados, crueles y sucios. Pero estábamos creciendo en profundidad, mirándonos unos a otros, crecíamos como humanos."

Origen Nº 3: "El grupo también crecía. Los ataques mutuos iban siendo canalizados, organizados y tenían un efecto terapéutico de seguridad en sí mismos de cada uno de los integrantes. En mayo de 1958, dos muchachas drogadictas, apenas salidas de la cárcel vinieron a golpear las puertas del apartamento, uno de los miércoles, de noche. Pedían, pura y simplemente, auxilio: sin lugar adónde ir, sin saber qué hacer se integraron naturalmente al movimiento. Fueron nuestra primera prueba seria y nuestra primera prueba de que desde el exterior ya había quienes nos observaban y creían en nosotros. Mis malditos 33 dólares semanales del seguro de paro no servían ya para nada. Naturalmente, también, los «A.A.» empezaron a aportar algo según sus posibilidades: se organizó una tesorería. Todo crecía, mi amigo: otros drogadictos golpeaban las puertas del apartamento. Ya no cabíamos todos juntos allí."

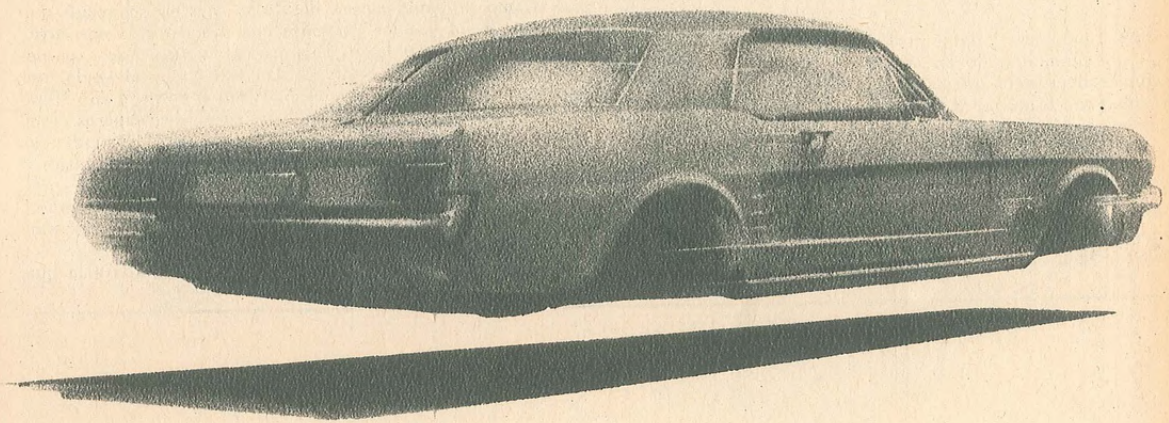
Origen Nº 4: "En julio ya estábamos haciendo un ruido insoportable en el barrio: ya empezaban los murmullos y las críticas. Crecíamos hasta para el odio. Alquilamos un local más grande; pero fuimos demasiados para ese local al poco tiempo. Y al crecer nos mezclábamos gente cada vez



Archivo Histórico de Revistas Argentinas

cicero publicidad

Gastamos una fortuna para que usted se olvide de nosotros.



Una fortuna en investigación. En equipos. En tecnología de avanzada. Todo para que usted se acuerde de FATE al comprar neumáticos.
Pero también para que pueda olvidarse de ellos en los muchísimos kilómetros siguientes de **marcha segura a cualquier velocidad.**

fate

El neumático argentino.

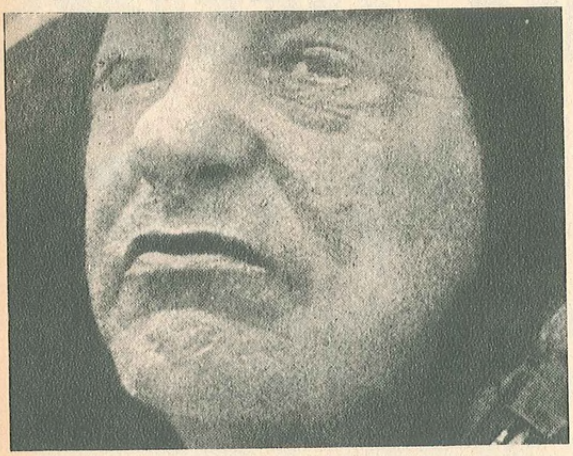
Archivo Histórico de Revistas Argentinas

más distinta: ya estaban tendidas las líneas de las clases sociales del submundo de los enviciados. Los drogadictos que miran como «cuadrados» a los alcoholistas y los alcoholistas que piensan de los drogadictos como «cuadrados» que son en realidad. Pero nos llevábamos bien y yo ya estaba convencido de una cosa: es posible curarse con fe, con la palabra y un apoyo mutuo, sin necesidad de medicamentos o clínicas."

Origen Nº 5: "Ya estamos en el dominio público. Tengo varios asistentes: la publicidad de los propios drogados que se curan de esta manera empieza a ser buena y mala al mismo tiempo. En octubre fue necesario fundar Synanon y Synanon fue fundado."

EL MANIFIESTO DE SYNANON

Ese es el momento en que se lanzó el famoso Manifiesto de Synanon, que en su parte más sustancial dijo, a modo de



Chuck: **El iniciador de la agresión, un sueño realizado.**

piedra fundamental de la institución que nacía: "Tenemos aquí un clima basado en la estructura familiar, similar en algunas áreas a la estructura de algunas tribus primitivas, lo que parece afectar a los individuos a nivel consciente y subconsciente. Esta estructura contiene valores exagerados de la familia sobre la base del prototipo del siglo XIX, del tipo que produce personalidades que tienen necesidad de una autoridad paternal y materna guiando sus pasos en la vida. Descubrimos que el drogadicto es potencialmente un ser necesitado y desvalido por la carencia de autoridad «tribal»; y se la damos".

Más adelante, el mismo Manifiesto insiste: "El tono autocrático de una estructura familiar reclama que los pacientes o miembros de la familia se sientan como parte del grupo. Si un miembro es capaz de asumir una dirección en una «parcela» de la familia, sea preparar comidas, limpieza o colaborar en pequeñas cosas, hay que favorecer esas orientaciones, ir armando la gran «tribu». Esto es lo que Synanon ha ido construyendo: una gran familia."

Este manifiesto y su aplicación en Synanon ha llevado a que la organización tuviera que lidiar con aparentes contradicciones: el cambio de las relaciones humanas se da a través de una estructura muy jerarquizada, casi paramilitar. Persiguen la máxima libertad humana a través de un sistema que parece controlarla con visos de un mundo de Orwell: la máxima responsabilidad individual en que se basa tiene un círculo de seguridad en el propio grupo; la honestidad, la cooperación y el amor parecen tener los vigilantes ojos de todos y cada uno de los comuneros, mirándose entre sí y acusándose en la institucionalización de aquellas primeras desordenadas sesiones del apartamento de Ocean Park. Porque el gobierno de Synanon es, justamente, la "Rueda Perpetua", que funciona las 24 horas del día y de la que todos participan, para insultarse y atacarse por sistema en un foro construido ahora especialmente para el gobierno de la utopía.

EL "JUEGO" DE SYNANON

¿Se puede imaginar un gobierno de todos y para todos funcionando en forma continua desde el mes de mayo de 1968?, ¿es posible suponer un edificio circular con una cúpula central bajo la cual están instaladas en forma de perfecta circunferencia veinticinco confortables butacas desde las cuales todos y cada uno pueden verse las caras, tanto a las doce del día como a las cinco de la mañana? Es posible, porque este edificio y este sistema gobierna Synanon y es al mismo tiempo su "terapia institucionalizada": aquí se decide tanto el problema individual de un recién llegado como si se debe plantar ese año maíz en la granja. Todo se discute, todo se vuelca al "juego" del que todos, obligatoriamente, deben participar en forma rotativa.

—Como la llama eterna de Roma que no se apagó por mil años hasta que los visigodos con Alarico al frente invadieron y arrasaron la ciudad; así es nuestra Agora perpetua —asegura con solemnidad Dan Garrett, el abogado que se ocupa de los aspectos legales de Synanon desde el año 1964.

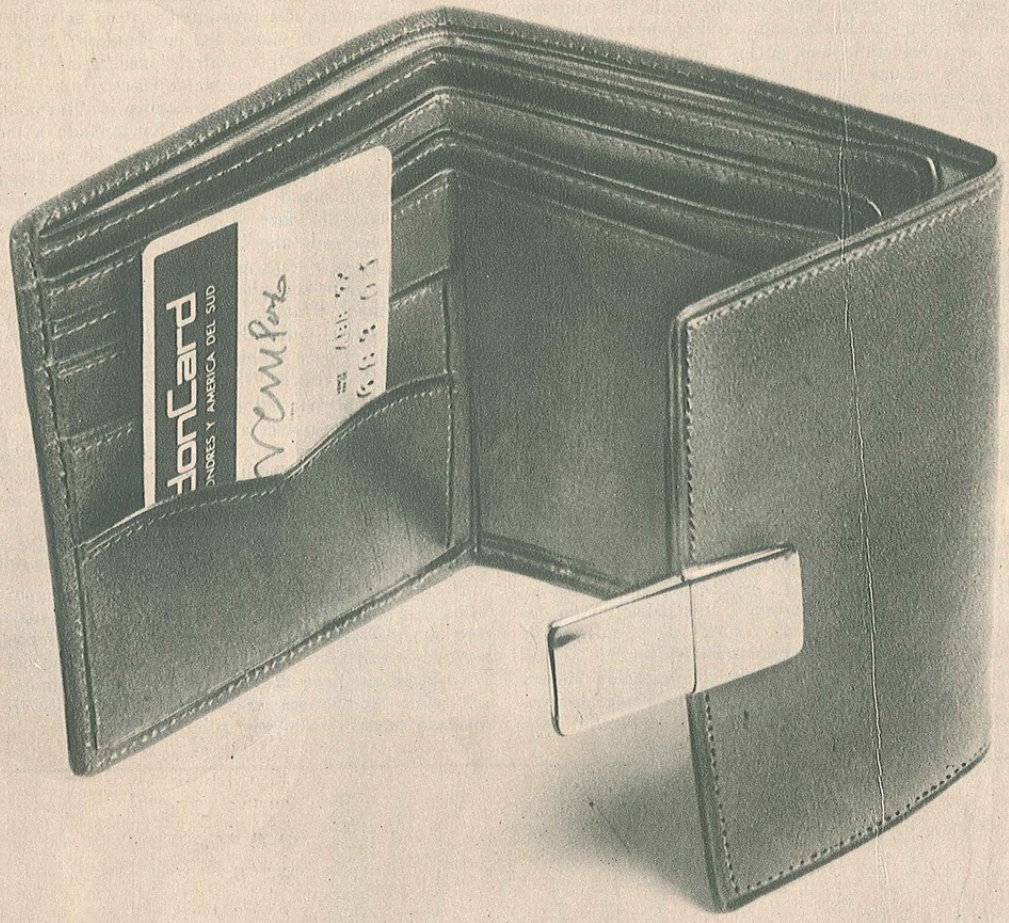
—Como esas famosas ollas de los grandes cocineros franceses que nunca se terminaban y a la que se iban añadiendo ingredientes en tanto se comían: con ese sabroso gusto y con esa filosofía está hecha nuestra "Rueda Perpetua" —propone desde su condición femenina Dorothy Salant, la millonaria que un día donó todo a la comunidad y pasó a vivir modestamente con todos y entre todos.

—Una luz sin receso, un gobierno y una terapia a la que



Archivo Histórico de Revistas Argentinas

Está llena de billetes de todos los colores.



Aunque no se vean, están.
LondonCard es el dinero con su nombre.
Y usted no necesita nada más.
Para comprar * fácil, seguro, todo lo que quiera.



El dinero con su nombre.

* En 10 meses con tarjeta definitiva.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

se van infegrando y saliendo todos los miembros de la comunidad en períodos de seis horas, en turnos distintos y renovados cada hora del día y de la noche: un engranaje continuo que asegura el gobierno continuo —sintetiza el propio Dederich mostrando los grandes paneles del hall del edificio circular donde aparecen perfectamente organizados los "turnos" de los comuneros y donde todos —al cabo de un año y medio de vida en comunidad— se habrán enfrentado con todos y cada uno de los miembros.

El "juego" es muchas veces rutinario, pero otras ofrece las facetas de una crueldad y una violencia realmente impresionante para los recién llegados. "Sólo está prohibido el ataque físico; todo lo demás es posible y lo es", explica un ex drogadicto, Julian Kayser, remangándose una remera de tosca franela y mostrando sus musculosos brazos completamente tatuados. Él sería quien atacaría con más virulencia a una divorciada que ha llegado hace poco a Synanon: la insultaría y la haría, finalmente, llorar delante de todo el coro silencioso de "synanonistas".

"Hablamos sucio para vivir limpio. Todo lo contrario del mundo exterior que habla limpio y vive suciamente."

Kayser es considerado uno de los "instigadores-hostigantes" que debe siempre haber en la "rueda". Las reglas del "juego" recomiendan que haya por lo menos tres o cuatro experimentados participantes orientando las argumentaciones, los debates, los conflictos desatados y los ataques mutuos. Por lo menos uno de ellos debe ser un prototipo de agresivo como Kayser: escupiendo insultos, desnudando almas conflictivas.

Dederich se deja caer en cualquier momento y observa paternalmente el desenvolvimiento de lo que considera sin falsa modestia como el mayor invento social para gobernar no sólo una comunidad, sino para modificar personalmente al individuo que vive en ella.

Tan presuntuosa afirmación exige algún detalle. La tendencia natural del hombre es ir hacia la alienación, por lo que sus relaciones consigo mismo y con los demás deben ser permanentemente reexaminadas y revisadas con este juego, corregidas en lo fundamental por la marcación permanente de los demás. El *game* libera a la gente de sus naturales hostilidades para con el prójimo y los enseña a vivir en la verdad de sí misma, a captar su propio ridículo, a verse en los demás con sus defectos y con la sinceridad a que el juego los obliga. La participación en la "Rueda Perpetua" es una condición *sine qua non* para vivir en Synanon.

"Libera sus propios demonios", explicaba una hermosa comunera, convertida al "synanonismo", tras haber vivido dos años en Bolivia donde sufrió el "shock" de la miseria, la explotación y el subdesarrollo. Reía atractivamente: "El juego asusta al principio, pero logra la comunicación sincera que se necesita para vivir con los demás realmente. A veces se exagera y hay cierto regodeo vicioso en el insulto; pero es como una sudada en un baño turco: elimina toxinas y deja el cuerpo y el alma en absoluto «relax»."

EL ENSAYO PERMANENTE

"Todo ha crecido más rápidamente de lo que nunca habíamos pensado y esto exige que vivamos en un cambio permanente sin dogmatizar, probando y sin dar soluciones definitivas para nada. La realidad lo exige y creemos que es lo más apasionante para vivir y no anquilosarse." Es Ed Siegal quien habla ahora, recostado sobre el Lincoln Continental que deja en la puerta de la comunidad cuando asume su "alter ego": un mameluco en lugar de los costosos trajes de ejecutivo de una compañía de seguros de Los Angeles, donde trabaja tres días por semana.

"En tren de pruebas nos preguntamos cosas como la siguiente, actualmente en experimentación: ¿por qué no trabajar veinte días consecutivos por mes sin interrupción para descansar luego diez días como una forma de vacación mensual? Simplemente nos preguntamos, ¿no es mejor la división del trabajo en meses que en semanas? Será bueno o malo, pero el caso es que nadie lo puede decir de antemano: el asunto en esto, como en tantas cosas, probar. Lo mismo el ritmo de vida de 24 horas que aplica la "Rueda Perpetua" puede ser aplicado a todo: todo funcionando a toda hora. No dejar la noche para los insomnes, los orgiastas o los desgraciados que tienen que trabajar en algo desagradable. Organicemos un mundo con luz permanente y alegría a todas horas. Synanon lo hace y es apasionante vivir así: como quiera y siente cada uno."

Resulta increíble este mundo de experimentación permanente donde todos son piezas de un engranaje y seres absolutamente libres. Synanon une, contra lo que hacen las ciudades modernas —puntualiza el propio Siegal—, explicando por qué todo el gran ambiente social de la comuna no tiene ni una pared divisoria.

Esto ayuda a vivir a todos juntos. La familia no ha sido eliminada, pero lo que cesa es el aislamiento de las unidades. "Tenemos más cosas en común, aunque hay una base individual, las «cuevas», habitaciones muy funcionales que son «unidad del amor y la procreación», como dicen muy seriamente los manuales sobre la comuna. El resto es común, incluso heladeras, cocina, living-room, todo lo que se comparte y por donde se circula."

Un ojeroso ex drogadicto se acerca e interrumpe: "¿Sabe usted lo que es un hogar? Esto es un hogar, nada más que esto puede serlo. Yo antes nunca lo tuve, pero ahora ayudo a cuidarlo con amor, la palabra más importante del mundo. Lo aprendí un poco tarde, ¿no? —y Steve Simon muestra sus manos temblorosas—. Pero ya ve, tarde sí, pero no demasiado tarde". FERNANDO AINSA. ⊖



Archivo Histórico de Revistas Argentinas

el progreso rural pende de un cable

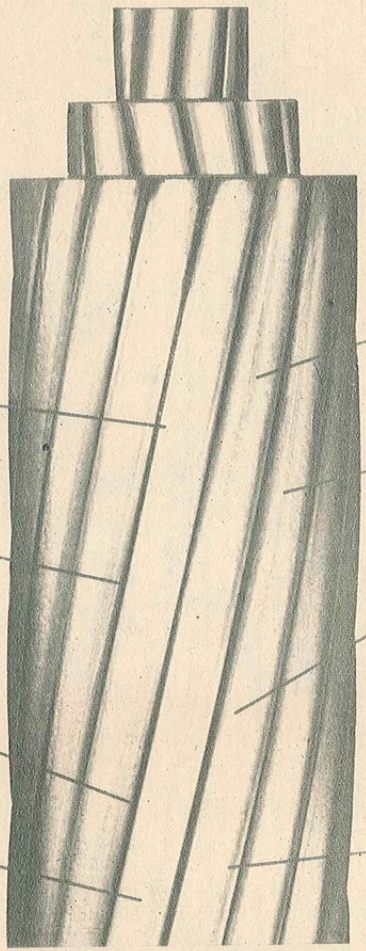
(si es Pirelli, lógicamente)

Porque los conductores y cables eléctricos Pirelli para la electrificación rural son un aporte de avanzada tecnología a la sensible evolución que se viene operando en el campo argentino.

Permiten la instalación de nuevas industrias agropecuarias, creando diversas fuentes de empleo.

Contribuyen al desarrollo de los programas de modernización de instalaciones en estancias, chacras, criaderos, tambos, etc.

Aseguran el constante fluir de energía eléctrica.



Posibilitan la ampliación de la jornada útil de trabajo, llevando progreso y bienestar a todo el campo.

Abaratan los costos de instalación.

Ofrecen la posibilidad de una vida moderna, con todo el confort que facilita la electricidad.

Cables: Piral, Piralac y Piral V N, y Butiltenax para redes aéreas suspendidas, con conductores de aluminio, integrantes de la más completa línea de cables eléctricos.

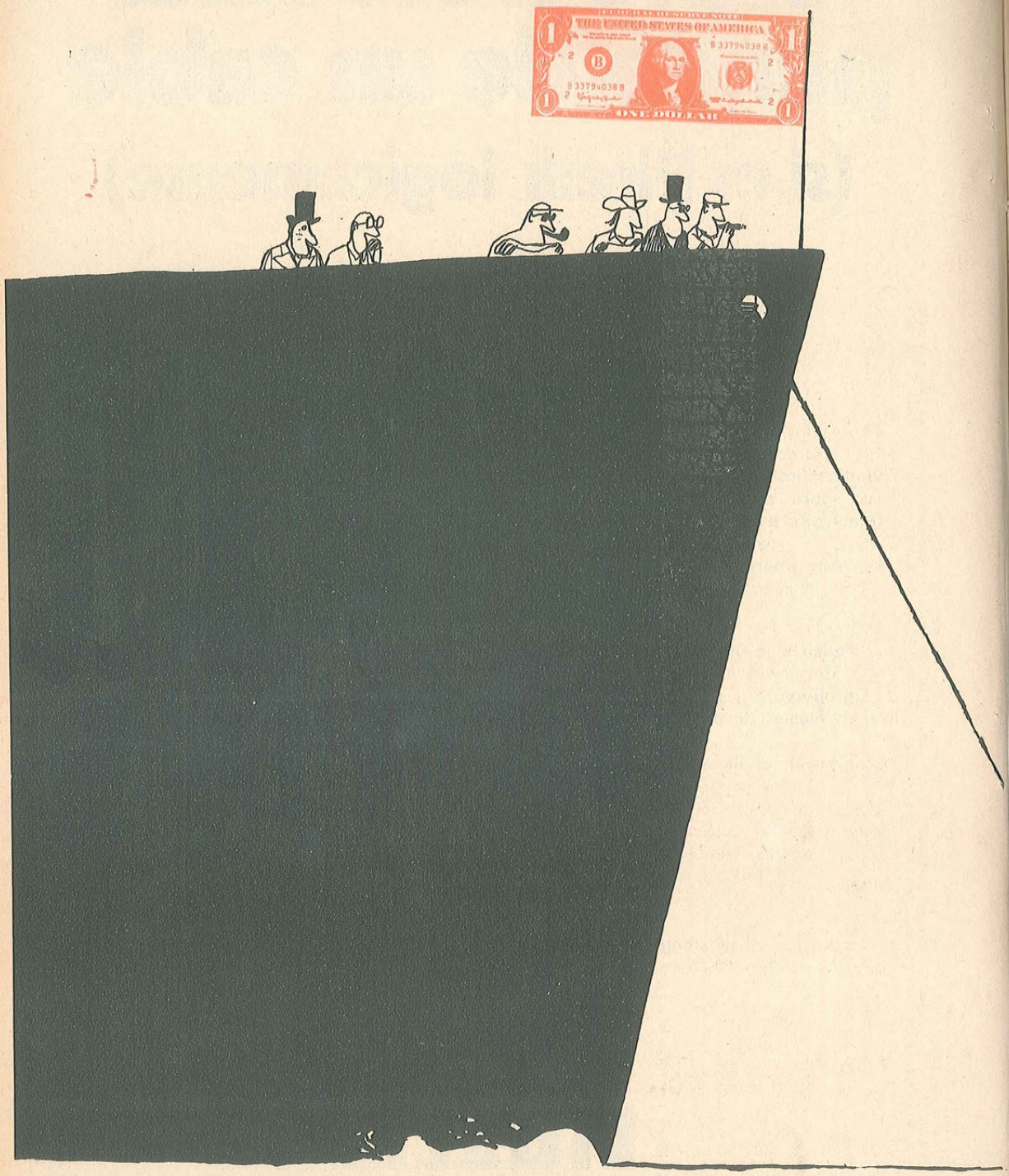
cables eléctricos

PIRELLI

25 de Mayo 444 - Tel. 32-4801 - Bs. As.

YGSE 59

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

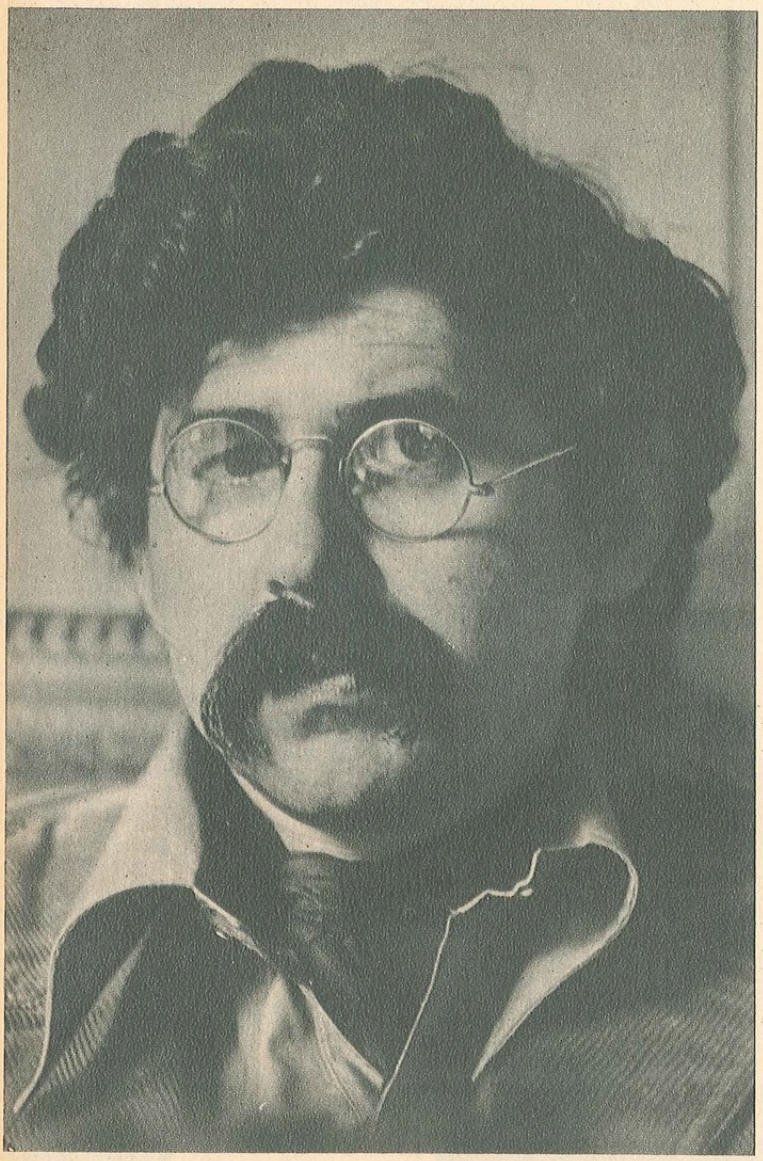


Archivo Histórico de Revistas Argentinas



Archivo Histórico de Revistas Argentinas

NOVELA: DE LIMA A BUENOS AIRES



Bryce Echenique: Ni odio ni ternura, las dos cosas al mismo tiempo.

Luego de ser, durante casi una década, la niña mimada de los comentaristas revisteriles la narrativa latinoamericana es, ahora, un producto, candente aún, al que se observa con desconfianza. La coartada es saludable, pero peligrosa; debido a ella, algunos textos aparecidos hace poco —*El mundo alucinante*, del cubano Reynaldo Arenas (Editorial Tiempo Contemporáneo), por ejemplo— han sido neutralizados. El sigilo alcanza también, con fuerza mayor, a *Un mundo para Julius* (Barral Editores, Barcelona, 591 páginas), primera novela de Alfredo Bryce Echenique, un fresco insolente sobre la alta burguesía peruana. Exceptuando dos o tres opiniones, *Un mundo* recala en la Argentina en medio de una discutible indiferencia.

En Perú, en cambio. el éxito que obtiene es controvertido; para Manuel Scorza, autor de *Redoble por Rancas* (Editorial Planeta), es "un excelente libro"; la sección dominical de *Correo* le destinó, en julio, el primer lugar en su cartelera de *best sellers*, con una ventaja de ocho lugares sobre *Love Story*. En el mismo número, un redactor de la sección finge preguntar: "¿Será acaso imposible no advertir que Bryce ha escrito una de las críticas más demoledoras que jamás antes se hicieran de nuestra oligarquía?"

Otros, por el contrario, eligen, para invalidarlo, un argumento militante: no perdonan a Echenique su heráldica; la clase que, suponen, intenta vulnerar, es la misma que le otorga la palabra.

Demasiada ingenuidad por ambas partes; Echenique no busca denunciar absolutamente nada y el debate sobre las filiaciones ni merece ser tomado en cuenta. Queda entonces la novela; urge destacar que, pese a su zigzagueante arquitectura, es uno de los hechos más significativos de la nueva literatura iberoamericana.

Alfredo Bryce Echenique nace en Lima el 19 de febrero de 1939 y, desde el '64 fija su residencia en París; cauto y accesible, Echenique diagrama, en una lúcida entrevista concedida a PRIMERA PLANA, desde su discreto departamento en el Nº 8 bis de la rue Aymot, los pasos que eslabonan, aparentemente sin sobresaltos, ambas fechas y la actualidad.

"Me eduqué —informa— en colegios privados norteamericanos, monjas y curas en primaria (Inmaculado Corazón y Santa María, donde cursa, también, el primer año del secundario), y luego en un internado inglés (el San Pablo, donde completa, hacia 1956, los cuatro años restantes), laico, aunque con sus curitas de visita y con profesores británicos que, según decían, provenían de Oxford y Cambridge, cosa que yo sigo poniendo en duda. Más tarde, entré a la Universidad Nacional de San Marcos porque el examen de ingreso a

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

ésta (más otras pruebas a rendir en el Instituto cultural peruano-británico) me permitiría viajar meses después a la Universidad de Cambridge."

La familia astilla sus planes con razones contundentes: "Nada de literatura ni tonterías que no producen sino borrachos y bohemios"; obediente, Bryce resigna el éxodo. "Y me quedé —ironiza— en San Marcos, donde dócilmente me soplé los siete años de Derecho que harían de mí un ilustre abogado de un Banco (mi padre y mi abuelo fueron presidentes, gerentes y directores de mil y un Bancos)."

—¿Qué más hacía en esa época, además de perder tiempo?

—Estudié Letras y un buen día, obtenido mi título y convencida mi familia de que tarde o temprano viviría a mi modo, obtuve una beca, 1964, y me vine a París con la intención de doctorarme en literatura. Anduve sacando Diplomas en La Sorbona (Literatura francesa clásica, 1965; contemporánea, 1966); después trabajé como profesor de español en un colegio privado, especie de liceo, hasta que, en 1969, entré a trabajar como lector de español en Nanterre, donde dicto cursos. Mientras tanto ya me había largado a escribir.

Hasta el momento Echenique lleva publicados dos libros: *Huerto cerrado* (Casa de las Américas, Cuba, 1968), serie de cuentos dispersos en antologías que, próximamente, reeditará Barral y *Un mundo para Julius*.

—¿Cómo era su familia.

—Soy una extraña mezcla de escocés y vasco y los críticos de mi país, conocedores de mis apellidos reclamarían furiosos si no empezara diciendo que pertenezco (o pertenecí) a la alta burguesía peruana, o a lo que otros han llamado la oligarquía nacional. Esto, según muchos, ha influido notablemente en mi obra y no faltan quienes, muy maniqueístamente, la consideran autobiográfica.

—No es tan maniquea la afirmación; es imposible que alguien de afuera revele, tan detalladamente, ciertos ritos casi privados.

—Veamos un poco más de cerca las cosas. En efecto, nací y he vivido una buena parte de mi vida en medio de una familia en la cual siempre alguien había sido algo importante: Virrey, Presidente de la República y de directorios, Alcalde; pero, también ya hacía tiempo de esto y lo importante eran los recuerdos. Es decir que, en el fondo, creo que anduve metido en un núcleo bastante decadente en el cual, si bien se paseaban, aun muy campantes, uno que otro propietario de tierras, uno que otro presidente o gerente de Banco, o de alguna gran compañía o aristocrático club (mi abuelo, mi padre), se paseaban también, nada campantes, algún aterrorizado empleaducho y hasta algún infeliz mendigo con el cual yo había jugado de niño en algún balneario que ya siempre estaba pasado de moda. Económicamente, creo que encontré en mi familia a miembros pertenecientes a casi todas las clases sociales. Y a ninguna; porque todos andaban desadaptados por el eterno problema de los recuerdos.

Pero uno no se pasa la vida sentado y perteneciendo a una familia; traigo conmigo otro equipaje bastante pesado, fruto de los siete años que llevo en París, es decir, adquirido fuera de ese ámbito familiar que otros, al leer mi novela, pretenden hacerme odiar. Ni lo uno ni lo otro, sino que lo uno y lo otro; ni odio, ni ternura, las dos cosas; como en esos manjares agridulces que son tan sabrosos pero cuyo exceso hace, desgraciadamente, tanto daño.

LITERATURA Y SOCIEDAD

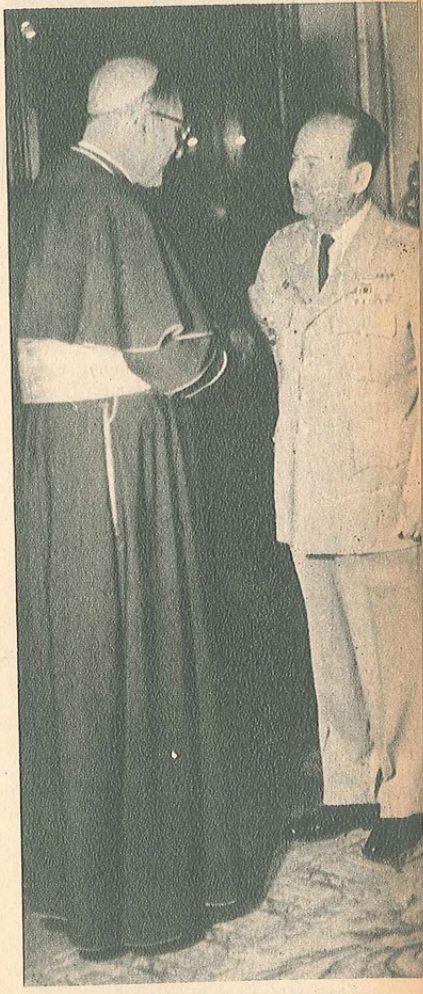
Lo culinario de la frase no niega esa síntesis de opuestos que postula Echenique; si *Un mundo para Julius* está lejos de ser una mera evocación nostálgica de la infancia, también lo está de los difundidos panfletos sociológico-literarios *for export*: es un torbellino de hechos abalanzados contra el lector, carentes de autopiedad, huérfanos de todo conceptualismo. "Esta es mi primera novela —acota—, y no sé qué mecanismos han logrado que la escriba y que resulte así. No creo que haya en ella otra concepción de la novela que no sea el contar y contar y creo que hubiera podido seguir contando indefinidamente. Me cansé, es lo que pasa. Es mi primera experiencia en este campo y, créame, no hay ningún plan, ninguna receta de cocina y lo peor es que me he encontrado con que los mecanismos son bastante complicados y, lo que es más, rarísimos. Lo que sí, este libro me ha permitido vislumbrar una manera de contar que, en forma muy general, tal vez sea la mía."

Esta maratón de sucesos, indeclinable, es una de las hazañas mayores de *Un mundo*; es, también, un corte radical con esa tendencia, enfermiza, que transforma a la novela en el tema de sí misma, un ventriloquismo aburrido y hermético que acaba en antropofagia. *Julius* es un texto que se despliega sin interrogar, expresamente, ese movimiento; la respuesta se da en el acto, toda reflexión estructural es diluida en él y por él cobra vida.

Concebida originalmente como un cuento de diez páginas, la fábula crece hasta arañar las seiscientas; la versión original centraba la historia en un infante sensible que juega con su hermana, una niña demasiado inteligente. "Sus padres —narra Echenique— los habían abandonado por completo; pero, al mismo tiempo, no toleraban verlos en manos de la servidumbre de la casa. No obstante, los niños llegaron a pen-



Vargas Llosa: Un antecedente.



Velasco: "Dicen que algo cambió".

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

sar y a sentir como los sirvientes. Un día, a escondidas de sus padres, que se lo habían prohibido, vaciaron sus alcancías y apostaron con la servidumbre a un caballo que tenía que ganar. Perdieron, por supuesto, porque el papá se vestía muy bien y, por consiguiente, siempre tenía razón."

Este tipo de asociaciones, con la que Echenique cierra la frase, es clave para comprender la totalidad de la obra; en un mundo de leyes rígidas que no debe dar cuenta a nadie de las mismas, la razón no se conquista: es una herencia indubitable, sanguínea. "En mi país —recalca ahora—, ha existido siempre una aristocracia terrateniente, heredera de la casta aristocrática que los conquistadores vinieron a crear en un nuevo mundo. Esta gente ha tenido siempre el sentimiento de pertenecer a una casta doblemente privilegiada por la sangre y por el rango, valores esenciales del sistema feudal tal como se concibió en la Europa del medievo. Pero éstas no son sino características psicológicas. Hay rezagos feudales tan sólo en la mentalidad de esta clase. Por lo demás, no creo en la existencia de ellos, en las estructuras económicas de mi país. Lo que caracterizó al feudalismo y, en última instancia, a cada feudo, es la autosuficiencia económica que tiende a desaparecer al derrumbarse la sociedad medieval. En cambio, entre nosotros, esta autosuficiencia nunca se dio y nuestra economía siempre ha dependido de un mercado exterior, de una metrópoli."

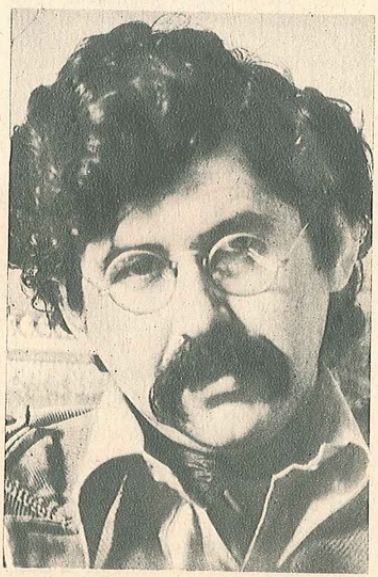
Dentro de esta escala de valores habita el verdadero padre de Julius, quien muere al comenzar la novela; amigo del Presidente Juanjo Sánchez Cerro, un general que derroca a Ismael Leguía, empecinado perseguidor de las huestes apristas (en la casa de Julius hay una vajilla de porcelana que el militar obsequia una semana antes de que lo maten), el patriarca desfallece, consumido por el cáncer, en su antiguo palacio. No cae solo; lleva con él a un sistema fraguado por los modelos europeos, inscripto en el interior de la hegemonía británica que sucumbe hacia 1930. A partir de ese momento, la oligarquía limeña, mercantil y financiera, vuelve su mirada hacia los Estados Unidos. Juan Lucas, suerte de *playboy* de finos modales, liberal en religión, conservador en política, pasatista dedicado al golf y menesteres similares, irrumpe en escena; casa con la viuda, una seductora belleza de treinta y tres años, se arroga el derecho de educar a los hijos de aquélla en los Estados Unidos y trueca la casona solariega por una moderna y funcional.

"Juan Lucas —define Echenique— es el representante de esa nueva burguesía intermediaria que juega su rol en los grandes negociados con que se entregó el país desde el Gobierno de Leguía al dominio del capital financiero yanqui. Creo que Juan Lucas salva a la familia de la decadencia, le hace comprender que no sólo de apellido y rango vive el hombre."

Autoritario y orgulloso, Juan Lucas se convierte en el arquetipo de toda realización social; el mundo está hecho a su medida, es una proyección de sus humores y sus disgustos. Nunca duda, jamás se contradice; sabe qué color exige cada hora, qué bebida acompaña cada comida; los otros son, para él, una arcilla blanda a la que modela suavemente con el protocolo de sus gestos. Enfrentado a él, se humilla Juan Lastarria, tío de Julius, un arribista sin brillo, casado con una prima de Susan (la madre), beata horrible y millonaria. "Como él —sigue Echenique—, hay miles en Perú. Unos triunfan, otros no. Pero quien logra una fortuna (sea como sea), y él la logra en la novela, entra definitivamente al mundo de los Juan Lucas, por más ridícula que sea su presencia en él. «El dinero blanquea», se dice allá. Entrará para desesperación de los que, a diferencia de Juan Lucas, no comprendieron que había que cambiar, olvidar tanto apellido y rango y pactar con lo que venía al país, por más vulgar que fuera, con los bolsillos llenos. Lo mismo sucede con el arquitecto de moda (otra figura central de la novela); sólo algunos matices, carrera universitaria, el no haber pegado un braguetazo, lo diferencian de Lastarria. Es un poco menos ridículo y nada más."

LA HISTORIA REPETIDA

Pero sería erróneo sojuzgar la novela a las oscilaciones de estos procesos; ellos son la trama, no explicitada, que encubre la vida de esos personajes; en ningún momento se los menciona, la política es una palabra maldita condenada a los despachos ejecutivos y las cámaras ministeriales. Propietarios por esencia, la ejecutan pero no la discuten.



Bryce Echenique: Espejo crítico.

No hay, sin embargo, por parte de Echenique una actitud encubridora; al quemar los velos que nublan la cotidianeidad de una clase, fárrago de actos inútiles, ceremoniosos y convencionales, surge, transparente, la ideología de la misma: ésa es la jugada maestra de *Un mundo para Julius*.

En una geografía que aglutina campos de golf y restaurantes de moda, residencias y viajes de placer, estalla un conflicto milenario; actores de él, son los amos y los esclavos. La presencia de los sirvientes corre pareja, a lo largo del libro, a la de los patronos; universo prohibido que fascina a Julius, las dependencias de la servidumbre, su lenguaje inaccesible, son para el chico un imán, tras el cual acecha el castigo. Los actos que esa población digita con espontaneidad tienen, para él, un aura iniciática; la Lima señorial, reducto de la clase media y las zonas miserables, semejan los círculos dantescos: entra a ellos como a un laberinto; su respuesta es la sorpresa, el temor o el vómito. Todo aprendizaje de la realidad le está vedado; cada vez que se

BANCO RIO

Más de 220 corresponsales en todo el mundo nos convierten en un Banco Argentino con mucho mundo bancario. Eso se ve reflejado en la agilidad y nivel de nuestro departamento de "Exterior". Utilice nuestros servicios y tendrá sus intereses defendidos en todo el mundo... por un argentino!

CAMPEON DEL "PESO MAXIMO"



Archivo Histórico de Revistas Argentinas

PELEA POR UD. EN... TODO EL MUNDO!



BANCO RIO
BANCO RIO DE LA PLATA
EL PRIMER BANCO ARGENTINO QUE COMPRO UN BANCO EXTRANJERO
casa central: Cangallo 541 - Capital,
casa matriz: Calle 8, esq. 50 - La Plata y 26 sucursales

oskar marcovecchio pub. s.a.

topa con ella su heredad vacila, debe transformarla en ficción para no sucumbir, apelar a la caridad para que tenga sentido, colorearla, con su infantil patriarcalismo, para reponerse.

Amos y esclavos, son los polos de una cuña fatal; los segundos remedan la mímica de los primeros; éstos, a su vez, generan una pantomima idéntica, repetida, que acaba transformada en paradigma, el que impone, incesante, un solo modelo. Así las criaturas que deambulan por *Un mundo*... carecen de toda singularidad: existen en tanto obedezcan ciertas leyes; la regla, en ellos suple toda necesidad de transgresión.

Juan Lucas es el nervio de este juego; su presencia es emblemática. "Los igualitos a Juan Lucas y Juan Lucas, hablaban de unos terrenos estupendos...", anuncia un pasaje; al sonarse la nariz con un pañuelo barato, Lastarria se avergüenza al recordar la elegancia con que Juan Lucas hace lo mismo, pero con uno de hilo; los muchachos se besan con "una Peggy"; las mujeres duplican, hasta la exasperación, los mohínes de Susan. Todo es uno y uno son todos: el saldo, una retahíla de estereotipos, pilares de un edificio macizo, el breviario de la seguridad.

No es casual, entonces, que el libro levante su cuerpo cercado por dos construcciones significativas: la mansión de Juan Lucas y una iglesia. La casa es, entonces, un bastión ideal; *desocializada*, esa guarida otorga el espesor del paraíso, eterniza los rasgos sin conflicto de la infancia, impone una realidad autosuficiente, que no requiere confrontamiento alguno. Perorando las virtudes antisísmicas de su nuevo reino, Juan Lucas, "dijo que cuando hubiera terremoto, se asomarían por la ventana a ver la gente corriendo como loca; nosotros, como quien mira una procesión", traduce Julius.

Fortaleza sin vaivenes, la casa está fuera del tiempo; cuando algo se acepta como arquetipo inmutable, es necesario que se repita; por esta suavidad, cobra sentido; lo circular es, en *Un mundo*..., la cifra de la Historia: nada se realiza porque todo está hecho, la vida es sólo reminiscencia de un acto virtual, único y englobador. En definitiva, sólo un recuerdo que aparece bajo el espejismo de la invención; o —como medita Julius, arteramente, por boca de una vieja sirvienta—, "cuando somos pobres la historia se repite siempre, como en los periódicos que lee Nilda..."; fusión impecable de un dogma que otorga poder a unos y encadena a los otros.

Para consumar su texto, Echenique apela a una voz que parece única, monocorde; una trampa, ciertamente, porque Julius burila un abanico polifacético de escrituras, en que se dan cita la almibarada vulgaridad del bolero, las muletillas poliglotas, y ese tropicalismo fantaseado que convierte a los iberoamericanos (en la escena de la banda de música, en este caso), en un talismán de magia selvática y lujuriosa, antesala del vicio.

Si la mirada que el libro tiende al lector es la de un desmoronamiento paulatino, sostenido por una moral pacata, más operante cuanto menos cuestionada, el escepticismo de Echenique no ofrece, empero, paliativo alguno. El título. *Un mundo para Julius* es, unívocamente, la marca de una pérdida y un gesto que implora; con trece años cumplidos, al terminar la fábula, Julius es desterrado del predio de la infancia, lanzado al cisma de los "grandes", apretado entre dos nadas que habrán de compulsarlo, tarde o temprano, a una elección: el ingreso a una comunidad inamovible o el destierro.

El autor, por su parte, ya ha zanjado esta diferencia; vive en París, alejado de todo círculo intelectual, frecuentando la amistad de dos hispanoamericanos que conoció en Europa y a los cuales admira: Julio Ramón Ribeyro y Mario Vargas Llosa. "Es que —reconoce—

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

nunca fui un escritor en el Perú y nunca pertenecí a ningún ambiente literario, ni siquiera sabía que existían. Por esa época, hasta el año '64, me interesó más la literatura norteamericana o europea que la nuestra. Recién aquí, descubrí la latinoamericana contemporánea, su inmenso valor y su importancia. La verdad, sigo prefiriendo a la gente que habla de cualquier cosa, menos de libros."

Tal pudor está lejos de ser inocente; él tamiza una incredulidad, nada agresiva, que se adivina ya en la inminente adolescencia de Julius. Exiliado por partida doble, geográfica y espiritualmente, es comprensible, quizá, la precaución con que Bryce Echenique merodea la situación actual de su tierra bajo el Gobierno de Juan Velasco Alvarado. "Con el actual Gobierno —murmura— algunas cosas han cambiado en cuanto a la importancia de la clase que describo. Digo «algunas», porque soy escéptico de nacimiento. Por ahí me dicen que es imposible hacer revoluciones con decretos y sin cortar cabezas. Pero, por ahí me dicen, también, que mi novela se puede ver como una especie de documento de lo que sucedió, existió, vivió *avant le deluge*. No sé qué decir. Desde luego he visto peruanos que han salido huyendo de allá, gritando que han sido desposeídos, aterrorizados. Deben ser como los cubanos de Miami, algo así. Pero otros se han quedado, a lo mejor son como los «Juan Lucas» que captaron la novedad allá por el año '30. Yo siempre vi que una de las características de la alta burguesía peruana consistía en una gran facilidad para el cambio de piel. Veremos."

La desconfianza no logra, por supuesto, mancillar una evidencia; *Un mundo para Julius* es, sin duda, el espejo crítico en el cual se desgaja una clase acunada por la elegía servil de unos y las imprecaciones lastimeras de otros. Aquí, es uno de sus hijos quien habla y asume su lenguaje para devastar su primacía; traidor y víctima, al mismo tiempo, la inmolación de Bryce Echenique es una respuesta a las expectativas que alacranean a su personaje. Pero, al igual que éste, su voz parece querer conjurar, secreta, tímidamente, las tierras de un mundo huidizo, sin contornos, sobre el que martillan los ecos de un pasado tentador, definitivamente abolido.

CONTI: ETERNIZAR LO FUTIL

Desde la puerta de un placard, sobre el cuello desbocado de un grueso pulóver, los ojos gastados de Ernest Hemingway rastrean el cuarto. Divagan un instante por la cubierta morada de un libro, a medio leer, de Alan Sillitoe; esquivan la luz de un ventanal esmerilado; aprueban, con secreto entusiasmo, los bártulos marinos diseminados por toda la casa; enmudecen, fijos, ante la entrada de un hombre alto y compacto, que agita entre sus manos un vaso de ginebra. Nada tiene que ver esa mirada con esta mañana de noviembre que urge al estío; mucho menos, con el estrépito mercantil del



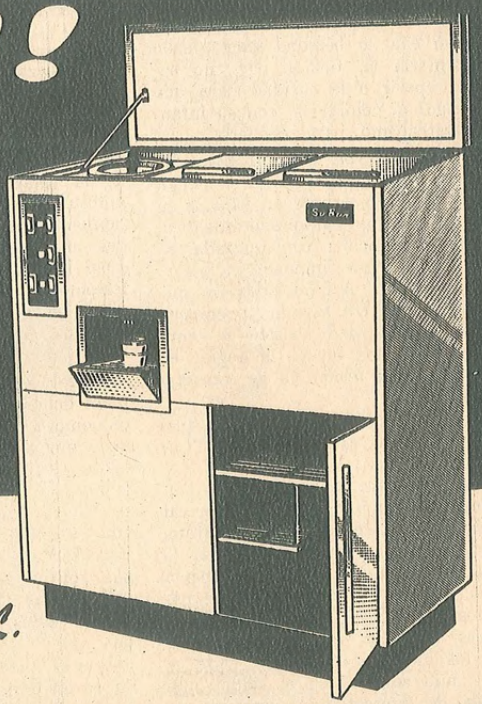
Haroldo Conti: Nostalgia presente.

UNICO!

PRIMER BAR INTEGRADO PARA OFICINAS Y COMERCIOS. ESPACIO Y FUNCIONES INTELIGENTEMENTE APROVECHADOS.

- Cafetera automática para 4 1/2 litros de café listo para servir.
- Surtidor automático de agua helada.
- Surtidor automático de agua caliente.
- Refrigerador para 9 botellas de litro y 2 cubeteras con descongelamiento automático.
- Alacena de 70 dm³.
- Portavasos para 100 unidades plásticas.
- Absoluta autonomía. No depende de ninguna cañería de agua.

Funcionamiento totalmente automático integrado en una estructura de diseño moderno y atrayente. Ocupa un espacio de solo 950 mm. de ancho, 1050 mm. de alto y 400 mm. de profundidad.



SuBar
INTELIGENCIA BIEN APROVECHADA
Fabricantes: SuBar Argentina S.R.L.
Ayacucho 1162 - LANUS E. (Pcia. Bs. As.)
Distribuidores: Panoramic s.a.i.c.p.f.i.a.
Murillo 753 - Capital Federal
Solicite vendedor a 55-8136 y 55-6064
PLUSFERRI
ADQUIERALO EN: SCIOLI S.A. Corrientes 6001 y Sucursales · CLIMATIZACION S.A. Sarandí 873 · QUADRI S.A. Gascón 480

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

Con los pies en la tierra... pero apuntando hacia arriba.



ALPARGATAS S. A. I. C. - EMPRESA ARGENTINA QUE PRODUCE PARA EL PAIS DESDE 1885

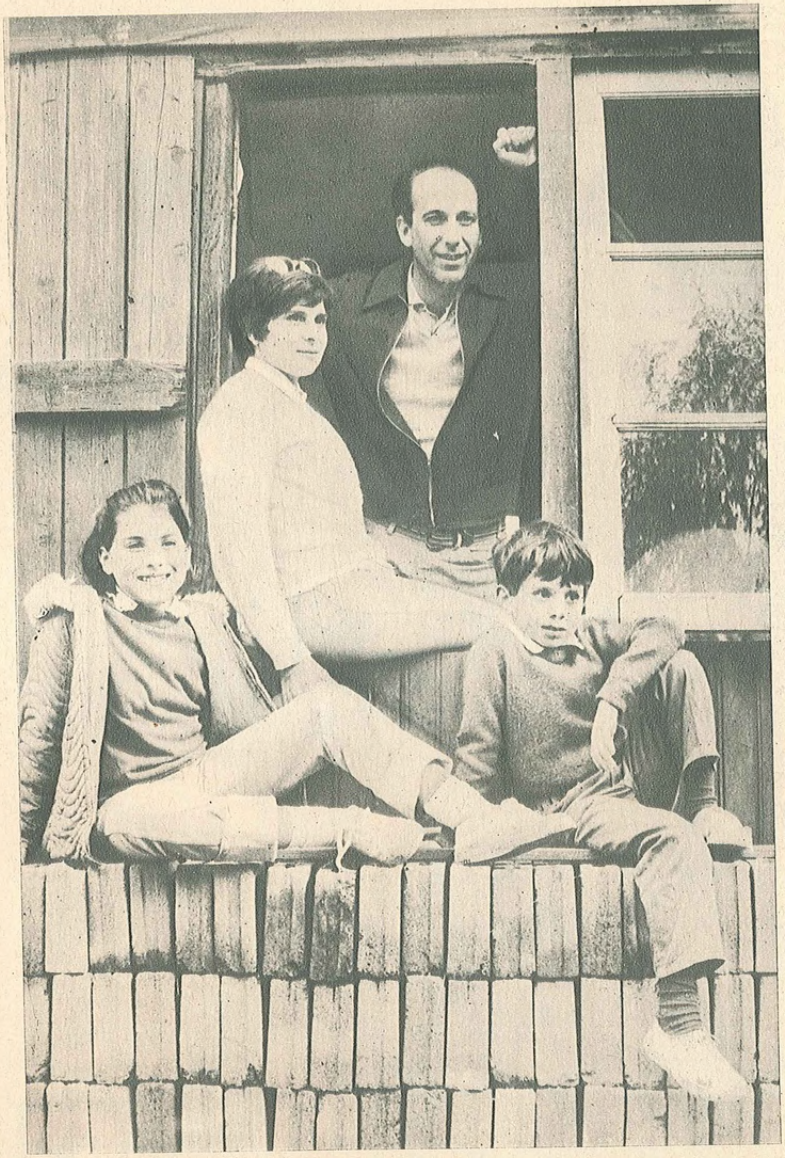
ALPARGATAS

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

barrio de Once, una abigarrada geografía de seres blanquecinos, embozados por la vulgaridad de las baratijas, los carteles chillones, la locuacidad en falsete que vocifera precios superlativamente exiguos.

Entre esa mirada, ya muerta, y la calle, la presencia de Haroldo Conti, 46, tiende un puente; éste es su refugio, una apariencia de embarcación detenida. Con la voz limpia por la ginebra, este hombre, que acusa una montaña flagrante de premios, accede a divulgar, ante PRIMERA PLANA, algunos entretelones que preludian la aparición de su última novela *En vida* (Barral Editores, Barcelona, 213 páginas), ganadora, el 27 de mayo de 1971 (PRIMERA PLANA Nº 437), del lauro mayor que la editorial española reserva al género. Fallo del jurado compuesto por Félix de Azúa, José María Castellet, Salvador Clotas, Juan García Hortelano, Gabriel García Márquez, Mario Vargas Llosa y Carlos Barral.

Afable y comunicativo, Conti es lo opuesto a un escritor público; elude, sin vehemencia, toda indagación conceptual; prefiere, en cambio, alabar las virtudes de *Náufragos*, odisea alucinante cronicada por el Adelantado Alvar Núñez Cabeza de Vaca, o emitir ciertas opiniones políticas, un afán que, desde su vuelta de Cuba, a comienzos de este año, no lo abandona. Su vida es un curioso rebotar de opuestos; seminarista a los 15 años, alimenta una quimera: quiere ser misionero en la China. Decide, para lograrlo, entregarse a toda clase de suplicios; pasea por las azoteas invernales del seminario, casi desnudo, aniquila su estómago a puro bollo de grasa. La vocación cede cuando, enfrentado a un obispo oriental, éste le comunica que allá no necesitan santos sino, más modestamente, carpinteros, médicos o plomeros.



En familia, 1965.

Los claustros, entonces, son permutados por las aguas; va de tripulante a un barco que capitanea Alfonso Domínguez, y comanda, exigido por las borracheras del pope, su segundo, encargado de probar en la zona de La Paloma, cercana a Punta del Este, una rastra para pescar mejillones. Entre tanto, merodea varios empleos: maestro, empleado de banco, camionero, dueño de una empresa de transportes.

Durante seis años, en el Tigre, se larga a construir un barco, el *Alejandra*; allí vive durante un tiempo, mientras recorre el Delta, descripto magistralmente en *Sudeste*, y las islas litorales. Antes de esto, obtiene dos títulos: licenciado en Filosofía y piloto civil. A partir de 1960, luego de un fallido amago teatral, inicia su obra narrativa con *La causa*, coronada ese año con un premio interamericano.

Inmune a los hipos de moda, la producción de Conti es de una coherencia ejemplar; su autor pertenece a esa rara estirpe de artesanos capaces de labrar un tema a lo largo de años, acechando sus ínfimos detalles, persiguiendo las rías que sugiere un capítulo concluido, levantando sobre ellas el resplandor de otra historia minúscula, siempre inagotable. Es el lenguaje de las sagas; la voz que tienta a un autor, bajo el espejismo de una entrega absoluta, para abandonarlo, al poco tiempo, reiniciando un juego obsesivo detrás del término absoluto.

En sus cuentos y novelas, los protagonistas retornan una y otra vez; la palabra Fin es, en sus libros, un simulacro; el lector sabe que, tarde o temprano, volverá a toparse con la huidiza personalidad de Requena, la idealizada figura de "el viejo", o con esos barcos fantasmales (el "Aleluya" de *Sudeste*; el "Gaviota" de *En vida*), una trampa piadosa que Conti dispone para exorcizar el paso agónico del Tiempo, esa línea tensa, ineluctable, puesta sobre su cotidianeidad.

Su polémica con la literatura es igualmente caprichosa; en junio del '71 confiesa a un redactor de esta revista que está harto de ella; la novela, en ese momento, no tiene para él novedad alguna; el cine, por el contrario —está a punto de comenzar la filmación de *La muerte de Sebastián Arache y su triste*

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

Estamos construyendo algo único en Sud América.

No todo lo grande de Buenos Aires se ve.

Porque nuestra ciudad no sólo crece hacia arriba.

En la Avenida 9 de Julio entre Carlos Pellegrini, Bartolomé Mitre y Rivadavia estamos construyendo una Subestación subterránea única en su tipo en Sudamérica.

Allí, en la Subestación "Carlos Pellegrini", gobernada por telecomandos, se ubicarán tres grandes transformadores de potencia que darán más luz y energía a Buenos Aires.

IAE

COMPAÑIA ITALO ARGENTINA DE ELECTRICIDAD

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

entierro, dirigida por Nicolás Sarquis, sobre guión de ambos— le ofrece, entonces, la posibilidad de una experiencia comunitaria, opuesta al individualismo de la escritura.

A pocos meses de aquella certeza, Conti se retracta; un nuevo proyecto verbal, aún sin título, comienza a hostigarlo. La fábula, basada en un hecho real, tiene como eje las peripecias tropicales de un amigo suyo, Raymundo, un chileno, ex oficial de la marina a la que abandona, para largarse, con seiscientos dólares, a recorrer el continente.

Antes de embarcarse, Raymundo traba amistad con un sujeto extravagante, bautizado "El príncipe Araucano", recitador profesional que hace pasar por suyos los poemas de otros. Contratado por un circo colombiano, el príncipe nombra a Raymundo su ayudante; al desembarcar, el dueño de la carpa les informa que ha recibido una excelente propuesta de Venezuela y los invita a sumarse a la *troupe*. El príncipe rechaza el ofrecimiento, exige indemnización; el dueño contraataca: sólo puede reparar el daño con un achacoso león; ambos aceptan y montan, en un baldío, un rectángulo de lona que alberga un espectáculo basado en la lírica y la zoología. Pero el animal les depara una sorpresa: está enfermo, una población de amebas martiriza sus intestinos; lo único que le interesa es dormir y devorar carradas de carne.

El dúo no claudica; para hacerlo salir a escena deben molerlo a palos: la fiera responde a la agresión con feroces rugidos y estentóreas flatulencias: éstas son, en realidad, la fiesta.

Decididos a difundir el ruido, el binomio emprende una gira; en el camino recogen a un viejo casi decrépito que acuna, todavía, un viejo sueño: quiere ser trapecista. Flamante estrella, el rol que endilgan al anciano es digno del mejor Hitchcock; enfundado en unos shorts volantes y zapatillas de basquet, éste debe escalar, fatigosamente, una empinada escalerilla; cada peldaño vencido es festejado por alelados espectadores; al ganar la plataforma, un grito cerrado lo detiene; soñador, pero no imbécil; el viejo estira, grácil una pierna sobre el vacío y saluda. El final es de la sociedad previsible: el príncipe se alza con los dólares oblados por una delegación diplomática mediante un gambito perpetrado por Raymundo, supuesto representante de algún gobierno.

Amigo de Hemingway (en Cuba apostaban a ver quién escupía más lejos) y de Juan Bosch (juntos fabricaban jaulas para pájaros con forma de palacio y templos), Raymundo se incorpora al mundo de Haroldo Conti, quien intentará despojar su tránsito de todo rasgo macondiano para hurgar, a través suyo, ciertos hitos de Iberoamérica, una pantalla que cerca la travesía "como un fondo en llamas".

Este desenlace temático, lejos de ser compulsivo, resulta inevitable; luego de haber hurgado en *Sudeste* los territorios de la costa platense, Conti se arrima con *En vida* a la grisácea pesadez de Buenos Aires; es probable que la trilogía se complete con una obra innominada que comenzará a escribir en los albores del otoño.

En vida, que en pocos días ganará las librerías argentinas, empieza a gestarse hacia 1963 y culmina un lustro más tarde; en el ínterin, Conti redacta *Alrededor de la jaula* y los cuentos de *Con otra gente*. Pieza de orfebrería, la novela sigue el tránsito de Oreste Antonelli, un cuarentón melancólico y aburrido, cronista de una revista de temas agropecuarios, casado con una mujer que la rutina ha transformado en una perfecta desconocida, padre de dos hijos con los cuales intenta esporádicos contactos. Hermético, dividido entre su diaria opacidad y una imaginación desatada, que lo convierte indistintamente en navegante solitario y cruzado religioso, el único paliativo de Oreste son sus viajes a un refugio de la costa tigrense —el hotel Las Palmas, convertido hoy en cancha de tenis—, cenáculo de viejos amigos, con los que pacta a medias, entre litros de vino y juergas endebles.

Allí conoce a Margarita, una prostituta sin brillo, por la cual abandona,



Con Andrés: Personaje del Delta.

sin escándalo a su familia y a la ciudad devastadora; es la única elección que Oreste lleva a cabo a lo largo del libro; como su vida, ésta carece de grandeza; es un acto espontáneo, indubitable: no modifica su destino, a lo sumo lo cambia de lugar.

Desgajada de su contexto, la simpleza de la trama parece alarmante; pero, hábil conocedor de personajes y de su material, Conti supera dos peligros, empinados sobre esa historia: el petardismo aleccionador y la melancolía. Sentimental, Oreste vive cada suceso apostando por el recuerdo del mismo; amigos y situaciones pasadas, su infancia, alumbrada por las figuras de su padre y su tío, dos vagabundos, recalan en cada acto presente; están ahí, como una estaca, pulverizando la malla de la contingencia, pulsando las cuerdas de un rescate que los eternice. "Mi propósito —acepta Conti— es elevar a lo permanente lo más fútil del mundo." Canciones populares, de rápido olvido, gestos insignificantes, diálogos de circunstancias, experiencias marchitas, son alzadas, por la fuerza de un idioma de sólida arquitectura, a un espacio que los recrea y otorga sentido. En estas existencias casi privadas, carentes de toda ejemplaridad, un sistema de férreos principios y una moral castradora ensayan sus armas, neblina evanescente que los separa y gelatiniza sus mejores instintos, esas pequeñas y vergonzantes rebeldías.

Como ellos, Oreste descubre en el pinar de la madurez que nada le pertenece; vive la vida de los otros: diluidos por la memoria, su realidad es una serie intercambiable de actos distantes e inconexos que su fantasía arranca del pasado, fusiona y convierte en un texto único, el verdadero, fraguado por los silencios de *En vida*.

"Para Oreste —sintetiza Conti—, lo que tiene vigencia es lo que tiene intensidad; aquello que puede incorporar a su historia." Es cierto; con estos fragmentos deshilvanados, Oreste celebra un ritual ontológico, ellos son la única consistencia; por ello, la desvaída suma de gestos que lleva a cabo adquiere espesor: son "las cosas mismas" y su devenir personal sólo un recuerdo de aquéllas.

Ese es el fracaso de Oreste y la comprensión que tiene del mismo su magra victoria; la elección final no lo redime, pero tampoco lo condena; el círculo está abierto. Con Raymundo, quizá la soldadura pegará el último chirrido; Conti adelanta que ha de recuperar ciertos rasgos de Oreste; entonces, sí, la vida abrazará a sus personajes y la *aventura*, esa entelequia que jaquea a cada uno de los relatos contianos, podrá otorgarles, al fin, el salvavidas gozoso de la redención. ⊖

NORBERTO SOARES

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

Champaña Calvet.

El más francés de los champagnes argentinos.

Llévelo bien frappé a su mesa en estas Fiestas.

Champaña Calvet tiene un clima que hace inolvidables las reuniones, porque tiene alegría parisién en sus burbujas.

Sirva también en estas Fiestas Champaña Calvet, será la más chispeante de sus decisiones.



Un producto de la famosa Casa Calvet Avda. L. N. Alem 411 Buenos Aires

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

OLIVETTI ARGENTINA

EXPORTO
EXPORTA
EXPORTARA

Una creciente política exportadora caracteriza a Olivetti Argentina, que en el año 1964 comenzó exportando un 25% de su producción, alcanzando el 80% en 1971.

En apoyo de esta fuerte corriente comercial, se amplió el establecimiento industrial de Merlo (Pcia. Buenos Aires), para aumentar su producción y al mismo tiempo cubrir la creciente demanda de los mercados externos, donde productos exportados prestigian la mano de obra del técnico argentino.



Archivo Histórico de Revistas Argentinas

2.800.000 Cambiadiscos y Tocadiscos y 100.000 Grabadores fabricados hasta la fecha hablan por sí solos.

Hablan de lo que es Winco produciendo para el público argentino.
Y de la aceptación que la electrónica Winco tiene, no sólo en nuestro país, sino también en casi toda Sudamérica.
Porque Winco exporta cambiadiscos y difunde la calidad de la industria argentina por todo el continente.
Grabadores: desde profesionales estéreos hasta los portátiles a cassette.
Tocadiscos: desde bandejas profesionales y modernos equipos con radio de frecuencia modulada hasta el popular Wincofón.

WINCO



LINTAS-W-6

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

REITERACIONES

SOBRE ESCRITORES Y DUDAS

Está considerado uno de los pilares de la literatura nacional. Folio: "Polemizable". No es muy alto, cabellos y bigote entrecanos, anteojos. Decir que le pisa los talones a Jorge Luis Borges es una manera elegante de expresar que va a la zaga, o que posee *xerox* habilidades. Sin embargo, Ernesto Sábato, el personaje, perdura en el recuerdo de todo lector maníaco-depresivo, según las variantes que asumen sus fobias y sus entusiasmos: el elusivo antiperonismo de *Carta a Mario Amadeo*; el generoso desprendimiento personal de *Uno y el universo*; la confusión de nombres de *Heterodoxia* (debió llamarse *Eclecticismos*) o su tendencia a edulcorar folletines (*El Túnel*) y aportar a la causa unitaria (*Sobre héroes y tumbas*). Item más, su almendrada amistad con revistas de paupérrimo tiraje.

Pese a todo, o por todo, el editor se animó a prohijar *Claves*, un largo interrogatorio destinado, ingenuamente, a hallarlas. Es en vano. "El que quiera saber cuál es realmente mi posición, mala o buena, puede leer *El escritor y sus fantasmas* y mi ensayo sobre Sartre", pedantea. Se defiende: "Yo no quiero obligar a nadie a leerme; digo, simplemente, que mi posición exacta y fundada sobre ciertos problemas ideológicos no la puedo resumir aquí, en cuatro palabras precarias". Paternalista y rezongón, espeta a sus jóvenes inquisidores: "Díganme exactamente qué es lo que quieren que yo les conteste, pero no interrumpan, caramba. Ustedes tienen toda la vida por delante para ponerse de acuerdo".

Desde el vamos, Sábato intenta demostrar que todo lo que podría decir ya está en sus libros. Insisten. No afloja. Y tiene razón. Si el patrimonio ideológico está en sus otras ediciones, que las compren. ¿O creen que un escritor va a vivir del aire? ¡Qué juventud!

ANATEMA CONTRA LA TRADICION

REPLANTEAMIENTO DE LA ANTROPOLOGIA, por Edmund Leach, 222 páginas, editorial Seix Barral.

Sugerir que la investigación antropológica explique los hechos, en vez de someterse a la mera descripción, es, ya, un rasgo de audacia. Afirmar, rotundamente, su posibilidad, una aventura apasionante. En ella se encuentra, como pez en el agua, Edmund Ronald Leach, un antropólogo londinense nacido en 1910, cuya actuación e indagaciones (*Social and Economic Organization of the Rowanduz Kurds*, 1940; *Political Systems of Highland Burma*, 1954) le han valido un lugar de privilegio en el campo de su especialidad.

Heredero de Claude Lévi-Strauss, Leach realiza con *Replanteo* un esfuerzo inédito: conferirle a la antropología carácter de ciencia rigurosa. Como ya es costumbre en su carrera —los novedosos enfoques de sus investigaciones le han otorgado el merecido título de rebelde—, el libro ha provocado sensación en Inglaterra. Es que, además, remata con él su célebre enfrentamiento con la escuela inglesa, obviamente tradicional, como todas aquellas que derivan o son apéndices de Malinovski y Radcliffe-Brown; y se coloca en un frente de batalla donde, a distancia, milita Noam Chomsky.

Leach ha señalado que lo importante consiste en llegar a la formulación de leyes generales, las cuales suplantarían con beneficio y mayores perspectivas, la simple recopilación y cotejo de datos. Por otra parte, sus indagaciones casi monográficas, alrededor de las comunidades primitivas, no son sólo accesibles para los especialistas; también para todo aquel que se acerca a la antropología oteándola como un polo magnético a partir del cual pueden rastrearse algunas de las formas del comportamiento humano. Una ventaja más, para la difusión de su tesis. ⊖

Basta la intención?



En una atención, basta la intención.
Pero eso no quita la posibilidad de buscar un regalo al nivel de sus mejores intenciones.

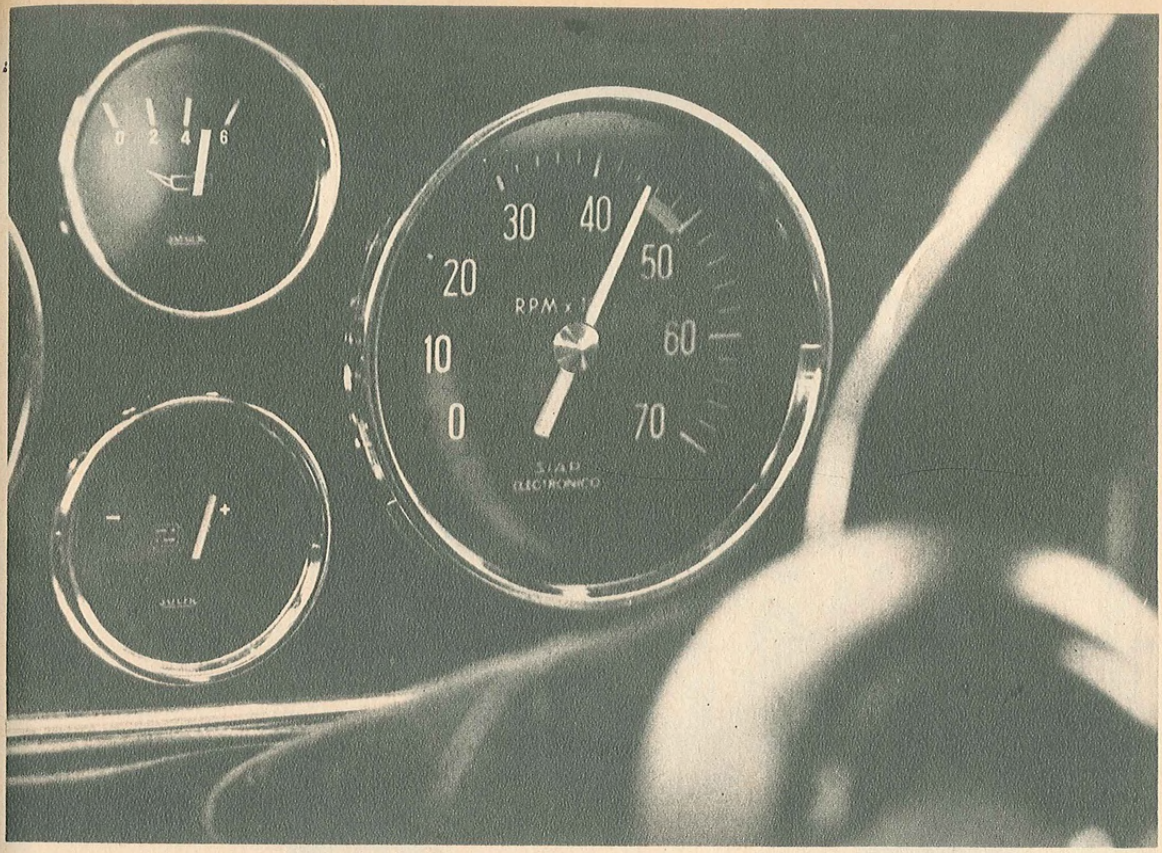
Harrods tiene ideas originales. De real jerarquía
Para que su Empresa se haga presente con regalos bien elegidos y bien presentados.

Para estas fiestas,
decida sus atenciones en Harrods:
la gran casa para regalar cosas.

ORIGINAL ENSEMBLES
Conjuntos creativos para obsequios empresarios
Departamento Regalos para Empresas: 32 - 4411

Harrods tiene mundo

Archivo Histórico de Revistas Argentinas



Acero especial para motores de muchas revoluciones.

Acero especial cada vez más necesario, cada vez más exigido.
Presente e imprescindible
en todas las piezas vitales de un automotor.
El moderno diseño de motores exige cada vez más esos aceros.
En eso estamos, fabricando en el país
aceros de la más alta calidad,
capaces de resistir las más altas solicitaciones mecánicas.
Velando por su seguridad.
Haciendo posible su confort.
Es nuestro trabajo:
fabricamos aceros especiales para la industria automotriz.
Establecimientos Metalúrgicos Santa Rosa.
Como el acero. Fuerte. Argentino.

Establecimientos Metalúrgicos
SANTA ROSA

SEDE CENTRAL
Alsina 671 (R. 71) - Buenos Aires - Argentina
Tel. 33-4521 al 29 y 34-7591 al 99 - Telex 0121270 AR. SROSA.

PLANTA INDUSTRIAL
Dr. Ignacio Arieta 4936 - Tablada (Pcia. de Bs. As.)
Tel. 651-0061/62/63

Más acero argentino para la industria argentina.

Radiux Publicidad

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

¡FELIZ
CUMPLEAÑOS
PRIMERA PLANA!

LE DESEA

LINOTIPIA COMETA
SOC. ANON

CHILE 1388
tel. 37-5686
38-4613 / 8806

CALENDARIO

CINE

CONDE YORGA, VAMPIRO — Pariente lejano de Bram Stocker, el director Bob Kelljman sólo dispara ingenuidades.

NOSOTROS LOS MONOS — Para ganarse las denostaciones de profesionales y aficionados, Edmund Valladares compuso esta cruel visión del box, mostrando a éste como eficaz instrumento para destruir al hombre (Royal).

OCTUBRE — Decenios después de su realización, los argentinos descubren la versión que dio Eisenstein de los "10 días que conmovieron al mundo" (Metropolitan).

MUSIC HALL

YO QUIERO DECIR ALGO — La firmeza de Cipe Lincovsky corre pareja con la admiración que suscita, definitivamente convertida en reina de la noche porteña (*El gallo cojo*, Defensa 718).

BRISCOSIS — Más que una enfermedad es un impagable show por el talento y los caprichos de Norman Briski; la noche agrega el aporte de Gordillo y la presencia refrescante de Gabriela Archer (*La Fusa*, Santa Fe 1883).

CANCIONES Y NOSTALGIAS DEL JAZZ — Luego de las canciones de Claudina y Gambino, reencontrarse con el universo aterciopelado y sinuoso de Oscar Alemán es un privilegio al que hay que *saber* acceder (*Aristóbulo*, Tres Sargentos 415, a las 23).

TELEVISION

CINE DE AVENTURAS — Humphrey Bogart y James Cagney se sacan chispas en *El valiente de Oklahoma*, un film menor que Lloy Bacon rodó en 1939 (Canal 9, martes 30 a las 22).

LIBROS

PSICOLOGIA DEL FUMADOR, por Angel Garma y otros — Ciento ocho páginas que alcanzan y sobran para que uno se afilie al "Club de admiradores de los caramelos de fruta" (Rodolfo Alonso).

DICCIONARIO PARA OCIOSOS, por Joan Fuster — ¿Quién podría dudar de que este libro se convertirá en volumen de cabecera para más de veinte millones de argentinos? (Península).

EXPLORACION DE LA POESIA, por Gabriel Celaya — Vigente introspección cometida por uno de los grandes de la poesía española actual, junto a José Hierro y Blas de Otero (Seix Barral).

TEATRO

HISTORIA TENDENCIOSA DE LA CLASE MEDIA ARGENTINA — Un *hit* de Ricardo Monti, quien remonta sus propios trapezones y, con la complicidad de Jacobo Kogan, se instala a la cabeza de los espectáculos nacionales del año (Payró).

AUDIOVISUALES

LEDA VALLADARES — Tras histórico despegue prosigue el *Primer encuentro de los escritores argentinos con su público*, organizado por Ediciones Corregidor; ahora se presentará Leda Valladares en un espectáculo basado en poemas, baladas y canciones propias, titulado *Micromundo en poesía y canto* (en Librería Premier, Corrientes 1583, jueves 2 a las 19).

ARTES PLASTICAS

MACCIO — Convertido en benemérito miembro de número de la neofiguración, el artista se da el lujo de una muestra que cada cual puede tomar como se le dé la gana (Art Gallery, Florida 683).

DISCOS

OTTO KLEMPERER. "SINFONIA Nº 2" — *Orquesta New Philharmonia*, dirigida por el autor. "Cuarteto Nº 7". *Cuarteto de Cuerdas Philharmonia* (Emmanuel Hurwitz, Donald Weekes, violines; Herbert Downes, viola; Norman Jones, cello). Ecléctica combinación sonora dotada de influencias y formas concebida por un director más que un compositor de 85 años, que tuvo el aval de Gustav Mahler, cuya marcación es evidente. (ANGEL, estéreo, SLPC-12305).

DUKE ELLINGTON. CONCIERTO SAGRADO — Cautivante y envolvente sucesión de textos litúrgicos, esencia jazzística y de música contemporánea, con participación de solistas (Cootie Williams, Johnny Hodges, Harry Carney, Jimmy Hamilton, Paul Gonsalves), coros y orquesta, más ponderables "duets" entre el pianista y la soprano sueca de color Alice Babs, compuestos en 1968 (UNITED ARTISTS, estéreo, SX 10046/47).

FRANK SINATRA. TODAY — Alejado de la escena, retorna a la palestra con temas extractados de diferentes LP y otros inéditos, dos con la blonda Nancy, demostrando una calidad difícil de superar (REPRISE, monoaural, 12978). ⊖

Para un verano inolvidable

Instalarse a metros de la playa, disfrutar de un trago en la confitería, o pedirlo al servicio de bar descansando en una confortable habitación, encontrar gente amiga. Esto es hospedarse en el Lincoln Hotel y descubrir el verano sintiéndose muy bien.



45 habitaciones con tel. y baño privado

gesell y el Lincoln Hotel

Avenida 1
Paseo 103
Teléfono 269

Reservas e informes en Buenos Aires:

LINCOLN Hotel

San José 1299
Tel. 27-4684/89.



ZOCO

Rodríguez Peña 1022 - Bs. As.

Adhiere al aniversario de Primera Plana

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

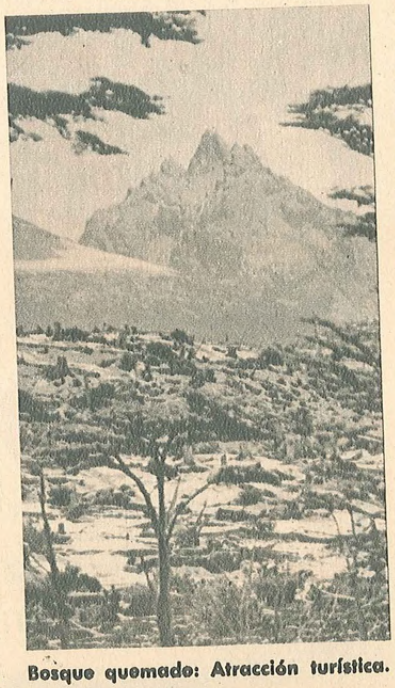


VIDA MODERNA

TIERRA, FUEGO, AGUA, UN LARGO CAMINO

Cansado, consumida su capacidad de asombro por las maravillas que, desde el avión, pasaron por debajo de sus ojos, el forastero no mosquea al ingresar al hotel Albatros, una fijación que al Automóvil Club Argentino se le ocurrió plantar en Ushuaia, cinco años atrás. La tarifa —4.800 viejos pesos— libra el paso hacia un cómodo alojamiento, con la adición de una elementalidad: pensión completa.

Atrás, pisada que está Tierra del Fuego, quedó la experiencia argentina de comprobar cómo y dónde se mojan el Pacífico y el Atlántico. Magallanes no contó con la visual estrechez informativa que aqueja a millones de argentinos. Sin embargo, no son trabas aeronáuticas las que aíslan a los norteños autóctonos: diez jets desembocan, semanalmente, en Río Gallegos (Santa Cruz); dos, levantan vuelo para arribar a Río Grande, primera de las escalas fueguinas. Allí, los pasajeros de Aerolíneas Argentinas se encuentran con los *Fooker*, turbohélices que LADE ofrece para completar el periplo hasta Ushuaia. Esta semana, Austral (responsable de tres arribos a Río Gallegos) declamó su última conquista: los servicios semanales estirarán sus zumbidos hasta Río Grande. En fin, 75.000 nacionales posarán al porteño en la isla y lo regresarán al Aeroparque. Asegurarse la combinación desde Buenos Aires resulta, como siempre, una auspiciosa previsión. De lo contrario, habrá que establecerse —hasta el día siguiente— en un hotel: las pretensiones son colmadas por los hoteles El Comercio (en la temporada inaugurará su anexo) o Alonso: ofrecen suficientes comodidades en márgenes que no escapan de los 1.800 a 2.400 pesos. También LADE se encarga, cotidianamente, del vaivén Río Gallegos-Río Grande-Ushuaia; la compañía mantiene algunas seculares características: el transporte es sereno, magnífico; no se calman apetencias gastronómicas; sus *hostess* perpetúan ese aspecto viril que —aunque los incrédulos se resistan— los identifica, inequívocamente, como hombres.



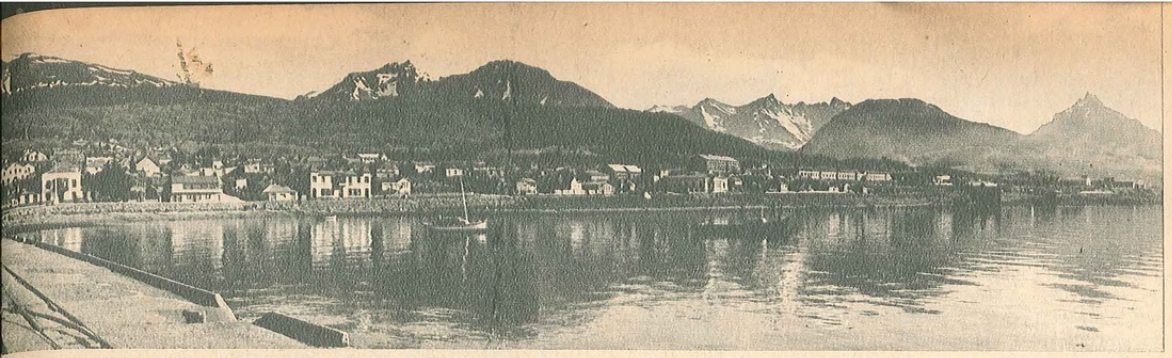
Bosque quemado: Atracción turística.

Entre veinticinco mil y treinta mil turistas descuentan, cada año, la distancia que los separa, al despegar, con Ushuaia. Desde la plaza del Congreso no hay más que 3.218 kilómetros. Pero bien vale el viaje, ya que no la pena. La avenida San Martín dejó de ser la del privilegiado asfalto: su acondicionamiento está acompañado por el de varias calles que penetran a la ciudad. Ya no está allí (el Gobierno decidió su clausura en 1947, convirtiéndolo en Base Naval) aquel tétrico penal, cuyos inaugurales habitantes recibieron la bienvenida del primer director, Catello Muratgia, en 1903. De su hermeticidad, un sólo hombre logró zafarse; fue detenido seis meses después, en Buenos Aires, y conmutada su pena por el Presidente Hipólito Yrigoyen, en un sospechoso acto de homenaje a la delincuencia y la obstinación.

Uno de los artificiales encantos de la isla se desvaneció al derogarse la Ley que distinguía al Territorio como puerto libre. Menudo disgusto para los propietarios de *Azul y Blanco*, *Monte Olivia*, *Monsieur Charles*, tres locales que enloquecían con lindezas a los turistas; los hallazgos no reparaban en imprevistos y de cada *boliche* podía extraerse un Mercedes Benz, un kimono o, acaso, un juego de copas tintineando el mejor cristal. No obstante, en setiembre último una agónica dispensa permitió que recalara un cargamento ya contratado y engalló su precios, aunque otorga la ocasión de proveerse con el *dernier cri* de tres continentes.

Más bucólicas, desintoxicantes y apetecidas son otras ofertas de la zona. En toda marcha se construirá una pista de esquí en el monte Martial, único glaciar lugareño con nacionalidad argentina cuando se expediten sus accesos; escasos cinco kilómetros lo separan de Ushuaia. Un baqueano encabeza la caminata —de más de cuatro horas—, señala la estampida de bicharracos salvajes, presenta la álgida imponencia del canal de Beagle y, bajo la cobertura del club Andino (al pie del Martial), asa de rechupete un corderito.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas



Sin ir tan lejos, fondeado en la propia bahía Tranquila, a unos setenta metros de la costa que da al centro de Ushuaia, *El Barco de Madera* es un índice que apunta a la burocracia judicial. Cuentan que, hace veinte años, quebró la compañía que lo utilizaba como remolcador; los acreedores pugnaron por adueñarse de sus pertenencias. No obstante, allá continúa el buque de nadie, resistiendo los embates del agua salada, de la polilla, de quienes intentaron convertirlo en una flotante confitería.

La trucha y el salmón son más fácilmente rescatables, aunque —obviamente— no es tarea de neófitos el hacerlo. La temporada se extiende de noviembre a marzo, cuando el desove cercena apetitos deportivos y desnuda los instintos de algún mercenario, caña en ristre. Carlos Rubinos, ex propietario de una librería, se inclinó por la bonanza de una empresa de turismo; continúa acaparando el título de idóneo, como guía en las incursiones de pesca. Su hermano Oscar (Subsecretario de Bienestar Social y director del semanario *El Fueguino*, editado por la Gobernación) compite fraternalmente en idoneidad pesquera; las ocupaciones, en cambio, le han quitado alas a su tiempo; su experiencia, actualmente, orienta a los alegres buscadores de restos abandonados por arcaicos navíos que encallaron, siglos ha, en las casi inexploradas costas del Sudeste fueguino. El último hallazgo reposa en la Gobernación: una imagen femenina, tallada en madera, que supo airear la cubierta de un barco hundido. En las costas de pequeños canales, pseudopodos terráqueos del canal de Beagle, no es extraño pisar flechas, algún arco, utensilios abandonados por las casi evaporadas tribus de los yaganes (integrada a la civilización) y los onas: estupendos pescadores y navegantes.

Hay quienes, aventureros, arrancan hacia Ushuaia con auto propio. La ruta 3 no les permite otro destino que Río Gallegos; deberán continuarla hasta el monte Aymond, donde los encuentra la frontera chilena. Sería desagradable que la cédula de identidad hubiese quedado olvidada en el hogar; requisito *sine qua non*, se agrega al registro internacional de conductor y a las vacunas: tediosas necesidades que pueden evacuarse en la filial del ACA, en Río Gallegos. Luego, en Paso Angostura, el estrecho de Magallanes presentará un acuático obstáculo, con algunos trastornos: cruzarlo dependerá de las mareas, de la provisión de escudos chilenos, de la despiadada especulación cambiaria que depravará a los inocentes. Un nuevo trayecto, ya fueguino, por territorio chileno conducirá a tierra patria, reencontrando la segada ruta 3. Desde Río Grande, 247 inefables kilómetros separan de Ushuaia.



Patinaje: Lo que Natura da.



Dique: Lo que los castores prestan.

Mi gente está en Mar del Plata... con el auto.

Por suerte descubrí a Rent a Car.





Yo creía que resultaba muy caro tener un auto por temporadas.
Pero no. Es muy accesible.
Y gracias a eso tengo un 0 Km para la semana... mientras mi auto está en Mar del Plata.
Además... nada de taller. A lo sumo cambiar el auto por otro.

Nunca pensé que alquilar autos fuera una costumbre práctica.

RENT A CAR INTERNATIONAL

La costumbre de andar cómodo

BS. AS.: Marcelo T. de Alvear (ex Charcas) 680 - Tel. 32-9475 ● S. C DE BARILOCHE: Mitre 140 - Tel. 2454 ● M. DEL PLATA: H. Provincial - Local 65 - Tel. 3-8674 ● TRELEW: Citroen - 25 de Mayo esq. Entre Ríos ● TIERRA DEL FUEGO: Ushuaia - Avda. San Martín 513 - Tel. 9185 - Río Grande: Avda. San Martín 381 - Tel. 307.

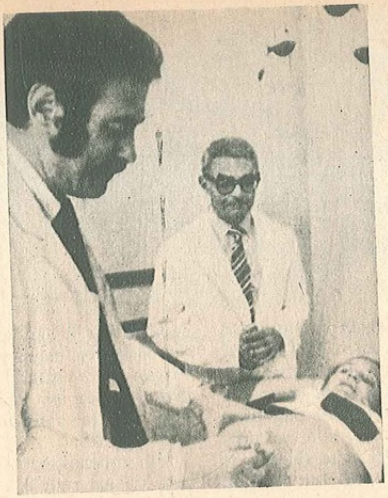
Archivo Histórico de Revistas Argentinas

Como en un ensueño, aparece la brusca ruptura entre la habitual planicie patagónica y el camino quebrado; es que allí asoman la cabecera del lago Fagnano y la cola de los Andes. La hostería Petrel, a la vera del lago Escondido, incita a hacer noche con el paisaje como amante. Otra vez en marcha, el paso Garibaldi barrerá los encantamientos —ya alcanzada la altura mayor: 914 metros— con su abrupto camino de cornisa, flanqueado de vértigo y precipicios. Nada será en vano: más allá, el valle de la Tierra Mayor muestra su río preñado de truchas; las cascadas del río Olivia preceden al monte homónimo y abren la ruta final hasta Ushuaia. El recién llegado puede darse con grupos atípicos. No alarmarse: son argentinos, europeos o norteamericanos, clientes inexorables de *tours*; juegan bowling, ping pong, billar, en un club que ocupa el subsuelo del Albatros, cuando la noche les arrima un toque de hastío. Imperdonable error, ignoran un espectáculo sin par: ver a la luna rebotando en el canal de Beagle. ⊖

GINECOLOGIA

NACER CUANDO ES DEBIDO

Cuando una mujer está embarazada, su ginecólogo puede encontrarse ante la contrariedad de un parto de emergencia. Se trata de una severa decisión; es que los prematuros bordean un serio riesgo: el síndrome de dificultad respiratoria —distress respiratorio—, un desequilibrio que ocurre cuando el bebé inspira antes que sus pulmones estén preparados para soportar la vida fuera del vientre materno. No existe tratamiento infalible para el síndrome; unos 25.000 niños mueren anualmente, en los Estados Unidos, con este diagnóstico. No obstante, un pediatra californiano ha descubierto una técnica para predecir el síndrome antes del alumbramiento. La advertencia permitiría



Gluck: Lecitina, here I come.

demorar una imprevista cesárea, hasta que los pulmones del niño estén listos; o, si el parto no debiera postergarse, alertar el dispositivo necesario para defender la vida del recién nacido.

El médico Louis Gluck, de la Universidad de California, en San Diego, descubrió, al promediar la década del '60, que el pulmón segrega —normalmente— un aminoácido llamado lecitina: reduce la tensión superficial de sus alveolos, permitiendo que el oxígeno sea capturado por la hemoglobina de los hematíes (glóbulos rojos). Gluck demostró que los prematuros presentan el síndrome por insuficiencia de lecitina. Más tarde, advertía que la cantidad de lecitina en los pulmones de un feto podía medirse extrayendo, con una jeringa especial, una muestra del líquido amniótico.

La producción de lecitina comienza, aproximadamente, en la vigésima segunda semana de gestación, y aumenta hasta la trigésima quinta: es por entonces que alcanzan los pulmones su madurez. Comparando el nivel de lecitina hallada en el líquido amniótico con el de otra hormona —espingomielina—, Gluck demostró que puede averiguarse si los pulmones del bebé están prestos para habérselas con el mundo exterior. Una proporción 2 : 1 (de lecitina respecto a la espingomielina) significa que los pulmones están maduros; cuando el dosaje de lecitina es menor, hay que temer el síndrome y el parto deberá provocarse, si resulta posible. "El test —sanciona Gluck— es una infalible técnica para estimar cómo será el bebé."

Por esa precisión, el laboratorio del galeno californiano recibe más de una docena de muestras, semanalmente, con líquido amniótico; las remiten médicos desde cualquier punto de los Estados Unidos. Para que los análisis no atiborren su reducto, Gluck escribió un libro que incluye detalladas instrucciones sobre cómo debe realizarse la prueba. "En realidad, es un procedimiento simple; pero describirlo paso a paso fue endemoniadamente complicado", se fatiga el médico.

Recientemente, otro médico, Roger Freeman, de Los Angeles County General Hospital, comprobó el sistema ideado por Gluck en una mujer que ya había perdido cuatro niños —dos por aborto natural, dos por el distress respiratorio—; se temía por su quinto embarazo. En la trigésima segunda semana, el bebé sólo tenía el tamaño de un feto con 22 semanas. Sin embargo, Freeman estaba seguro de que nacería pronto. Utilizó una serie de pruebas y se dispuso a esperar hasta que la proporción lecitina-espingomielina fuese normal, antes de intentar una cesárea. La criatura nació entonces: hoy pesa saludables 4 kilos.

Gluck amplía sus investigaciones acerca de la lecitina, para impedir el nacimiento de prematuros con síndrome de dificultad respiratoria. En experimentos con animales, trata de ubicar la hormona materna que estimula la producción de lecitina en el feto. Detectada, la administración de esa hormona aceleraría la maduración de los pulmones en el niño por nacer, evitando la postergación de partos de emergencia. ⊖

James Houston

AMANECER BLANCO

El desierto blanco y helado del Ártico sirve de marco a esta novela sólo comparable por su fascinante atractivo con "EL PAÍS DE LAS SOMBRAS LARGAS".

Emecé Editores

Archivo Histórico de Revistas Argentinas



LOS NUEVOS WESTERNS

Art Buchwald

WASHINGTON — Como ya lo saben los amantes del cine, existe ahora un nuevo tipo de films, realizados por un nuevo tipo de directores, en los que no ocurre absolutamente nada. La falta de comunicación entre los personajes principales es la verdadera esencia de estas cintas. En carácter de absoluta primicia, adelanto el próximo western que tendremos la necesidad de soportar.

La historia comienza cuando el extranjero alto, buen mozo y fornido (Peter Fonda) entra al galope en el pueblo, una polvorienta y calurosa tarde. La calle está vacía. Cuando pasa frente al hotel, un hombre que mastica un trozo de madera lo ve, con cierto aire de reconocimiento en sus ojos.

El extranjero se detiene frente al *saloon* y ata a su caballo: esto le ocupa 10 minutos. Una vez que el caballo está bien sujeto, hace bailar las puertas y penetra en el bar, donde las mesas están llenas de hombres jugando a las cartas. En 3 segundos el bar se vacía; el extranjero llega a la barra y habla con el barman.

—Un trago.

—¿Doble o simple?

—¿Qué diferencia hay?

—Ahorra 5 centavos si toma el doble.

—Simple, con mucho hielo y agua.

En ese instante, Blackie Jones (Jack Nicholson), el matón del pueblo, está llegando.

—¿Eres extranjero aquí, extranjero?

—*Sa.*

—¿Quieres una pelea y arruinamos el *saloon*?

—No hay por qué: aún no te odio lo suficiente.

—Bueno, ¿te gustaría ver quién es más rápido en desenfundar? El que pierde es cola de coyote.

—¿Qué sentido tiene esta torpe provocación?

Blackie piensa un largo minuto.

—Tienes razón —reconoce—. Entonces, ¿jugamos poker?

—Me da lo mismo.

Ambos se sientan a una mesa y son rodeados por nueve secuaces de Blackie. Éste da cartas. El extranjero pide dos: se conforma con una escalera simple. Blackie toma cuatro. Apuestan muy alto. El extranjero, curiosamente, completó una pierna de damas: ¡es tan apolíneo! Blackie, eufórico, se excede:

—Tengo cinco ases.

—Hay sólo cuatro ases en los mazos que conozco.

—Debes ampliar tu información. ¿Me estás llamando tramposo?

—Sí, es eso lo que estoy haciendo.

—*Okay*, daré otra vez: no tiene sentido enojarse.

Dos horas más tarde, ambos empatan y deciden concluir el estéril juego. Al incorporarse, el bello extranjero divisa a una despechugada y exuberante rubia (Ann Margaret), quien le hace señas desde una habitación que da sobre la segunda balaustrada del *saloon*.

—Si estuviera en tu lugar, no subiría —le previene Blackie.

—¿Por qué no?

—Nada en especial.

El extranjero sube al cuarto de la joven.

—Tienes que ayudarme. Blackie me tiene prisionera contra mi voluntad y, si no me escapo, tendré que casarme por la iglesia con él.

—Podría ser una linda ceremonia. Además, algún día tienes que casarte: ¿no te has mirado al espejo?

—Pero, ¿no comprendes? Blackie es malo.

—Un hombre que bebe como él, que hace trampas en el poker y que rapta chicas, no puede ser tan malo como dices.

El diálogo se interrumpe cuando un grito llega de la calle: "¡Indios!" Doscientos apaches semidesnudos, salvajes y pintarrajeados, descienden de las colinas, agitando *tomahawks* y lanzas. Dos cowboys dialogan:

—Ojalá pudiera yo cabalgar como estos indios.

—Daría cualquier cosa por estar en el lugar de ellos: no soporto estas malditas ropas.

La cámara regresa a la habitación del *saloon*. La cama está revuelta; un travelling muestra a la joven peinándose, desencajada. El extranjero está haciendo una muesca en su revólver.

—Bueno, hasta la vista.

—¿Y yo? Blackie me matará.

El recién llegado se escabulle por la ventana trasera. La rubia queda gimiendo, sobre el lecho. La banda de sonido aumenta su volumen. Con lo recaudado, Peter Fonda hará un film de protesta. ⊖

Copyright Los Angeles Times, 1971.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

el negro
charlando las noticias
+ diálogo con Blackie
la gallina verde
= el producto que Ud. vende

LR3

La radio

Piénselo ahora que está por poner su producto en el aire.

RADIO BELGRANO LR3

La radio

Archivo Histórico de Revistas Argentinas



VIDA, LOCURAS Y MILAGROS DE OSCAR ALFREDO GALVEZ

Sólo un calificativo podría definirlo mejor que nada: indescriptible. Oscar Alfredo Tito *Gálvez pulveriza la barrera de la solemnidad. Es un aluvional; de sus poros brota un estallido de vida; tiene una fe indestructible, sonríe a boca llena, gesticula como un mimo consumado; sus manos parecen un surtidor de voces; si fuese mudo, sus dedos cometerían el milagro de la palabra. Pero no es mudo: habla torrencialmente, se sienta, se levanta; quiere a casi todos. Su vida estuvo llena de infortunios —económicos y sentimentales—, pero todavía sigue creyendo: es el fervoroso fabricante de su propia esperanza. Y es feliz, acaso porque no tiene maldad. Para él, todo lo que hace, o hizo, es y fue fácil: desde volcar deliberadamente con un auto, hasta enganchar la marcha atrás a 100 kilómetros por hora.*

Cuando corría era un ídolo. Todavía lo es, aun cuando ya no está sometido a la apasionante y patológica aventura de las rutas. Al pasar por el camino, con el pie en la tabla, un racimo humano lo esperaba, trepado de los árboles, de los postes telegráficos. Apenas se desvanecía su auto, tragado por el vértigo, esos árboles, esos postes, quedaban sólo con sus hojas, con sus hilos. Había pasado El Aguilucho, *y ya nada le interesaba a nadie,*

Oscar Alfredo Tito *Gálvez podía haber dicho, sin que nadie se lo discutiera: "El automovilismo fui yo". Ahora ya no dice lo que decía antes: "Los* mato; *les* paso el trapo *a todos". No puede ser aprisionado por un montón de cifras,*

Archivo Histórico de Revistas Argentinas



por una estadística. Es inmensamente más vital que un simple número. En una larga charla con Alberto Laya y Carlos Juvenal, se desnudó espiritualmente. Odia la especulación. Alguna vez, alguien pensó que era un pillado. *No lo fue nunca. "¡Qué salud que tengo! ¡Estoy bárbaro!" Lo dijo cien veces. Como si tuviese un alma de vidrio, mostró la transparencia de sus adolescentes 58 años. Su voz, su sonrisa, su carcajada, parecían tener un simbólico fondo de árboles, de postes, inundados de fanáticos. He aquí su catarata verbal, la del más grande piloto argentino:*

¿Fue muchas veces a los Estados Unidos?

—La primera vez fui con Fangio, en el año '48. Eramos diplomáticos, Agregados Técnicos a la Embajada de Italia. Pero, antes de ir a Italia, le dije a Fangio: "Pedí de ir a Norteamérica, para ir a ver Indianápolis". Cuando llegamos a Nueva York, nos quedamos con la boca abierta: ¡qué bárbaro! Poderoso, Estados Unidos. Y dijimos: "Claro, esto es bárbaro porque es Nueva York". ¡Qué maravilla! Era un fenómeno todo, luces por todas partes. De ahí nos fuimos a Indianápolis, y era como Nueva York. Y dijimos: "Bueno, esto es como Nueva York porque es Indianápolis, se corre la carrera de Indianápolis". Vimos la carrera: una organización maravillosa. De allí nos fuimos, con Fangio, a California. Tomamos el avión y, en una noche, llegamos a California. Compramos repuestos para el auto de carrera; lo que veíamos lo comprábamos: él compraba para el Chevrolet y yo para el Ford. Entonces, estábamos comprándole repuestos a un hombre, en California, y no nos entendía, nos entendía poco. Después, fuimos a otro lado, con una dirección que teníamos, para comprar cosas de Chevrolet; también compré cosas de Ford, porque el hombre vendía cosas de Ford. Al final, era la hora de comer, y ahí había un motor de cuatro cilindros. Lo vimos con Fangio y dijimos: "¡Qué lindo motor de carrera!" Fangio lo quería comprar, para hacer un auto de pista. Y le dijo al hombre: "¿Cuánto vale?" Ciento cincuenta dólares, le dijo. Fangio quería comprarlo. El hombre le dijo: "No, cómo se lo voy a vender. No es mío. Mire, es de un artista el motor, y si el motor está roto . . ." Fangio quería comprarlo igual. El hombre dijo: "No, no". Nos invitó a almorzar y dio la orden de desarmar el motor. Cuando volvimos, que serían las dos de la tarde, o dos y media, más o menos, estaba el motor desarmado. Le habían sacado la tapa de cilindros y el motor estaba nuevito. "Macanudo —dijo Fangio—, ciento cincuenta dólares se los pago." Pero, aparte, seguimos comprándole cosas al hombre. Quedó tan contento con nosotros, que nos llevó a la casa. Yo sabía algo de italiano y le hablaba en italiano. Nos presentó a la señora, pero ellos hablaban en inglés; y Fangio y yo no entendíamos nada en inglés. Entonces nos dio de comer spaghettis, contento el hombre. Nos llamó la atención con Fangio: el hombre tenía tres automóviles, y era el capataz de una fábrica; tenía una linda casa, los chicos, la señora. Cenamos con el hombre, estuvimos casi todo el día con él, y nos llevó al aeródromo. Del aeródromo, con Fangio, nos volvimos a Nueva York; tomamos el avión y nos fuimos a Italia.

En Italia estuvimos tres meses con Fangio. Y en Italia nos acordábamos y decíamos: "¿Vos te creés que este tipo nos va a mandar los repuestos?" Vinimos a Buenos Aires y habían llegado los repuestos: ¡Qué decente era el hombre! Voy al puerto y me encargué yo de todo, sacar los repuestos, hice todas las gestiones: como éramos diplomáticos . . . Sacamos los repuestos míos del coche de carrera y los de Fangio. Cuando fuimos a ver la tarjeta del motor, ese de cuatro cilindros, que era un Ford modelo A, con tapa Kragar, vimos que era verdad. Decía: dueño, Wallace Berry. ¿Se acuerda de aquel artista Wallace Berry? Era verdad, no nos había mentido el hombre.

—¿Cuándo los habían nombrado diplomáticos?

—Y, cuando Perón nos vio correr en Palermo, cuando yo corría con el Alfa y Fangio con la Maserati. Antes de que yo ganara, ya nos había nombrado Asesores Técnicos en la Embajada de Italia.

—¿Volvió a los Estados Unidos?

—Y claro: en el '49 volvimos a ir. Después fuimos dos años diplomáticos. Después ya no fui más diplomático. Después viajé en el año '53; me mandó Alberto *Jota* Armando a correr, con el Lincoln, la Panamericana. Fui a Nueva York, de ahí retiré el Lincoln que me compró Alberto. Fui con mi mujer, me hacía de auxilio. Fui en marcha, con el automóvil ablandándolo, desde Nueva York hasta California. Hice toda la travesía: son tres mil millas. Fui a California, ahí lo desarmamos, yo colaboraba con los norteamericanos. Me daba rabia porque estábamos trabajando en el auto de carrera y, de repente, decían en inglés, si mal no me acuerdo: "Till to morrow". Hasta mañana. Y yo decía: "¡Sigan trabajando, es un auto de carrera!" A los tipos les importaba un pito: se mandaban a mudar. No es como aquí que, por un auto de carrera, trabajamos día y noche, no dormimos. Bueno, preparamos el auto ahí, le hice la jaula antivuelco, le pusimos el tanque de *nasta* más grande, como marcaba el reglamento, le mejoramos la amortiguación, y ahí fui con el auto en marcha a *Méxic*o. Llegué séptimo, para mí fue un triunfo llegar séptimo. Fui el mejor sudamericano en la categoría mayor: corrían los Lincoln, los Cadillacs. El Lincoln pesaba dos mil kilos.

—¿Le hubiera gustado correr en Indianápolis?

—Sí, cuando fui en el '48 fue para correr Indianápolis. Me gustaba el circuito, era muy lindo. Pero, ¿qué pasaba?: costaba el automóvil veinticinco mil dólares, reacondicionado. ¿Quién me lo compraba a mí el auto? ¿Cómo iba a correr? Lo único que me conformé, con Fangio, fue con ver la carrera.

—¿Por qué no corrió más en pista? Acá les ganó a todos.

—Bueno, les pasé el trapo en día de lluvia. Ya no era tanta la velocidad, sino la pericia. Pero pasó que fui en el '48, fuimos con Fangio, fuimos a ver. Fui en el '49; yo había ganado aquí y Varzi me había prometido que yo podía correr un Alfa Romeo. Pero tuve la mala suerte de que Varzi se mató en un entrenamiento, en Berna, Suiza. Al morirse Varzi, ¿quién me llevaba a mí al Alfa?: nadie. Si el que me conocía a mí, en la Argentina, era Varzi. Me quedé sin correr. Vine a la Argentina, después de haber estado tres meses en Europa y Norteamérica y, cuando largamos el Gran Premio del año '49, que fue el que salimos en la primera etapa hacia Comodoro, que ganó mi hermano Juancito, yo largué con el número 1 y hasta me pasó Ciani, que Ciani había debutado con el número 29, con el Chevrolet. Él me pasó, me pasaron el trapo todos. ¿Por qué?: porque me había alejado del Turismo de Carretera. Entonces decidí que no: decidí seguir corriendo Turismo de Carretera. Al alejarme, los demás mejoraban y yo empeoraba. Dije; "No, yo corro aquí y corro Turismo de Carretera".

—¿Cuál fue el mejor piloto de todos los tiempos?

—*Jim* Clark. Aparte, en el tiempo de Fangio, el mejor era Fangio. Pero *Jim* Clark vino después de él; y ahora,

Archivo Histórico de Revistas Argentinas



Jackie Stewart es el mejor.

—Cuente lo de Caracas. Todo el mundo dice que fue una trampa suya.

—Lo de Caracas fue así: largamos desde Lima, cuando se armaba una revolución. Había tanto lío... habíamos trabajado ocho horas en el auto.

—¿Usted lo hacía de nuevo en ocho horas?

—No, en aquel tiempo no hacía falta tanto. Los coches corrían a ciento cincuenta, ciento cincuenta y cinco, más o menos: aguantaban bien. Bueno, como habíamos arreglado el auto, revisamos los frenos, la caja: una revisión general. El corredor, por lo general, si le dan el auto veinte horas, veinte horas se la pasaba revisando el automóvil. Entonces, habíamos trabajado ocho horas y entregamos el auto al Parque Cerrado; creo que era a las cinco de la tarde, cinco o seis de la tarde, serían. Posiblemente las 18 horas: no me acuerdo. Estábamos en el Hotel Maury, en Lima, Perú. En aquel tiempo pasaba el tranvía adelante. Yo me había acostado a dormir, y no dormí nada: con el ruido que había, no dormí nada. Entonces se armó la revolución y dijeron: "Tienen que largar". Macanudo, largamos. En la noche, yo largué puntero. Me acuerdo que me alcanzó Pablo Gulle, y después Gulle se retrasó. Después me alcanzó mi hermano Juancito, y yo no lo fondeaba al auto: total, iba primero, iba cortado, y Juan punteó. Pero, como era tan peligrosa la noche y estaba el mar a la izquierda y del lado derecho la montaña, aceleré yo y me fui; no quise que mi hermano Juan hiciera punta: era el menor y era una responsabilidad para mí, que Juan punteara. Seguí en punta, seguí en punta y por ahí me alcanza Fangio. Y me dice Herrero [acompañante de Gálvez]: "¡Oscar, paseló, paseló!" Y yo le dije a Herrero, me acuerdo siempre que le dije: "¿Para qué? Que se gane la etapa Fangio; a mí no me interesa la etapa". Yo a Fangio le llevaba casi siete horas en la general. No me interesaba la pelea con Fangio, si Fangio no me podía ganar nunca la general. Pero como Fangio era un buen corredor, yo lo seguía: iba detrás de él, más o menos a cien metros, ciento cincuenta, doscientos metros detrás de él. Ya estaba por aclarar, me acuerdo siempre. Había un viraje, un pequeño viraje hacia la izquierda. Entonces, un momento antes de llegar a él, Fangio, con el auto, medio oscilaba en el camino, se bandeaba, tocaba la banquina. Yo le decía a Herrero: "¿Qué le pasará a Fangio?" Después nos dimos cuenta, a mí mismo me pasaba: Herrero y yo cantábamos, para no dormirnos. En aquel tiempo no conocíamos las pastillas, como hoy se conocen las pastillas que venden las farmacias, para no dormirse. En aquel tiempo, si la conocía a la pastilla ésa, me tomaba una pastilla y quedaba con los ojos grandes así. Pero, desgraciadamente, no la conocíamos. Entonces Fangio, se ve que cuando pestañeó, se creyó —después él me lo dijo a mí—, que el viraje hacia la izquierda —a la derecha había una zanja— era un precipicio y dobló de golpe y el auto empezó a volcar. En el vuelco lo tiró a Urrutia [acompañante de Fangio]. Entonces yo, para no chocarlo a Fangio, doblé hacia la derecha. Mi auto semivolcó, se volcó de costado, se abolló. Pero, por suerte, Herrero y yo no nos hicimos nada. Salimos y fuimos al auto de Fangio. En el momento que llegué yo, lo ayudé a Fangio a salir. Le digo: "*Chueco*, ¿tenés algo?". Me dijo que no tenía nada. Fuimos a ver a Urrutia: estaba en el suelo, con un hilito de sangre acá, en el labio. "Una pavada", dije yo. En ese instante pasó Juancito: no nos vio. Pasó Bojanich, no nos vio. Y pasó Gulle. Pero venía Marcilla, ya aclarando, Marcilla nos vio y se paró: se llevó a Fangio y a Urrutia, en el auto. Empezó a venir la gente y yo me quedé triste, porque digo, el vuelco de Fangio que somos tan amigos. Digo: ¡qué macana!, volcó, Urrutia se lastimó. Toda la gente nos ayudó, me pedían que siguiera; "No, Oscar, usted tiene que seguir, tiene que seguir". Me ayudaron, levanté el auto, me acuerdo que me saqué el cinturón —del mameluco— y se lo até en la puerta, porque había quedado torcida y no se cerraba.

Até el cinturón y seguí en carrera. La etapa tenía mil cuatrocientos kilómetros. Era Lima-Tumbes. Entonces yo, dale, dale y dale. Como al mediodía, lo alcancé a Marcilla. Me arrimo y le digo: "¿Cómo andan los muchachos?" Y me dijo: "Mirá, *El Chueco* no tiene nada, pero Urrutia está muy golpeado". Sí, nos dijimos eso de una ventanilla a la otra. Y yo seguí. Juan iba en punta. Llegamos a Tumbes, y nos dijeron de la muerte de Urrutia. Nos quedamos, los corredores, de lo más tristes: en aquel tiempo casi nadie se mataba, de los corredores. Y la mala suerte fue que el auto lo tiró a Urrutia y lo mató. Así fue como nos enteramos de su muerte.

—Hubo un lío, ¿no es cierto?: la gente pensó que usted no los había ayudado a Fangio y a Urrutia.

—Claro, lo que pasó es que Fangio, en ese momento, estuvo confuso. Después lo dijo. Fangio no sabía si yo lo había chocado: yo no lo había chocado. *El Chueco* vino acá y no lo aclaró. Cuando Fangio, después de varios años, supo la verdad, la dijo: "Oscar nunca me chocó. Pero hasta mis amigos me dijeron que me había chocado". Esa fue la verdad, la aclaró después de muchos años. Claro, a mí me dolió que Fangio, primero, no dijera la verdad. Pero él estaba confuso. Algunos le dijeron que yo lo había chocado. Había un corredor, en Lima, Perú, que dijo: "Fangio volcó porque vos lo encandilaste". Yo no lo encandilé: usábamos, todos, una cortinita en la luneta. Querían que sacara el faro de arriba. Me acuerdo que estaba Borgonovo, y Borgonovo fue a la largada, en Lima, Perú. Le digo: "*Pancho*, me están mortificando que tengo el faro arriba". Me dijo: "Usted largue: ese faro no joroba a nadie". Largué con tal veneno, que largué cuarenta y nueve y agarré la punta, de vuelta. Fue cuando me gané el Gran Premio General San Martín, de vuelta. Gané tres etapas; las dos últimas las ganó Juancito.

—En la carrera de ida hubo otro lío: decían que en la última etapa lo habían remolcado.

—Claro, ¡ahh!, al llegar a Caracas En la llegada pasó así: yo llegué a Canera, era la penúltima etapa de Caracas. Iba puntero en la general, le llevaba a Juancito, si mal no me acuerdo, tres horas y media; a Marimón, cinco horas treinta y seis, aproximadamente. Entonces le digo a Juancito: "Yo, mañana, no gano más etapas: me voy tranquilamente, sin ganar más". Y Juan me dijo a mí: "Yo igual, *Tito*, mañana me voy tranquilo, estoy segundo". Largo a la mañana y yo había combinado todo: más o menos ciento veinte, ciento treinta; no iba a fondo. Entonces, me alcanza Juancito. Me alcanza Juan y se va. Fuimos viendo, con Herrero, que Juan dejaba las huellas en el borde de la montaña. Dijimos con Herrero: "Qué raro que Juan dijo que no iba a ganar ninguna etapa más, y se está tirando para ganar la etapa". Entonces, el motor me empieza a calentar. Yo llevaba dos temperaturas del motor: en el V 8, como tiene dos blocks, tenemos el izquierdo y el derecho. Una de las dos temperaturas empieza a marcar que calentaba el motor. Me paro con Herrero —total, llevaba tanta ventaja—, y veo que el radiador del lado izquierdo perdía agua. Entonces, con Herrero, le pu-

Archivo Histórico de Revistas Argentinas



simos un taco de madera entre el capot y el guardabarro, para que se afirmara el radiador y perdiera menos agua. Me paré en el próximo pueblito, y en el tanque de atrás había cincuenta y cinco litros de agua. Lo llenamos de agua. En ese *intérvalo*, me pasaron Marimón, Marcilla y Víctor García. Yo iba quinto, Herrero iba bombeando agua, meta bombear agua. Macanudo: en una de esas lo encuentro a Juancito en un pueblito, semivolcado a la izquierda. Estaba Marimón, ahí, parado con Juancito, estaba Marcilla y estaba Víctor García. Entonces, Marimón estaba enojado con mi hermano Juancito, porque iba segundo en la general y se tiraba a ganar la etapa. Macanudo, Juan me dijo a mí: "*Tito*, remolcame, remolcame". Se fue Víctor García, Marimón y se fue Marcilla. Yo me quedé tironeando a Juan. Cuando vi que ya se me calentaba el embrague le digo: "Mirá Juan, yo no te puedo remolcar. Conseguite un camión, en este pueblito".

Le dejé *la cuarta* a Juan y me fui. Más o menos a los diez kilómetros, oigo un ruido en el motor. Dijimos con Herrero: "Parece que se rompió un pistón". Nos paramos, sacamos el aceite del motor. Para no trabajar sobre el aceite, al tirarnos abajo del auto, echamos el aceite en el camino y el auto para atrás. Y el avión, que revoloteaba, dijo: "Rompió cárter del motor". No era que había roto el cárter: Herrero había sacado el tapón del aceite, para que cayera: no queríamos trabajar encima. Saca la tapa del cárter y Herrero mira. Mientras, yo saqué la tapa de cilindros del lado derecho. Miro la tapa de cilindros, saco, y no había ningún pistón roto. Herrero mira abajo y me dice que no tiene nada. Le dije: "¡Qué raro, Herrero!, ¿y ese ruido?" Ponemos de vuelta el auto en tercera, me tiro abajo y Herrero mueve el auto: vi el cigüeñal rajado. ¡Para qué! Se me caían las lágrimas. ¡Qué rabia!, el cigüeñal rajado. Una carrera tan grande, que la había ganado desde el vamos, la peleé desde que salí de aquí, fui peleando, peleando. Muy bien, armamos de vuelta el auto y, menos mal que estaba cortado, rajado, el cigüeñal, a feta de salame, así *sesgueado*. El auto hasta cien, ciento diez, andaba; después, entraba a vibrar. Armamos todo el auto de vuelta y, en una de esas, viene un Buick: el dueño, me acuerdo siempre, se llamaba Luis Sarría. Me dijo: "Tú eres el ganador y yo te voy a ayudar". Macanudo. Cuando había un repecho me hacía empujar. En una de esas, viene uno de los rezagados, mientras iba por un camino estrecho, me pega en la punta de eje delantera izquierda, ¡y no me rompe la punta de eje y se cae el auto! . . . Hubo que desarmar el auto. El hombre, con el Buick, me llevó a una chacarita del automóvil, compró una punta de eje, la pagó él. Entonces, como nosotros corríamos con dirección derecha y ahora se corre con dirección izquierda, el comando de la punta de eje hubo que soldarlo. Serruché una punta de eje, soldé el comando, lo puse sobre ese pedazo de fierro, me trajo el hombre de vuelta, coloqué la punta de eje, armé la rueda y otra vez . . . Pero, ¿qué pasó?: la fatalidad fue que, al llegar a Caracas, el hombre venía a doscientos metros detrás mío. Mi auto venía en marcha. El hombre se acercó a mi auto porque, no sé si ustedes se dan cuenta, cuando pasa un auto de carrera, pasa el auto y la gente se va al camino. Como la gente hacía así y no lo dejaba pasar, el hombre se puso detrás mío. Sacaron fotos y dijeron: "Viene remolcado". No señor: yo no venía remolcado. Si mi auto hubiera estado remolcado, yo soy el primero en decir: "El auto no camina".

Entro a la raya. La gente me llevó en andas. Todo el mundo me arrancaba la ropa, pedazos de mameluco, para llevárselo de recuerdo. Me robaron el pañuelo. Así aparecí en el hotel. Vienen y me dicen: "Ché, ¿sabés que no te dieron entrada?

—¿Cómo no me dieron entrada?

—Sí, dicen que vos no entraste el auto.

—¿Cómo? ¿no vieron que soy Oscar Gálvez, que entré el automóvil?

Pero a Herrero se lo hicieron poner en marcha, y vieron que el auto andaba. Fui de vuelta a la llegada. Llevé el auto al Parque Cerrado. Al otro día, se me dio por no entrado a Venezuela, como si yo no hubiera entrado. Como abandonado. Entonces, la gente de allá llamó a un abogado, hizo ver el auto con un perito, lo revisaron y el auto, dijo el peritaje, que hasta 110 el auto andaba. Después vibraba: fue la verdad. Pero dijeron que se iba a arreglar en Buenos Aires. Cuando vine a Buenos Aires, yo la carrera no la tenía más.

—*¿Juancito era mejor piloto que usted?*

—No, no era mejor. Yo calculo que éramos los dos iguales.

—*Iguales no podían ser.*

—Sí, sí; ahora, él era un león.

—*¿Qué diferencia había entre los dos?*

—Eramos diferentes en el sentido, como ser, si yo me quedaba atrás, yo luchaba a muerte para ir a la punta. En vez, si Juan se quedaba atrás, Juan se desmoralizaba. Juan, cuando andaba en punta era un fenómeno: le gustaba siempre la punta. A Juan le parecía que era un error de él perder una carrera. Yo no: si perdía una carrera, mala suerte. Pero a Juan le parecía mal perder una carrera. Yo no: en una carrera está el triunfo y está el perderla. Al irse Juan Manuel Fangio, lo dije ayer en Balcarce, me quedó de contrincante el otro Juan, Juancito Gálvez.

—*Conductivamente ¿cuál de los dos era mejor?*

—No, en todo éramos iguales. Mucha gente dice que yo era más audaz; podía ser que yo fuera más loco. Yo me jugaba el todo por el todo en una carrera. A lo mejor era menos centrado, pero la suerte que tengo es que, dentro de lo loco que soy, yo a veces me felicito de estar vivo. ¡Con todas las barbaridades que yo he hecho en carreras!

—*¿Alguna vez estuvieron enojados, usted y Juan?*

—Sí, después que nos separamos. Teníamos taller en la calle Soler y nos separamos. Estuvimos enemistados como dos años. Y, por causa de recelos de hermanos, ¿sabe?, como él era menor. Después, Juan quiso correr aparte. Por pavadas . . .

—*¿Le molestaba cuando Juan le ganaba?*

—Nooo. Pero me hacían dar rabia algunos hinchas. Metían la púa. Venía alguno y me decía: "Che, tu hermano te pasó el trapo, ¿eh?" Eso me daba rabia. Como cuando me ganaba Fangio y me decían: "Cómo te ganó Fangio".

—*¿No se perdonaban, en carrera?*

—Ah, no: si Juan estaba parado, yo me paraba para ayudarlo. Y si yo estaba parado, Juan se paraba. Pero, andando los autos, era a cara de perro.

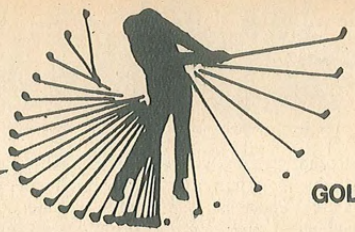
—*Pero algunas veces se mentían.*

—En una carrera, me acuerdo, en el Gran Premio del '61, yo venía con el motor roto, pero no podía hacerle saber a Juancito que tenía el motor roto, tenía que decirle otra cosa. Se neutralizaba la etapa en Dolores. Teníamos una hora para descansar. Llego a Dolores con el block roto, y le dije a Pacucho: "No digamos nada que tenemos el block roto. Si Juan se da cuenta, viene al tranquito y me gana". Yo le llevaba poquitito, cinco o seis minutos. Habíamos peleado a muerte. ¡Dios me libre! Juan era un perro de presa. Llego a Dolores y le digo a Pacucho de

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

su fin de semana

PARA TODA LA VIDA



GOLF

MASCHWITZ COUNTRY CLUB

en Maschwitz, Km. 45, Ruta 9 (Acceso Norte - Panamericana)

Ud. que nos visitó en una oportunidad debería volver a hacerlo. Descubrirá lo que puede hacer la fe depositada en nuestra empresa.
Quedan solo unos pocos parquecitos y con éstos damos por terminada totalmente la venta. Si Ud. nos visita puede resultar un privilegiado más.

Vistas de las obras totalmente terminadas



Cancha de golf de 9 hoyos ■ Restaurante y Confitería, de moderno estilo arquitectónico Piscinas para grandes y chicos con iluminación nocturna ■ Juegos infantiles ■ Voleibol Tenis, con terminado acrílico "plaxipave" ■ Club-House, para reuniones tipo "hoyo 19" Juegos de salón ■ Vestuarios, etc.

ADEMAS: Todas las calles interiores pavimentadas y alumbradas

TODOS ESTOS BIENES DE USO COMUN SE TRANSFERIRAN

GRATUITAMENTE A LOS ADQUIRENTES

VENTAJAS: **Es propiedad:** El comprador, además de su terreno, es dueño de los bienes de uso común; **Es exclusividad:** limitado a los adquirentes y sus familiares; **Es calidad humana:** integrado por núcleos selectos; **Es sociabilidad:** relaciones públicas y deportes harán agradables sus horas de convivencia social.

Visite este fin de semana el Maschwitz Country Club.

PROMUEVE Y VENDE

DI TULLIO

Paraguay 729 - Piso 1º - Buenos Aires - Tel. 31-2501 - 4037 y 32-6202

P.A. 116-247-68

Archivo Histórico de Revistas Argentinas



llenar el tanque de agua. ¡Qué casualidad!: de auxilio estaba el amigo mío que está acá, en la calle Venezuela, que recién me llevó con el auto: José Díaz. Le dije: "José, tape, abra la puerta, que no se vea que al auto pierde agua por el escape". Si no, Juancito, al pasar, me veía perder agua por el escape y se daba cuenta. Le llevábamos a Mantinian, que era el tercero, dos horas y media. La lucha era entre Juan y yo, pero veníamos más o menos al tranco. Entonces, en una de ésas, al auto que me estaba remolcando, durante la neutralización, se le arruina la bomba de *nasta* y no me pudo remolcar más. Fueron a buscar otro auto. Entonces, en ese momento, le digo yo, Juancito estaba pasando: "Che, empujenmé que tengo el burrito de arranque mojado". Dije una mentira, que podía ser cierta. Si digo una cosa que fuera una mentira muy grande, Juan lo sabe, se aviva. Juan sale con el auto, arrancó. Viene otro auto y me remolca. Llego a la largada y estaba Juan parado, para largar; y los muchachos del Automóvil Club Argentino me dicen que tenía que largar yo. Me bajan la bandera y yo tenía hasta el embrague roto, una patita del embrague rota. Y le digo a mis auxilios: "Empujenmé que tengo el embrague atrancado". Me empujan, arranco, y no iba a fondo, porque el auto tiraba el agua, tiraba el agua. En una de ésas, veo que tira toda el agua: me paro a sacar la bujía del lado derecho. Saco la bujía del lado derecho, y en eso viene Juan. Me hizo señas de pararse para ayudarme. Y yo, mostrándole los dientes, sonriéndome —dentro de mí me quería morir, tengo el block roto—. Y ahí está, lo que usted dice. Saco la bujía y le dije a Pacucho: "Este Gran Premio lo gana Juancito". Yo contento que lo ganara Juan. Pero Juan me vio parado y se creyó, al verme sacar la bujía, creyó que estaba por sacar la tapa de cilindros y le dijo al acompañante: "*Tito* está con la tapa de cilindros". Entonces, Juan trató de alejarse de mí, de irse ligero, de darle fuerte. Que si Juan sabe que tengo el block roto, viene a ochenta y me gana la carrera. Por apurarse, rompe la cruceta. Bueno, cargo agua de vuelta, arranco y a los tres o cuatro kilómetros lo veo a Juan. ¡Ay!, me quise morir. Se me caían las lágrimas. Le digo a Pacucho: "Justo se para él también". Pero como a mí el auto no me embragaba, ¿qué hice?: le pregunté qué le pasaba; me dijo que era la cruceta. Al primer coche que vi de auxilio, que andaba por ahí parado, le dije que vaya, que mi hermano estaba parado. Cargué agua y dale, tirando, luchando, parando y arrancando. La gente traía agua con sifones, con tachos, con sombreros. Y yo decía: ahora viene Juan y me va a pasar. Y qué suerte, ese día sí tuve suerte: como Juan rompió la cruceta, tuvo que desarmar otro automóvil, cambiar la cruceta, ponerla en el auto de él. Cuando faltaban, más o menos, unos doce kilómetros para llegar a La Plata, vino una señorita y me dijo: "Oscar, no se preocupe, faltan doce kilómetros para la llegada y recién arrancó Juancito". ¡Ah!, cómo respiré. Arranco el auto, cargo el agua, llego a La Plata, me bajan la bandera y el auto no quiso arrancar más: ¡qué suerte! Ahora bien, vino Juancito y yo tenía una alegría tan grande: primero y segundo. Y Juan estaba triste. Juan podía haber ganado el Gran Premio y tenía una tristeza terrible.

—*Si usted tuviese la misma edad de los pilotos de ahora, ¿qué pasaría en una carrera?*

—Correría a la par de los muchachos de ahora. Sería un bacán. Tendría toda la ingeniería armándome el automóvil. Yo dirigiría y le diría al ingeniero: "Mirá, haceme esto, quiero tal cosa". Pero, como soy mecánico, metería la mano junto con ellos.

—*¿Tendría el mismo gusto, correr ahora?*

—No, antes tenía otro sabor: era más lindo. Uno se arreglaba el automóvil, lo limpiaba, lo engrasaba, lo lustraba: uno lo quería más al auto. Le tenía otro cariño. Hoy no: hoy no se le tiene mucho cariño al automóvil.

—*Con veinte años menos, usted les gana a todos los de ahora, ¿no?*

—Los muchachos de ahora manejan muy bien y se arriesgan la vida. Ojo: los coches de ahora son muy ligeros. ¿eh? Y decíamos con *El Chueco*: el auto de ahora, con las gomas *patonas*, no le marca el límite al corredor; por ahí, el auto no le marca el límite. Por ahí, se sale del camino. Cuando corríamos nosotros, la goma se torcía, se iba inclinando y le iba avisando a uno el límite, el límite y... por ahí entraba en trompo. Ahora no, ahora no entra en trompo de inmediato, se despista el automóvil: sale de la pista. Así que los muchachos de ahora andan muy bien, manejan muy bien, son muy audaces para andar con el auto. La prueba está: vuelta a vuelta se mata, en Europa, uno. El otro día se mató, estee... *Jo* Siffert, un gran muchacho, un gran amigo, un gran corredor, que quería mucho a la Argentina. Hoy no, hoy el corredor que se da la torta, se mata; no tiene defensa.

—*¿Cuántas carreras habrá ganado?*

—No sé. Una vez me dijeron que gané, entre etapas y carreras, cien. Pero la verdad, nunca las conté. Ni sé...

—*¿Cuál fue la que más le gustó?*

—La que gané aquí, a los europeos, en Palermo. Era la satisfacción de poderles ganar a los europeos; nunca les podíamos ganar. Vinieron acá y les gané: ¡menos mal que les gané! Está bien que les gané porque era más de manejo que de velocidad. El auto mío era un auto antiguo. Ese día, en día de lluvia, no es tanto la velocidad: uno no emplea el auto a fondo. Pero está la pericia conductiva. Tuve la suerte que ese día rompió Ascari, al Príncipe Bira se le cayó el escape, no sé qué le pasó a Varzi, Farina se puso nervioso cuando me le arrimé a él, y se fue contra el cordón. Me acuerdo bien de eso. Dije "¡Chau, uno menos!" Estee, Villoresi, no sé lo que le pasó. Yo estudié bien el circuito de Palermo, dónde patinaba y no patinaba. Cuando hay partes que es asfalto negro, ahí el auto patina mucho. Ahí yo no pisaba mucho el pie. Ahora, cuando llegaba a la parte mordiente, ahí lo fondeaba al auto. Me fui elaborando bien, cerebralmente, esa carrera, ese día, y la gané. La tengo bien grabada cómo la gané.

—*¿Usted llegó a tener mucha plata?*

—No, nunca.

—*¿Y los negocios?*

—Ahh, no, tuve socios. Socios capitalistas.

—*¿Qué pasó?*

—Tuvimos mala suerte. La agencia fue mal administrada. Tuvimos muy mala administración. Los negocios que se dirigen con mucha plata son muy engañadores. Entraba mucha plata, pero en el negocio que entra mucha plata, también se va mucha plata. Y cuando quisimos acordar, estábamos en un déficit de cuatrocientos millones de pesos.

—*Ahora, ¿qué hace usted?*

—Ahora estoy empleado en Viel Automotores y en Ford Motor Argentina. En Ford Motor Argentina soy asesor deportivo. En Viel Automotores soy asesor técnico.

—*¿Alguna vez tuvo la sensación de la muerte, mientras corría?*

—Sí, un día pensé que nos íbamos al precipicio junto con Marconi, mi acompañante. Se llama Eduardo Martins, pero le decimos Marconi. Cuando corrimos la Panamericana de *Mésico*, el au-

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

GOWLAND PUBLICIDAD



Muchos preferirían dormir en la oficina.

Y realmente los comprendemos.

Por culpa del calor, se pasan la noche dando vueltas en la cama.

Y cuando llegan a la oficina empiezan a disfrutar del delicioso clima de un acondicionador de aire Siam.

Por eso hay que tener un acondicionador de aire Siam en casa.

Silencioso. Sólido. Con la calidad de materiales clásica en Siam. De alto rendimiento y con menor consumo eléctrico.

Con la seguridad de un acondicionador de aire Siam usted puede descansar tranquilo. Sin problemas. Confortablemente.

Hay 7 modelos magníficos para elegir.

Y usted tiene derecho a disfrutar de uno de ellos.

Las cuotas de Siam lo hacen posible.

Instalación sin cargo.

Solicite por teléfono un balance térmico de su ambiente.

Personal especializado SIAM, lo hará sin ningún compromiso.

Confort II

Centros de Confort:
Centro: Florida 602 - Tel. 392-6011
Belgrano: Olazábal 2427 - Tel. 783-0347
Avenida Cabildo 1751
Flores: Rivadavia 7331 - Tel. 611-5958
Morón: Rivadavia 18166 - Tel. 629-6037
Lomas de Zamora: Laprida 400 - Tel. 243-6060
Pompeya: Av. Sáenz 831 - Tel. 91-6591
La Plata: Diagonal 80 Nº 701 - Tel. 4-5047
San Miguel: Avda. León Gallardo 1134
Tel. 657-0764
Quilmes: Rivadavia 257 - Tel. 253-5120

Siam
empresa de los argentinos

Archivo Histórico de Revistas Argentinas



to, en aquel tiempo, pesaba 2.000 kilos y no es como ahora, que los coches tienen frenos a disco y frenan muy bien. Tenía freno a campana, y a campana los tambores se calientan y el auto no frena. Entonces llegó un precipicio, frené, el auto se iba. Yo iba orillando, orillando, pensé que se caía: por suerte, se mantuvo dentro del camino y no caí al precipicio. Otro día me pasó lo siguiente, corriendo una Vuelta de Olavarría, viniendo de Juárez a Chillar, venía, más o menos, a 195, 200 kilómetros por hora y faltando doscientos metros, trescientos metros, para entrar a la curva de Chillar, voy a tocar el freno y el freno se fue a fondo. Ahí dije: "Si doblo, aquí me mato". No podía doblar. Me pasó como un hilo de frío por el cuerpo entero, pero reviví, no sé qué me pasó. Ahí reaccioné, y dije: "Tengo que entrar al viraje". Si doblaba a la derecha, me mataba contra la barrera, contra el paso a nivel. Tuve que entrar a la izquierda, hacia el pueblo de Chillar. Doblé y el auto quiso entrar en trompo. Pude dominar el trompo y a los cuatrocientos o quinientos metros, paré. ¡Menos mal!

—*¿Qué le parecen los* hot pants*?*

—Ahh, me encantan. A mí me gustan porque las mujeres lindas lucen las piernas y uno tiene una parte linda para mirar.

—*¿Usted las mira siempre?*

—Siempre, sí. Cuando pasa una mujer, me doy vuelta y miro... si es linda; si es fea, no la miro.

—*¿Las piropea?*

—No, nunca en mi vida piropeé a una mujer. Si yo quise hablar, conquistarme una mujer, o conversar, fui a ella, me he presentado y he conversado.

—*De los barbudos, melenudos, esos medio sucios, ¿qué opina?*

—Sucios no, no, no. Acá en la Argentina no he visto. Habrá algún hombre sucio entre esa gente que pide limosna, pero entre los barbudos, los chicos modernos de ahora, no vi.

—*¿Qué piensa de ellos?*

—Es la nueva moda: en el tiempo de San Martín, Saavedra, usaban barba, pelo largo. Sí, como moda me gusta.

—*¿Cuáles son las condiciones esenciales para ser un buen piloto?*

—Tener, primero, un físico privilegiado. Ser ordenado en su vida, alimentarse bien. La gente no se da cuenta: si uno se alimenta mal y el hígado no produce azúcares, elabora bien y distribuye bien la alimentación, no tiene la reacción exacta el corredor, no tiene bien la vista. Primero de todo, debe cuidarse el físico; después, dedicarse de lleno al deporte que está haciendo.

—*¿Qué vida hacía usted, antes de una carrera?*

—Siempre hacía así. Yo le cuento: venía la carrera, ya dejaba el auto listo, antes de ir a acostarme. Todo perfecto. Me acostaba en la cama, pensaba un poco en el auto y me dormía. Y, por lo general, si corría en pista, o una carrera por la tarde, almorzaba liviano, por lo general, y me acostaba a dormir la siesta: siempre, siempre, siempre. Me acostaba veinte minutos, treinta minutos, y me levantaba lo más fresco. Toda mi vida lo hice así.

—*¿Cómo hace para poner la marcha atrás, cuando el coche va para adelante?*

—Ahh, es fácil. Uno va a cien kilómetros por hora, para adelante. Entonces, en un momento, *apreto* el embrague, le clavo los frenos. Al clavarle los frenos al automóvil, las ruedas se bloquean; el auto está andando, pero con las ruedas bloqueadas. La parte motriz está parada. Entonces, justo en ese momento, cuando las ruedas están bloqueadas, pongo la marcha atrás, suelto el freno, sigue andando el auto a noventa kilómetros, a cien por hora, pero yo el embrague no lo largo. Si largo el embrague, como los engranajes están girando al revés, se *rrrompe* toda la caja. Eso me sirvió, una vez: yo corría el Gran Premio de la Lealtad: ida y vuelta a Córdoba. Cuando yo volvía de Córdoba, venía hacia Rojas, había llovido. Venía en un camino abovedado y el auto se me fue a la zanja, y una compañía estaba colocando las alcantarillas. Había varios tubos de cemento grandísimos. Entonces, el auto se me fue a la zanja, frené y me iba contra un tubo de cemento. Me acordé instantáneamente de lo de la marcha atrás. Puse marcha atrás y enseguida arriesgué el todo por el todo. Largué el embrague, aceleré y como el auto tenía pantaneras, frenó y no choqué contra los tubos de cemento; si no, perdía la carrera.

—*Mecánicamente, ¿quién era mejor? ¿usted o Juan?*

—Iguales; los dos sabíamos los mismos secretos. Los dos sabíamos todas las cosas.

—*¿Quién se los había enseñado?*

—Mi padre. Después nos fuimos perfeccionando, pero mi padre nos enseñó como mecánicos, después nos fuimos perfeccionando en autos de carrera. Juan aprendió conmigo; aprendió, asimiló todo lo mío. Yo era el mayor, y nunca tuve secretos para Juancito. Yo, con los ayudantes, con los muchachos, con el acompañante, hacía el cambio de pistones en treinta y nueve minutos.

—*¿Es cierto que desde muy chico desarmaba los Ford* T*?*

—Claro, cuando yo tenía nueve años empecé a manejar el Ford T. Y lo conozco de memoria al Ford T. Primero empecé con el Ford T. Mi padre tenía el taller mecánico y yo arreglaba los Ford T. Después vinieron los Ford A, que eran cuatro cilindros y después vino el Ford V 8. Mi primer auto fue un Ford T: lo compramos con Juancito en 150 pesos.

—*¿Lo armaba con los ojos vendados?*

—Claro. ¡Uhhh!, si lo vi armar a mi padre tantas veces, ¿cómo no lo iba a armar? Lo conozco de memoria.

—*¿Cuál cree que es la solución política del país?*

—Ahh, no la sé. Nunca me dediqué a la política: de política no sé nada. No sé, ahora, a quién votaría. Si no conocemos a nadie... ¿quién se va a postular para Presidente? No conozco

SOCIEDAD AMERICANA DE LA

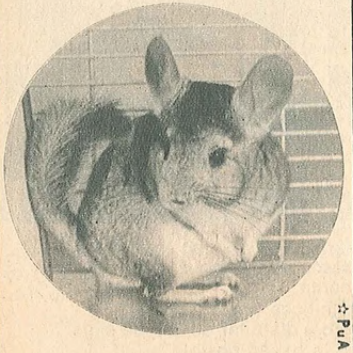
CHINCHILLA

VALENTIN VERGARA 1616

FLORIDA

(Vte. López - Buenos Aires)

Lunes a Domingo de 11 a 20 hs.



Primera Cabaña Integral de América

con 346 Criaderos instalados

VENDEMOS:

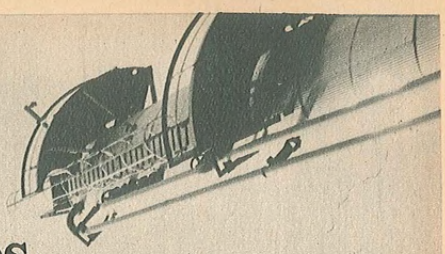
Reproductores puros de Pedigree Standard y de Mutaciones; jaulas, alimento especial y todos los accesorios de crianza

GARANTIAS COMERCIALES Y BANCARIAS

La mejor inversión

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

Hubiera sido más fácil instalar solamente una fábrica de caucho. Pero nosotros levantamos un complejo petroquímico.



ETER



Entre las dos alternativas, preferimos la más difícil.
La que demandaba mayores inversiones.
Pero al mismo tiempo, la que respondía a los objetivos del desarrollo nacional.
Porque de habernos limitado a la producción de caucho, hubiéramos gravado al país con la importación de las materias primas para fabricarlo.
Por eso instalamos las plantas de butadieno y estireno.
Y por eso instalamos también las unidades de etileno, etilbenceno y aromáticos, entre otras.
En suma, levantamos un complejo petroquímico totalmente integrado. El mayor de América Latina.
Es que la presencia de PASA en el país responde a una consigna básica: romper la dependencia del exterior en materia petroquímica, sustituyendo las importaciones de sus materias primas y productos básicos.
De ahí que no caímos en la tentación de lo más fácil y económico: levantar tan sólo una fábrica de caucho.
Naturalmente, el país salió ganando.
Y nosotros no estamos arrepentidos.

PASA PETROQUIMICA ARGENTINA S.A.
Suipacha 1111 - Piso 11 - Bs. As.
San Lorenzo 1440, Rosario Pcia. de Santa Fe

PASA

Asociados a la Cámara de la Industria Química

Archivo Histórico de Revistas Argentinas



a nadie que se pueda postular.

—Si Perón se postulase para Presidente, ¿lo votaría?

—Tal vez sí: al hombre lo conozco; como amigo lo conozco.

—¿Cree en Perón?

—Sí, creo, ¿cómo no? Cuando estuvo él, el país andaba bastante bien.

—Pero después empezó a andar bastante mal, ¿no?

—Ahh, bueno, pero pienso que los políticos tienen sus altibajos. El país se ha ido deteriorando por factores que yo no entiendo. En el tiempo de Perón corría mucha plata. Yo no sé si era por el momento lindo del país, no sé.

—¿Qué es lo que más le gusta?

—Lo que más me gusta es bañarme en el mar, andar en esquí en el agua.

—¿Qué es lo que más le molesta?

—Ahh, una mentira de un amigo, de un compañero. Lo que más me molesta en la vida es una mentira.

—¿Es católico?

—Sí, soy católico.

—¿Va a misa?

—No, nunca, jamás. Yo creo que mi catolicismo está en cumplir con la gente, decir la verdad y no mentir.

—¿Tenía cábalas?

—No, en algún tiempo llevaba medallitas: creía en las medallitas. Pero un día dije: "No llevo ninguna medallita más".

—¿En qué año dejó de correr?

—En 1964.

—¿Qué edad tenía?

—Cincuenta y... dos años.

—¿Por qué dejó?

—Y... ya tenía la contra de mucha gente, de todo el mundo. Después de la muerte de Juancito, me dijeron: "No corras más, te vas a matar, no queremos que te traigan como a tu hermano, en un cajón". Ya en mi casa no era la tranquilidad de irme, de dar un beso a mi mujer y a mis hijos. Mi padre y mi madre tristes, por la muerte de Juancito. Ford Motor Argentina me dijo que prefería que colaborara con ellos y me quedara vivo. Todo el mundo insistió en que no corriera más. Ya no se puede correr tranquilo. Yo corría tranquilo cuando me iba y decía: "Chau, un beso, hasta mañana, me voy a la carrera". Ya no se puede correr estando la familia en contra.

—¿Quién se preocupaba más, cuando ustedes corrían?

—Mi mamá.

—¿Vive aún?

—No, falleció después de la muerte de Juancito. Falleció de angustia. Vivía enferma; ella, por sus hijos, vivía. Pero al faltar Juancito, mi madre estaba tan angustiada que, a los tres meses y medio, falleció.

—¿Quién era el hijo preferido?

—Juancito. Un día hablamos con un amigo, que la madre siempre apoya al más débil. Como Juan era un poco más corto de carácter, mamá lo apoyaba más a Juancito.

—Era muy serio, un poco escondedor Juancito, ¿no?

—No, tanto como escondedor no. Era tímido, parco, él no hablaba. Parecía tristón. No era como yo: espontáneo. Él, si tenía una amargura, se la comía. Si yo tengo una amargura, la cuento.

—¿Es feliz?

—Muy feliz.

—¿Qué piensa del automovilismo actual?

—Lo que pienso es que no es como antes. Antes largaban los Grandes Premios desde aquí; la gente los veía, tenían otro sabor. Era individual. A la gente le gustaba ver al corredor que fuera mecánico; hoy no. Hoy perdió. Ya el corredor no es mecánico; otra es que a un Gran Premio lo largan de Santa Rosa. La gente no va. Ahora un corredor no puede solventar una carrera, si no tiene la ayuda de una compañía. En aquel tiempo mío era más fácil. Cuando yo debuté, el auto costó 3.800 pesos. Después costó 50.000 pesos. Pero ahora, un Sport Prototipo cuesta ocho millones de pesos.

—¿Sigue haciendo gimnasia?

—Siempre, sí. Todas las mañanas.

—¿Lo molestó alguna vez ser ídolo?

—No, a veces quisiera no ser Oscar Alfredo Gálvez. Si voy a un restaurante, la gente está mirando qué estoy haciendo: cómo como, qué hago. Pero hoy, la verdad, no me molesta. Porque la gente, en todos los lugares adonde voy, me mira con cariño: eso me halaga.

—¿Cuál fue el mejor mecánico que usted conoció?

—Juancito: Juan era como yo.

—Usted lo admiraba a Juancito, ¿eh?

—Claro, Juan era un león. ¡Madonna!

—¿Qué pensaba de sí mismo, como corredor?

—Que si no se me rompía el auto, los *mataba*. Yo me jugaba la vida, yo me arreglaba el auto, cosas que los demás no lo podían hacer. Yo estaba seguro que por mis condiciones, por ser mecánico, les llevaba una ventaja grande.

—Entonces, usted estaba seguro que, como piloto, era mejor que los demás.

—No, como piloto no. Como mecánico. Yo llevaba esa ventaja. Marimón dice que es el hincha número uno mío. Marimón dice, hoy día: "Éste era perfecto, era gran corredor, gran mecánico". Claro, yo tenía esa gran ventaja: antes de bajarme del automóvil, sabía lo que tenía. El otro corredor no: era corredor solamente. Yo les ganaba por ser mecánico, no por ser gran corredor. Pero yo era completo.

—Sin embargo, en esa época, muchos eran buenos mecánicos.

—No, no era comidita. Fangio era mecánico: por eso era bueno *El Chueco*. Ahh, él arreglaba el auto.

—¿Quiénes eran los que manejaban como usted?

—¡Ehh! Víctor García, Julio Pérez, estee, se lo digo enseguidita... Ricardo Risatti, que era un león. Ése era bueno: mecánico. Tuvo la mala suerte de matarse. Pero ése era un gran corredor y un gran mecánico. Angel Lovalvo, un gran conductor, pero no era mecánico. Marcilla, un tipo excepcional en el temperamento de él, un tipo seguidor, era mecánico, cuidaba el auto. Le digo otro, espérese: Marcos Ciani ¡gran mecánico!, pero corría con Chevrolet.

—¿Cómo se explica que usted haya ganado más carreras que ellos?

—Porque yo corría con Ford. Tiene muchas más virtudes el Ford que el Chevrolet: las tuvo toda la vida. Por eso yo corría con Ford. Si hubiera sido mejor Chevrolet, corría con Chevrolet. Yo lo compraba al Ford: nadie me regalaba nada.

—Con Chevrolet, ¿no hubiese ganado también?

—No, tiene varias cosas el Chevrolet que son distintas al Ford. El Ford, desde el vamos, es un auto de carrera; siempre fue de carrera, toda la vida. Chevrolet no tenía palier flotante, el Ford tenía palier flotante. El Ford tenía diferencial con tulemán en la punta del piñón; el Chevrolet nunca lo tuvo. Ahora, Ford nunca le regalaba nada a nadie: nos cobraba, pero nos daba más material que Chevrolet.

—¿Cuál es el mejor piloto argentino?

—Tenemos varios buenos. Mire, están, en primer lugar, Di Palma, Pairetti, García Veiga.

—¿Qué le ve a Di Palma?

—En primer lugar, un tipo arriesgado, que se juega el todo por el todo. Como Pairetti.

—¿No dicen que Di Palma es medio loco?

—No, mire: si el corredor no tiene un veinte por ciento de loco, no puede

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

Acrocel a la alegría.
Acrocel al color.
Acrocel a la moda.
Acrocel a la frescura.

A todas partes... vaya con

ACROCEL



PANTALONES EN TELA
ACROCEL
(fibra poliester)
No se planchan
y así es, si lo dice
SUDAMTEX

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

HUGO GASARES & ASOCIADOS S.A.

dar Moda... es Modart.

Todos los caprichos de la moda para Primavera-Verano. 60 nuevas posibilidades en TRAJES "no vistos"



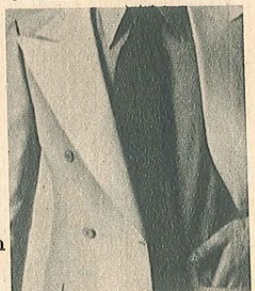
Qué tela prefiere?



— Alguna marca famosa en especial?
— De Alpaca... Gabardina... Lana y Poliester, Poliester y Algodón o Crepe?
— En gamas de marrones... beiges... azules... grises... celestes o bordeaux?
— Lisa... tizada... a bastones, o con pequeños dibujos?

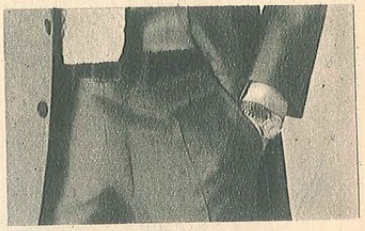
Cómo le gusta el saco?

— Derecho de dos o tres botones?
— Entallado o semientallado?
— Solapas normales, semianchas o anchas?
— Bolsillos plaqué o con tapas? Tapas normales o anchas?
— Con o sin aberturas? Si prefiere con aberturas, le gustan largas desde el talle o con una sola abertura fuelle?



Y el pantalón?

— Corte clásico recto o semi-óxford?
— Los bolsillos... rectos, horizontales o inclinados?
— La cartera con botones o cierre?
— Con o sin botamanga?
— Los laterales con o sin pestaña?



Cuánto y cómo pagarlo?

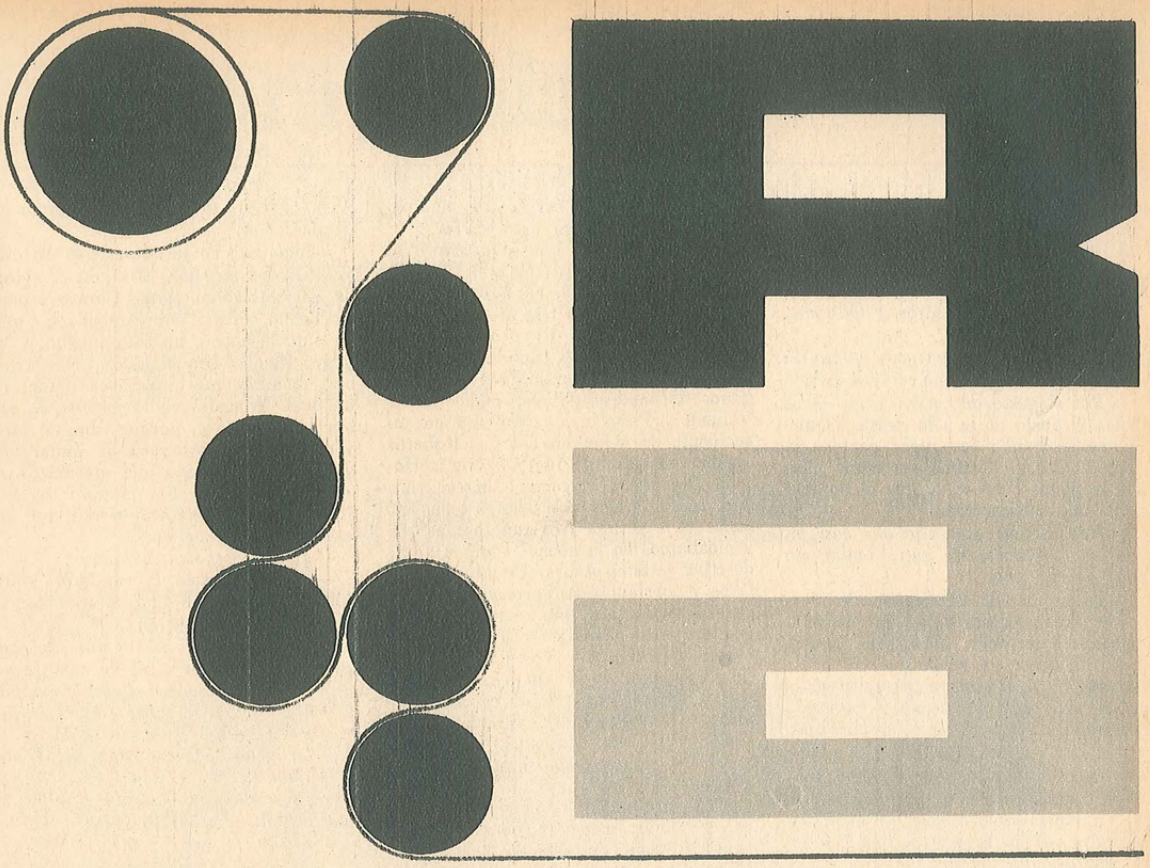
Nuestra nueva colección de trajes se caracteriza por sus precios muy, pero muy accesibles, posibles para todo presupuesto.

Es que pensamos que tan importante como hacer buenos trajes, es tener una gran variedad de precios para que esa elegancia sea bien vestida por más argentinos.

Además, con el GRAN RECURSO DEL CREDI-ART: un revolucionario sistema de compra que Ud. ya tiene otorgado por Modart. Es la libertad de comprar con comodidad!

Sólo MODART puede dar tanta moda y variedad.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas



ROTOG-ARG desea el mejor de los éxitos
en este 9° cumpleaños a

PRIMERA PLANA

ROTOG - ARG S.A.I.C.

TALLERES GRAFICOS

Perú 1756/70/72 Bolívar 1745/53

Tel. 23-3741/0691/1560 - 26-8069

Archivo Histórico de Revistas Argentinas



ganar. Siempre dentro del límite, ¿eh? Si usted se extralimita, se cae abajo del precipicio, pero tiene que tener un veinte por ciento de locura. Si no, usted no puede ganar. Si va a pensar mucho en la familia, en los hijos y todo eso, usted no puede ganar.

—¿No es una cosa un poco enfermiza ésta de correr? ¿por qué corre la gente?

—Por el gusto de correr, como otros tienen el gusto de ir a la ruleta. ¿Quiere que le diga?: veo jugar gente a la ruleta, y me da lástima ver como pierden la plata. Pero se ve que el hombre siente una satisfacción.

—Hay alguien que dijo que casi todos los corredores de autos tenían un poco de enfermos.

—Es un poco de enfermedad. Se adueña de uno, y cuesta dejar. Le vuelvo a repetir, el corredor, al ser tan audaz, tiene que tener un veinte por ciento de locura; si no, no corre. Si usted va a pensar que se le va a salir una rueda corriendo, levanta el pie y no pisa más.

—Dicen que muchos, antes de largar una carrera, tienen miedo: ¿es cierto?

—Sí, puede ser. Algunos corredores sí. Yo nunca tuve miedo: ¡jamás! Yo esperaba que me bajaran la bandera para mandarme a mudar.

—¿Cómo se reconcilió con Juan?

—No, un día, una Navidad, nos reunimos en casa de mi madre, con la familia. Vino Juancito, hablamos, después se terminó. Duró la bronquita... dos años. Vino esa separación, nos separamos. No, no nos hablábamos.

—Usted soportó varios infortunios en su vida. ¿Cómo hace para sonreír tanto, para transmitir una sensación de felicidad casi perfecta?

—Bueno, porque la vida hay que mirarla por el lado bueno; si usted va a mirarla por el lado malo, es un tipo que está triste. ¿Sabe de quién me le escapo siempre? Cuando alguno, hay gente que es amargada, y dice: "Tengo este problema, esto me va mal".

—Cuando las cosas andan mal, ¿qué hace?

—No me preocupo... me ocupo. Trato de dormir y digo: "Mañana trataré de resolver el problema". ¿Sabe cómo anda bien en la vida uno?: si usted se porta bien, trabaja bien y es sensato en todo. Si yo no gasto más de lo que gano, voy a andar bien. Pero si me pongo a gastar más de lo que gano, voy a andar mal. Pero mucha gente, en la vida, es así: quiere dar el paso más de lo que le da el pie. No prometo nada que yo no puedo cumplir. De chico siempre fui igual: medido para mis cosas, salvo para correr.

—¿Es cierto que iban a volcar a la Costanera?

—Nos juntábamos, en aquel tiempo, cuando el auto valía tres mil pesos, nos juntábamos Ernesto Petrini, Enrique Díaz Sáenz Valiente, Julio Rosso, Rodolfo Bucco, grandes amigos míos, algunos fallecidos, pobres, como Sáenz Valiente. ¡Pobre!, lo perdimos en un accidente de aviación. Este... Roberto Scalise, mi hermano Juancito, venía Horacio Mariscal. Como no había el tránsito que hay hoy, nos íbamos a las picadas de Palermo. Nos juntábamos ahí y picábamos en la noche. Toda la parte de River estaba oscura. Prendíamos los faros y corríamos las carreras ahí. Después de andar ahí, íbamos al Rosedal y por ahí, en el Rosedal, se nos daba por volcar el automóvil. Volcábamos en la tierra, el auto no se abollaba más que un poquitito la parte de arriba. Ah, también venía *Fofito* Raba. Una noche, Enrique Díaz Sáenz Valiente quiso subir al Ciervo: trepó, trepó, hasta que tuvo que venirse para abajo.

—¿Cómo hacían para volcar?

—Es fácil: usted va para adelante, pega un viraje de golpe, lo calza en la tierra y el auto vuelca.

—¡Pero todo es fácil para usted! Por lo menos, arriba de un auto.

—¡Ahh; si quiere, se lo vuelco acá en la puerta. Diga que se abolla...

—En Turismo de Carretera, ¿cuál le parece el mejor piloto?

—Son muchos, hoy son muchos.

—Cree que habría un lugar para usted —con algunos años menos— en este automovilismo?

—No, ¿sabe por qué?: hoy se corre sobre asfalto. Hoy no se corre sobre montaña, como se corría antes; o sobre caminos malísimos y había que cuidar el auto. Hoy no: usted no rompe la caja, no rompe el diferencial. Hace poco, hablando con Cupeiro, le dije: "Jorge, ¡cómo le dan a los autos!". Él me dijo: "*Tito*, no es como antes. Los autos no se rompen". Es claro, en mis tiempos, había que cuidarlo al auto para que durara una etapa de mil kilómetros, de mil cuatrocientos kilómetros. Hoy no, yo veo correr a los europeos, he visto últimamente en la Temporada Internacional, y a los muchachos argentinos: ¡cómo le dan con el hacha al auto! Y no lo rompen. Hoy no es fácil: a mí me sería muy difícil ganar hoy. Le vuelvo a repetir, el auto no se rompe. El corredor hoy sale a darle: le da y le da. Sería duro ganar hoy.

—¿Siempre tuvo una gran seguridad en sí mismo?

—Siempre. Yo sé que éste es mi oficio. Mire: hace poco iba con el avión de Ford. Iba manejando Curero y otro muchacho, Pérez, pobre muchacho que un auto lo chocó, no hace mucho, y lo mató. Ibamos con el avión. Tiene doble comando, me lo dejaron manejar: un DC 3. Y medio yo lo bajaba, lo subía. Iba seguro, porque iba el otro piloto al lado. Al rato de andar, le dije: "Por ahí hago una macana, manejá vos". Ahora, con el auto sí. Por ahí le digo: "Dejámelo a mí, que yo manejo mejor que vos".

—¿Dónde se siente el auto?

—Donde termina la camiseta, aquí. Ahí usted sabe si el auto es cómodo; si se está quedando, empieza a hacer así; y si empuja, usted siente que está pegado al asiento. Si se va de cola, se va para allá. Acá se marca el automóvil, se siente todo... Ahora, mire lo que le digo: el avión se siente igual.

—La gente pensaba que usted era fanfarrón.

—Es verdad: no sé, yo soy así, temperamental, pero no pillado.

—¿Es mujeriego?

—No, cuando era soltero salía con chicas amigas, a pasear y qué sé yo. Ahora no...

—¿Y cuando estaba en las carreras?

—Cuando estaba en las carreras, yo iba a dormir a los cuarteles. Ahí nadie me molestaba.

—En su época, ¿quién era el mejor piloto de pista?

—Fangio.

—¿Mejor que usted?

—A lo primero, no. Cuando yo me dediqué, Fangio no tenía tanta cancha. Pero después, como tenía pasta, se afinó, se refinó.

—¿Nunca estuvo enojado con Fangio?

—Estuvimos un poco alejados hasta que él dijo la verdad del asunto de Caracas. No enojados, pero un poco alejados.

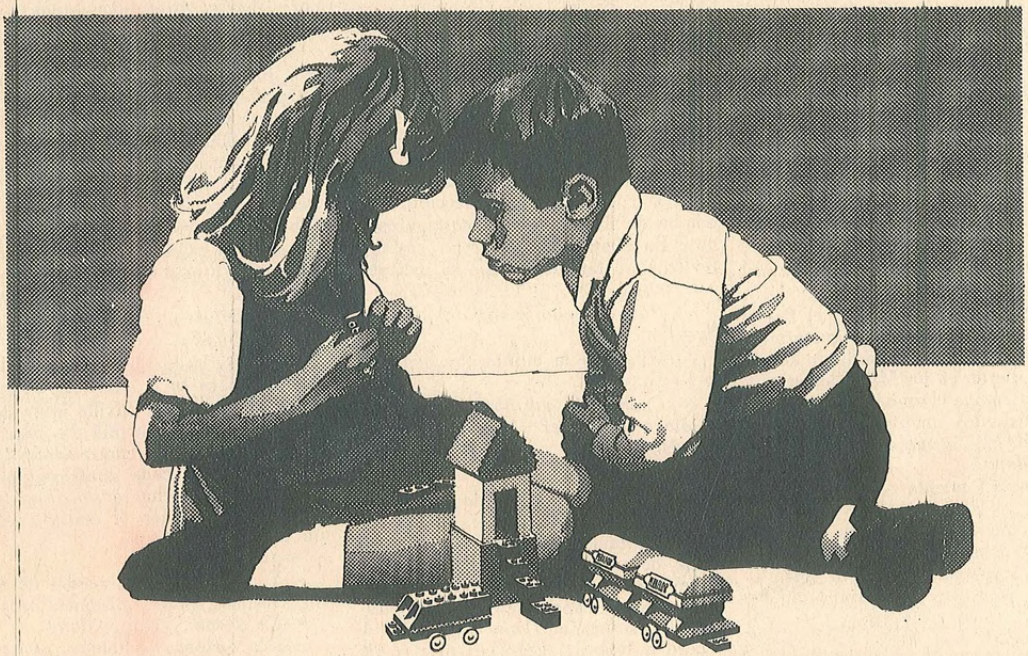
—¿Qué virtudes tenía Fangio, como conductor?

—¡Era bueno! Cuando llegaba al fin de las etapas, ¿sabe qué decía yo?: "¿Cuánto hace que llegó *El Chueco*?". Ayer, *Toto* Fangio me dijo que él preguntaba lo mismo. La puja era: él y yo, y yo y él. Tiene un gran físico, un físico de acero. Por eso fue cinco veces campeón. Fangio nació para correr. Es completo. Maneja bien, después se pulió.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

—Para producir un vino de calidad invariable ¿es necesario tener fe en el país?

—Para hacer el vino de mi pueblo, sí.



GRANT ADVERTISING

Tener fe es creer. Es ver con optimismo el presente y salir al encuentro del mañana sin esperar que llegue. Es no resignarse a ser testigo impasible. Es meterse dentro de la vida para formar parte de ella. Es apostar todo al futuro sabiendo por anticipado que la victoria es segura.

Por eso para PEÑAFLOR, el futuro es hoy.

BODEGAS Y VIÑEDOS
PEÑAFLOR
SOCIEDAD ANONIMA

Archivo Histórico de Revistas Argentinas



—*Usted, cuando va para la Ford, en Pacheco, ¿corre mucho?*

—No, no corro más. Ultimamente vine desde 25 de Mayo, y traje al acompañante de Pairetti, traje a Miguel Herceg, traje al *Macho* Daporta y al hermano. Vine a 190 kilómetros, y al otro día se me inflamó el brazo. Fui a ver al médico, y el médico me dijo que no me hiciera el loco. ¿Sabe a cuánto ando ahora de máximo?: 120. No corro más.

—*¿Bebe?*

—No, me duermo. Soy un desgraciado. Tengo un médico amigo, el doctor Juan Carlos Pinto, y le dije: "Che, Juan, ¿sabés qué me pasa? Tomo vino o tomo whisky, y me duermo". Me dijo que a él le pasaba lo mismo, que éramos propensos a la intoxicación.

—*Su jornada de trabajo, ¿cuánto dura?*

—Me levanto a las siete de la mañana, me acuesto a las once de la noche.

—*¿Gana mucha plata?*

—No. Pero vivo bien.

—*¿Cuánto gana?*

—Y, por mes, por mes saco 400.000 pesos. Pero mantengo a mi familia; mis hijos estudian y los gastos son muchos.

—*¿Cuál fue el coche de competición que más le gustó?*

—Mío, el Alfa Romeo.

—*¿Vio los Sport Prototipos de la Temporada?*

—El que más me gustó fue el Porsche, el 917: ¡qué bestia! Me gustó mucho el Alfa tres litros: ¡qué lindo auto! ¡Cómo le dieron en los Mil Kilómetros! ¿Cómo no rompe el embrague, o la caja? ¡Le daban a muerte!

—*¿Cuál fue la mayor velocidad a la que anduvo?*

—Yo, a dos setenta.

—*¿Qué se siente?*

—Es como andar a ciento ochenta. De ciento ochenta a dos setenta, uno que está acostumbrado, es lo mismo.

—*¿No se le angosta el camino?*

—No, mentira.

—*¿Es fácil?*

—Para el que está acostumbrado, sí.

—*Para usted, todo sigue siendo fácil.*

—Y, porque estoy acostumbrado. Usted me habla de automóviles: yo estoy acostumbrado a correr autos. En Pacheco he andado con un *Fairlane*, en una rueda; ando en dos y ando en tres.

—*¿Cómo hace para andar en una?*

—Lo levanto tanto así, que lo apoyo en una rueda; es un momentito, nada más. Por ahí se cae, apoya en dos, apoya en tres y después, en las cuatro. Para mí, es fácil eso. Si es mi oficio...

—*¿Es cierto que llevaba aviones, como auxilios?*

—No, aviones nunca tuve. La gente habla porque tiene lengua.

—*El hecho de correr atado, ¿disminuye la posibilidad de muerte? ¿o no?*

—Sí, yo pienso que sí. Juan está bajo tierra, lo digo siempre, porque iba desatado. No le gustaba el cinturón; él le tenía miedo al fuego. Estaba equivocado. Mire, Atilio Viale del Carril se salvó porque iba atado. Al ir atado, se pegó con *Pepe* Giménez, que estaba en el costado ¡Pobre *Pepe*!: se quemó. *Pepito*, al golpearse contra esa columna, ya se mató, se rompió el cerebro el muchacho. Atilio, como se quedó atado, y no estaba inconsciente, se desató y saltó.

—*¿No cree que se llegó al límite de la peligrosidad?*

—Le vuelvo a repetir: todo tiene un límite, y las gomas *patonas* —yo opino, y Fangio opina como yo—, la goma *patona*, como ya no es una goma, es un rodillo, no le avisa cuando el auto se va a ir. No le avisa el límite. Además, son coches sin protección, una bomba de tiempo: llevan *nasta* alrededor. En cuanto tocó con un costado, revienta un tanque, el tipo se incendió y se murió.

—*¿Cómo se podría disminuir el peligro?*

—Achicando la cilindrada; pero no lo hacen.

—*¿Cuándo le gustaba más correr, de día o de noche?*

—De noche.

—*¿Cuándo debutó?*

—El cinco de agosto de mil nueve treinta y siete. Tenía, casi, veinticinco años. Largamos de aquí. La primera etapa, de aquí a Rosario; después Córdoba y Santa Fe. Largué, en pleno invierno, con la capota baja: yo transpiraba del entusiasmo. Tenía calor. Hice el record a Rosario. Entonces hice el record: 119,756 metros de promedio. "¿Cómo el 58? —decían— ¡un tapado, un tapado!". Largo de Rosario a Córdoba, iba primero otra vez y me dice Horacio Mariscal, mi acompañante: "¿No te parece que vamos muy ligero?". Le dije que tenía razón, que iba a levantar el pie un rato. ¡Y pierdo el record a Córdoba por veintinueve segundos! Me daban una medalla de oro... Yo quería tener un recuerdo de la carrera. Largo de Córdoba a Santa Fe. Camino de tierra, yo nunca había andado, nunca lo había visto. Iba otra vez primero, me pierdo en el camino y, pucha, llego sexto en esa etapa. Al otro día me dijo Américo Muraschi (ahora es agente Ford en General Levalle): "*Tito*, sos un fenómeno, sos el hablar de todos, cuidate". Yo no andaba con la cabeza, andaba con el pie: acelerador a fondo, otra vez a la tabla. Agarré una hondonada, se remontó el auto, ¡menos mal que era con capota baja! Se remontó, se apoyó en la pared, empezó a girar, apoyado en la pared. En el primer vuelco, tiró a Mariscal; en el segundo, me tiró a mí y después se fue, el auto. Terminó la carrera.

—*¿Cuál fue la primera que ganó?*

—El Gran Premio Argentino de 1939. Parece mentira... gané un Gran Premio. Se corría en Concordia, se paró por el barro. Ahí ganamos por mucho.

—*¿Lo acompañaba Juan?*

—Sí, bárbaro: los dos nos conocíamos bien. Los dos éramos mecánicos. Un día, llegando al Perú, yo tenía mal la caja, entonces íbamos a ciento cincuenta kilómetros por hora. Juan, a ciento cincuenta kilómetros, desarmó el parabrisas: lo había roto una paloma. Después sacó la tabla del piso, porque daban una hora sola de neutralización. En la hora cambiamos la caja, cargamos *nasta* y engrasamos el auto: ¿qué tal?

—*¿Cuántos auxilios llevaba a un Gran Premio?*

—Pocos; la carrera la ganaba en el taller. Eso es lo que se cree la gente. Solamente ponía un auxilio hasta donde me llegaba la autonomía de *nasta*. Yo tenía auxilio cada cuatrocientos kilómetros, porque cada cuatrocientos kilómetros podía echar *nasta*. Cuando tenía muchos auxilios... podía tener, en un Gran Premio, tres.

—*¿Qué llevaban?*

—Y, llevaban *nasta*, ruedas de auxilio, elásticos, palier, pistones, aros.

—*En el auto, ¿qué ponían?*

—Dos pistones completos, con aros, cojinetes y bielas. Llevaba válvulas, resortes de válvulas, tapa de cilindros, junta de tapa de cilindros.

—*¿Cuándo fue que soldó el motor?*

—Sí, yo lo cosí al motor. Se me rajó el cilindro, el block, en el año '49. El Gran Premio tenía 10.000 kilómetros. Se me rajó llegando a Comodoro, llegué en siete cilindros. Saqué la tapa de cilindros, se rompió la horma y saqué la válvula en el camino; saqué

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

Dylite cumplió dos años. Desde que nació camina con las mejores empresas!

Hace dos años cumplimos con una necesidad del mercado nacional, presentando el primer poliestireno expandible producido en el país... DYLITE.
Tuvimos que hacerlo muy bueno para cumplir con las exigencias de las mejores empresas del mercado nacional.
Hoy, a dos años de esa fecha, nuestro poliestireno expandible se encuentra protegiendo, componiendo y aislando productos de las empresas más importantes de la Argentina:

Bertagni J. J. y Cía. S. A. C. I. F. I. y A. ● Bonafide S. A. I. C. ● Boris Garfunkel e Hijos S. A. C. I. F. I. ● Café Colombia S. A. I. C. ● CAP Corporación Argentina de Productores de Carnes ● Capil S. A. C. I. F., Felipe Sinópoli ● Compañía Gillette de Argentina ● Laboratorios Promeco S. A. ● Lix Klett S. A. I. C. Acondicionamiento de Aire ● Noblex Argentina S. A. ● Philips Argentina S. A. ● Polledo S. A. Industrial Constructora y Financiera ● Televa S. A. I. C. I. F. ● Tres Ases S. A. C. I. I. A. y F. ● Winco S. A. C. I. F. I. A.

Agradecemos a estas firmas de primera línea, la confianza depositada en nuestro poliestireno expandible, DYLITE.
Y también a:

Aeropak S.A.C.I.F. ● Alpor S. A. I. C. ● Aislablock S. A. I. C. y F. ● Balsas Hnos. S. R. L. ● Estisol S. A. C. I. F. ● Mastroberti Hnos. ● Poliex S. A. ● Ernesto Straubinger S. A. etc.

empresas que moldean sus inmejorables productos en poliestireno expandible DYLITE, de IPAKO.

IPAKO

Ipako Industrias Petroquímicas Argentinas
Koppers S. A., Cerrito 866 - Buenos Aires

Archivo Histórico de Revistas Argentinas



la tapa, la puse de vuelta. Saqué la bujía, puse el cable de la bujía a masa, para que no se rajara el distribuidor, llegué a Comodoro. En Comodoro desarmé el motor en cuatro horas, desarmé el motor y lo cosí; con una mecha hice un *ahujerito* y así, fui arreglando, arreglando y de diecinueve o veinte que estaba en la general, pasé al tercer puesto en la general y gané tres etapas.

—*¿Cuántos Grandes Premios ganó?*

—Me parece que ocho.

—*¿Es cierto que usaba azúcar, cuando andaba mal el embrague?*

No, mentira. El embrague una vez me patinó, viniendo de Caracas, y le ponía arena. Esa sola vez.

—*¿Hablaba con el acompañante?*

—Nada, nada. Es una vida de locos, un ruido de locos. A los gritos, al oído, uno se entendía.

—*¿Tenían señas?*

—Ahh, sí: para tirar la *nasta*, yo le hacía así; si era mirar la goma, se hacía así.

—*Ya que estamos, cuente por qué le decían* El Aguilucho.

—La vez que me pusieron *El Aguilucho*, me lo puso don Pedro Fiore, en el año '40, que se me rompió la caja; desarmé un auto, le saqué la caja al auto, se la puse a mi automóvil y, al llegar a La Paz, ya puse el auto en condiciones, ya estaba la caja soldada: gané La Paz-Arequipa. Largué cuarenta y seis; pasé veintinueve autos en la montaña. Dijeron: "Éste no corre, vuela".

—*¿Cómo hacía eso en un camino muy estrecho?*

—Ahh, los pasaba. Había que arriesgarse. Yo agarraba el lado del precipicio, el otro se arrimaba a la pared y lo pasaba.

—*¿Alguna vez no lo dejaron pasar?*

—Sí, un día no me dejó pasar, me acuerdo siempre, un tipo que se llamaba Bertolini, de Mendoza. Me arrimé y empezó a correr como yo. Cuando vio que lo apuraba tanto, el hombre me dio paso: si no, lo chocaba.

—*La gente dice que Marimón era un poco dueño de las carreras, que en la carrera a Caracas le hizo ganar una etapa a Víctor García, ¿es cierto?*

—No, ahí no. No: cuando estaba Juancito parado, estaban Marimón, Marcilla y Víctor García. Como Marimón estaba entre el segundo y tercer puesto, él cuidó su coche. Víctor García, que no tenía nada que perder, salió a ganar la etapa y le dio a fondo.

—*¿Dónde le gusta correr más?*

—En montaña. Ahí se ve al conductor.

—*¿Y con lluvia?*

—Sí, me encanta, es lindo, ¡claro! Me gusta la montaña; y lloviendo, mejor.

—*¿Había corredores tramposos?*

—No, en los tiempos míos, no. ¿En qué iban a trampear? No, mire: había corredores, en el tiempo que había tierra, que no se daban vuelta para atrás. Aparte, si usted se da vuelta para atrás, no ve a nadie. Usted tiene que arriesgar para pasar en la tierra: nadie iba a parar en la tierra, para dejarlo pasar.

—*¿Cómo hacía para pasar en la tierra?*

—¡Ahh!, se arriesga; sí, claro. Va al bulto, a la referencia del auto. Hay veces que se ensartaba y aparecía en una zanja. ¿Sabe cuándo se pasaba bien a un auto en tierra? Cuando el auto era blanquito, clarito, usted lo localizaba; si el auto era oscuro, no lo podía localizar en la tierra. Usted veía los postes del alambrado, esperaba que cambiara el viento: el viento le va tirando la tierra y se va arrimando por ese lado. Hay que esperar que le dé el momento. A veces, el camino iba para allá, venía el viento de frente, y usted no lo podía pasar. Pero usted esperaba a que el camino doblara...

—*¿Qué diferencia había entre usted y Juan Manuel Fangio?*

—Los dos éramos buenos.

—*Tenía que haber una diferencia. Alberto Salotto, en* La Nación, *dijo una noche que el hombre con la mayor habilidad conductiva del mundo era Oscar Alfredo Gálvez.*

—Sería hincha mío.

—*¿No había diferencias, entonces?*

—Fangio andaba bien. Cuando agarrábamos Fangio y yo al pelotón, le sacábamos media hora. Un día estábamos en Chile, me acuerdo bien, y *El Chueco* me dijo una mañana, antes de largar: "Pensar que la gente se cree que tenemos los coches más ligeros". Teníamos los coches más lentos, lo que pasaba era que él y yo le dábamos a fondo.

—*Ahora es más fácil, con rectas.*

—Claro, hoy están haciendo los circuitos que son triángulos. Pergamino es un triángulo, Chivilcoy también, 25 de Mayo también. Yo gané carreras de triángulo. ¿Sabe qué valor le daba? La Vuelta de Tres Arroyos creo que la gané cinco veces. Estaba contento de ganarla: era una prueba de mecánicos, yo me hacía el auto, era ir a fondo...

—*El autódromo de Balcarce, ¿es realmente bueno?*

—Muy bueno, extraordinario. Por su anchura, por la pista que tiene, por su diseño: maravilloso. Se pasa debajo de un puente. Lo hizo el mismo ingeniero que hizo el autódromo Zonda. Aquí tiene más tierra el hombre, para hacer; más campo de acción, más amplio es.

—*¿Cuánta plata llegó a ganar?*

—No puedo saberlo, ¡no! No puedo saber nunca; yo iba ganando e iba viviendo.

—*¿Recuerda la carrera que tuvo más alto premio?*

—Y, el Gran Premio del '61, pero también los gastos eran mayores. Habré ganado... de propaganda saqué quinientos mil pesos, o seiscientos mil. Habré ganado, en total, un millón de pesos... un millón cien.

—*¿Tenía algún color predilecto?*

—Me gustaba el techo blanco y la parte de abajo negra. El blanco se divisa bien, y tiene de lindo que en verano calienta siete grados menos, adentro de la cabina.

—*El número trece, ¿le gusta?*

—Me es igual: no me tocó nunca. Corrí con varios números: cuando debuté, corrí con el 58, corrí con el 57, con el 30, corrí con el 52...

—*¿Cuánto le daba* Quilmes, *por la propaganda?*

—Y, cinco mil pesos. Pero cinco mil pesos era una barbaridad. En aquel tiempo, el auto valía diez mil pesos. Claro, cinco mil pesos por carrera.

—*¿Siempre corrió atado?*

—No, hasta el '48, que me avivé en Norteamérica, no corrí nunca atado. Fue en el '48, en Norteamérica, cuando fui con Fangio y dijimos: "Che, qué fenómeno es ir atado; este tipo acaba de volcar y sale vivo". El casco me lo puse en el '40. Cuando me caí en el precipicio y me hice este tajo, si yo tenía un casco, yo no me lastimaba.

—*¿Dónde se cayó?*

—En el Perú: doscientos veinte metros al fondo.

—*Vuelcos, ¿tuvo muchos?*

—Sí, tuve acá, en Bahía Blanca: me rompí la clavícula, me la curó el doctor Otolenghi, la tengo perfecta.

—*En total, ¿cuántos tuvo?*

—Y, en broma y en serio, tengo veinte vuelcos en mi vida.

—*¿Cuál fue el último?*

Archivo Histórico de Revistas Argentinas



—El último fue hace poco, haciendo una película para Ford Motor, en Zárate. Sí, a propósito.

—*¿Cuál es su función en la Ford?*

—Estoy en Relaciones Públicas, estoy en Ingeniería, en Carreras, con el equipo Ford: en todos lados hago un poco de cada cosa.

—*En Viel, ¿qué hace?*

—En Viel estoy, a la mañana, en el taller; si hay algún problema estoy ahí. Y en la tarde estoy en el salón; la gente me quiere ver, o preguntarme cosas técnicas.

—*¿Tiene registro?*

—Tengo tres: dos de Capital y uno de Corrientes. Y, tengo dos de Capital porque saqué uno y lo dejé en un auto y no lo encontré. Fui disparando y saqué otro. Después lo volví a encontrar y tengo los dos.

—*¿Tuvo que dar examen?*

—Sí, tuve que dar examen cuando yo no era popular: saqué registro en el año 34, no me conocía nadie. Di examen de calles, después lo renovaba. Cuando corría, me los regalaban: en un año llegué a tener ocho registros.

—*¿Qué coches tuvo?*

—Tuve de todo: tuve primero un Ford T, después un Ford A y después un Ford V 8, que debuté. Después tuve un Opel, tuve un Cadillac, un Chevrolet, tuve un Plymouth y después Ford, Ford, Ford.

—*¿Le regalaron alguno?*

—Sí, en el año '40, cuando me caí al precipicio, me quedé sin auto: se hizo bolsa y la Comisión de Concesionarios Ford me regaló una coupé, la que corrí las Mil Millas, que llegué cuarto, cuando se mató Julio Pérez. Me la regalaron: valía cuatro mil pesos.

—*El Alfa Romeo, ¿de quién era?*

—Era de Italo De Luca; lo compramos, a pagar, firmamos pagarés. El auto ése llegó al Uruguay. En el Uruguay lo importaron, y nadie lo sacaba de la Aduana. Lo pagué, en aquel tiempo, 65.000 pesos. Le digo, hoy serían cien millones de pesos. Nosotros, si mal no recuerdo, dimos al contado... debemos haber dado 30.000, y el resto a pagar.

—*¿Cuánto ganó con él?*

—Pagué sesenta y cinco y habré ganado ochenta y cinco. Lo vendí en ochenta y cinco, así que quedó ganancia y el gusto de ganar.

—*¿Quién se lo compró?*

—Fangio; lo tiene de recuerdo, no lo vende: es una joya, una reliquia.

—*Usted manejaba a los nueve años: la policía, ¿lo dejaba andar por la calle?*

—No, cuando tenía catorce años me llevaron a la comisaría, a la comisaría 27ª por falta de registro: me le escapé al primer vigilante, y me le escapé al segundo. Pero el dueño del auto —se llamaba Barbagelata— me gritaba: "Parate, *Tito*, parate". Puso el pie en el freno, paró y fuimos a la comisaría: ¡Me agarré un miedo!

—*En tren de turismo, ¿cuál fue el menor tiempo que empleó a Mar del Plata?*

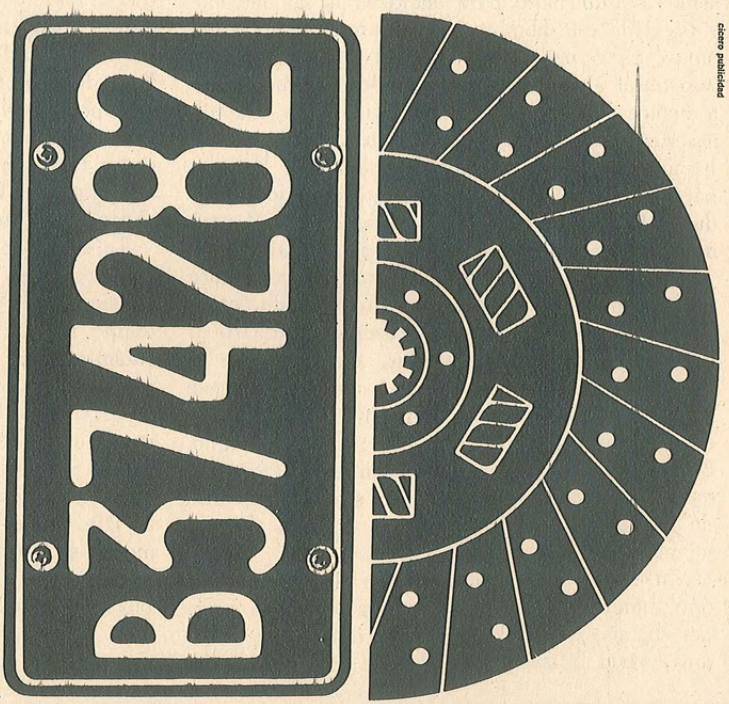
—Cuando fui más rápido fue un día de Carnaval, en el año '41: empleé 2h 58m. Pasé cuatrocientos treinta automóviles. ⊖

Si su coche es argentino, el embrague es nuestro.

En todos los coches de producción nacional, los embragues Wobron garantizan un mecanismo de cambios de velocidad confiable, preciso y duradero. Wobron, empresa argentina con 20 años de saber "poner velocidades", produce 61 embragues y 46 discos de embragues diferentes, para cubrir las necesidades de toda la vasta industria automotriz del país y de sus usuarios.

Embragues WOBRON Legítimo

Industria Argentina con calidad internacional.
Adherida a CIFARA



cicero publicidad

Archivo Histórico de Revistas Argentinas



MANDA DECIR EL ANIVERSARIO

Alberto Laya

Aniversario es el día en que se cumplen años de algún suceso. Al menos, ésa es la definición académica. El diccionario no establece que los sucesos tengan, necesariamente, que ser recordados. Pero en muchos casos conviene no olvidarlos: el aniversario de casado es uno de ellos, aun cuando, frecuentemente, sea un día como cualquier otro y, a veces, mucho peor que todos.

Están, por ejemplo, los aniversarios grandilocuentes. Son los que, en general, no le hacen mal a nadie, aunque provoquen una singular epidemia de bostezos disimulados. Frente a un busto, que tanto puede ser de mármol como de bronce —a pesar de que muchos preferirían que fuese de otra cosa—, un puñado de señores bien vestidos, con corbata y sin chomba, se reúnen para ponderar las virtudes que en vida (obviamente) irradió el acrisolado varón rememorado.

El orador de circunstancias, con una apoplética cara de yeso, suele decir siempre lo mismo: "Nos hemos reunido aquí para enaltecer la bondad meridiana de este hombre que renunció a todo, que nunca pidió nada a nadie, que se sobrepuso al infortunio sin una queja, que desparramó virtud a manos llenas, que jamás criticó, que siempre practicó el ejercicio del bien, como un imperativo irrenunciable de su alma transparente. Fue un paradigma". Todos miran el busto con ojos incrédulos. Lo conocieron en vida de otra manera, pero no es imprescindible dudar de estas palabras.

Todos los aniversarios se cumplen cada doce meses. No es una novedad: es un recuerdo condicionado, impuesto por la insobornable puntualidad del almanaque. En esos días, todos aspiran a ser más amables que nunca, aun cuando les cueste bastante. El Año Nuevo es un aniversario, porque es el cumpleaños de un suceso: el último año. En una mesa, practicando incansablemente una monótona gimnasia mandibular, se espera el filo de una esperanza: la muerte de un año, el nacimiento de otro.

Sin temor a equivocarse, ese día ilusionado, que materialmente no hace otra cosa que agregar un año de vida, podría ser definido como el aniversario de los aniversarios. Se recuerda a todos los que no están, quizá porque muchos de los que están no merecen ser recordados. Todos piensan que algo cambia cuando suenan las doce campanadas. Es el aniversario de la fábula.

Todo seguirá igual; el tímido con su timidez, si es que no se decide a poner un aviso en un diario, en busca de un alma gemela; el déspota con su despotismo, si es que no encuentra un déspota mayor que él, capaz de convertirlo en su esclavo; el ambicioso, el necesitado, el soberbio, el inteligente, el punguista, el generoso, el miserable, el depresivo, el neurótico. Nadie se hace la promesa de cambiar en esa noche que, a veces, entre lágrimas, entre el recuerdo de los que se han ido, tiene tristes reminiscencias de velorio. Lo único que cambia es el año. Con llanto y con risas, atiborrados y etílicos, nadie piensa en sí mismo. Es un renunciamiento extraño, pero sólo dura hasta el día siguiente.

Todos tienen su aniversario: los árboles, los buzones, los colectivos, las casas, los letreros luminosos, el obelisco, los buques, los muebles, los libros, las calles. Inclusive, hasta los necesitados. Pero de ellos no se acuerda nadie, o se acuerdan muy pocos, porque, al fin, por eso son necesitados. Además, los cumpleaños se hicieron para divertirse. Teóricamente, por supuesto: cuando existe la obligación de alegrarse es cuando la gente se aburre más que nunca.

También las revistas cumplen aniversarios. Y los recuerdan. Aquí también se dicen las palabras de siempre: "Al cabo de diez años hemos mantenido nuestra línea de honradez y hemos sido auténticamente fieles a nuestros lectores". No es, por cierto, algo que pueda admitir una actitud espartana, porque lo insólito hubiera sido no sostener otra cosa que una línea zigzagueante, y haber sido infiel a quienes la leen o la leyeron.

En nombre de los aniversarios se podría crear el Día de la Mentira o, para decirlo más suavemente, el Día de la Exageración. Pero ni aun así, alguien dejaría de ilusionarse, aunque fuera al compás de un bostezo capaz de luxarle la mandíbula. ⊖

Copyright Primera Plana, 1971.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

ANEXO HUECO . OFFSET
CHILE 653 - 33 - 4326

TECNICA MODERNA

INTÉR - GRAF
fotograbados

SISTEMA CHEMCO

MAS CALIDAD EN MENOS TIEMPO

PERÚ 663 - T. E. 33 - 4466 - CAPITAL FEDERAL

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

BREVE HISTORIA DEL PINCEL

No obstante los problemas comunes a todo período de formación, el país tuvo, desde sus primeros pasos, numerosos pintores de talento. Algunos en provincia, la mayoría en Buenos Aires. Una situación que va para largo. Su tradición, que se reconoce sin rubores —los argentinos son civilizados desde el vamos—, es europea. Claro, la Argentina es parte integral del mundo occidental y nunca se ocupó de averiguar por qué lados andaban sus ancestros. Los borró, como a los parientes pobres.

Nada importantes, se justifica. No es el caso de Perú o México, por ejemplo, donde las creaciones del arte precolombino permiten reencontrarse con una auténtica expresión americana. Sin embargo, algo se podría haber hecho a partir de los "cacharros", las esculturas y la metalurgia precolombina del Noroeste argentino. Pero, españoles de aquí, ingleses y franceses de allá, "ilustrados" de acá. No pudo ser.

La primera escuela de dibujo del Virreinato apareció en 1799. La sucedieron en 1815 unos cursos dirigidos por Ibáñez de Alaba, orfebre madrileño, y una escuela a cargo de un trío internacional. Por orden de aparición: José Rousseau (francés), Juan Pedro Aldama (criollo) y José Guth (sueco). Tres años después, don José de San Martín, que solía perpetrar acuarelas, creó en Mendoza otro establecimiento dedicado al lápiz (en ese entonces, antesala obligada del pincel).

Para no ser menos, la Universidad de Buenos Aires inauguraba el suyo (1821), con los mismos fines. De allí egresarían Carlos Morel (1813-1894) y Fernando García del Molino (1813-1899), el primer dúo profesional argentino. Según Julio E. Payró, los principales artistas nacionales que se afanaron con los cromos oleosos en el siglo XIX son, además del binomio nombrado, Prilidiano Pueyrredón (1823-1870) —ver PRIMERA PLANA, Nº 399—; Cándido López (1840-1902) —ver PRIMERA PLANA, Nº 452—; Eduardo Sívori (1847-1918); Angel Della Valle (1852-1903); Graciano Mendilaharzu (1856-1894); Eduardo Schiaffino (1858-1935); Martín A. Malharro (1865-1911) y Ernesto de la Cárcova (1867-1927).

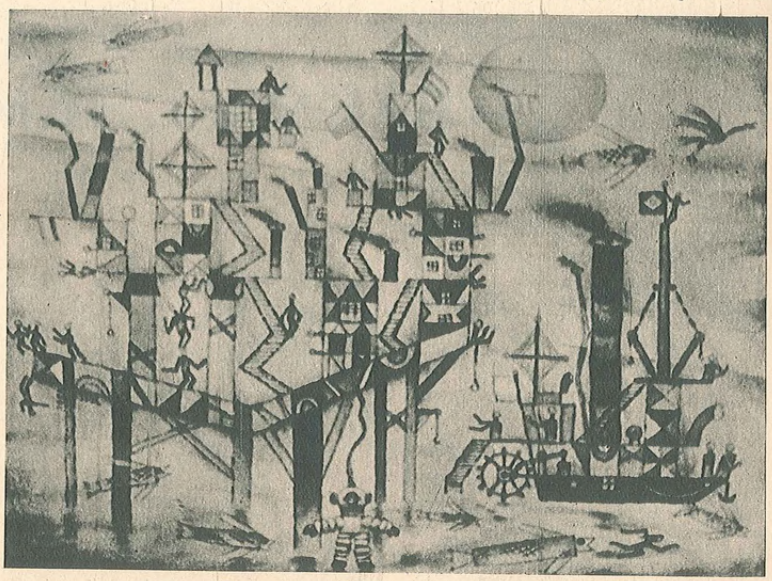
Es Malharro, precisamente, quien introduce en la Argentina la primera manifestación hacia la pintura moderna. Nacido en Azul, se trasladó a Buenos Aires, donde ejerció como litógrafo e ilustrador de crónicas policiales periodísticas. Viaja a Francia y de allí vuelve entregado a las técnicas iluministas del Impresionismo, que ha de enfrentar al naturalismo academicista que regía la actividad plástica de sus connacionales. Como es costumbre, el público, "impresionado", se escandaliza. Malharro defenderá la causa con su obra, sus conferencias y su contribución a la reforma de la enseñanza del dibujo en las escuelas primarias. Discípulos suyos serán Walter de Navazio, cordobés (1887-1921) y Ramón Silva (1890-1919).

Veinticuatro años después del debut del impresionismo en la Reina del Plata, se produce la penetración de nuevas proposiciones estéticas (1924). Como las criaturas, vienen de París. Ofician de cigüeñas: Ramón Gómez Cornet, santiagueño (1898-1964) y Emilio Pettoruti, platense (1892-1971) —ver PRIMERA PLANA, Nros. 404/456—. Son las experiencias cubistas, que el primero abandonará con rapidez y que, el segundo, cristalizará obcecadamente.

Pettoruti ha sido la estrella de lo que se llamó vanguardia argentina (una manera de decir), pero, como afirma Aldo Pellegrini, es *Xul Solar* (Oscar Agustín Alejandro Schulz Solari), un autodidacto (1887-1963), "el representan-



Pueyrredón: Unisex floral.



Xul Solar: Vamos a ninguna parte.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

te más original y más auténtico de esa primera renovación". Astrólogo e inventor, elaboró un lenguaje para América: el neocriollo, y otro universal: panlengua. Además, el panjuego, una complicada derivación del ajedrez. Tomó el arte como un campo de perfeccionamiento interior, una posibilidad más de ejercer su vocación totalista, su afán de armonizar contrarios.

Xul puede considerarse un remoto antecedente del surrealismo que hará escuela el Grupo Orión en 1939. Pero, no parece que él mismo lo sea. Si bien utiliza recursos como la doble imagen, la perspectiva fantástica o la animación de lo inanimado, característicos del surrealismo, sus formas son abstractas y totalmente ajenas a lo que no sea una estructura de acentuados caracteres místicos, entre simbólicos y mágicos. El acto de pintar es, para él, un conjuro, y en su necesidad de infundirle mayor eficacia (como los primitivos de las cavernas) y el más delirante esplendor, hará coexistir formas descriptivas e inventadas; números cabalísticos y signos gestuales; puntos de evasión, de irradiación y cerramiento; planos atmosféricos y atmósferas planas; transparencias irreales y opacidades sensibles; roturas espaciales, perspectivas ingenuas, quiméricas o quebradas.

De este derroche de invención libertaria surge una voluntad de coherencia formal que se logra, aunque parezca contradictorio, en un difuso y poético fondo "narrativo", en una especie de "leyenda plástica" que *Xul* encadena con vocación de demiurgo y, en la cual, las más profundas y vitales fuerzas humanas, en ascendente camino hacia un centro superior de conocimiento son, aunque esquivas, sus protagonistas y mensajeras. El camino, que comienza con acentos cromáticos de fantásticos enrarecimientos lumínicos (1919-1930), incluye el período monocromo, sujeto a un ordenamiento espacial que apoya, fija y desenvuelve los objetos y las cosas para una mayor claridad en la formulación de lo esotérico (1930-1960); y el que media de 1960 hasta su muerte, en el cual la imagen se estereotipa en signos sumamente legibles que, si recuperan el color, pierden la dinámica espacial y se transforman en ideogramas rigurosos sustentados en el plano.

Si en verdad, inventar significa aprehender las esencias y realizarse en una más transcendente realidad, entonces el término es propio de este pintor, una de las figuras más notables de la pintura argentina.

Junto a él y al introductor del cubismo (Pettoruti), se ubican líricos y coloristas (Miguel Diomede —1902—; Carlos Giambiagi —1887—); realistas y metafísicos (Lino Eneas Spilimbergo —1896-1964—; Eugenio Daneri —1881—; Víctor Juan Cúnsolo —1898-1937); espacialistas y abstractos (Raquel Forner —1902—; Horacio Butler —1897—). También, por supuesto, figuras de amplio espectro como Antonio Berni —1905— y Juan del Prete —1897—, primer antecedente no figurativo en el país. Y algunos solitarios destacables: Domingo Candia (1896) y Alfredo Guttero (1882-1932).

SEGUNDA, MI ALMA

El segundo "abochinchamiento" vanguardista está a cargo del arte abstracto, del cual son antecedentes, elusivos cierto, pero antecedentes al fin, Pettoruti y Del Prete; que quizá no prendieron en 1924 o en 1933, por carecer de bases teóricas y conceptuales firmes.

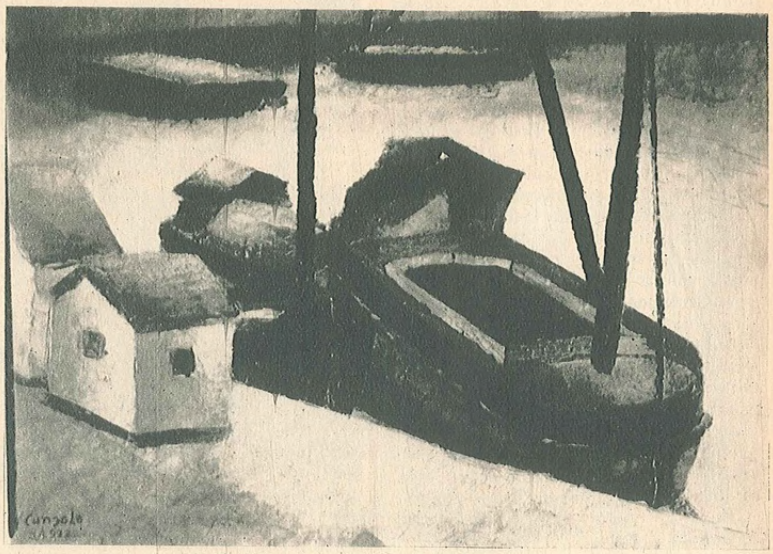
Sucede en 1944, con la aparición de la revista *Arturo*, que marcará la presencia y figura, valga la paradoja, de la abstracción, en su veta geométrica. Gyula Kosice, checoslovaco (1924) y Tomás Maldonado (1922), figuran en la nómina de responsables del primer y único número de *Arturo*. Entre 1945 y 1955, es decir, durante una década, se fundan y funden, o se desdoblan y separan, asociaciones de artistas paladines de la abstracción pura. Nacen, además, los movimientos, manifiestos y apoyos teóricos, que consolidarán un período brillante de las artes plásticas en el país.

El Manifiesto Invencionista de la Asociación Arte Concreto Invención, integrada por Maldonado, Lidy Prati (1921), Alfredo Hlito (1923), Manuel Espinosa (1912), Raúl Lozza (1911), entre otros. La revista *Invención-Arte Concreto*; el Manifiesto Blanco de Lucio Fontana (1899); el Movimiento Madí de Kosice y Carmelo Arden Quin, uruguayo (1913); el Perceptismo de Lozza.

Postuladores de una estética científica, se empeñan en un lenguaje visual objetivo, sujeto a las leyes de la percepción. Quieren trabajar con cosas muy concretas. En primer lugar, el cuadro ya no es una superficie gentil, en la cual se colocan jarrones y flores y que vale en la medida en que cierta atmósfera colorística, una manera determinada de colocar el pincel y de utilizar la escala de valores, o ciertas habilidades de representación, llevaban la personalidad del artista. No. Se dedican a sustituir esas románticas cualidades que suelen caracterizar al producto artístico, por nociones de objetividad científica. La tela pasa a ser un campo energético, que se activa a partir de un punto, una línea, un cuadrado. La percepción es común a todos los hombres. He aquí el punto unificador. Pero si todos miran, oh naturaleza humana, no todos ven lo mismo. Que el espectador, salvo que haya sido conservado en probetas de laboratorio, reconozca y responda de manera idéntica, a los estímulos visuales propuestos es una falacia. O, por lo menos, y hasta ahora, una utopía.

De todos modos, ellos se entregaron a la adoración de una seca trinidad: Objetividad-Racionalidad-Invención. Sus problemas no concernían a la representación, sino al análisis de las relaciones entre formas puras. Maldonado con planteos de tamaño, posición e intervalo y series cromáticas; Hlito, interesado en el logro de efectos vibratorios y Espinosa en las cualidades sensibles del color y los esquemas seriales.

En la misma línea, pero con variantes diversas, actuaron los esposos José Antonio Fernández Muro y Sarah Gri-



Cúnsolo: Un muelle de fantasía . . .

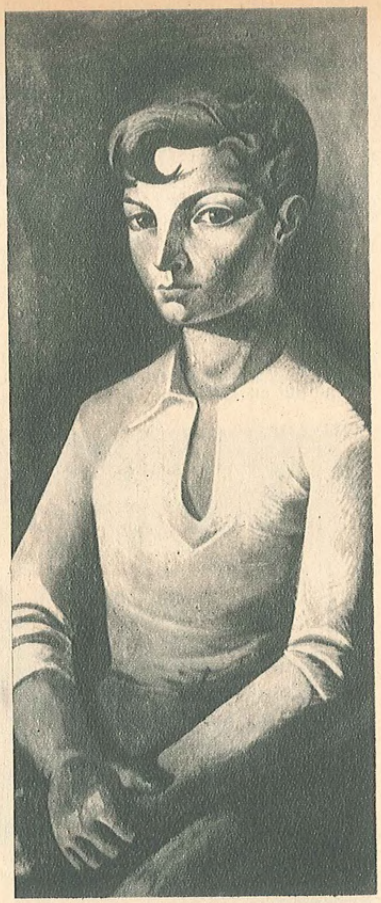
Archivo Histórico de Revistas Argentinas

lo, ambos nacidos en 1920; Rogelio Polesello (1939), Víctor Magariños (1924) y Miguel Angel Vidal (1928), Eduardo Mac Entyre (1929) y Ary Brizzi —ver PRIMERA PLANA, Nº 425— (1930), tres mimados del reconocimiento, que obtuvieron los mejores resultados en la obtención de campos dinámicos.

Vidal parte de la línea recta y Mac Entyre de la curva. Siguen un esquema matemático de relaciones entre los puntos de origen y suscitan, además de una multiplicidad de espacios, configuraciones virtuales y centros de convergencia lineal que actúan como activadores del campo. Mientras Mac Entyre, monotemático, sigue en eso, Vidal y Brizzi han sabido abrir sus planteos a nuevas posibilidades, actitud que les permite ser los mejores exponentes de la línea geométrica en el país.

Las definiciones, en cualquier aspecto, pero quizá sobre todo en arte, nunca parecen tener mucha relación con lo que intentan definir. Por lo general, todos los bautismos son bastante conflictivos, cuando no arbitrarios. Desencuentros, entre la causa y el efecto.

La denominación de Informalismo es una ocurrencia del crítico francés Michel Tapié, quien tuvo esta vez mejor suerte que otras; en rigor, se trata de una insuficiencia menor. Si la pintura puede definirse como estructuras de formas reales e ilusorias, y no existe sin ellas, para darle algún sentido al término de *monsieur* Tapié, hay que aclarar que se dice Informalismo, sólo y en tanto que lleva a la forma a su mayor punto de ilegibilidad. Además, es el mismo personaje que alguna vez se llamara "abstracción lírica" y "tachismo", en Francia; "expresionismo abstracto" y *action painting*, en los Estados Unidos.



Spilimbergo: Sonría, por favor.

Luego de que el arte concreto burilara durante catorce años su canto a la Razón, sus perfecciones matemáticas, las aproximaciones a una ideología materialista, ha de producirse la reacción avasalladora del Informalismo, que viene a liberar las hecatombes de lo irracional. No podía ser menos. Sobre el sólido basamento teórico conceptual, levantado por los artistas concretos, se elevaba un templo a la ciencia de la Percepción Visual Pura. En nombre de esa verdad tan pequeña, se inmolaban todas las otras. O peor, no nacía alguna. Sucedía que las renovaciones del arte concreto ya se habían institucionalizado, habían devenido en fórmulas. Como todos los movimientos, luego de su ímpetu inicial, se solidificaba, perdía vibración.

Precisamente porque el arte concreto tenía soportes firmes, el rebelde no podía recurrir a paños tibios. La ofensiva del Informalismo no ha de compararse, por ejemplo, a los exactos, cronométricos topes pendulares de la pintura europea del siglo XIX: Neoclasicismo *versus* Romanticismo; Romanticismo *vs.* Realismo; Realismo *vs.* Impresionismo. Estas oposiciones mantenían lazos evidentes de continuidad, no querían que la sangre llegara al río. Pero el informalismo es una bomba, y no sólo de estruendo, como se suele afirmar.

Prende en el país en 1959. Son sus primeros adelantados Enrique Barilari (1927), Alberto Greco —*Periscopio*, Nº 50— (1931-1965), Kenneth Kemble (1923), Olga López (1936), Jorge López Anaya (1936), Fernando Maza (1936), Mario Pucciarelli (1928), *Towas* —Tomás Monteleone— (1931), Luis Alberto Wells —ver PRIMERA PLANA, Nº 444— (1939). Su vida es breve. Las exequias se realizan en 1961. El oficio fúnebre está a cargo de sus mismos partidarios, que engendran un corrosivo sustituto: el "Arte Destructivo". Un desvío inteligente, que acondiciona muchos de los elementos aportados por el Informalismo y les confiere posibilidades de futuro.

Los informalistas arrasan con el arte concreto. Pero no sólo con él. También con toda pintura que respondiera a procesos de reflexión o, simplemente, de ordenamiento. Los desborda con su acción catártica. Sus logros, aparentemente, se limitan a conquistas de tipo matérico, es decir, texturas, variedad de superficies, modos como la materia puede fluir sobre un campo determinado. Desde ese punto de vista, se podría llamar técnico, no parece ofrecer demasiado. Todo cambia en cuanto la observación toma en cuenta su actitud con respecto al cuadro.

Es que el Informalismo inicia el pro-

Entidad autorizada bajo el Nº 2116

A ESTE INTERES USTED
NO TIENE QUE RESTARLE NADA
DEBE SUMARLE VENTAJAS

COLUMBIA SOCIEDAD ANONIMA DE AHORRO Y PRESTAMO PARA LA VIVIENDA

18 % MAS
TOTALMENTE
LIBRE DE REDITOS

CAPITALIZACION MENSUAL
CON GARANTIA DEL ESTADO

Invierta en Columbia donde toda inversión es más interesante

Columbia Seriedad, ante todo

SOCIEDAD ANONIMA
DE AHORRO Y PRESTAMO PARA LA VIVIENDA
Cerrito 388 - 3er. Piso - Cap. Fed.
Tel. 35-8998/8554

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

-Si nuestro técnico le dice que puede almacenar 100 toneladas de mercadería en 60 m², Ud. no va a creerle.



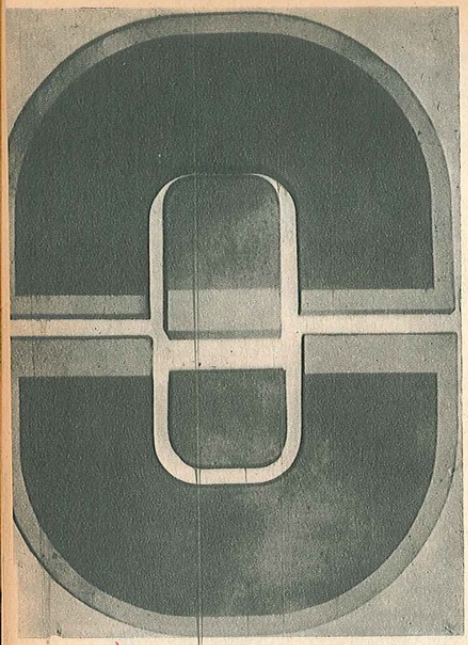


No es la primera vez que los técnicos de Acrow Almacenamiento han duplicado, y aún más, la capacidad de un depósito. Acrow tiene capacidad técnica y los más variados sistemas de almacenaje para satisfacer todo tipo de requerimientos, de todo tipo de empresa. Pásenos su problema y déjenos estudiarlo. Nuestro teléfono es 33-1749.

ACROW ALMACENAMIENTO

Acrow Argentina - Azopardo 1320/24, Buenos Aires. Tel. 33-1749 - 30-3180/9730 y 33-4903

Archivo Histórico de Revistas Argentinas



Paternosto: ¿Y el Obelisco?

ceso de degradación de la obra de arte; ataca directamente ese concepto sacralizador. Rompe con cualquier tipo de regla y sistema, hace de la tela un lugar abierto a lo que se le antoja: a la ambigüedad, al absurdo, a lo imprevisible, a lo que aparece porque sí. Un personaje superficial, se dice. Claro, no parece un erudito. Los occidentales creen que la única forma de conocer, es con la Razón. Se puede suponer que así sea. Pero a ésta hay que atenderla, como a los coches, televisores y heladeras. Puede decirse que el Informalismo cumplió con el *service* de la Razón. Como estaba demasiado formulista y envarada, le suministró una potente dosis de componentes alógicos, que le permitieran renovarse y vivir.

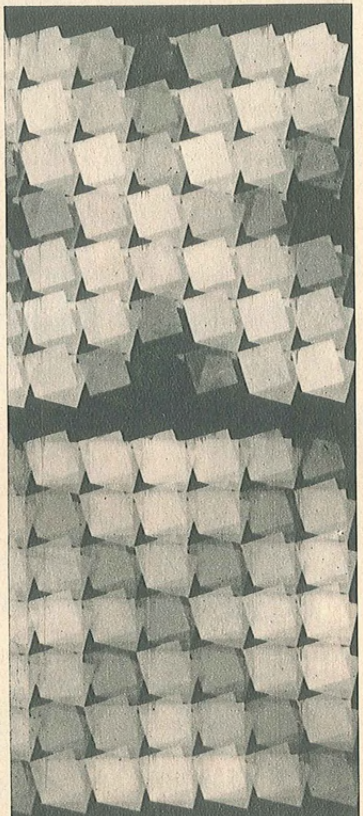
¿LOBO ESTAS?

La tercera vanguardia está dirigida por Ernesto Deira (1928), Rómulo Macció (1931), Luis Felipe Noé (1933) y Jorge de la Vega (1930-1971). Se da en 1961, con el rótulo de "Nueva Figuración" y constituye parte del proceso que se conoce, como la "década del Di Tella". A ellos se agregaron, con aportes propios y dimensión personal, Miguel Dávila, riojano (1926), Jorge Demirjian (1932), Juan Carlos Distéfano (1933) y Antonio Seguí, cordobés (1934).

Atacan las normas del *buen hacer* y del *buen gusto*; combinan, sin prejuicio alguno, elementos provenientes de toda la variada gama de recursos de las tendencias más avanzadas y se abocan a un proceso clarificador de las direcciones emotivas, psicológicas, sociales y políticas de la realidad.

Conviven, se transforman o renacen, con los *pop* y los objetistas (Delia Cancela —1940—, Pablo Mesejean —1937—, Dalila Puzzovio —1942—, Emilio Renart —1925—, Pablo Suárez —1939—, Juan Stoppani —1935—, Alfredo Rodríguez Arias —1944—, Oscar Bony —1941—), los cinéticos (Julio Le Parc —1928—, Horacio García Rossi —1929—, Hugo Demarco —1932—, Eduardo Rodríguez —1934—), la "Nueva Abstracción" (César Paternosto —ver PRIMERA PLANA, Nº 444, 1971—, Alejandro Puente —1933—, Honorio Morales —1933—, Marí Orensanz —1936—), las estructuras primarias (Gabriel Messil —1934—, David Lamelas —1944—, Luis Alberto Wells —1939—), el *happening*, el arte de los medios y las experiencias (Alberto Greco, Marta Minujín —ver PRIMERA PLANA, Nº 451, 1941—, Eduardo Costa, Roberto Jacoby, Edgardo Giménez —1942—, Oscar Palacio —1934—, Margarita Paksa —1933—).

Todos promotores, coautores, responsables, beneficiarios, fundadores y adelantados de un período deslumbrante de las artes plásticas en el país (1960-1970) que, hasta el momento, parece



Espinosa: No abusar del alcohol.



Distéfano: ¿Qué tal? ¿Les gusto?

imposible superar, no obstante la facilidad con que se lo critica y la lucidez con que suelen señalarse sus defectos y limitaciones. Es que el arte, ahora, no transita por el reino encantado de la estética, sino por las fragosas repúblicas de la política. Lo señaló en 1968, quizá de rebote, el *Baño Público*, de Roberto Plate (1940), rápidamente clausurado por la Policía y la Municipalidad, que consideraron se ofendía a la moral pública (la más hipócrita de las morales) y se incurría en desacato al Presidente, en ese entonces, el inefable Juan Carlos Onganía.

Lo dijeron claramente, en noviembre del mismo año, los *Plásticos de Vanguardia de la Comisión de Acción Artística de la* CGT *de los Argentinos:* "¿Cómo haremos entonces los artistas para no seguir siendo servidores de la burguesía? En el contacto y la participación junto a los activistas más esclarecidos y combativos, poniendo nuestra militancia creadora y nuestra creación militante al servicio de la organización del pueblo para la lucha. Los artistas debemos contribuir a crear una verdadera *red de información y comunicación*, que se oponga a la red de difusión del sistema."

Han pasado tres años. Artistas de la Argentina, ¿todavía no ha llegado la hora? ⊖

HORACIO SAFONS

Archivo Histórico de Revistas Argentinas



Estas personas tienen especial interés en este banco.

Les conviene.

Porque sus cuentas corrientes tienen la seguridad de un gran Banco. Con saldos constantemente actualizados mediante computadoras y servicios constantemente mejores. Y operan confiados. Cómodos. Comprobando las ventajas del Banco donde el trato es de persona a persona.



A Ud. también le conviene tener especial interés en este Banco. Será otro cliente-socio feliz de operar con un Banco que tiene estilo propio.

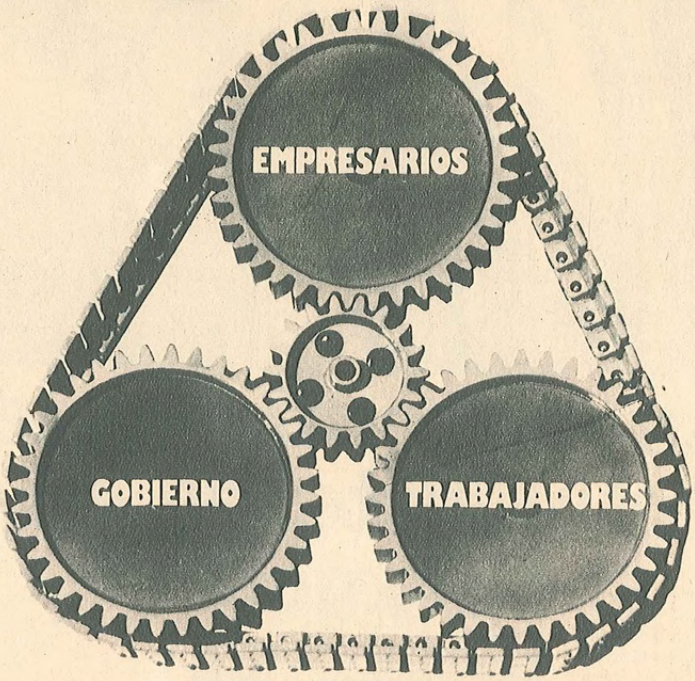
Si aún no tiene cuenta, llame al 30-8392. Un ejecutivo del Banco lo visitará personalmente.

Banco Popular Argentino

FUNDADO EN 1887– Casa Central: Florida y Cangallo y 24 Sucursales

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

Los culpables.



Hablemos claro.

Un país anda mal cuando los empresarios, los trabajadores y el Estado no tiran parejo y para el mismo lado.

Cuando sus intereses particulares se anteponen a los de la Nación.

¿Ejemplos?

Los empresarios, si no tienen sensibilidad social, si no producen eficientemente posibilitando nuevas fuentes de trabajo.

Los trabajadores, si confunden los intereses gremiales con sus derechos políticos.

El Estado, cuando no es eficiente y malgasta los caudales públicos.

Asumamos **todos** la culpa de estar como estamos.

Pero **todos.**

Ahora, olvidemos la polémica y empujemos juntos.

Sólo así saldremos adelante.

El país necesita crear y distribuir más riqueza.

ACCION EMPRESARIA ARGENTINA

Todos debemos vivir mejor.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

PLASTICA I

CONTRIBUIR A LA CONFUSION

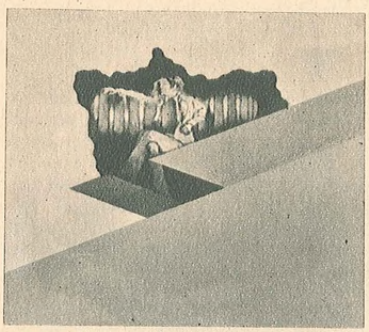
Art Gallery International es el lugar, el recinto. Rómulo Macció, 40, es el autor, el divo. "Pintura Pintada", el título, el epígrafe. Una muestra que lleva a encarar las siguientes alternativas: Macció se cansó de pintar; Macció quiere darle la razón a Romero Brest (¿por qué no?); Macció inicia un proceso de rotura formal, se libera de sus conquistas; Macció juega; Macció incurre en narcisismo pictórico y del otro; Macció pinta bien a pesar de sí mismo; Macció no sabe qué hacer; Macció nos toma el pelo o hace como que nos toma el pelo...

Complicado, en apariencia. No lo es tanto. Agítense todas y se llegará a una proporción aceptable de cada una. A lo mejor, quizás a un semijuicio. Es decir, una interjección: ¡Uf!, u otras derivadas. Es que, cada óleo y cada dibujo de los expuestos, puede abonar largas discusiones sobre la intención y el método, defender con éxito a una de esas posibilidades. El conjunto, sólo a algunas, no las mejores. Lógico, es la mera suma de gestos inconexos, débilmente enhebrados por los amoríos del pintor consigo mismo. Casi un canto del cisne.

Algo perdonable, si se lo mira como testimonio de su enajenación. Y quizá coherente. "La pintura de Macció siempre ha descripto la alienación del hombre contemporáneo" (Basilio Uribe, *dixit*). Pero, se nos ocurre, excesivo. Al fin de cuentas no hay derecho a enmarcar tantas jactancias y debilidades. Salvo que se aspire a la inmortalidad.

Y DOS

El currículum de Kenneth Kemble, 48, es tan extenso, que escrito a máquina sobre blanco papel y colgado en las níveas paredes de Carmen Waugh, es casi una obra más. No hay que sorprenderse. Desde la sólida edad de 27 abriles, arremetió en favor de la pintura. Se inició con Raúl Russo y Rafael Oneto en Buenos Aires, la ciudad donde nació el 10 de julio de 1923. Sí, llegó tarde para la fiesta patria, pero no fue mala voluntad. Él amaba a su Argentina, mucho antes de que aparecieran la inefables calcomanías.



Macció: Moi... y la eternidad.

Durante su estadía en París, la inevitable (1951-1954), y como *etudiant patroné* del Gobierno francés, estudió con André Lhote, Georges Dayez y Ossip Zadkine. El aprendizaje le serviría para apoyarse en los vastos y seguros recursos técnicos, que marcan su período inicial. En 1959 es uno de los principales protagonistas del informalismo, tendencia que tiene muchos puntos de contacto con su carácter y que le permite experimentar el espacio, personaje que desarrollará en su obra, con claro sentido de lo monumental. En 1960, realiza en la Sociedad Rural y para el Salón Internacional del Automóvil, una de las mayores pinturas murales que se hayan realizado por este lado de América —16 metros de alto por 20 metros de largo—. Se puede decir que los espectadores de entonces, protagonizaron el primer *footing* pictórico. De alguna manera, una innovación.

No la única. En el 61 organiza con Barilari, Jorge López Anaya, Roiger, Seguí, Torras y Wells, la muestra de

Ustedes no están solos.



Estamos para ayudarlos siempre.
En Policlínica Privada entendemos a la medicina como un total concepto humanitario. Físico y psíquico.
Y esto significa:
300 consultorios gonales, Centrales de cirugía general y especializada, Maternidad y Pediatría.
Cuatro Centros Médicos.
90 Consultorios Odontológicos.
Fisioterapia. Radioterapia.
Laboratorio de Análisis Clínicos e Histológicos.

Hemoterapia
(con Banco de Sangre permanente.)
Ambulancias, Servicio de Urgencia Médica las 24 horas. Y más.

TODO POR UNA CUOTA MENSUAL.

REMITA ESTE CUPON SOLICITANDO MAS AMPLIA INFORMACION:

Solicito información sobre los servicios que brinda Policlínica Privada
Nombre .....
Domicilio .....
Localidad .....
Provincia .....

Ustedes no están solos.
Policlínica Privada de Medicina y Cirugía está cerca. Siempre.

Policlínica PRIVADA de Medicina y Cirugía

Adherida a CIMAP

Bmé. Mitre 2549 al 53
Tel. 47-2503
Sarmiento 2649
Tel. 47-3118
Capital Federal

No deje que esto suceda más.



Para evitar la poliomielitis, se recomienda seguir este plan de vacunación:

1a. dosis a los 2 meses de edad.
2a. dosis a los 4 meses de edad.
3a. dosis a los 16 meses de edad.

Además, aplique un refuerzo cuando su niño ingrese al período escolar.

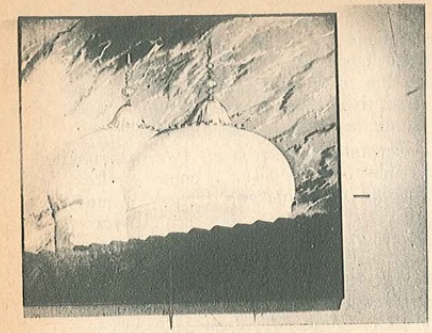
Cumpla con este plan de vacunación, no lo interrumpa, y su hijo estará protegido contra la poliomielitis.



ALPI

Soler 3983 - Tel. 84-1519
Buenos Aires.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas



Macció: Oremus, frater . . .

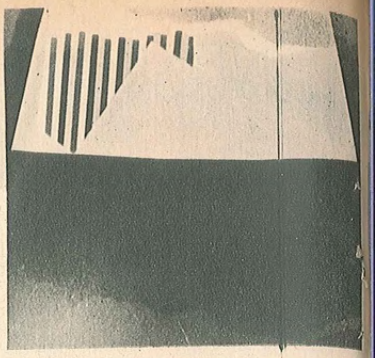
"Arte Destructivo", un virulento muestrario de repulsa a los aristocráticos cánones del arte, la belleza, el oficio. Sacudida que empalmará con las futuras agitaciones del Di Tella. De a poco, ha de ordenar las desbordantes preciosidades matéricas del período informal, sus grandes trazos gestuales y el humor corrosivo del arte destructivo (hoy sólo residual en títulos y declaraciones), compaginándolos con amplios planos homógenos y zonas seriales o regulares. Recursos que, decantados, exhibe ahora en el blanco templete de la chilenísima Carmen Waugh.

Director del Museo de Bellas Artes de Luján, Asesor Técnico de la Dirección de Bellas Artes de la Provincia de Buenos Aires, Asesor de Artes Plásticas de la Dirección de Cultura de la Municipalidad de San Isidro, Kemble se mantiene en la realización de una pintura que, no obstante su innegable calidad, ya no ofrece riesgo alguno. Las combinaciones de elementos opuestos, unidas a habilidades técnicas de pulida corrección, resultan en piezas "hechas", acicaladas según los principios del buen hacer y de la buena forma. Le evidencia, dado su historial, parece un arrepentimiento de las talentosas hecatombes, que protagonizara en su juventud, la primera. Felizmente, está en la segunda y, se sabe, renovarse es vivir.

Y TRES

Galería Lirolay invitó a la escultora Haydeé Calandrelli a exponer un conjunto de sus obras recientes, ejecutadas en plástico reforzado (resina epoxi y tejido de vidrio). Una docena de piezas dan cuenta de su inteligente sentido de síntesis y de preocupaciones simbólicas, que giran alrededor de elementos característicos de la historia mística: El pájaro, La flor, La espiral.

Seleccionada en 1970 y 1971 para el Premio Beca "Italia Francesco Romero", Calandrelli ha elaborado, además,



Kemble: El reposo del guerrero.

un audiovisual que reseña, didácticamente, el proceso de utilización de los materiales. El agregado permite revalorizar desde mejores perspectivas los méritos de sus trabajos, afectados por una sala reducida que no permite la adecuada contemplación como volúmenes en el espacio. Un detalle que se debió cuidar. Colaboraron con la artista: Ciba Geigy SA y Vidriotécnica Textil SACI. La muestra quizá se traslade a dichos establecimientos industriales. Habrá más espacio. También mayor interés que el que manifiesta el abúlico público del centro, que no termina de aprender a ver. ⊖

En La Pampa todos pueden.

En la Provincia de La Pampa hay un gran potencial económico esperándolo. Sólo falta que usted quiera vender. Anuncie en

TV Canal 3

TV CANAL 3 VOZ E IMAGEN DE GENERAL PICO
Representante en Buenos Aires:
Servicio Integral de Medios
Pedro Ventura y Cía S. A. C.
Esmeralda 339 - Pisos 9º y 10º
Tel. 49-6042/6275 - 49-5849 Capital

MAGNUM

Cumplimos 6 años comprobándolo

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

CONCIERTOS

EL OCASO DE LOS DIOSES

Tenía 18 años. Soñaba con ser pintor. Pero luego optó por otra inquietud: "Quiero hacer la música del negro americano —expresó— y concretar una transformación de recuerdos en sonidos, pues ellos son imágenes y para un músico es mucho más importante que toda la técnica del mundo. Una vez escribí una obra de 64 compases basada en un simple recuerdo de la infancia: el paso de un hombre que se aleja silbando una canción. Fue una noche, cuando desde mi cama oí por la ventana abierta ese sonido que provenía de la calle."

Hoy, ostenta 72 años según su partida de nacimiento, pero muchísimos menos en su aspecto físico y mental. Es un mito viviente, uno de los "grandes" del *show business*, una atracción internacional. Su alta figura, el color cobrizo, su rostro extraído de una tira de Walt Disney, la exquisita diplomacia que emplea en su conversación —sin perder la agudeza y la ironía del que sufre en su interior—, sus pantalones cortos mostrando las medias negras cubriendo los tobillos, el sabor de un cognac disfrutado lentamente, mientras ejecuta, y la habilidad de concebir un repertorio para todo público, son los ingredientes de un *gourmet* que sabe a conciencia su trabajo.

El cansancio de un trajinar constante (llegó el lunes 22, al mediodía) no se observó en él, aunque sí en la mayoría de sus músicos. La recepción, al día siguiente, en la residencia del Embajador de USA, lo mostró besando las mejillas femeninas (sin perder un hálito romántico); cuando lo invitaron, diplomáticamente, para que ejecutara al piano —a pesar de la sofocante atmósfera provocada por la ausencia de un clima artificial—, se sentó sin chistar, no se desgastó en el ejercicio. Después, vendría el recital, una anodina muestra de lo que fuera aquella formidable masa orquestal: no estaba el increíble saxo alto que se llamó Johnny Hodges (muerto en 1970), aunque por rara y extraña percepción extrasensorial, un periodista de *La Razón* lo revivió con la frase "cuyo estupendo sonido sigue siendo como siempre: terso y seguro (él desde el más allá se lo agradecerá), acotando —también el cronista— la presencia del trompetista Cat Anderson, quien tampoco vino, aunque está vivo.

La segunda tourneé ellingtoniana (la otra fue en 1968) nucleó integrantes de segunda línea en el plafón musical del Norte. Le faltó ese impacto integral que supone el concurso de 16 intérpretes en acción (y que aconteció, por ejemplo, en 1956, cuando irrumpió en el Teatro Casino la banda de Dizzy Gillespie). En síntesis: el afiatamiento y el colorido de la composición.

Lo más logrado fue la sección rítmica, sólida y cronométrica, expuesta por Joe Benjamin (contrabajo) y el diminuto Rufus Jones en batería. Ellos vivían la música y la imagen de su director. El resto, en cambio, mantenía poses chaplinescas o de dudoso valor espiritual. La excepción a esta regla rutinaria fueron el ascético Russell Procope (saxo alto y clarinete) y Harry Carney (saxo barítono y clarinete bajo), quien se unió a la *Antigua Jazz Band* y, en una sesión de largas horas, estuvo improvisando privadamente en el Teatro del Centro. La disciplina cundía por momentos y llegó un instante en el cual uno se preguntó si realmente existía un director, y si de verdad se trataba de "La Orquesta", esa



Duke: ¿Puerilidad o decadencia?

organización imperturbable a través del tiempo y que se ejemplifica en cada versión grabada. Pasajes momentáneos de valor se diluían con ambigüedades, entre solos de excepción y débiles respaldos. El famoso sonido *jungla* de años atrás (utilizando trombones y trompetas con sordinas) o el legendario trío (dos clarinetes y clarinete bajo) no obtuvo la fuerza y la virilidad de otrora, a pesar de los esfuerzos de esa reliquia llamada Cootie Williams, *magister* en el registro *wah-wah*. Lo mismo aconteció con Harlem, brillante descripción del barrio negro, y estricto *tour de force* para el intérprete, ya sea por sus cambios de tempos o ensambles armónicos, suscitó un pálido enfoque.

Recrear los temas consagrados como *Black and tan fantasy*, *Take the a train*, *Rockin'n rhythm*, *Creole love call*, *Mood Indigo*, *Caravana*, fue, simplemente, una utilización standard bajo una transcripción de lectura notándose la falta de vivencia. Tocar las notas escritas por un talento es una cosa; pero agregar a las mismas el *feeling*, es otra. Y eso no sucedió.

Con respecto a sus últimas creaciones, como el caso de *La plus belle africaine*, dedicada durante su visita a ese lugar, fue lastimosa. La exhibición de los tres tenores (Paul Gonsalves, siempre bajo su línea regadera de notas y en el mismo tono, Harold Ashby —un nombre para recordar— y Norris Turney, se lo prefiere como flautista) logró un clímax ideal, desvirtuado por Duke, quien histriónicamente los encaró para cruel placer del auditorio. Esta actitud burlesca fue casi constante, y se repetía en los intérpretes, citando a Johnny Coles, un excepcional trompetista —quien durante la década del '60 fue destacado por la crítica especializada como una figura promisoria— que agradeció los aplausos con poses simiescas, dudando si ello era real o sencillamente una expresión de racismo. De los dos vocalistas, Tony Watkins es un gordito simpático pero que sabe moverse, y Neil Brookshire semeja a Aretha Franklin, sólo que ésta fue excepcional, máxime cuando improvisaba *blues*, y se aproximó al rock. Musicalmente, fue una exposición de temas y de recuerdos.

Quedó una pregunta: ¿Lo pueril fue una demostración de decadencia o existió algo más?

Ocurrió lo de siempre: a los países subdesarrollados no se trae la genuina calidad, los elementos de importancia se quedan en su origen, guardando los esfuerzos para los países de la Cortina de Hierro o para el lugar donde es necesario demostrar algo. Y esta posición es incómoda para la Argentina, donde se necesita una revitalización que corte abruptamente la abulia cotidiana y proyecte una educación a los colegas locales que los haga abandonar, por unos instantes, el trabajo de acompañamiento de *ulatrices* o endebles imberbes.

Y, en este caso, la resultante es mediocre. Dónde ha quedado el colorido y la forma que tanto impactó a Paul Whiteman y Ferde Grofé, quienes durante la década del veinte iban a verlo todas las noches con el fin de utilizar su fórmula instrumental y finalmente tuvieron que resignarse a saber que no podían robar absolutamente nada. Posiblemente, quedó el reflejo en alguna maleta de viaje. O, quizá, en su Washington natal. O en la sangre ya inerte de Billy Strayhorn y Hodges. La verdad es que Duke Ellington no estuvo en la Argentina. Fue su sombra. Un simple y triste sueño. Nada más. ⊖

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

Cierre los ojos. Imagine las vacaciones más placenteras. ¿Qué ve? ¿Bueno. Río Negro es mejor que todo eso.

Esto se lo decimos a quien no conoce Río Negro. O a quienes lo conocen en parte.

Porque las posibilidades turísticas de la provincia son tantas que en verdad hace falta una imaginación sumamente versátil para abarcarlas a todas.

Y lo extraordinario es que eso sucede incluso con quienes vivimos en Río Negro, una provincia donde lo maravilloso es posible.

Como un breve fin de semana vivido a lo grande. O las más chispeantes vacaciones, tan largas como uno quiera y pueda. Dando vía libre a la emoción. A las cosquillas de sensaciones felices.

Porque Río Negro existe. Está aquí. Hay que probarlo. Con una zambullida en el mar, arpón en ristre. O con las excitantes alternativas de la caza mayor, llena de PUMI y paisajes.

En la nieve. Bajo el sol. Sobre la arena. Con música o sin ella. Haciendo sky, del acuático y del otro. Pesca. Andinismo. Motonaútica. Locuras en general. Viviendo.

Bebiendo cada uno de los sueños hechos realidad.

GOBIERNO DE LA PROVINCIA DE RIO NEGRO
SECRETARIA DE DIFUSION Y TURISMO

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

Los
argentinos
hacemos estas cosas:
Desde el
30/4/71 Sylvapen produce
1.000.000 de
lapiceras por día.
sylvapen
hoy también en
Brasil, Chile y
Uruguay.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

EL MUNDO

UN CURSO PARA GANAR AMIGOS

Desde 1965, cuando se forjó una inesperada paz, las relaciones entre Pakistán y la India siempre bordearon la violencia, la guerra fue una amenaza latente. Entonces, después de 23 días de lucha, los dos ejércitos abandonaron el campo de batalla; más tarde, la Unión Soviética intercedería en la firma de un armisticio, el de Taschkente. Pero las denuncias, los enfrentamientos fronterizos, la discusión de límites puso en pie de guerra —por lo menos en forma verbal— a las dos naciones más grandes del subcontinente.

Las fórmulas políticas rindieron frutos hasta marzo de este año; en esa fecha, se desató una de las más cruentas y repugnantes batallas: el Pakistán Oriental (*Bangla Desh*), luego de un sangriento proceso, decidió escindirse. Pagó un precio caro y, además, perdió en la primera etapa: los federales defendieron la unidad —como antes la habían destrozado con su arbitraria discriminación económica— a sangre y fuego; la represión orilló límites inauditos, la masacre fue brutal, hubo casi diez millones de exiliados. Pakistán había mantenido su cohesión —en rigor, una farsa geográfica y política— a costa de una gangrena: era inevitable que, tarde o temprano, la sangría fuese reprochada.

La India de Indira Gandhi, más poderosa que su vecina absorbió el aluvión de inmigrantes: florecieron las epidemias, los muertos de hambre, el caos. Nueva Delhi soportó el drama con un solo objetivo: *Bangla Desh* merecía una cierta forma de independencia. Ya no había dudas de la posibilidad del enfrentamiento. El último mes, Indira Gandhi realizó una gira internacional y afirmó "la posibilidad de la guerra". Sostenía que su país no podía solventar los gastos provocados, que el Gobierno del general Yahya Khan debía garantizar el retorno de los pakistanos refugiados. Entretanto, el cañón ya tronaba sobre la frontera.

A su regreso, varios especialistas ofrecían un panorama del futuro conflicto: según un instituto sueco, el Internacional de Paz de Estocolmo, la India supera en cantidad y calidad de armas a su rival; al mismo tiempo, el informe del IIPE se completa con una aseveración premonitoria: del 20 por ciento de armas adquirido por los países del Tercer Mundo, un 15 se ha reservado, en los últimos 20 años, a la India y a Pakistán. Otros observadores se atrevían a delinear la estrategia pakistana, una ofensiva veloz y concluyente —sobre los territorios de Punjab y Cachemira— para ganar el conflicto. Sin embargo, a pesar de las movilizaciones previstas por la Administración de Islamabab, su suerte parecía echada, a menos que alguna potencia interviniese a su favor. La sospecha recayó sobre los Estados Unidos: no podía dejar que sus aliados se neutralizaran con el choque, que algunos de ellos facilitara el acceso de algún gobernante menos dócil.

A fin de semana, cuando ya las noticias sobre la conflagración dominaban los titulares catástrofes, la China de Mao Tsé-tung terció en la disputa: en una carta dirigida a Khan, el Primer Ministro Chou En-lai prometió que "si Pakistán es objeto de una agresión extranjera, el Gobierno y el pueblo chino apoyarán resueltamente, como siempre, al Gobierno y al pueblo de Pakistán en su justa lucha por la defensa de su estado, de su soberanía y de su independencia nacional". Como se sabe, toda la colaboración que habitualmente dicen prestar las potencias no excede de la sustanciosa —comercialmente hablando— venta de armas. Si alguna duda cabe, valga el ejemplo de Vietnam.

Si el conflicto se extiende, como supo manejarlo la India, hay un seguro triunfador; las tropas de Pakistán no alcanzan a cubrir la cuarta parte de las fuerzas armadas de la Gandhi; el Ejército de Nueva Delhi, considerado entre los primeros seis del mundo, se abastece con fábricas propias: tiene, también, superioridad naval, más de 650 aviones de combate de diferencia a su favor y hasta misiles tierra-aire.

En la noche del miércoles 24, luego de velados aunque ensordecedores cañoneos, la India admitió que había invadido territorio enemigo. Al parecer, sólo trataba de cerrar el avance de varias formaciones pakistanas; claro, la intercepción se produjo en otro país: de lo que se desprende que, cualquier movimiento bélico en una nación, da derecho a otra para presumir de un ataque. Pero, al margen de estas fútiles digresiones —¿quién se ha preocupado en averiguar o recordar el nombre del agresor en la guerra de los Seis Días?—, los tanques de Indira Gandhi vapulearon a sus prevenidos contrincantes y, más tarde, regresaron a sus hogares.

Por su parte, los pakistanos clamaban que los habían rechazado; por si alguna duda aún quedaba de la verdad hindú, el viernes —otra vez en defensa propia— los blindados entraban en los límites pakistanos; desesperado, Khan ordenaba la concentración de fuerzas en la frontera, gastaba todos sus cartu-



Los pakistanos trasladan armas; un tanque de la India ya cruzó la frontera.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas



Yayha Khan e Indira Gandhi: La guerra como salida.

chos en una posible ofensiva que, según todos los rasgos, parecía una endeble defensa.

En las Naciones Unidas, por supuesto, los combates fueron verbales; nadie encontraba una solución, todos rogaban por el fin de la lucha. William Rogers exigió —es un decir diplomático— que los dos adversarios volvieran a sus lugares de origen; los delegados rusos advertían de la belicosidad pakistana, hasta los turcos se interesaron en la trastienda del drama. Pakistán, que en marzo creyó sellar su unidad territorial y aspiraba a recobrar Cachemira, tiene la respiración entrecortada: ya no podrá recuperar ningún territorio y es pobable que ceda la deficitaria *Bangla Desh*. Además, se descuenta, la futura derrota supone la salida a corto plazo del general Yahya Khan.

La India, por su parte, tal vez haga una buena inversión: luego de pagar durante unos meses la exigua comida de casi diez millones de refugiados, pronto quizá los vea, agradecidos, en un territorio vecino. Habrá ganado un combate, también un aliado. ⊖

RHODESIA

IAN SMITH: YO ENCONTRE NEGROS FELICES

Seis años habían pasado de la unilateral y petulante declaración de Independencia; el último miércoles, luego de arduas negociaciones, el segregacionista Ian Smith —autor de la declaración— y el Ministro de Relaciones Exteriores inglés, Alec Douglas Home, tomaron la copa de champagne: esto es, suscribieron dos documentos, cuyo contenido se conocerá esta semana, y que, finalmente, legitima la emancipación de Rhodesia.

Gran Bretaña no se oponía a los intentos separatistas de Smith; pretendía, por lo menos formalmente, que los 200 mil europeos que dominan el país africano cedieran algunos derechos en favor de los cinco millones de negros que pueblan el país. Por supuesto, las pretensiones nunca fueron escuchadas.

Un colega de Smith, el Primer Ministro de Sudáfrica, John Vorster, se mostró satisfecho por el contrato: "Estoy contento por Rhodesia, por Sudáfrica y por el mundo libre". Claro que la Unión Soviética opinaba que el pacto era una "descarada y vergonzosa colusión entre los imperialistas y sus secuaces racistas africanos". Al margen de las disputas, Smith sostuvo que él era un hombre "muy feliz". Por su parte, agregó que "también los negros de Rhodesia eran felices, los más felices del mundo". Entonces, descorchó otra botella de champagne. A su lado, obviamente, no había ningún negro. ⊖

MEDIO ORIENTE

LOS LANCES DE LAS PARTES

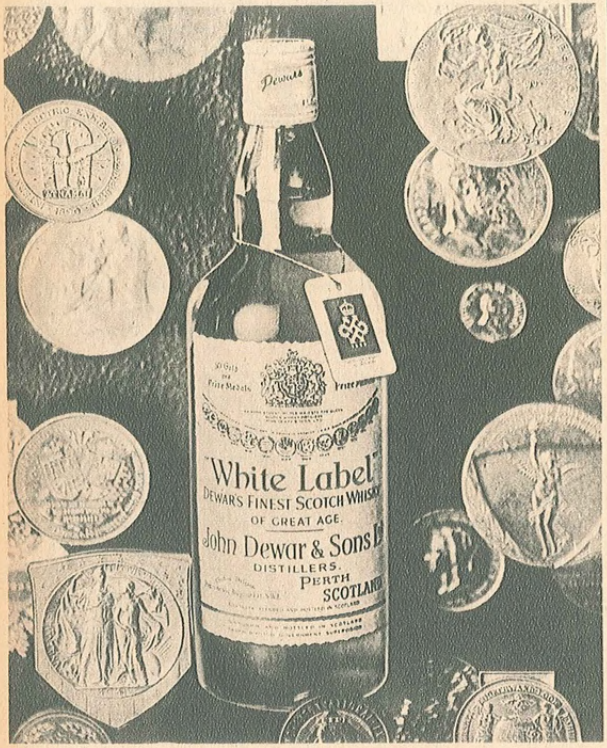
"Enviar esos cohetes sería una forma de agravar el conflicto. Stop. Anwar El Sadat", culminaba el telegrama que, el último jueves, el Presidente egipcio le enviara a su colega norteamericano. Según el diario *Al Ahram*, que publicó el cable, Nixon estaría dispuesto a ceder a la Primer Ministro Golda Meir una cantidad de cohetes Lance tierra-tierra —de 84 kilómetros de alcance—, una manera de substituir a los Phantom que han negado. Sadat dijo que tienen los medios para neutralizar esos cohetes, pero que la decisión sería grave; por su parte, la Meir lamentó que USA persista en su determinación de no venderles aviones Phantom "cuando los egipcios hablan de guerra". Luego, contagiada por la verba demagógica de sus rivales, fantaseó delante de una asamblea de su Partido Laborista: "Si estalla la guerra, ganaremos; pero, sin los aviones, se perderán muchas más vidas".

Un clima tenso se ha comenzado a vivir en el Medio Oriente; a pesar de los rusos, Sadat se ha vuelto tan presuntuoso y desafiante como Nasser: el miércoles afirmó que "la guerra es el único camino que queda para solucionar la crisis del Levante". Mientras se ventilan estas amenazas —algunos observadores que se hallan en la región estiman como inminente una nueva guerra—, una delegación de Presidentes africanos cruzaba de Tel Aviv a El Cairo en busca de luz. Pero, en la ciudad árabe descubrieron que, debido a los ejercicios de seguridad, la ciudad se encuentra a oscuras. ⊖



Archivo Histórico de Revistas Argentinas

White Label de DEWAR el scotch más premiado del mundo.



50 premios y medallas de oro en concursos internacionales ha ganado "White Label". Su sabor de auténtico whisky escocés sólo puede lograrse en Escocia. La sabiduría humana y la geografía intervienen por igual en él.

Al cabo de 400 años aún hay misterios que no conocen ni los mismos fabricantes. El whisky de malta (base del scotch) tiene que ser hecho en Escocia en alambiques de caldera, con cebada malteada aromatizada con humo de turba, quemada en el secadero.

El agua necesaria en el proceso (que origina con la cebada la papilla de malta, luego el mosto y por fin el licor) procede únicamente de las corrientes frías y cristalinas de las Tierras Altas escocesas.

En Escocia cuatro zonas producen cuatro tipos muy distintos de whisky de malta: Spayside, Islay, Lowland y Campbeltown.

Cada uno de ellos tiene sus admiradores. El arte de combinar whiskies ahumados, otros de bouquet acabado y otros ligeros y vaporosos con whisky escocés de grano, puede dar una mezcla que reúna lo mejor de sus diversos ingredientes.

Lograr ésto una vez, ya es hazaña. Pero el mezclador experto lo repite siempre, de modo que no se diferencia una mezcla con la de diez años.

White Label "nunca varía." Para ello son precisas 30 ó 40 destilados para reproducir las mezclas anteriores, con una exactitud que ninguna máquina puede igualar.

John Dewar & Sons, productores de White Label, ha ganado durante cuatro años el "Queen's Award to Industry" a los éxitos alcanzados en la exportación



Dellepiane cumple con su beber

Importador: Casa Dellepiane y Cía. S.A.
Paseo Colón 1454 - Tel. 30-7811 y 33-6643 - Buenos Aires
y ruta 8 Km 17800 - Tel. 758-3135 - 3035 - 3055 - San Martín



Pacheco, Bordaberry, Batlle, Ferreira, Seregni: Pugna.

URUGUAY

GRAN PENSION EL CAMPEONATO

El último domingo, el pueblo oriental alardeó de una tradición democrática que sólo burló Gabriel Terra, en la década del '30: presumió del voto, un derecho que han olvidado otros ciudadanos de América. Luego de una agitada y controvertida campaña proselitista, tres poderosos grupos se disputaban el campeonato electoral (el otro, el futbolístico, está tan complicado como el argentino).

Muchos anunciaron el desvanecimiento prematuro del Frente Amplio —el primero en lanzarse—; el miércoles último se demostró que sus mentores habían acertado: la concentración que vitoreó al general Liber Seregni nucleó a la multitud más numerosa (unas 200.000 almas). Nadie sabe si esa conjunción de jóvenes intelectuales con políticos duchos —algunos manoseados—, servirá, también en caso de triunfar, para gobernar. Pero esa duda se extiende al resto de los posibles triunfadores.

Jorge Batlle, a quien se consideraba el probable Presidente, ofrecía una maquinaria aceitada eficaz en la cosecha de sufragios como en la promesa de empleos; la misma estrategia que con ayuda del poder se encargó de repetir el otro sector fuerte del Partido Colorado: el oficialismo de Jorge Pacheco Areco o su posible sucesor, Juan María Bordaberry. A pesar de las proclamas de honestidad de Wilson Ferreira Aldunate, un individualista, se estima que los blancos tampoco se alejaron de esta costumbre, tan cara a la tradición democrática del Uruguay.

Pero estos tejes y manejes parecían migajas en relación con otra Ley oriental —¿derecho consuetudinario?—, conocida como Ley de Lemas. Por este sacramento legal, si Pacheco Areco o Liber Seregni llegan a conseguir la mayor cantidad de votos —una posibilidad concreta—, quizá ninguno de los dos podría colgarse la banda. En cambio, otros candidatos con menos votos tal vez se alzaran con la victoria. Muchos se han preguntado por la vigencia constitucional uruguaya, ajena a las realidades vecinas; la Ley de Lemas quizá sea una explicación a ese fenómeno. ⊖

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

archivo mac donell



Nos jactamos de ser el pueblo mejor alimentado del mundo.



No es vanidad. Es alegrarse de tener una tierra fértil, rica, generosa. Además de disponer de una industria que sabe elaborar lo que el agro produce, transformándolo en alimentos de calidad y bajo precio. SASETRU es una de ellas: Convierte el girasol en un aceite saludable: 7 Días. El trigo en harina Pureza. Y lleva a la mesa argentina el vino Tupungato. Estar mejor alimentados no es una cuestión de orgullo. Es disponer de más energías para poder construir.

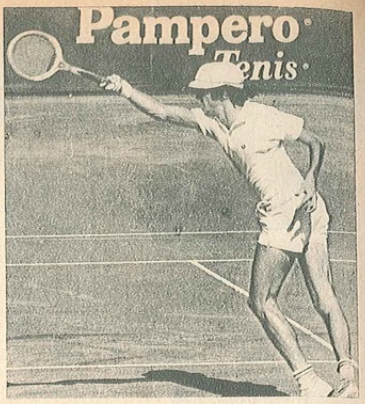
SASETRU
ALIMENTOS ARGENTINOS

Archivo Histórico de Revistas Argentinas









Smith: Cansancio relativo. Nastase: Fresco y burbujeante Franulovic: "El chico, señora". Froehling: Tan áspero.

DEPORTES

TENIS: U$A PARA EL GRAN PRIX

"Los dólares los enloquecen", exclamó una espectadora casi anciana que, desde el palco oficial del Buenos Aires Lawn Tennis Club, se horrorizaba ante las turbulencias del norteamericano Frank Froehling, en su match con el yugoslavo Zeljko Franulovic. Una extraña transformación había padecido Frank: su genio alegre de otros años, su sonrisa, su chispeante desenfado, fueron desalojados por un irritante humor, por actitudes tan ásperas que hubiesen hecho ruborizar a cualquier tratadista de urbanidad.

Era el jueves último, cerca de las cuatro de la tarde. Froehling sucumbió ante la astucia de Franulovic y vio cómo se desvanecía su ambición de arribar a la final de singles, en el torneo Abierto de la República y Sudamérica. Un premio de 5.100 dólares al ganador se le escabullía. A las 15.58, aplacado el abucheo con que fueron juzgados sus desplantes, el llanto de un niño, portado por su mamá en brazos, interrumpió ligeramente el juego. Era un inconsciente signo de protesta. Franulovic, desconcentrado, esperó que el bebé se calmara, mientras, a través de los altavoces, surgía la voz implorante del *umpire* en una frase de construcción poco ortodoxa: "Por favor, señora, ¿lo lleva al chico afuera?".

Poco más tarde, ya aplacado bajo la ducha el rezongo de un Froehling inapelablemente vencido, la veteranía de Istvan Gulyas, 40 —un húngaro retacón y macizo— era ultimada por los reflejos vertiginosos, por la fresca y burbujeante inspiración del rumano Ilie Nastase, 25, dueño de una sorprendente variedad de golpes y recursos.

Entretanto, el espigado y blondo Stanley Roger Smith, 24, campeón de Forest Hills, líder del equipo de los Estados Unidos en la final por la copa Davis, ante Rumania —superó entonces a Nastase por 7-5, 6-3, 6-1—, abrevó sus ansias extratenísticas, después de abatir al mexicano Joaquín Loyo Mayo, en una armoniosa y sonrosada amiga de ojos dulces, ligeramente alterados ante sus penetrantes miradas, y de largo pelo castaño lacio.

Stan sintetizó, sin mucho entusiasmo, su biografía. Las preguntas parecían dolerle. Le preocupaba más engullir el bife de chorizo y las papas fritas que acababan de servirle en el bar del club. Acompañó la comprimida entrevista con una sonrisa casi burlona; todos sus gestos fueron desganados. "Estoy en mi casa, en Pasadena, sólo un mes por año. ¿Cansancio?: no. En plena temporada me entreno cinco horas diarias. A veces siento un poco de sobresaturación espiritual" concedió. Seguía atacando al bife. Se disculpó lacónicamente: "Ahora estoy muy cansado". Dos horas después, sin embargo, en un mullido sillón, se permitía, con su amiga, algunos atrevimientos más activos que los de su mirada insinuante. Daba la sensación de estar entrenado para el mayor de los esfuerzos.

Guillermo Vilas, antes tan moderado, capaz de enrojecerse ante cualquier pregunta, lucía una melena tarzánica que brotaba, exuberantemente, de un gorro blanco con visera. La tarde del miércoles, en la cancha central, puso a dura prueba el férreo empeño del norteamericano George Clifford Richey, número uno en el ranking de su país, un incansable y abrumador obrero del tenis. Vilas estuvo a punto de vencerlo. Jugó uno de los mejores partidos de su vida, si no el mejor. Richey trabajaba con la tenacidad de una hormiga. Sólo tenía un apoyo: las miradas fluctuantes —ora preocupadas, ora esperanzadas— de Mickey, su mujer, cuya tensa nerviosidad (se negó, con un brinco histérico, a dar su nombre a un cronista) estalló



Musculosa look: Y aburrimiento.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas



Roberto Aubone: Smith lo trituró.



Beatriz Araujo: Ahora, hidratarse.

en aplausos cuando George, su marido, demolía la última resistencia de un Vilas agigantado primero y disminuido después por el cansancio y un pertinaz tirón en su pierna izquierda.

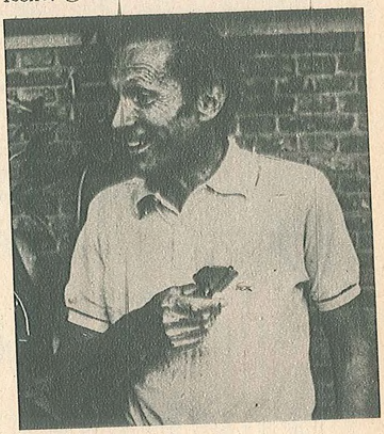
A unos cuantos metros de la tribuna central se asistía a un drama inesperado: la alemana Edda Budding dibujaba, en el tórrido aire, gestos que no se parecían, precisamente, a los clásicos trazos de un *drive*, de un revés o de un *smash*. Despertaba ciertas reminiscencias de no vidente: miró por todas partes sin encontrar lo que buscaba. Uno de sus lentes de contacto, el del ojo derecho, se le había extraviado; su visión estaba agudamente disminuida. Nunca perdió tantas pelotas como entonces. El percance, un poco guiñolesco, otro poco trágico, tuvo una imprevista beneficiaria: la uruguaya Fiorella Bonicelli, quien demolió a la nublada Budding por 6-1, 6-1.

La voz pausada del impecable Horacio Billoch Caride, desde hace cinco años presidente del Buenos Aires Lawn Tennis Club, se deslizaba en otra calurosa tarde: la del jueves último. No reveló tonos de lamento: "A raíz del cambio del dólar, el torneo nos sale 34.000.000 de pesos. Lo habíamos calculado en veinticuatro o veintiséis. El Ministerio de Bienestar Social nos dio 9.000.000, y la promesa de ayudarnos si teníamos déficit; la Confederación de Deportes contribuyó con otros cuatro millones. Alpargatas y Pepsi Cola también aportaron generosamente, pero preferiría no dar cifras. El resto lo tuvimos que juntar pasando la gorra. Este campeonato es la culminación de la obra de mucha gente; es un triunfo haber entrado en el circuito del Gran Prix. Es el único *Open* que se hace en Sudamérica. Nuestro país tiene la obligación de mantenerlo. Por eso seguiremos luchando".

Una esperanza argentina, la aniñada Beatriz Araujo, primera en el ranking nacional, ex alumna —en la Costa del Sol— de la clínica de tenis dirigida por el absorbente australiano Lewis Hoad, quedó astillada, el viernes último, por la seguridad de la alemana Heide Schildknecht de Orth. Fue una definición indiscutible (6-1, 7-5) pero la tenista germana ya había llegado al borde de su resistencia. De prolongarse la lucha, seguramente se habría impuesto la juventud de Beatriz. Un nuevo aporte para su experiencia o, en todo caso, para su probable subestimación.

A Alemania le perteneció el título de damas: la Orth lo definió con su compatriota Helga Niessen de Masthoff. Araujo había perdido la oportunidad de retener la corona conquistada en 1970, la posibilidad de encumbrarse aún más.

Mickey Richey volvió a sofocarse, pero esta vez sin resultado: su marido caía ante la zurda casi infalible del dinamarqués Jan Leschly. En cambio, Smith se divirtió bastante al superar sin esfuerzo al gesticulante Roberto Aubone. Un espectador en camiseta fue, en el court central, el único indiferente entre un público escaso, aunque realmente satisfecho. ⊖



Billoch Caride: Llueven dólares.

Cobre cada 3 meses el

17%

ANUAL NETO

Sin riesgos
ni sorpresas

Certificado de deposito
SERIE PLATEADA

BANCO ESPAÑOL
DEL RIO DE LA PLATA LTDO.
AL SERVICIO DEL PAIS

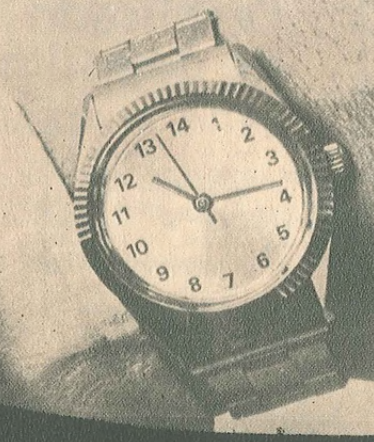
Casa Matriz: Reconquista 200 - Buenos Aires
59 casas en toda la República

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

Es una manera de decir "gracias"!
Quisiéramos poder dar lugar a todas las órdenes que, como reconocimiento a nuestra trayectoria, nos llegan en constante ritmo de crecimiento.
No nos detiene el hecho de estar abarrotados de publicidad.
Si hace unos años nos propusimos llegar a ser el Canal profesional con raiz popular y lo logramos, bueno... por qué no conseguiríamos agregarle 4 horas más al día y satisfacer así a AGENCIAS y Anunciantes?
La humildad, como la fe, logra muchas cosas.
Esta es una de ellas.

Canal 5
el canal de Rosario
Con más puntos a favor

Ojalá el día tuviera 28 horas



-Sabés cuántas cosas produce Ledesma?

-Azúcar y papel...

-Y alcohol, ácido clorhídrico, soda cáustica, cítricos, paltas... y gente contenta.



-Caramba! Cuántos productos y qué distintos...
-No olvidęs que Ledesma es un complejo "Agro - Industrial". El más importante de América Latina.
-Pero de dónde saca tantos productos?
-Los de tipo industrial, los elabora principalmente a partir de la caña de azúcar.
-Por lo que veo, Ledesma le saca el jugo a la caña!
-Sí, por ejemplo, de cada 1.000 Kg. extrae 110 Kg. de azúcar, 280 de bagazo, 50 de papel, 12 litros de alcohol y...
-Y los productos cítricos dónde los cultiva?...
-En la falda del cerro Calilegua.
-Pero se trata de una producción limitada?
-7.000 toneladas.
-Casi nada!... Y los productos químicos?
-Una moderna planta abastece las necesidades de la fábrica de papel y proporciona un excedente que se comercializa en plaza.
-Ahora, decime...lo de gente contenta, es una producción "agrícola"o "industrial"?
-Es una costumbre de Ledesma...

La gente está descubriendo a Ledesma (Jujuy). Una empresa que Es argentina.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

YACHTING

NO APTO PARA INICIADOS

La ciudad construida de espaldas al río se avergüenza de sus privilegios portuarios, comportándose como una villa mediterránea. Pescadores trasnochados integraban, hasta hace pocos años, la escasa lista de los que se arrimaban a la costa. Muchos menos se atrevían a flotar en incómodos chinchorros, desafiando al atardecer las inclemencias del sudeste.

Hoy, en cambio, navegar por el río se parece un poco a los viejos paseos por los rosedales. Las chatas areneras que se arriesgan a intentarlo deben atravesar los fines de semana una muchedumbre de veleros, lanchas y cruceros que pululan —muchas veces en manos inexpertas— del Tigre hasta Puerto Nuevo.

Si mirarlos desde la costa despierta reminiscencias ancestrales de navegante genovés, pueden saciarse las vocaciones marineras siguiendo entre las dos grandes alternativas que ofrece el deporte náutico: vela o motor.

Cambiar, después de haberse enrolado en las filas de alguno de ellos, implica una cierta traición, sobre todo si de sofisticado velerista se consiente a la tentación burguesa de hacerse *lanchero*.



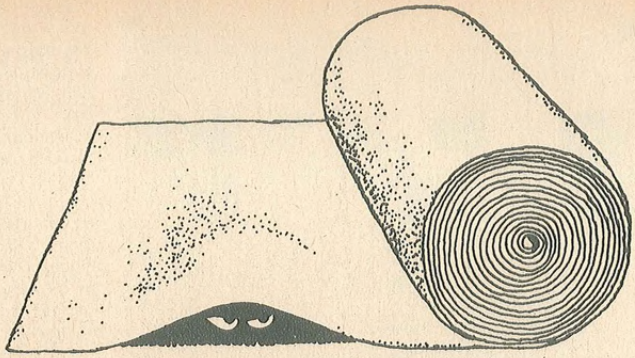
Yolas: Para gente joven.

Quienes comienzan desde niños, se inician normalmente en botes de vela —construidos especialmente para el aprendizaje de los párvulos— denominados batitú. Especie de semillero para futuros navegantes, las diminutas embarcaciones de madera que no alcanzan a dos metros de eslora tienen, sin embargo, los elementos básicos de toda embarcación mayor.

Si, cumplidos los cursos primarios, la vocación aumenta, las clases monotipo ofrecen mayor sofisticación. Se trata de pequeños veleritos construidos en



Archivo Histórico de Revistas Argentinas



GOWLAND PUBLICIDAD

¿Quién está escondido debajo de la alfombra?

Tenga cuidado.

Un imitador de alfombras ATLANTIDA puede darle una sorpresa desagradable.

Levante esa alfombra que le muestran. Siga el borde.

Después mírela por detrás: una línea vertical negra y azul, o una etiqueta ATLANTIDA, garantizan la calidad ATLANTIDA.

Contra la suciedad.

Contra las polillas.

Contra el envejecimiento prematuro.

ATLANTIDA, pensando en usted, unió a la textura, colorido y belleza buscados en la alfombra; resistencia y practicidad que permiten usarla sin preocupaciones.

Por eso, una alfombra ATLANTIDA mantiene siempre la belleza y el color del primer día.

Antes de comprar su próxima alfombra, mírela al derecho y al revés.

Compárela.

Si es ATLANTIDA, la diferencia se nota a simple vista.



Industrias ATLANTIDA

"Quien sabe de alfombras prefiere ATLANTIDA"

Maipú 521, Capital

ATLANTIDA 800 DE NOVILON - ANIVERSARIO 12 - TRIANDA - TAFTER 600 - DUX EXTRA - ARTE PERSA - LINEA J. M. - NORDICO

DISTRIBUIDORES OFICIALES MAYORISTAS

CARPETS S.A.
Lavalle 3679 - Capital
DANDOLO & PRIMI S.A.
Casa Central: Callao 262 - Capital
1ra. Junta 2634 - Santa Fe
LA EUROPEA
Casa Central - Rivadavia 3318
Buenos Aires 163 - Entre Ríos

AGENTES OFICIALES

ALFEDA
Av. Rivadavia 7185 - Capital
ALFOMBRAS KING
Viamonte 700 - Capital
ALFOMBRAS REAL
Viamonte 784 - Capital
BELGRANO REVESTIMIENTOS
Av. Cabildo 1554 - Capital
BLAISTEN S. A.
Juan B. Alberdi 3928 - Capital
CARPET BAZAAR
Libertad 1056 - Capital
CARPET HOME
Suipacha 931 - Capital
CASA ESMIRNA
Viamonte 728 - Capital
CASA ATAR
Av. G al. Artigas 4742 - Capital
CORPORACION DEL ONCE S.A.C. e I.
Ancuénaga 343 - Capital
DECORACIONES SANTA FE
Av. Santa Fe 3395 - Capital
Av. Mecks 67 - Lomas de Zamora
DISTRAL S.R.L.
Tucumán 654 - Capital
DUMAR S.C.A.
Rivadavia 6470 - Capital
FLOREZ ALFOMBRAS
Viamonte 624 - Capital
IMPACTO S.A.
Ecuador 577 - Capital
LA CASA DE LAS ALFOMBRAS
Calle 8 Nº 759 - La Plata
LA EUROPEA
Av. Rivadavia 3318 - Capital
MAJESTIC S.C.A.
Corrientes 4075 - Capital
ORLY
Av. Maipú 150 - Vicente López
PETRACCA E HIJOS S.A.
Av. Rivadavia 9649 - Capital
Córdoba 872 - Capital
SU-LAR
Rivadavia 6658 - Capital
Av. Maipú 272 - Vicente López
Av. Maipú 483 - Vicente López
TAPICERIA CHICAGO
J. B. Alberdi 5521 - Capital
ZYSMAN E HIJOS S.C.A.
Cánning 391/7 - Capital

INTERIOR

ALFOMBRAS GRUNHAUT S.R.L.
9 de Julio 162, Gal. Gral. Paz - Córdoba
CARPETS BAZAAR MAR DEL PLATA
Av. Luro 3235 - Mar del Plata
C. O. I. M. P. A.
Saavedra 735 - Bahía Blanca
DIKER S.A.
Congreso 60 - San Miguel de Tucumán
DANDOLO & PRIMI S.A.
1ra. Junta 2634 - Santa Fe
EL GUIPUR S.A.
Alberdi 100 - Salta
Junín 1336 - Corrientes
San Martín 1298 - Mendoza
MELTOCUYO S.A.I.C.
Adolfo Calle 318 - San José - Mendoza

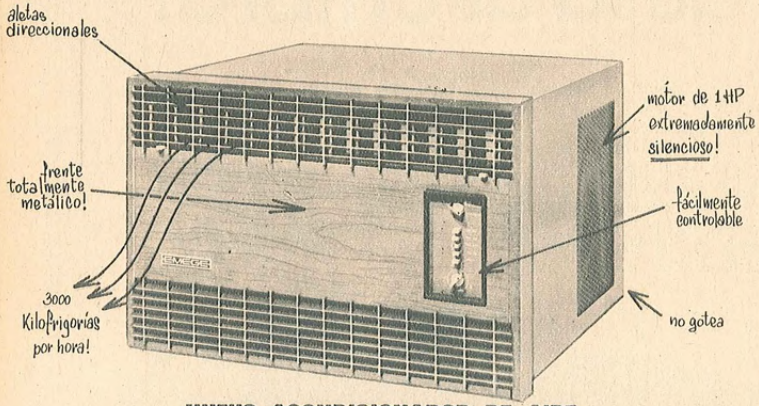
Archivo Histórico de Revistas Argentinas



A viento: Silencioso.

MODELO Nº AA-F-1
3.000 Kilofrigorías/Hora, Frío

MODELO Nº AA-FC-2
3.000 Kilofrigorías/Hora, Frío + Calor.



NUEVO ACONDICIONADOR DE AIRE

EMEGE

ASI NOS PRESENTAMOS:

Desde 1933 nos dedicamos a producir artículos para el hogar.

Tratando siempre de que nos conocieran en base a nuestra **CALIDAD,** Responsabilidad y Seriedad.

Ahora presentamos, después de tres años de investigación y desarrollo, nuestro ACONDICIONADOR DE AIRE.

Sin licencias extranjeras. Dotado de todo lo necesario para producir el **MEJOR RENDIMIENTO.** Cuidando rigurosamente su **SILENCIO.**

Y desarrollado para **NUESTRO CLIMA.** Este húmedo clima que tanto le molesta.

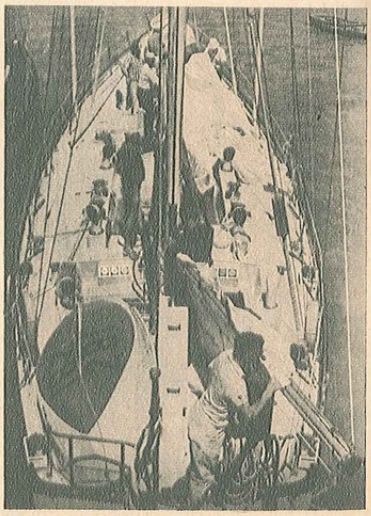
Entonces si la CALIDAD le interesa... llame al 66-5044 y le diremos donde lo puede conseguir.

FABRICA Y DISTRIBUYE: **EMEGE S. A.,** Avellaneda 1333, Buenos Aires.

plástico, de estrechas dimensiones, para uno o dos tripulantes. Fabricados en serie, bajo condiciones muy estrictas, para evitar que las mejoras en la construcción den ventajas a unas sobre otras, se utilizan en competiciones nacionales e internacionales. El paso siguiente, entre los integrantes de la familia náutica, lo constituyen los primeros barcos con elemento de protección contra la intemperie. Estrechas cabinas que, en algunos casos, permiten a los tripulantes —sin mucha comodidad— intentar la aventura de un crucero dominical: dormir y cocinar a bordo, dejar el puerto, trasnochar en algún arroyo del delta.

Los marineros más exigentes procuran otras comodidades. Allí las variantes son infinitas. Desde los pequeños grumetes (dibujo de Germán Frers), donde dos cuchetas y una cocinita ofrecen el diminuto hogar para aplacar las inclemencias del río, hasta los opulentos finisterres que dejan compartir sus comodidades con algunos invitados, la industria náutica argentina ha desarrollado una infinita variedad de embarcaciones. Alentada sobre todo por la existencia de buenas maderas que facilitaban, en otros tiempos, una económica construcción, los barcos se adecuaban a las necesidades de sus propietarios. La invasora introducción del plástico ha obligado, en cambio, a estandardizar los modelos, y hoy, un par de fábricas entregan al mercado veleros de 8 y 9 metros, totalmente construidos en plástico. Si bien puede criticárselos por ser *despersonalizados*, sólo distinguibles unos de otros por el nombre o los colores que gastan los más atrevidos capitanes, la simplificación alcanzada ha reducido al mínimo los problemas de mantenimiento.

Los barcos de madera sufren las con-



Driza, escota, estays: Y obenques . . .

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

secuencias del agua en el casco sumergido y sobre cubierta; también las inclemencias del tiempo exigen una atención constante de calafateos, pinturas y periódicos gastos, de los que se libran los propietarios de embarcaciones plásticas.

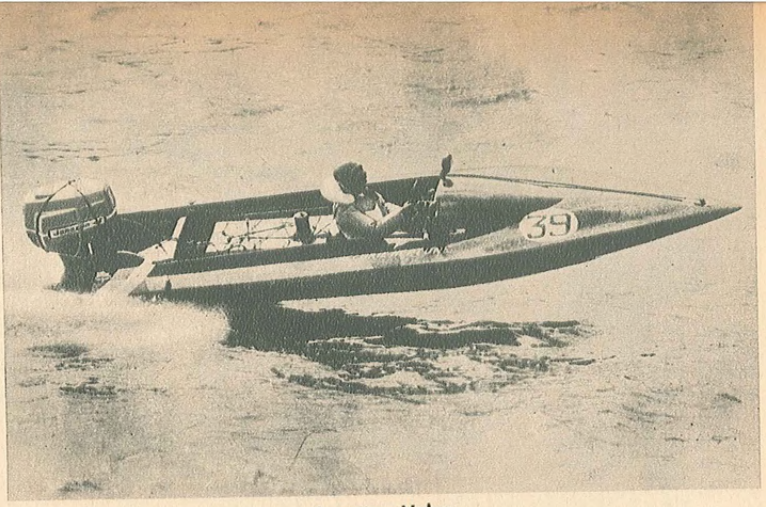
Para los no iniciados, el aprendizaje de la técnica de la navegación a vela constituye la mayor dificultad que deben superar. Burdas, jarcias, obenques y amuras son algunos de los términos esotéricos con que se ahuyenta a los neófitos; quizá por ello, algunos se resignan a perder las dulzuras de la silenciosa navegación a viento y se vuelcan a la motonáutica, ese otro mundo donde escotas, mayor y foques son reemplazados por cilindros y carburadores.

Son pocas las diferencias básicas que separan la condición de un moderno crucero y un convencional automóvil, sólo que la pista de aquél no se limita a una estrecha franja de asfalto, sino a la inmensidad del río. Tiene sobre los veleros algunas ventajas fundamentales: la rapidez y mayor independencia de las condiciones climáticas por una parte y, además, dadas las características particulares del Río de la Plata y los riachos del delta (su poca profundidad) como las embarcaciones de motor tienen menor calado que los yates de vela, permiten investigar a los lugares más apartados y pintorescos del estuario.

La fuerza de los motores ofrece también la opción de practicar otro popular deporte náutico: el esquí. Desde la pequeña lancha con motores de apenas cuarenta caballos, hasta los más poderosos cruceros, suelen llevar atravesados, sobre su cubierta, el par de tablones con narices respingadas en los que se deslizan, veloces, los dueños de piernas fuertes y equilibrio estable.⊖



Pistón: Y carburadores . . .



A motor: Veloz.

PROVINCIA DE SANTIAGO DEL ESTERO CORPORACION DEL RIO DULCE

para industriales con visión de futuro

llamado a interesados

programa industrial del proyecto río dulce

La Corporación del Río Dulce promueve la instalación de industrias destinadas a procesar los productos agropecuarios de la zona y otros tipos de actividad industrial relacionados con el Proyecto. Están en ejecución las obras de infraestructura de un agrupamiento industrial y de servicios, en terrenos próximos al área urbana de Santiago - La Banda. El agrupamiento industrial integrado según la concepción de Parque Industrial, permite disponer de terrenos mejorados, con todos los servicios necesarios para el uso industrial, subdivididos y desarrollados de acuerdo a un plan directriz. Los servicios a suministrar son: energía eléctrica, agua, desagües, red vial interna y externa, conexión ferroviaria, comunicaciones, etc. Se ha previsto la instalación de ciertos tipos de industria en el Parque Industrial y de otras dispersas en el área del proyecto, debido a sus características especiales. La financiación del activo fijo de los proyectos se realizará con la asistencia crediticia del Banco Nacional de Desarrollo a través de una línea especial para industrias. El monto de financiación cubre el 70 % del costo total del Proyecto, incluido capital de trabajo, sin sobrepasar el 100 % de las inversiones de activo fijo. Los plazos de los créditos serán de 8 años al 10 % de interés anual y se contarán a partir de la puesta en marcha de los proyectos, no debiendo exceder ésta de los 2 años de la primera utilización del préstamo. Por el presente llamado la Corporación del Río Dulce invita a hacerse conocer a todas las empresas interesadas en instalarse, con el objeto de entablar diálogos directos con sus representantes. Un folleto detallando la información a presentar por los interesados será enviado a quienes lo soliciten a la sede de este Organismo.

CORPORACION DEL RIO DULCE
Gerencia de Economía
Departamento de Industrias
Av. Belgrano (S) 2050 SANTIAGO DEL ESTERO
o *Delegación Ejecutiva*
Florida 274 1° Piso - CAPITAL FEDERAL

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

CASOS ARGENTINOS

El 12 de noviembre, en una comida realizada en el Club Americano por la Cámara Argentina de Compañías Financieras, el presidente del Banco Central, Carlos Brignone, afirmaba que la fuga de capitales en nuestro país asumía contornos trágicos. Era imprescindible buscar los medios a fin de que permanecieran dentro de nuestras fronteras. Una semana después, en un almuerzo ofrecido por el Foro de la Libre Empresa, denunciaba: "Por primera vez en su historia, el país puede llegar a la cesación de pagos". Explicó que, desde el primero de enero se habían emitido 2.300 millones de pesos nuevos que provocaron un aumento de la circulación monetaria de 1.000 millones. Los 1.300 restantes, convertidos en divisas, habían salido al exterior. Todos los medios de difusión se hicieron eco de la inminente catástrofe. Brignone, quien está al frente del Banco Central, nada pudo hacer, quizá, para frenar la evasión. El 22 de noviembre, ante el Juzgado Criminal Correccional Federal Nº 3, el abogado Ricardo Rojo culpaba al funcionario por el delito de "Encubrimiento". Fundaba su acción en que, según las disposiciones vigentes, aquel que en el ejercicio de sus funciones tuviera conocimiento de un delito, está obligado a denunciarlo; si no, se hace responsable de las penas que le impone el código. El letrado, en su presentación, se desesperaba: "¡Delitos fiscales, cambiarios, falsificaciones reiteradas, defraudaciones al erario público, dolo... y que alcancen tal cantidad... Pero nada, nada, absolutamente nada, sobre las maniobras que posibilitaron la fuga de cientos de millones de dólares!" Al fin, explicó a la justicia algunos de los mecanismos utilizados para burlar la ley: subfacturación de las exportaciones de los frutos del país, trampa que los importadores utilizaban en sus adquisiciones en el exterior. Este sistema se realiza fácilmente cuando se trata de operaciones entre casas matrices con filiales en la Argentina. Para Ricardo Rojo, es clara la comisión del delito; pide, sencillamente, que investigue la Justicia.

Las dos manos se encontraron en las paredes de Buenos Aires. Sólo tenían algo en común: estaban ligadas. Una, por el hilo recordatorio; la otra, por la cadena proscriptiva. En la primera, el Gobierno advertía al pueblo que no debe olvidarse de recordar; la vacuna antipoliomielítica pretende barrer los imperdonables resultados estadísticos de 1970: cuatrocientos cincuenta casos de parálisis infantil. En el segundo afiche, el pueblo —representado, en este caso, por la CGT— devolvía la atención. Según parece, existe una condición tan vital como la salud: le llaman libertad.

Marcos Arocena franqueó el paso a los dos policías, en forma amable; los invitó a que revisaran su casa. Investigaban las actividades de alguien que, alguna vez, había concurrido a su departamento. No intuyó que comenzaba a vivir la más extraña aventura de su vida. Guiaba a los agentes por los diez ambientes de su residencia; sonó el teléfono. La actitud de los uniformados, entonces, cambió como por arte de magia: exigieron que hiciera venir a quien llamaba. "Yo no le tiendo trampas a nadie", se negó. Fue conducido a empujones, entre azorados vecinos, a un celular, que partió con rumbo desconocido. Pasaron los días, y sus familiares y amigos, al no tener noticias de él, iniciaron un vasto operativo que dio con su destino: Seguridad Personal, luego, Villa Devoto. Mientras, algún vespertino fantaseaba: el detenido, director de teatro, guionista de cine y periodista, traficaba y consumía marihuana, también ácido lisérgico. *Crónica* le endilgaba ser "un *hippie* sin profesión". Otros, lo trataban de "malviviente". Al mismo tiempo, en Nueva York, una importante productora estudiaba la posibilidad de filmar un guión suyo. Al fin, intervino la Justicia: el Juez Luis Albarracín ordenó su inmediata libertad. *Crónica* y otros diarios ya se han retractado: Arocena, sin embargo, ha perdido sus trabajos.

Susana Raquel Luna fue detenida, procesada y juzgada. La Cámara Federal en lo Penal la sobreseyó el 30 de setiembre de 1971. Su culpa: ser pariente de personas relacionadas con una investigación policial. Dos días después, quedaba presa a disposición del Poder Ejecutivo. La última semana interpuso una querella por "Violación y privación ilegítima de la libertad". Explicó al Juez que, cuando se encontraba en las dependencias de la DIPA de la Policía Federal, un guardia, de más o menos 25 años, la comenzó a cortejar. Claro, al principio por las buenas, después, viendo que fracasaba, ensayó las amenazas: que todos los detenidos querían tener relaciones con ella, que le iban a poner la picana eléctrica; al fin, con la advertencia de que su pistola tenía silenciador y la podía matar, la violó. La mujer no sabe de qué se la acusa, pero pide protección.

Sobre el filo del mediodía del pasado viernes, un grupo de estudiantes de la Escuela de Comercio General San Martín avanzaba por Avenida Independencia. Iban al encuentro de los estudiantes de 5º año, a quien, con motivo de su graduación, darían una cordial despedida. Un camión Mercedes-Benz de la seccional 18ª de la Policía Federal les cerró el paso, con intimaciones a que se desbandaran. Los muchachos explicaron que aquello no era una manifestación estudiantil de protesta, sino una simple algarabía de fin de curso, absolutamente normal a esta altura del año. Pero los policías no escuchaban razones: la proximidad de la Facultad de Filosofía y Letras los hacía desconfiar. Los estudiantes se detuvieron, conversaron entre ellos (un tanto confundidos), e intentaron seguir caminando por la vereda, pero sin deshacer el grupo. Entonces del camión descendieron tres agentes uniformados, uno de los cuales parecía ostentar el rango de oficial. De pronto se escuchó una ráfaga de ametralladora y el consiguiente pánico: dos de los jóvenes habían caído, alcanzados por las balas policiales. Como enviada por la Providencia, frente al semáforo se detuvo una ambulancia. Los más rápidos, recogieron los cuerpos de los caídos y los transportaron hasta el vehículo de auxilio, mientras uno de los agentes, sin preocuparse demasiado por lo ocurrido, mostraba la ametralladora de la que (según él) los disparos "se habían escapado". Pero ahí no terminó la cosa. Los representantes del orden no autorizaban a que la ambulancia transportara a los heridos, porque —al parecer— para ponerse en movimiento se requería la presencia de un agente, que debía acompañarlos al hospital. Así transcurrieron diez minutos, entre los ayes de los lesionados, que comenzaban a perder demasiada sangre. Finalmente fueron conducidos al hospital Ramos Mejía, donde pronto arribaron un patrullero y un carro de asalto, con la intención de detener a los heridos una vez que se los atendiera en el nosocomio. Fue entonces cuando se movilizaron los estudiantes de Filosofía y Letras, para impedir que continuara el ensañamiento con las dos víctimas. Uno de ellos, Jorge David (16), presentaba una herida de bala en la pierna (acababa de cursar el segundo año, en 5ª división, de la mencionada escuela). El otro, más o menos de la misma edad, había recibido un balazo en la ingle, pero no pudo ser identificado inmediatamente; al parecer, no pertenecía a la escuela y era un simple transeúnte a quien el destino comprometió en una celada. ⊖

Archivo Histórico de Revistas Argentinas